



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
INSTITUTO DE URBANISMO



**Prácticas sociales e intercambio de saberes.
Incidencias en la transformación del
espacio público local.**

**Caso: Red Comunidad-Universidad UCV/Parroquia San Pedro.
Municipio Bolivariano Libertador Distrito Capital.
Caracas, Venezuela**

Tesis para optar por el título de Doctora en Urbanismo



Tutora:
Profa. Dra. Teresa Ontiveros. Antropóloga

Autora:
MSc. Educ. Argentina Morúa

Caracas, octubre 2018



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
COORDINACIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO



VEREDICTO

Quienes suscriben, miembros del jurado designado por el Consejo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y el Consejo de Estudios de Postgrado de la Universidad Central de Venezuela para examinar la Tesis Doctoral, presentada por la LIC. EDUC. ARGENTINA MARIA MORUA RODRIGUEZ, C.I. V-72.070.487, bajo el título "Prácticas sociales e Intercambio de saberes. Incidencias en la transformación del espacio público local. Caso: Red Comunal-Universidad, Parroquia San Pedro, Municipio Bolivariano Libertador, Distrito Capital, Venezuela", a fin de cumplir con el requisito legal para optar al grado académico de DOCTOR EN URBANISMO, dejan constancia de lo siguiente:

1.- Leído como fue dicho trabajo por cada uno de los miembros del jurado, se fijó el día 18 de enero de 2016 a las 10:50 am, para que la autora lo defendiera en forma pública, lo que esta hizo en la sala de conferencias, piso 4, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, mediante un resumen oral de su contenido, luego de lo cual respondió satisfactoriamente a las preguntas que le fueron formuladas por el jurado, todo ello conforme con lo dispuesto en el Reglamento de Estudios de Postgrado.

Estuvieron presentes en el acto los cuatro miembros del jurado evaluador, abajo firmantes, y participó a distancia desde la ciudad de Bogotá, Colombia, mediante videoconferencia, la Dra. Mara Judith Contreras, Cédula de Ciudadanía de la República de Colombia n° 63.290.375 Pasaporte Colombiano AP 038936 también miembro del jurado, quien suministró su firma digitalizada a la Coordinación de Estudios de Postgrado de la FAU y autorizó su colocación en esta acta, previo a la firma por el resto de los miembros del Jurado.

2.- Finalizada la defensa del trabajo, el jurado decidió aprobarlo, por considerar, sin hacerse sólidos con la ideas expuestas por la autora, que se ajusta a lo dispuesto y exigido en el Reglamento de Estudios de Postgrado.

Para dar este veredicto, el jurado estimó que el trabajo examinado por unanimidad constituye un aporte a la producción de conocimiento en el área del urbanismo, respecto a las prácticas sociales, intercambio de saberes en el espacio público. Muy especialmente en lo relativo a la dinámica epistemológica, teórica y metodológica.



En fe de lo cual se levanta la presente ACTA, a los 18 días del mes de Enero del año 2019, conforme a lo dispuesto en el Reglamento de Estudios de Postgrado, actuó como Coordinadora del jurado la Dra. Teresa Ontiveros (tutora).

Por el jurado:

Dra. Teolinda Bolívar Barreto / C.I. 1.027.653
Área de Estudios Urbanos. Facultad de
Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de
Venezuela
Jurado designado por el Consejo
de la Facultad

Dr. Newton Raluso / C.I. 3.243.486
Área de Estudios Urbanos. Facultad de
Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central
de Venezuela
Jurado designado por el Consejo
de la Facultad

Dra. Miriam Ballestrini / C.I. 2.139.210
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Central de Venezuela
Jurado designado por el Consejo
de Estudios de Postgrado UCV

Dra. Maira Judith Contreras / Cédula de
Ciudadanía de la República de Colombia N°
63.299.675 Pasaporte: AP 038935
Facultad de Ciencias Humanas,
Universidad Nacional de Colombia.
Jurado designado por el Consejo
de Estudios de Postgrado UCV



Dra. Teresa Ontiveros / C.I. 4.884.982
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES)
Universidad Central de Venezuela
Tutora



TO/18-01-19

Página 2 de 2

AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN EN LOS PORTALES DE LA UCV

Yo, Argentina María Morúa Rodríguez, C.I. V-12.070.487, otorgo mi autorización para la publicación en los portales de la UCV, de la versión electrónica de mi tesis de **Doctorado en Urbanismo**, IU FAU UCV, titulada **Prácticas Sociales e Intercambio de saberes. Incidencias en la transformación del espacio público local. Caso: Red Comunidad - Universidad. UCV/Parroquia San Pedro. Municipio Bolivariano Libertador. Distrito Capital. Caracas. Venezuela**, aprobada en acto de defensa de fecha 18 de Enero de 2019. En concordancia con el proyecto de la Asociación Nacional de Directores de Bibliotecas, Redes y Servicios de Información del Sector Académico, Universitario y de Investigación (ANABISAI).



Argentina María Morúa Rodríguez
C.I. V-12-070.487

*“La ciudad es para la gente.
La calidad óptima de los espacios públicos demuestra
respeto por sus habitantes
y en forma pequeña, pero no desestimable,
compensa las grandes desigualdades existentes en la
sociedad...”*

(Ontiveros, 2004)

Angelmina, Mario...

Orgullo de mi raíz.

*Con sublime devoción dedicado a la
sabiduría, sencillez y espontaneidad del amor de mi madre y de mi
padre, que aún me guía, dejando su esencia perpetua en mi ser...*

Mis hijos, genuino amor eterno, parte de mi luz...

Darío y Daína

Aspiro haberles mostrado alguna huella...

*Mi compañero, esposo, amigo, **Freddy**
por tu respeto, amor, paciencia y solidaridad con mis metas.*

Gracias a Dios.

Las palabras son efímeras y no revelan mi real sentimiento de agradecimiento por la dedicación, momentos, espacios y conocimientos compartidos, en irrepetibles e incontables encuentros significativos:

A Teresa Ontiveros, por el honor de tu inconmensurable dirección. Tutora firme y sostenida, acompañando la exigencia investigativa con el aliento y su calidez humana para señalar el camino hacia la rigurosidad de la meta académica.

Al Instituto de Urbanismo (IU) a través del Programa del Doctorado en Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, en nombre de Yelitza Mendoza, en su momento directora del Instituto de Urbanismo, y al unísono, a Nathalie Naranjo entonces coordinadora docente del IU/FAU/UCV y actualmente su directora. Un estilo gerencial de compromiso ucevista, brindaron un clima de respaldo a la formación académica y clara visión de la pertinencia social de las funciones universitarias: docencia, investigación, extensión.

A los miembros de las organizaciones sociales de la Parroquia San Pedro, personal de entes municipales, de instituciones locales públicas y privadas, estudiantes universitarios, tutores académicos y comunitarios, protagonistas todos en este escenario recreado como experiencia urbana y reflexiones que nos han inspirado. Especial mención a Oswaldo Martínez y Encarnación del Blanco, "padrino" y "madrina" de la promoción estudiantil partícipe de la Red, Nelly Hernández, Milena Velásquez, Marianella Carrillo, Neptalí López y, como ellos, otros tantos cuyos nombres, si bien se escapan de estas líneas, no así de la memoria y de sus explícitos aportes aquí citados.

A John Foley (+), guía especial en este Doctorado, por el canal abierto en su legado para incentivar mis inquietudes en la comprensión del urbanismo. A Ana Semeco, por su apertura y compromiso personal e institucional con la experiencia urbana mencionada.

A Pavelyn Márquez, compañera y amiga incondicional en esta meta, siempre dispuesta a compartir su calidez fraterna y su valioso acervo académico.

Asimismo, a Carolina Bencomo, Sonia Sansone y Pablo Argibay quienes, crearon una mirada participativa comunitaria desde el área de Diseño Urbano, sobre los proyectos de la RCU-UCV en la Parroquia San Pedro. A Valérie Pérez Leray, oportuna mano, corazón e intelecto dispuestos. A Jhony Sandoval, siempre atento en la elaboración de los planos requeridos. Y a todos y cada uno en el equipo IU/FAU/UCV.

A todos los amigos que desde muchas instancias han incentivado el desarrollo y la consecución de esta meta. A Nancy Zambrano. Gracias por tu respaldo y aliento permanentes. A mis hermanos: Victor, Rosi, Gerardo, Elías, Ruth, conmigo a cada paso, para ellos todo mi amor.

A Clara Herrera (+) siempre conmigo, amiga, hermana infinita. Por los senderos compartidos.

TESIS DOCTORAL

ÍNDICE GENERAL

<u>CAPÍTULOS</u>	<u>PÁGS.</u>
PRELIMINARES	2
Índice General	8
Índice de Figuras	14
Índice de Planos	15
Resumen	16
INTRODUCCIÓN	18
PARTE I: CONCLAVE TEÓRICO PARA LA COMPRESION DE LA VITALIDAD EN LA CIUDAD	36
Capítulo 1. Interrelaciones sociales en el espacio público local	
1.1. <i>Los ejes de sus nociones fundamentales.</i>	37
1.2. La ciudad, lo urbano, el espacio público: un constructo inagotablemente indisociable.	41
1.2.1. La conjetura de su aprehensión.	41
1.2.2. Vitalidad de la ciudad: múltiple, diversa, dialógica, intersubjetiva.	42
1.2.3. Repensándola, reinterpretándola desde su complejidad.	44
1.3. Hecho social urbano. Núcleo categorial de las prácticas sociales.	52
1.4. Ser, estar, pensar, hacer ciudad. Su punto de inflexión.	55
1.4.1. El punto de inflexión en contexto. ¿Un ejercicio transformativo?	56

1.4.2. Recursividad y Dialógica urbana: principios esenciales para comprender las prácticas sociales e intercambio de saberes en lo local.	59
1.4.3. Interrelaciones sociales: Socialización, convivencia, complejidad de las prácticas sociales e intercambio de saberes en el hecho social urbano.	63
1.4.3.1. Nosotros somos ese otro. Hacia el hecho social urbano educativo.	66
Capítulo 2. El espacio: Nociones cardinales	69
2.1. Espacio público: Espacio social.	69
2.2. Espacio Público local: Procesos y escenario de las prácticas sociales e intercambio de saberes en la ciudad.	73
2.3. Espacio Público local: ámbito medular de la ciudad para la socialización.	78
2.4. Espacio Público local: Su dimensión socio histórica y temporal.	81
2.5. Espacio Público local: Cotidianidad, prácticas sociales e intercambio de saberes para un enfoque de la complejidad urbana.	86
2.5.1. Escenario abierto en la complejidad urbana para la cotidianidad de la comunidad como totalidad.	88
2.6. Espacio Público local e intercambio de saberes: Anotaciones para pensar en la dialógica urbana.	93
2.6.1. Intervalo de aprendizajes basados en la experiencia/vivencia.	94
2.6.2. Tejiendo lugares: Vivir, pensar, actuar.	97
2.7. Espacio Público local: Estrategias de encuentro (desencuentro) entre sujetos sociales para las transformaciones locales.	101
Capítulo 3. Entre la palabra y la acción, la querencia: Participación y organización en la gestión para la vida urbana local	107
3.1. Procesos de gestión para la vida urbana local.	110
3.2. Competencias de los sujetos sociales en las interrelaciones sociales para la gestión de la vida urbana local.	114
3.3. La participación como concepto y como acción socio política en las interrelaciones sociales urbanas.	118
3.3.1. Posicionamiento sobre los conceptos y acciones en los procesos de participación y organización.	119

3.3.2. La participación ciudadana como eje de las prácticas sociales e intercambio de saberes en el marco del concepto de democracia.	121
3.3.2.1. La participación ciudadana en el contexto de la democracia venezolana y sus providencias. ¿Tensión entre el concepto y la acción?	126
PARTE II. CUESTIÓN DE MÉTODO. LAS PRÁCTICAS SOCIALES COMO CONJUNTO DE HECHOS SOCIALES URBANOS.	132
Capítulo 1: Triangulación de sus ejes conceptuales. Dimensión epistemológica y metodológica	133
1.1. Ejes conceptuales en la investigación: Sujeto social, sus prácticas sociales y sus saberes en el espacio público local.	133
1.2. El paradigma de la Complejidad y Pensamiento Complejo. Una visión transdisciplinar en las prácticas sociales e intercambio de saberes.	134
1.2.1. Hitos preliminares en la caracterización del paradigma de la complejidad.	134
1.2.2. Procesos de complementariedad, transdisciplinariedad, triangulación.	137
1.3. Los desafíos del modo de conocimiento complejo sobre las prácticas sociales urbanas e intercambio de saberes.	141
1.3.1. Necesidad del método ante la paradoja urbana de lo uno y lo múltiple.	143
1.4. La categoría más objetiva, la del que conoce: Sujeto conceptuador sobre sus prácticas sociales.	145
1.5. El sujeto social, sus prácticas sociales y sus saberes en los procesos del Método-Teoría-Realidad.	148
1.6. La articulación entre método y acciones en las prácticas sociales e intercambio de saberes en la complejidad urbana.	151

Capítulo 2. Hacia una caracterización de la conjunción método – metodología	155
2.1. Hitos y premisas en la aproximación método -metodología para el estudio de las prácticas sociales e intercambio de saberes.	156
2.1.1. Labor investigativa: Creadora, reinventando la acción cognoscitiva.	158
2.2. Conjunción Teoría – Método – Realidad en el abordaje de las prácticas sociales e intercambio de saberes en la complejidad urbana.	163
2.3. Una exploración cualitativa sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes.	167
2.3.1. La Etnografía: Estrategia metodológica para su comprensión.	170
2.4. El escenario de reflexión situado en campo: RCU-UCV/PSP	173
2.5. Técnicas utilizadas para la recolección de los datos en la investigación.	177
2.6. Elementos para el análisis de la información situada en campo.	183
2.6.1. La narrativa cruzada: Sintetizando una herramienta para el análisis de la información.	187
PARTE III: SER, PENSAR, ESTAR, HACER LA CIUDAD	193
Capítulo 1: Enfatizando el sentido urbano de las prácticas sociales e intercambio de saberes en la RCU-UCV/PSP	194
1.1. Motivación investigativa sobre la dinámica urbana.	196
1.2. El Plan Diagnóstico Parroquial San Pedro. Hito de la RCU-UCV/PSP.	198
1.2.1. Intencionalidad en la creación de la RCU-UCV/PSP	201
1.3. Especificidad de las interrelaciones sociales en la RCU- UCV/PSP: Su componente vivencial	206
Capítulo 2: Competencias de los sujetos sociales y sus interrelaciones en la RCU-UCV/PSP	214
2.1. Ubicación geográfica y características de la Parroquia San Pedro.	214
2.2. Los Sujetos sociales: ¿Quiénes son? ¿Cuáles son sus aportes? ¿Cómo y dónde interactúan?	218

Capítulo 3: Práctica social participativa, recursiva y dialógica en la gestión de la vida urbana local	227
3.1. Los espacios públicos en una Parroquia legendaria. Su riqueza social, institucional y patrimonial.	227
3.2. Dialógica urbana en las visiones y actuaciones de los sujetos sociales como base de la gestión para la vida urbana local.	235
3.2.1. Lo simple y lo complejo en la dialógica urbana.	235
3.2.2. “Ese trabajo de la Red no se puede perder”.	237
3.2.3. “El doble poder de la RCU-UCV/PSP”.	239
3.2.4. Concepción, aprendizajes y acciones en la RCU-UCV/PSP.	241
3.2.5. “Ir más allá de las fronteras de lo teórico”.	245
Capítulo 4: Transformaciones en el espacio público local. Recursividad de acciones en la construcción social de la ciudad	247
4.1. “Ponerse el sombrero del otro, despojarse de investiduras. Ser ciudadanos”. Pilares para un modo de ser/estar, de pensar/hacer ciudad.	249
4.1.1. “Un trabajo de corazón y organización integral por el espacio público. Dar a conocer mi parroquia”.	253
4.2. Función de la Parroquia San Pedro en la dinámica de la ciudad. Potencial de su riqueza tangible e intangible.	255
4.2.1. Sistema de información radial. Un infoespacio urbano cognitivo	257
4.2.1.1. Dialógica urbana en un espacio abierto para la gestión del conocimiento.	261
4.2.1.2. De las expectativas teóricas a su comprensión urbana compleja.	264
Capítulo 5: Proponiendo una ventana de reflexiones en la trama compleja interrelaciones urbanas significativas: El Proyecto Piloto	268
5.1. Las bases para el proyecto piloto como ventana de reflexión sobre la complejidad urbana.	269
5.1.1. Criterios y referentes para la delimitación del proyecto piloto.	270
5.1.2. Proyecto Piloto Plaza Las Tres Gracias.	276

5.2. Las prácticas sociales y el intercambio de saberes en el <i>Proyecto Piloto Eje Las Tres Gracias</i> .	279
5.2.2.1. <i>Las pasantías Hábitat Comunitario</i> .	280
5.2.2.2. <i>El programa cultural educativo parroquial: Sembrando la semilla, cosechando los saberes</i> .	285
5.2.2.3. El contrapunteo: manteniendo el ritmo y el equilibrio. “Para bailar, un paso tú un paso yo”. Tensiones y tendencias de un saldo en la gestión urbana.	298
5.2.2.3.1. Las tendencias: “La incertidumbre solicita la esperanza”.	302
5.2.2.3.2. Propuestas sobre el tapete por la transformación del espacio público local.	311
5.2.2.3.3. Epílogo: Punto de orden en las agendas semanales de la RCU-UCV/PSP.	317
PARTE IV: PRÁCTICAS SOCIALES, INTERCAMBIO DE SABERES, ESPACIO PÚBLICO. APUNTES PARA LAS REFLEXIONES, APERTURA A NUEVAS INQUIETUDES	321
BIBLIOGRAFÍA	339
APENDICE	355
ANEXOS	359

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURAS	PÁGS.
Fig. 1: Ejes conceptuales de la investigación.	38
Fig.2: Trama recursiva de interrelaciones en las prácticas sociales e intercambio de saberes.	53
Fig. 3: Cuestión de método. Dimensión epistemológica de la investigación.	141
Fig. 4: Método – lógica: aspecto reflexivo en la investigación.	145
Fig. 5: Principios método – lógicos. Discurso Cualitativo.	164
Fig. 6: Narrativa cruzada Proceso recursivo de Abstracción – observación.	191
Fig. 7: Antecedentes motivacionales de la investigación.	197
Fig. 8: Jerarquización de áreas problemáticas en la PSP.	200
Fig. 9: RED CU UCV/PSP. Vinculaciones.	210
Fig. 10: RED CU-UCV/PSP. Basamento de su intencionalidad.	211
Fig. 11: Sectores de la Parroquia San Pedro incluyendo la CUC.	229
Fig. 12: Infoespacio urbano cognitivo.	259
Fig. 13: Pasantías Hábitat Comunitario RCU-UCV.	281
Fig. 14: Programa Cultural Educativo Parroquial. Mesas de Trabajo. RCU-UCV.	286
Fig. 15: Acciones socio culturales y educativas de la Red CU UCV en la Plaza Las Tres Gracias.	291
Fig. 16: Estudiantes en las mesas de trabajo en la Plaza Las Tres Gracias durante una toma cultural en el espacio público.	293

ÍNDICE DE PLANOS

PLANOS	PÁGS.
1. Situación relativa de la Parroquia San Pedro.	22
2. Sectores de la Parroquia San Pedro.	205
3. Municipios y Parroquias de Caracas.	215
4. Ubicación de la Parroquia San Pedro en el Municipio Bolivariano Libertador.	216
5. Parroquias del Municipio Bolivariano Libertador. Caracas.	219
6. Ubicación contextual – Mapa base Parroquia San Pedro.	226
7. Sistema Urbano La Nacionalidad – PSP.	232
8. Espacios públicos de la PSP.	233

RESUMEN

Las acciones investigativas se emprenden conviniendo en la construcción teórica sobre el urbanismo como categoría de lo social, abordadas más allá de las *formas* en la ciudad, para resaltar los registros vivenciales como prácticas urbanas, en cuyos términos se planteó como objetivo general *interpretar las prácticas sociales e intercambio de saberes que se derivan entre los sujetos sociales y entes vinculados a la Red Comunidad-Universidad Central de Venezuela, como conjunto de acciones para valorar en ellas un potencial generador de procesos educativos ciudadanos, en función de su incidencia en la transformación del espacio público local y su trascendencia en la ciudad como construcción social.*

Se privilegió esencialmente la perspectiva del *Pensamiento Complejo* y el *Paradigma de la Complejidad* (cfr. Morín, 2000, 2005, 2006), desde cuyas nociones nos apoyamos en la elaboración de una *plataforma de triangulación* para situar un cuerpo de categorías bajo el *principio dialógico y de complementariedad*, con otras fuentes del saber a través de las cuales se ha estudiado la temática de la ciudad. Se revalida intrínsecamente el ejercicio de conjugar el conocimiento al respecto bajo el esquema de la *transdisciplinariedad*. Se destacan aquellos discursos –teorías- y acciones que refieren una visión de integralidad del hecho social urbano y su carácter de recursividad y reflexividad. En consonancia con ello, se escoge un diseño de investigación cualitativo y la metodología etnográfica, como enfoque, método y texto, cuyas principales técnicas fueron la observación participante y la entrevista semiestructurada.

Indagamos el tema desde las prácticas sociales que ocurren en la ciudad, en uno de sus ámbitos, el espacio público local, enfocando qué piensan y hacen los sujetos sociales sobre su entorno inmediato y cómo ello puede incidir en las transformaciones de su hábitat. Basamos los razonamientos en la trama de interrelaciones sociales e intercambio de saberes que se produjeron en la Red Comunidad-Universidad UCV/PSP en virtud de su enlace con diversas organizaciones sociales ubicadas en la Parroquia San Pedro del Municipio Bolivariano Libertador, Distrito Capital, Caracas, escenario donde fue posible visualizar, fundamentar y realizar un análisis descriptivo de las prácticas sociales e intercambio de saberes, a través de las formas de participación de los sujetos sociales, organizaciones sociales y entes vinculados a dicha Red, y su apropiación del espacio público en esa localidad, y con ello, percibir el intercambio de diversidad de saberes y acciones sobre el contexto urbano.

Desde este perfil, destacamos algunas consideraciones y reflexiones, que han sido producto de esta investigación, entre las que se valora primordialmente la necesidad del estímulo que propicie un escenario de encuentro comunitario – universitario, que permita construir una trama de interrelaciones entre lo que pensamos y lo que hacemos por y para nuestra ciudad, desde nuestro ámbito de vida, desde lo local, desde adentro, mediante una práctica social e intercambio de saberes con rasgos participativo y organizativo. Un escenario sustancial sobre el cual indagamos encontrando en su dinámica factores preponderantes en términos de sus aportes a una Planificación y Gestión Urbana participativa y comunicativa, ya que anima e incluye competencias, conocimientos, técnicas y habilidades que se ponen en juego, tanto en lo comunitario, desde los entes de gobierno local y desde el significado que tiene la pertinencia universitaria en el despliegue de sus funciones esenciales a través de la *docencia, investigación y extensión*, que a su vez se nutre en esta fuente de saberes. En los cuales prefigura la promoción y consolidación de redes de relaciones comunitarias universitarias, que apuntan a la educación ciudadana para conocer, proponer y ejecutar acciones, como un modo de vida, para ser, pensar, estar y hacer en la ciudad, desde el entorno inmediato, como unidad habitada, y más allá, ecológicamente, bajo el principio hologramático en la visión de la complejidad, cónsono con la ciudad, con el país con el planeta todo, que es nuestro cobijo.

Palabras Clave: Ciudad -Espacio público local. Intercambio de Saberes. Prácticas sociales. Complejidad.

ABSTRACT

The investigative actions are undertaken agreeing on the theoretical construction of urbanism as a category of the social, taken beyond the forms in the city, to highlight the experiential records as urban practices, in whose terms the general objective was to describe social practices and exchange of knowledge that is derived between the social subjects and entities linked to the *Red Comunidad-Universidad Central de Venezuela*, as a set of actions to appreciate in them a potential that could generate educational citizens processes, depending on their impact on the transformation of the local public space and its importance in the city as a social construction.

The focus of the Complex Thought and the Complexity Paradigm was specially privileged (cfr Morín, 2000, 2005, 2006), from whose notions we rely on the elaboration of a triangulation platform to place a body of categories under the dialogical principle and of complementarity, with other sources of knowledge through which the theme of the city has been studied. The exercise of combining knowledge about it under the transdisciplinarity scheme is intrinsically revalidated. It highlights those discourses -theories- and actions that refer to a vision of integrality of the urban social fact and its character of recursion and reflexivity. Consistent with this, a qualitative research design and ethnographic methodology, such as approach, method and text, whose main techniques were participant observation and semi-structured interview are chosen.

We investigate the topic from the social practices that take place in the city, in one of its areas, the local public space, focusing on what the social subjects think and do about their immediate environment and how this can affect the transformations of their environment. We base the conclusion on the web of social interrelations and exchange of knowledge that took place in the *Red Comunidad-Universidad UCV / PSP* by virtue of its link with various social organizations located in the San Pedro Parish of the Bolivarian Libertador Municipality, Capital District, Caracas, scenery where it was possible to visualize, base and perform a descriptive analysis of social practices and knowledge exchange, through the forms of participation of social subjects, social organizations and entities linked to the community, and their appropriation of public space in that locality, and with it, perceive the exchange of diversity of knowledge and actions on the urban context.

From this profile, we highlight some considerations and reflections, which have been the product of this research, among which the need for stimulation that fosters a community - university meeting scene, which allows us to build a web of interrelations between what we think and what we do because and for our city, from our area of life, from the local, from within, through a social practice and exchange of knowledge with participatory and organizational features. A substantial scenery we investigate, finding in its dynamics preponderant factors in terms of its contributions to a participative and communicative Urban Planning and Management, since it encourages and includes competences, knowledge, techniques and skills that are put into play, both in the community, from the local government entities and from the meaning that the university relevance has in the unfolding of its essential functions through teaching, research and extension, which in turn is nourished in this source of knowledge. In which prefigures the promotion and consolidation of the University Community relations networks, which aim to educate citizens to know, propose and execute actions, as a way of life, to be, think, and making in the city, from the environment, as inhabited unit, and beyond, ecologically, under the hologrammatic principle in the vision of complexity, in harmony with the city, with the country with the whole planet, which is our shelter.

Keywords: City. Local public space. Meeting of knowledge. Social Practice. Complexity.

INTRODUCCIÓN

***Pensar la ciudad "...desde una dimensión ontológica (...)
lo uno es siempre presuposición de lo otro,
nosotros somos ese otro y ese otro somos nosotros mismos."***

Giraldo (1996:3) ("La Ciudad: la política del ser")

INTRODUCCIÓN

La amplia trayectoria de estudios sobre el tema urbano conforma un legado que ha marcado una profunda y entrecruzada gama de nociones sobre la ciudad, sobre el espacio público, que abordan su funcionalidad, su forma, su estructura, la cultura urbana, entre otras aristas, indagadas en la transversalidad del espacio tiempo.

De entrada, cabe señalar que, entre las múltiples interpretaciones sobre las dinámicas de la ciudad, es nuestro interés resaltar algunas de esas nociones como referentes urbanos vinculantes con el posicionamiento teórico asumido en este estudio, destacando aquellos discursos –teorías- y acciones que refieren una visión de integralidad del fenómeno urbano y eligiendo aquellos aspectos constitutivos del perfil definido en la investigación, vistos desde la complejidad, que direccionan reflexiones enmarcadas en las interrelaciones entre los sujetos sociales y su interacción con el espacio: una mirada a la dialógica urbana y su significado en el espacio público local.

En tal sentido, ciframos nuestra expectativa y alcance investigativo en aportar elementos para el debate respecto a una construcción teórica sobre el significado de las prácticas sociales e intercambio de saberes en la dinámica de la ciudad, por lo cual convenimos en asumir el *urbanismo como categoría de lo social*, de tal manera, que más allá de las *formas* en la ciudad, trata su análisis desde los *procesos (sus resultados e impactos)* e *interrelaciones sociales*, registros vivenciales que dan vitalidad a la ciudad, en tanto prácticas sociales urbanas.

Es propicio considerar –ante los vertiginosos cambios societales- el contexto histórico global/local, que marca el período estudiado en este caso, de origen político, socio económico, estructural, organizacional, que atañe al sistema mundo; aspecto que ha merecido nuestra especial mención, subrayando algunos de los elementos

estrictamente necesarios en esta discusión; relevantes al interés investigativo en interpretar un determinado perfil sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes vinculado a una experiencia urbana en el entorno local venezolano, estudiada a partir del año 2004 y hasta el año 2017.

El período señalado, marcado fundamentalmente por las características de la Venezuela del siglo XXI, que ha sido estudiado y explicado desde diferentes aristas y enfoques ideológicos, avizora una propuesta de cambio del modelo de la sociedad venezolana, cuyo perfil del deber ser se asienta con rango legal en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999. Siguiendo la línea investigativa de Geigel (1993), acotamos nuestro interés en ese discurso, en la medida de sus incidencias en el urbanismo como poder público vinculado a la participación ciudadana; cuestión ineludible de tratar, siendo el escenario socio político en el cual se desarrolla la experiencia urbana que interpretamos, en términos de su dinámica participativa desplegada en el contexto del salto entre una democracia representativa y una democracia participativa y protagónica. De este discurso, más que un estudio comparativo entre estos dos modelos de democracia y de sociedad venezolana, allende sus explicaciones ideológicas, por demás temas abordados en otros estudios disciplinares, insistimos en nuestro propio interés de investigación, diciendo –tal como despliega y aborda Teolinda Bolívar (2011:199)- que “...quisiera más bien hacer hincapié en las formas de implementación, acciones concretas...” y dedicar el esfuerzo en este mi espacio tiempo investigativo, a la interpretación de la dinámica de las prácticas sociales e intercambio de saberes en el marco de las acciones concretas de la RCU-UCV/PSP, como visiones y actuaciones para la transformación del espacio público local, apegados a la rigurosidad de los hitos delimitados epistemológica, metodológica y procedimentalmente.

En nuestro caso, el interés en este aspecto del urbanismo se volcó en una serie de inquietudes que han sido base para intentar interpretarlo en su integralidad, buscando sus convergencias y divergencias, como totalidad y desde sus componentes e interrelaciones, fijando una mirada en lo teórico y en las prácticas sociales que se expresan en un conjunto de *hechos sociales urbanos*, que aportan elementos al interés de fortalecer una cultura para pensar, estar y hacer la ciudad desde su construcción social. Una dimensión –que si se sabe encauzar- favorece procesos educativos ciudadanos, de intercambio de saberes, como forma de construir socialmente la ciudad que todos deseamos: La del disfrute, de la convivencia, inclusiva, segura, al menos.

La mirada urbana así fijada, nos llevó a explorar el tema desde la abstracción y desde la realidad, en procesos relacionados con lo que piensan y hacen los sujetos sociales en su entorno inmediato y en cómo incide ello en transformaciones urbanas, que no solo atiende a aspectos físicos sino también al mundo de la trama de interrelaciones sociales, específicamente en el espacio público local; concebido el espacio en su acepción social (cfr. Vicherat: 2007; Menéndez: 2008; Rauseo:2012; Santos: 2000; Harvey:1977; Lefebvre:1976, 2013), dado que es un contexto donde se suscitan procesos comunicativos, encuentros, roces, entre los sujetos sociales y entre éstos y su espacio urbano.

Hemos enfocado así, los cruces entre unas reflexiones desde lo teórico (la abstracción) y un escenario particular (la realidad), en el cual se enfatizan las necesidades manifestadas por quienes habitan el espacio público local en la Parroquia San Pedro (ver plano 1), vistas en la palabra y en la acción de quienes conforman algunas organizaciones sociales en la localidad, de cuyas iniciativas participativas se obtuvo un producto inicial mediante la sistematización de sus intereses y expectativas, las cuales fueron registradas en el Plan Diagnóstico

conocimiento), en la especificidad de las acciones desarrolladas en el entorno organizativo de la RCU-UCV/PSP.

Esta experiencia específica es un referente urbano sobre un conjunto de prácticas sociales significativas que data del año 2004; donde observamos la conformación de *una comunidad de intereses*, en torno a temas sobre la localidad parroquial: constituida con la participación universitaria, en términos del significado y pertinencia social de la gestión de las funciones universitarias –docencia, investigación, extensión- y la incorporación de diferentes organizaciones de los sectores parroquiales aledaños, estrechando vínculos en el marco de la RCU-UCV/PSP, a través de cuyas labores se hace un llamado a la incorporación cohesionada de los entes de gobierno municipal y a organismos privados del sector parroquial

De estas labores conjuntas comunidad – universidad, se generaron y articularon acciones para el apoyo a los requerimientos de la gestión y planificación urbana local, con base en las necesidades e intereses puestos en común, referidos al espacio público en la Parroquia San Pedro del Municipio Bolivariano Libertador, en la ciudad de Caracas.

Dicha trayectoria de la investigación reflexionada según la complejidad (a partir de las prácticas sociales e intercambio de saberes generados -y expresado en el conjunto de los hechos sociales urbanos, que se despliegan mediante la RCU-UCV/PSP-), sugirió una interrogante central: ¿Las prácticas sociales e intercambio de saberes entre los sujetos sociales vinculados a la RCU-UCV/PSP generan procesos educativos ciudadanos que inciden en la transformación del espacio público local? A partir de tal interrogante fuimos precisando líneas de acción que afinaron los sentidos para la indagación teórica y a partir de la experiencia específica señalada, a fin de conocer: *¿Cuál es el potencial de las prácticas sociales e intercambio de*

saberes de los sujetos sociales, en la dinámica de la ciudad? ¿Cómo se evidencian y cuáles son los procesos, resultados e impactos del intercambio de saberes, como práctica social en el espacio público local? ¿Cuál es la trascendencia de la articulación de prácticas sociales e intercambio de saberes en los sujetos y transformaciones del espacio público local, en tanto construcción social desde la localidad? Este fue el eje de las inquietudes, cuya deconstrucción rigurosa condujo a su expresión en los objetivos (general y específicos) que orientan esta investigación, los cuales sirvieron como una guía para organizar la búsqueda de información (teórica/empírica) y, de hecho, esbozar sus resultados.

Como manera de conjugar el discurso, a propósito de estas interrogantes, nos anclamos en dicho acontecer comunitario, ubicado en el entorno más inmediato al contexto de la experiencia abordada, el entorno local: como motivación para fundamentar, situar e interrelacionar, de manera sistémica, un cúmulo de vivencias, relaciones, experiencias, acciones, en las cuales nos hemos sumergido, con heterogéneas formas de conocimiento, de competencias, de saberes.

Soportados en estos argumentos, dejamos planteado el objetivo general de la investigación, que busca *Interpretar las prácticas sociales e intercambio de saberes que se derivan entre los sujetos sociales y entes vinculados a la Red Comunidad-Universidad Central de Venezuela/Parroquia San Pedro, como conjunto de acciones para valorar en ellas un potencial generador de procesos educativos ciudadanos, en*

Con este objetivo general en mente, formulamos nuestra investigación: *Prácticas sociales e intercambio de saberes. Incidencias en la transformación del espacio público local. Caso: Red Comunidad-Universidad UCV. Parroquia San Pedro. Municipio Bolivariano Libertador, Distrito Capital, Venezuela*, que bajo el lente de la complejidad como perspectiva estratégica de vinculación entre teoría – método – realidad, nos enfoca un aspecto de ese universo teórico y práctico a partir de lo que puede evidenciarse en el abanico de los hechos sociales urbanos, llevados a cabo por los sujetos sociales, como parte de sus acciones en el marco de la RCU-UCV. Esta formulación es la base para delimitar el alcance de este estudio.

función de su incidencia en la transformación del espacio público local y su trascendencia en la ciudad como construcción social.

En esta acepción social del urbanismo, hemos propuesto como enfoque esencial el *Pensamiento Complejo* y el *Paradigma de la Complejidad* (cfr. Morín, 1992, 2000, 2006, 2009), que, como reiteramos, nos sirve como *plataforma de triangulación* para situar un cuerpo de categorías bajo los principios generativos y estrategias del pensamiento

complejo antes señalados; un punto de vista que utilizamos para vincular dichas categorías por su sentido de complementariedad con otras fuentes del saber a través de las cuales se ha estudiado la temática de la ciudad, revalidando intrínsecamente el ejercicio de conjugar el conocimiento al respecto, bajo un esquema que permita pensar la ciudad desde la *transdisciplinariedad*.

En este sentido, se trata de la asunción de un método que en su despliegue acoge la actuación del sujeto como centro de su construcción social e histórica y valora su potencial trascendencia como protagonista en la producción, intercambio y socialización de conocimiento, orientados a la gestión para la transformación urbana y rescate del espacio público local. Así, mediante esta conjugación de ideas se privilegia el papel del investigador y del sujeto social de investigación, pues se posicionan de manera determinante como *sujetos conceptuadores* -cada uno desde sus competencias y conocimientos- en la complejidad de los procesos y resultados que derivan de la temática indagada. Esta visión se encuentra repotenciada en las reflexiones –desde adentro sobre la *práctica activo-académica en el hábitat auto producido*- que nos comparte Teolinda Bolívar (2011: 14, 180, 184), quien subraya que la riqueza esencial de este tipo de experiencia radica en la valoración de procesos de complementariedad de saberes y ejercicio de la dialógica, resaltando que “... nuestro intercambio requiere tener presente que el protagonista no puede ser el que va a compartir, sino los habitantes, y ellos también tienen que estar conscientes de esto”.

Bajo estas argumentaciones, a fin de estructurar el desarrollo del tema en cuestión, atendiendo consistentemente – no biunívoca- el vínculo entre sus categorías como los ejes clave de las inquietudes motoras y asumiendo su exploración desde el lente de la complejidad, se propusieron las siguientes líneas de acción cognoscitivas, con el fin de ceñirse a su delimitación y alcances, formulando los siguientes objetivos específicos:

1. Caracterizar los sujetos sociales y entes vinculados a la Red Comunidad– Universidad UCV/Parroquia San Pedro (RCU-UCV/PSP), resaltando sus especificidades y competencias en el marco de sus acciones en el espacio público y en la ciudad como construcción social.

2. Explorar en las experiencias de los sujetos sociales y entes vinculados a la Red Comunidad–Universidad UCV, las visiones y actuaciones que apuntan al rescate y transformación del espacio público de la Parroquia San Pedro, reconociendo elementos de una práctica social participativa, recursiva y dialógica en el marco de la complementariedad de saberes en la gestión para la vida urbana local.
3. Describir las prácticas sociales e intercambio de saberes que realizan los sujetos sociales y entes vinculados a la RCU-UCV/PSP, para el rescate y transformación del espacio público local, valorando su trascendencia en la recursividad del hecho social urbano como un modo de vida para ser/estar, pensar/hacer ciudad.
4. Establecer las relaciones significativas entre prácticas sociales e intercambio de saberes en la RCU-UCV/PSP enfatizando acciones concretas en el espacio público local como matices de su transformación y trascendencia en la construcción social de la ciudad.

El despliegue de estos objetivos tuvo como anclaje práctico la dinámica de una experiencia urbana comunitaria, sobre el quehacer de una población –en las prácticas locales de una comunidad- entrelazada en determinadas interrelaciones sociales dadas en el marco de la RCU-UCV/PSP. Ahondamos en aquellos hechos urbanos sociales, que son hitos referenciales para la transformación de la localidad, recordando la sentencia de Borja y Castells (1996:10), sin abandonar la consideración de factores globales “Lo global y lo local son complementarios, creadores de sinergia social y económica...”.

En términos de la rigurosidad académica que circunscribe nuestro planteamiento investigativo, hemos asumido la justificación de esta investigación desde una intensa y acuciosa reflexión que ha permitido –desde la complejidad como lente- conocer, profundizar y ampliar el análisis, la comprensión e interpretación sobre la ciudad como objeto urbano, asumiendo una mirada desde lo local, a la diversidad de

prácticas sociales e intercambio de saberes que contextualizan y dan carácter a la dinámica urbana en la ciudad.

Es por este motivo que nos abocamos a hurgar en fundamentos que interrelacionan lo teórico y lo práctico que surge de esta dinámica, en cuyo discurso se toma en cuenta la noción generativa de *espacio* en su indivisible relación con la noción *tiempo*, tal como lo señala Menéndez (2009:37,38,39), se trata de asimilar la conectividad entre espacio y dinámicas sociales, el espacio es pues una dimensión de la totalidad social: Nos interesamos en aquellas interrelaciones sociales que ocurren en el ámbito medular de la ciudad, el *espacio público*, enfatizando el espacio público local, donde se pudiera detener la mirada en las *rugosidades* (cfr. Milton: 2000) o *particularidades* (cfr. Menéndez: 2009) que estos dos últimos autores definen como el entrecruzamiento espacio tiempo donde se evidencia "...el peso de la historia (...) cada espacio es un cúmulo de huellas, una esencia, una de las dimensiones de la sociedad..." (Menéndez, 2009:38,39).

Tal argumentación explica la transversalidad histórica del espacio y tiempo, en el cual encontramos que es determinante para la transformación, el ejercicio de ciertas prácticas sociales, éstas –en la amplia argumentación de Ríos y Rojas (cfr. 2012)- cumplen una función en la dinámica de la ciudad que esencialmente se revierte en *hacer un lugar propio*, lo cual pasa muchas veces desapercibido. Vale decir, se trata de procesos de apropiación del espacio que se fundamenta a partir del sentido de pertenencia e identidad de los sujetos sociales hacia un ámbito determinado. Estudiamos así, la caracterización del entramado de interrelaciones sociales, en tanto interacciones entre los sujetos sociales y entre éstos y su espacio, así como su vínculo con entidades sociales, económicas, políticas que se dan en el transcurrir de la historia de la humanidad. Toda esta trama social, en tanto dialógica urbana, va definiendo cierta caracterización en las formas y procesos urbanos, reafirmando la

idea, tal como lo señala Calvo (1996:90), que la ciudad es "... la más importante obra colectiva que haya creado el ser humano a lo largo de su historia...".

En el aquí y ahora de lo que acontece en el espacio público local se encuentra el germen de lo que a grandes rasgos socio culturalmente se comprende como la construcción de la ciudad, que se define a través de un quehacer cotidiano para ser, pensar, hacer la ciudad (un hecho cultural). Una mirada que encontramos reseñada en De Certau (2008:8), quien indica que en la ciudad "... las variables de pasos son hechuras de espacios. Tejen los lugares (...) No se localizan: espacializan...".

En este ámbito del quehacer cotidiano contextualizamos nuestras indagaciones, donde se ejercen esas prácticas sociales urbanas locales, intermediadas por una participación organizada, a los efectos de nuestro interés en interpretar esos procesos, resultados e impactos en la dinámica de la ciudad. Este rasgo enmarca el carácter sustancial de las actuaciones del sujeto social a través de sus hechos sociales urbanos, por lo que nos parece propicio resaltar, desde el *continuo* de una abstracción categorial y desde su accionar, la trama recursiva de interrelaciones dadas en las prácticas sociales e intercambio de saberes y que son los que en su conjunto le dan vitalidad a la ciudad desde sus espacios locales. En ese sentido la dimensión comunicativa como rasgo de las prácticas sociales que señalamos es el elemento clave que permite transitar desde las ideas hasta acometer iniciativas sobre situaciones inherentes a la búsqueda de un espacio público habitable.

En este escenario se ha destacado la percepción y actuación de los sujetos sociales y sus formas de interrelacionarse para incidir en las transformaciones del espacio público de su localidad, aportando e intercambiando saberes de acuerdo con las competencias y potencialidades de los participantes. La tendencia de esta trama de interrelaciones sociales es propicia a la generación de procesos educativos

ciudadanos, eje fundamental para la consolidación de una cultura ciudadana para *pensar y hacer la ciudad* que procura la *calidad óptima de los espacios públicos* para la convivencia social, uno de los propósitos que hemos señalado en el marco del interés en esta investigación.

Hablamos del intercambio de saberes y su lugar entre las prácticas sociales como un proceso que cobra relevancia en tanto aspecto y categoría sustancial de una praxis en la cual se requiere la articulación de esfuerzos con la presencia de diferentes sujetos sociales en las acciones de la RCU-UCV/PSP, desde sus diversos saberes y propios campos de actuación, bien sean éstos del sector público o del sector privado, sin embargo, requiriéndose su corresponsabilidad en la gestión de los asuntos que en común les compete. Este es un proceso que ha sido analizado y vivenciado por Teolinda Bolívar (2011:197,199), definiendo como *gobernanza* esa interacción y trabajo entre los sujetos sociales, "... a fin de procurar soluciones a múltiples problemas que hacen difícil la vida cotidiana (...) que no solo concierne a los barrios sino también a la ciudad como totalidad".

En la experiencia urbana que nos atañe en esta investigación se trata de crear esa intersección para la gestión de los *múltiples problemas* locales, a través de las acciones de la RCU-UCV/PSP, en semblanza de una *comunidad de intereses* conformada entre los sujetos sociales, sobre la temática urbana local, que a los efectos explicativos desglosamos como sigue:

- 1) la *comunidad* parroquial (organizaciones sociales)
- 2) la comunidad universitaria (individualidades sensibles al tema: personal universitario, estudiantes) y
- 3) comunidad del *ente de gobierno local* (parroquial y municipal).

Señalamos que esta es una vía para la interacción entre los sujetos sociales y entre ellos y su entorno, a través de sus acciones, una temática que proponemos para dar lugar al enriquecimiento del debate que aquí concierne, sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes, tanto en lo relativo a la generación de propuestas y desarrollo de acciones inherentes a la *planificación urbana* de carácter *participativa/comunicativa/dinámica/dialógica*, como en lo relativo a su potencial fecundidad de palpar estos procesos urbanos en una mirada *desde adentro*, desde la *percepción/vivencia*, valorando los *criterios, los saberes, los afectos y la convivencia* de los sujetos que intervienen en sus propios procesos de gestión en la búsqueda de la transformación del espacio local, que es su hábitat.

¿Qué deriva de los procesos de la interacción en esta red social (cfr. Ontiveros, 1999) que integra a *unos* (Ego) y *otros (alter) sujetos* en este *escenario* descrito? Dar cuenta del resultado de estas indagaciones, tiene su alcance en la contribución de ciertos aportes al campo del urbanismo, esperando que tales ideas captadas sean insumos significativos y que su impacto trascienda en los siguientes aspectos:

- ✓ Se contribuya a la discusión sobre los procesos de educación ciudadana desde el entorno local en función de las necesidades y potencialidades del hábitat, como tema transversal en los espacios de participación organizada, puesta en común y ejecución de proyectos urbanos.
- ✓ Se brinde fundamentos teóricos para la reflexión e impulso de una cultura de planificación participativa, en la función urbana de *hacer ciudad* en conjunción con *la gente –planificación comunicativa-* favoreciendo el sentido de pertenencia y la identidad *con* su hábitat.
- ✓ Se contribuya a sugerir una ventana de reflexión para la producción y difusión de estrategias educativas, metodologías, teorías y vías de solución bajo criterios de complementariedad y transdisciplinariedad, desde el escenario de reflexiones de la dinámica urbana comunitaria-universitaria estudiada.

- ✓ Se caracterice un punto de partida para la profundización y ampliación de un espacio abierto, flexible y alternativo para la gestión social del conocimiento, a través de una praxis de complementariedad de saberes, orientada a la reflexión colectiva.
- ✓ Se distinga acciones significativas como potencial cuerpo de estrategias para la gestión social de conocimiento y su alcance en la planificación urbana, vinculado a la ciudad como construcción social desde el espacio público local.

De esta forma, se ha estructurado el contenido de esta tesis precisando cuatro amplios tópicos centrales: para llegar a conocer, comprender y comunicar, nuestra interpretación del tema en estudio –tal como se ha argumentado hasta aquí y según sus objetivos y alcances. En cuanto a sus fases de análisis descriptivo, interpretación y síntesis, nos enfocamos en precisar aspectos organizativos de la investigación, en procura de vislumbrarlo de manera sistematizada y adecuada al carácter complejo definido para el estudio de esta temática urbana.

En primer lugar, una introducción que contiene aspectos previos formales e introductorios, que permiten ubicar la organización y contenido del documento, y a fin de facilitar su lectura, se ofrece un contexto del tema urbano propuesto, no solo en sus coordenadas espacial y temporal que plantean y justifican su abordaje, sino también en lo respectivo a su génesis motivacional, sus retos metodológicos y su explicación que delimita el alcance del tratamiento del tema dentro del macro-universo de estudios sobre la ciudad, según sus objetivos, alcance y aportes ya definidos. Es el plano del discurso en el cual nos encontramos en este momento.

En la **PARTE I**, se consideran tres capítulos. **En el capítulo 1** se hilvanan ciertos aspectos que consideramos “cónclaves teóricos” para la comprensión de la vitalidad en la ciudad. Básicamente es un capítulo que muestra, en principio, los ejes de sus

nociones fundamentales y el enfoque teórico que cobija la investigación, haciendo una revisión de sus referentes específicos, tanto clásicos como contemporáneos, en cuanto a la ciudad, el espacio público, sus puntos de interconexión como dinámica urbana, que la constituyen en un constructo inagotablemente indisociable; en el contexto de interpretación de sus interrelaciones sociales desde la complejidad de la ciudad, como modo de ser/estar, pensar/hacer ciudad, a partir de la recursividad y dialógica urbana como un hilo conceptual transversal para comprender y explicar los procesos de intercambio de saberes, estudiados a la luz de los hechos sociales urbanos desde su dimensión comunicativa como núcleo categorial de las prácticas e interrelaciones sociales. Para abonar el terreno de la comprensión sobre las interrelaciones sociales, **en el capítulo 2** se despliega un análisis sobre el espacio público desde diversas aristas las cuales son nociones cardinales en el abordaje de esta investigación. En el **capítulo 3** se introducen conceptos sobre la participación y organización, lo conforman en esta propuesta ejes de explicación de las prácticas sociales e intercambio de saberes en la gestión de la vida urbana local, como componentes socio políticos de la ciudad en el contexto legal venezolano, aspectos sustanciales en los procesos de gestión y planificación como concepto y como acción, siendo expresión de la *querencia* por el lugar habitado.

LA PARTE II está dedicada a explicar la *Cuestión del Método* como modo de abordaje epistemológico y metodológico en la investigación sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes en el espacio público local, un continuo reflexivo desde su abstracción hasta lo más concreto, como conjunto de hechos sociales urbanos que permite el análisis y síntesis de la información sobre la investigación. En este marco se ofrece en el **capítulo 1** lo concerniente a los ejes conceptuales del estudio, también una especial explicación sobre el basamento teórico acerca de la Complejidad y el Pensamiento Complejo y su pertinencia como desafío para conocer y analizar –con carácter de transdisciplinariedad y complementariedad- las prácticas

sociales e intercambio de saberes en la realidad del sujeto social como conceptuador de sus prácticas sociales y su relación en los procesos del método-teoría-realidad. **El capítulo 2** contiene la caracterización de la conjunción método – metodología, mostrando algunos hitos y premisas que constituyen el mapa epistemológico de la investigación, su metodología cualitativa y etnográfica, incluyendo el diseño de la misma y sus aspectos procedimentales, sujetos sociales, técnicas y elementos para el análisis, así como algunas imágenes y percepciones sobre el contexto donde se sitúa las reflexiones en la investigación, en su conjunción método – teoría – realidad.

La PARTE III contiene cinco capítulos, cuatro de los cuales se corresponden con los resultados enfocados en cada objetivo específico, en la búsqueda de posicionar una visión desde el engranaje entre las abstracciones y la realidad, teoría-método-realidad; desde la especificidad de un caso local para enfatizar el sentido urbano de las prácticas sociales e intercambio de saberes en lo local, mostrando antecedentes, motivaciones, caracterización contextual del caso y los resultados de todo ese ensamblaje entre lo teórico y lo práctico, en un ejercicio de reflexión recursiva y dialógica que se basa en la trama de interrelaciones sociales urbanas en la RCU-UCV/PSP. Aquí damos cuerpo al análisis descriptivo e interpretativo de las prácticas sociales e intercambio de saberes a la sazón de las inquietudes cognoscitivas que generaron este andamiaje investigativo. En cada tópico destaca un diálogo entre las categorías teóricas formuladas y aquellos hallazgos situados en la trama de interrelaciones generadas en la permanente y dialéctica evolución de las prácticas sociales en la RCU-UCV/PSP. Se propone una narrativa cruzada de la cual emerge sintetizada, una forma de comprender los procesos del ser/estar, pensar/hacer ciudad, a partir de las interrelaciones significativas entre prácticas sociales e intercambio de saberes y su incidencia en las transformaciones del espacio público local. Se trabaja una vía para el encuentro entre lo teórico y lo práctico sobre la dinámica urbana en la ciudad desde una ventana de reflexiones sobre lo que

acontece a partir de los hechos sociales urbanos con una visión dialógica, reflexiva, recursiva y complementaria en los procesos de ejecución de intereses y saberes puestos en común en el espacio público local.

En la **PARTE IV** se conjuga un conjunto de consideraciones, como apuntes para las reflexiones, que, en lugar de unas acotaciones confinadas en unas conclusiones, convocan la apertura de nuevas inquietudes, en consistencia con el planteamiento que hemos venido reforzando, basado en la complejidad de la ciudad, que forma parte del desafío del modo de conocimiento que subyace en el abordaje de esta investigación.

Finalmente, se muestran las referencias consultadas considerando sus componentes teóricos/académicos y prácticos. En esta parte final, se incluyen los apéndices y anexos, ya descritos en el índice general.

PARTE I

CÓNCLAVE TEÓRICO PARA LA COMPRENSIÓN DE LA VITALIDAD EN LA CIUDAD

*Para Dewey,
“... El individuo y la sociedad no son contrarios el uno al otro (...).
La individualidad no nos es dada;
la logramos mediante la interacción social”.*

(Meyer, 1967:362)

Capítulo 1

Interrelaciones sociales en el espacio público local

1.1. Los ejes de sus nociones fundamentales.

Pensando en el debate conceptual que se advierte en torno a las prácticas sociales e intercambio de saberes en el espacio público local, hemos de posicionar criterios e ideas fundantes implícitas en su estudio y en sus categorías de análisis, resaltando en sus conceptos la trama de sus significados como totalidad, siendo ejes que nos permitan la comprensión del tema formulado en correlación con la experiencia urbana escogida, dadas las interrelaciones sociales generadas.

Hemos convenido como punto de partida de este estudio, considerar el urbanismo como categoría de lo social, cuyos ejes centrales (Fig. 1) son enunciados en este tópico y en su conjunto constituyen la esencia de la propuesta investigativa, dando cuenta metódicamente, de sus referentes teóricos y empíricos. Como un modo de conocimiento animado en la perspectiva de la complejidad, consideramos la totalidad, sus partes e interrelaciones que derivan de sus conceptos. En suma, con este mapa conceptual, brindamos una entre tantas lecturas para interpretar la ciudad y su dinámica urbana.

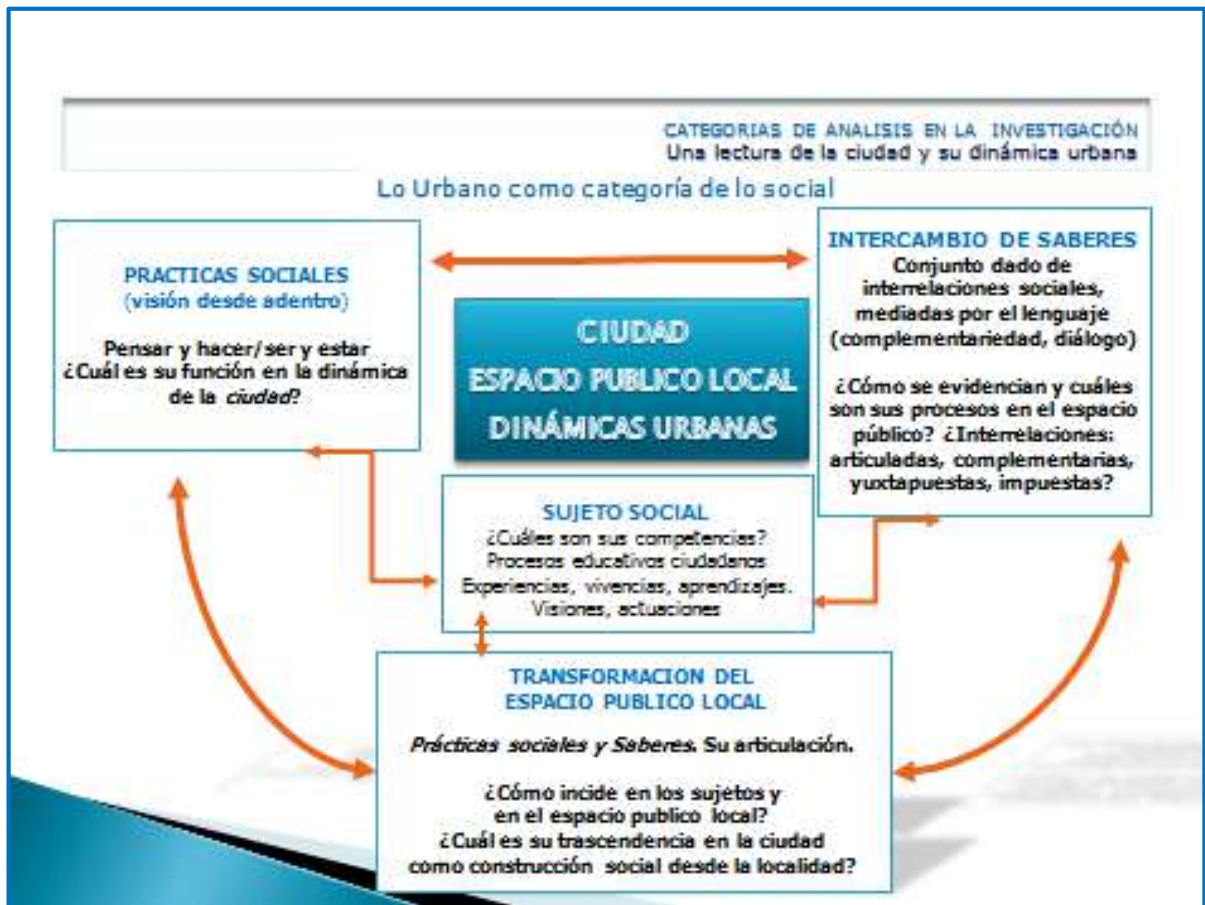


Fig. 1. Ejes centrales de la investigación
Fuente: Elaboración propia - 2006

De tal forma, considerando las *prácticas sociales* la categoría central del estudio, hilvanamos aquellas nociones que muestren su relación con la experiencia de intercambio de saberes que llevan a cabo los sujetos sociales caracterizados – como sujeto conceptuador- y en otro sentido, examinamos la articulación entre prácticas sociales y las gestiones para las transformaciones en el espacio público local, notando su vinculación con la generación de procesos educativos ciudadanos y sus resultados e impactos en tanto construcción social de la ciudad.

Dilucidamos así, un debate y entrecruzamiento de ideas en lo cual elegimos trazar una visión transversal de sus procesos y vinculaciones desde los principios generativos y estrategias de la complejidad, como herramienta para su descripción, comprensión, interpretación y comunicación de los aspectos concernientes a nuestro estudio. El alcance en la elaboración reflexiva y teórica va asomando apenas una representación de lo que hemos interpretado sobre nuestro tema, estableciendo en su análisis una espiral dialógica entre *método - teoría – realidad*.

Asumido un reto tal, para aproximarnos a interpretar su magnitud y complejidad, nos afianza el razonamiento de Soja (2008:17,19) cuando apunta que “... en el nuevo milenio, se constata que el campo de los estudios urbanos jamás ha sido tan robusto, tan expansivo en lo que se refiere al número de objetos de análisis y de disciplinas universitarias implicadas en el estudio de las ciudades...”; en tal sentido, Soja (idem) alienta a insistir en su estudio privilegiando con especial soltura las diferentes perspectivas –teórica, metodológica, epistemológica- a elección de los investigadores según le sea propicio aportar al tema desde su campo de comprensión, vale añadir, en tanto exista “... un compromiso de producir conocimiento no sólo por su bondad intrínseca sino sobre todo por su utilidad práctica a la hora de cambiar el mundo...”, agregando en este mismo tenor Ríos y Rojas (2012:34, parafraseando a Soja), que “... estudiar el espacio tiene una variedad de interpretaciones, (...). Eso sí, entre los diferentes conceptos son posibles interconexiones que dan cuenta de la inseparabilidad e interdependencia de las dimensiones espaciales, sociales e históricas...”. Esta postura de Soja (op.cit), sobre un modo de estudiar el tema urbano, nos ofrece una mirada clave que incentiva la producción de conocimiento en esta área, con base en el reconocimiento de la pluralidad implícita en la complementariedad, transdisciplinariedad, intercambio de saberes.

Enfatizamos que en nuestra perspectiva privilegiamos un ángulo social del urbanismo, cuyo significado nos abre una opción para discutir en un continuo, no solo una visión ontológica –desde adentro, desde el ser/estar, pensar/hacer ciudad- sino también su impacto en la calidad de los espacios para la vida urbana. En los intersticios de esos procesos es que valoramos las acciones de sus protagonistas, los ciudadanos, sujetos sociales activos, en la medida de sus gestiones en procura de alianzas entre los entes vinculados con la toma de decisiones en la dinámica urbana.

Es de hacer notar el contexto específico en el que toman lugar nuestras reflexiones sobre las dinámicas de la ciudad. Éstas se dan en virtud de la trama de interrelaciones sociales que hemos vinculado al desarrollo de una experiencia urbana, la cual tiene su germen en el espacio local-comunitario, que se inserta en un área *parroquial*, en este caso estudiado, nos referimos al área del *municipio*, que es la “...unidad divisoria que posee identidad histórica, territorial, jurídica y administrativa dentro de la ciudad” (Rauseo, 2012:15).

Señalamos nuestro interés en el espacio público local, por cuanto es el ámbito medular de las prácticas sociales y los procesos de intercambio de saberes que ocurren en la ciudad. Se caracteriza así una relación indisociable en el significado de la ciudad, lo urbano y el espacio público local y, asimismo, le es inherente su relación con los aportes derivados de las diferentes aproximaciones investigativas que nutren esta área de conocimiento, tal como lo desglosamos en líneas subsiguientes. En este escenario como totalidad, se evidencia una red de procesos urbanos, de interrelaciones entre los sujetos sociales inmersos en la complejidad urbana y entre éstos y su espacio, que dan cuenta de su carácter complejo, con rasgos de un hecho social pleno de incertidumbre, diverso, múltiple, dialéctico, intersubjetivo, entre otros matices reveladores de la vitalidad compleja de la dinámica urbana.

1.2. La ciudad - lo urbano – el espacio público: un constructo inagotablemente indisociable.

1.2.1. La conjetura de su aprehensión

El análisis de este constructo *ciudad – espacio público – dinámica urbana* como totalidad, se emprende considerando su carácter complejo e indisociable dada la fusión dialéctica entre sus componentes, que permite transitar recursivamente su explicación a partir de sus coincidencias y diferencias, origen y evolución, cambios y tendencias, y dada la amalgama multifactorial donde se intercala dicho constructo, conceptual y empíricamente, en sus partes y en su totalidad, bajo la conjetura de su aprehensión en la cual “... es necesario reconocer el movimiento conjunto del todo y de las partes, por medio del proceso de totalización...” (Santos, 2000:101). Aprehender la totalidad de esta dinámica es también una pretensión, idea que encontramos enfatizada en este autor (ídem), cuando afirma que:

...la totalidad es una realidad fugaz, que está siempre deshaciéndose para volver a rehacerse. El todo es algo que está siempre buscando renovarse para hacerse, de nuevo, otro todo. (...) Esa es la historia del mundo, de un país, de una ciudad... Pensar la totalidad sin pensar su escisión es como si la vaciásemos de movimiento.

El momento interpretativo de dicho constructo en este estudio lo hacemos adhiriéndonos a un eje transversal presente en todo el discurso de la investigación, mediante el cual ha sido posible la comprensión del desarrollo de determinadas prácticas sociales que dan lugar a reflexionar sobre ellas, discriminadas en el ejercicio de *hechos sociales urbanos*, un núcleo categorial que entrelaza la trama de interrelaciones que se gestan en el ámbito de la ciudad, entre los cuales mencionamos el intercambio de saberes relevante en la dimensión comunicativa que vitaliza los procesos urbanos. En tal interpretación está implícita una estrategia

investigativa deshojada en la persistencia por deconstruir y sintetizar estructuralmente este tema de estudio, cuyo punto de partida es la proximidad a un proceso participativo y organizativo de gestión para la vida urbana local.

Así que hemos afrontado la construcción de toda esta explicación teórica, a sabiendas de los innumerables estudios que rebasan los intentos de síntesis sobre la ciudad y sus circunstancias urbanas, en tanto que “La búsqueda por dar respuesta a lo que ella entrama, lo que es, lo que la identifica, lo que la problematiza, ha sido inagotable...” (Ontiveros (2010a:1). Sin embargo, previendo las limitaciones para condensar teóricamente una exposición tal, hemos acotado un conjunto de argumentaciones llanas, como plataforma para fundamentar nuestro posicionamiento en la investigación, cuyos elementos luego son profundizados en la medida de su relevancia en el estudio, y en atención a la mirada desde la complejidad, utilizando el *principio de recursividad* como uno de los constituyentes que caracteriza el *método-teoría-realidad*, un principio *método-lógico* que resaltamos como pilar que atraviesa todas las ideas acá esbozadas. Es una manera desarrollada para aproximarnos a la comprensión de la vitalidad que genera la complejidad de las interrelaciones en la ciudad, en los términos enfocados en este estudio sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes en el espacio público local.

1.2.2. Vitalidad de la ciudad: múltiple, diversa, dialógica intersubjetiva.

Partimos de la premisa que la ciudad, lo urbano, el espacio público, son entidades para la reflexión, extensamente abordadas desde plurales disciplinas, dando cuenta de una gama de razonamientos, que, a grandes rasgos, incursionan y entretajan cuestiones relacionadas con el orden morfológico y funcional de la ciudad, surgiendo algunas tesis, entre otras, enfocadas en conocer ¿Cómo es la ciudad? ¿Qué procesos ocurren en su ámbito? ¿Cómo se caracteriza el espacio según las representaciones y significado de las interrelaciones que se recrean en él?

Tales interrogantes, cuyos campos de discusión se reiteran a través del tiempo en procura de esclarecer su comprensión, contienen variables realmente indisociables, cobrando vida en la dialéctica de la *abstracción-realidad* (lo teórico y lo concreto) que acontece en el espacio público, pues en éste se materializa con vitalidad un *escenario histórico sustantivo* de las múltiples –diversas, dialógicas, intersubjetivas- vinculaciones cotidianas de sus habitantes, que en este estudio definimos como trama de interrelaciones de las prácticas sociales y de los procesos de intercambio de saberes. Con ello, decimos, apenas se nos asoma la conexión que signa mutuamente el espacio público a través de lo vivido en él, por los sujetos sociales que lo habitan, dando cuenta de que “La idea de complejidad de lo urbano (...) es una complejidad derivada de su condición de espacio que acoge la vida y las instituciones del hombre (sic)...” (Rivas, 1992:84).

En este sentido, se determina las viabilidades –o no- de las interacciones sociales que en el escenario urbano se suscitan. Como bien indica Rivas (Op. Cit. 84,85), la complejidad es propia de una *realidad de relaciones*, “Así, el sistema de relaciones implicadas o yuxtapuestas de forma no unitaria que la ciudad acoge, adquiere dimensiones y características difícilmente mensurables, marcadas por una tendencia a la especialización en el ámbito de una pluralidad que con dificultad resuelve conflictos e intereses (...)”, dificultades que Rivas (ídem) atribuye a imposiciones sobre el funcionamiento o formas urbanas, que, interpretamos, están derivadas de las relaciones de poder en la toma de decisiones en este campo urbano.

Ante esta *realidad de relaciones* existe *una suerte* de voluntades que se interceptan, se yuxtaponen, se intercalan e incluso se imponen, ponderadas por valores económicos, políticos, socioculturales, que son las fuentes que movilizan y concretan formas y funciones en la ciudad. De Certau (2008:1), señala que en este fenómeno urbano opera una lucha de intereses, siendo el espacio social o habitado el “... resultado de un conflicto permanente entre poder y resistencia al poder, un producto

de las operaciones que lo orientan, temporalizan, sitúan y lo hacen funcionar. En cada una de estas operaciones, actúa una fuerza hegemónica y disciplinaria, y otra que se le contrapone...”. Asunto que Morin (cfr. 2000) pulsa en la visión de la complejidad, buscando tanto en los orígenes del problema y como en la esperanza de intentar otro modo de pensamiento en su interpretación, pues “El problema planetario es un todo que se alimenta de ingredientes múltiples, conflictivos, de crisis; que los engloba, los aventaja y de regreso los alimenta...” (Op.cit.:68), y añade que para conocer nuestro mundo la exigencia es “...pensar la globalidad, la relación todo-partes, su multidimensionalidad, su complejidad...” (ídem). Insertamos la discusión en el desafío de este modo de pensamiento para interpretar el tema urbano en cuestión.

En el marco de esta argumentación se inserta una caracterización de la vitalidad urbana, dada en esa *realidad de relaciones* descritas por Rivas (1992) en la cual sociedad y sujetos interactúan e influyen recíprocamente en sus rasgos, cuya lectura en el contexto de la complejidad, nos indica que “... si existe un ámbito al que le corresponde por antonomasia el calificativo de “complejo”, ese es el mundo social y humano...” (Morin, et. al., 2006:63-64).

Desde luego, una visión tal, que asumimos como eje interpretativo en este estudio, proveniente del paradigma de la complejidad y pensamiento complejo, nos advierte acerca de una determinante caracterización sobre la realidad de las interrelaciones sociales dadas entre los sujetos sociales y el entorno urbano, que viene cargada de la diversidad en el encuentro de subjetividades.

1.2.3. Repensándola, reinterpretándola desde su complejidad.

Afirmamos con García Vásquez (cfr. 2004: 2,3), que la ciudad puede ser interpretada desde plurales miradas disciplinarias, generándose visiones entrecruzadas como pistas para buscar significados que trascienden el “cómo” es la ciudad: “...qué nos

interesa de ella, cómo la filtramos, cómo la proyectamos y cómo nos proyectamos sobre la misma”. En esta visión, resaltamos la figura predilecta de García Vásquez (ídem) quien la identifica como *ciudad hojaldre*, dándonos una idea de las muchas capas superpuestas y entrelazadas que pueden caracterizar la ciudad, matizando lugares para puntos de vista múltiples y para toda una trama de interrelaciones sociales, nociones a considerar en ocasión de su respectivo análisis.

Con Calvo (1996) centramos la discusión que nos motiva sobre la búsqueda de modos de pensamiento para interpretar la ciudad, planteando que en su estudio se han *abierto muchas veredas* para su análisis, en general éstas coinciden en que se trata de un *problema muy complejo*, pues es una obra colectiva creada por el ser humano, que el autor (op. cit.) identifica como una obra *siniestra y monstruosa*, pues tan solo “...pensar la ciudad, planificar su desarrollo, o resolver los problemas que la agobian tienden con bastante frecuencia a considerarse la misma cosa...” (p.91). Ello trasciende a vislumbrar el “... abismo existente entre quienes piensan la ciudad y quienes la habitan, entre quienes la gobiernan y quienes la padecen, entre quienes la crean y quienes la interpretan, entre lo que aparenta ser y lo que es...” (p.96).

En el anterior planteamiento encontramos que Calvo (ídem), introduce las pistas para pensar la ciudad a partir de su construcción, involucrando la dimensión espacial y temporal, haciéndonos reflexionar en la recursividad y retroactividad de las características complejas entre ciudad - sujetos sociales: una conjunción que puede mostrar la pluralidad de visiones entrecruzadas que han intervenido en esa obra colectiva; como factores que dibujan su origen, evolución y pretendidas transformaciones y como un asunto complejo que refirma además el autor (ídem), sentenciando que las actividades de “Pensar, crear, presentar, representar, imaginar, vivir u organizar la ciudad (...) se han visto fracturadas a partir de la modernidad (...) podríamos establecer con toda claridad a quien corresponde hoy en día cada una...”.

Agregamos, que el impacto que crean las consideraciones de este análisis va más allá de lo global, al menos destila en la cotidianidad – en virtud de su efecto hologramático- por el desafío que significa en la práctica la gestión de la vida urbana local, pensar sus propias transformaciones urbanas y modos de incidir en la construcción social de la ciudad, una dimensión que hemos integrado en su interpretación.

En este contexto entendemos la ciudad a la luz de sus hitos que van demarcando memorias de lo ocurrido, de lo vivido, de lo erigido en cada época de la humanidad, en testimonio de las prácticas sociales en que han interactuado individualidades, colectividades, institucionalidades. A la luz de la complejidad, resulta de gran valía hacer eco de la audacia introducida en la conjunción *método – teoría – realidad*, pues invita a promover un modo de conocimiento pertinente que pretende superar los análisis fragmentados entre disciplinas y da paso a pensar un camino para “...aprehender las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo en un mundo complejo” (Morin, 2000:18).

Ahora bien, no cabe duda de la fuerza que en este modo de conocimiento e interpretación sobre la ciudad introduce la antropología social urbana, y afirmamos con Ontiveros (2010a:2), que las innumerables “... reflexiones han llevado a repensar la ciudad (...) encontrando estudios significativos que desbordan el tema de la ciudad para problematizarla en torno a su crecimiento exponencial y así reinterpretarla desde lo que se manifiesta como metrópoli, megalópolis, metápolis, heterópolis, entre otras”.

En el estudio de la ciudad como un hecho múltiple, complejo, de diversidad aún no agotada en las investigaciones, encontramos la posibilidad de transitar su estudio delimitando su escala, de la totalidad a una de sus partes -en lo local- que según el *principio hologramático –en la visión de la complejidad-* se plantea que aun “...cada

parte contiene prácticamente la totalidad de la información del objeto representado, en toda organización compleja no solo la parte está en el todo, sino también el todo está en la parte (...)" (Morin et.al, 2006:38). En el mismo tono para pensar e interpretar la ciudad en su dimensión compleja, es precisa la invitación de Marcano (1998:106), para reconocer, percibir e imaginar de nuevo la ciudad desde los elementos que la constituyen y no sólo de su totalidad y con este acervo producir una lectura para "... poner en relieve su riqueza y diversidad, principal atributo de una estructura urbana...", que constituye a nuestros efectos interpretativos un fundamento para visionarla en lo heterogéneo de su integralidad, que es el símbolo y signo que caracteriza la ciudad.

Con esta idea, desde los elementos que la constituyen, la ciudad se puede entender a partir de sus edificaciones, todo lo sustancialmente físico, pero también desde el mundo de las significaciones, de la diversidad de registros, de vivencias, de las praxis y dinámicas urbanas, que en reciprocidad dialógica influyen en la construcción social de la ciudad y en la conformación de sus condiciones materiales. Contextualizada desde la complejidad,

La ciudad es un microcosmos del espacio social y condensa sus características; no obstante, posee rasgos que la hacen particular, que la especifican: la densidad de los elementos y la intensidad de las interacciones generan diferencias cuantitativas y cualitativas en el comportamiento de la ciudad como componente particular, pero dominante, del espacio social (Cuervo, 2003: 112,113).

Se evidencia en esta opción interpretativa –en la complejidad de sus elementos- la idea de la multiplicidad de dimensiones, morfológicas y funcionales, que históricamente proyecta la diversidad y vitalidad de la ciudad, como espacio que se construye y reconstruye como realidad del espacio tiempo. En una visión ontológica y social, según Carlos Raúl Villanueva (UCV-FAU/UCV. Textos escogidos.

1980:7) "... la ciudad es un instrumento de vida colectiva (...) el objetivo debe ser crear ciudades humanas donde el bien, tanto físico como espiritual del hombre, sea la razón primerísima y final de nuestra acción...". En apreciación nuestra, esta visión constituye un legado para la reflexión del Arquitecto y Universitario insigne, que invita a debatir sobre el perfil del profesional universitario, en el cual se incluya tanto la formación especializada como la formación de rasgos sobre la competencia y pertinencia social de sus conocimientos. Una vertiente que enfatizamos en esta investigación, claramente identificada con la necesidad de la corresponsabilidad y complementariedad de competencias, saberes, conocimientos –tanto comunitaria-universitaria-institucional- como bisagra socio educativa evidenciada en la gestión urbana que trasciende en la forma de pensar e interpretar la dinámica de la ciudad.

Resulta importante destacar aquí un punto de vista inherente a los procesos de gestión urbana, referidas por Rauseo (2012: 19, 23-25), mediante las cuales el autor, concibe la ciudad "... como una totalidad de producción humana, de producción social; en consecuencia, todo alrededor de ella tiene connotaciones estructurales...", este autor, avizorándola como estructura física, precisa que "... la ciudad es un espacio socialmente construido, que se produce y se reproduce, acorde con las características de las formas de vida humana de los momentos históricos por la cual ella transcurre en el tiempo...". Rauseo (Cfr. Ídem) señala varias premisas sobre la producción de la ciudad, circunscritas a que la misma se da: 1) bajo determinados intereses de uso/consumo, 2) según las formas de vida humana en el tiempo y 3) de manera dinámica y dialéctica; ante lo cual la ciudad como producción morfológica genera no solo la producción de los espacios físicos sino también sus relaciones dentro de la ciudad, de igual forma genera la producción de espacios y relaciones: sociales, económicas, políticas, culturales.

Tal concepción nos hace apuntar hacia el carácter político inherente a la construcción social de la ciudad, en tanto constituye, en el deber ser de su materialización, la implementación de procesos de planificación y gestión urbana como acciones intencionales ejercidas históricamente por determinados entes o grupos legitimados en el poder –social, económico, político, cultural. Estas acciones pueden significar, en su desarrollo, un combate por el espacio urbano, al cual se enfrentan los propios sujetos mediante sus prácticas sociales para determinar los usos y funciones de los espacios, según las prioridades locales, estableciéndose ciertas relaciones de poder, que pueden caracterizar interrelaciones sociales articuladas, complementarias, yuxtapuestas, impuestas, y que definitivamente, son sus vectores los que determinan los resultados o impactos en la función de la ciudad.

El contexto donde estamos ubicando socio históricamente esta lucha por el espacio urbano es nuestra Caracas del siglo XXI; se discute este perfil del tema en un tópico específico, relativizando dicho contexto con la arista que nos interesa destacar en la investigación, en un segmento sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes, en su vínculo con la gestión para la vida urbana local, en el marco de la democracia venezolana.

Bien, situados en campo nos aproximamos a discurrir, pensar, interpretar -desde la propuesta de conjugar método-teoría-realidad- estas interrelaciones de las prácticas sociales y su dimensión de intercambio de saberes que apuntan a las transformaciones del espacio público local, siguiendo una experiencia urbana que se produce bajo un referente de *gestión* como proceso continuo, en espiral, desarrollado en dos vertientes con un denominador común, los sujetos sociales como ciudadanos que vitalizan desde diversidad de instancias la vida urbana, que se hacen convergentes en la trama de interrelaciones comunitarias-universitarias, cuya gestión es diferenciada, solo a los efectos explicativos, así: **a)** la gestión de las funciones

universitarias –docencia, investigación, extensión- en la realización de su pertinencia social y **b)** la gestión para la vida urbana local, en la búsqueda mancomunada de alianzas para la complementariedad de saberes en la función de planificación, desde el ámbito parroquial y sus entes municipales competentes.

En la anterior apreciación sobre la dinámica de construcción de la ciudad valoramos aquellos elementos que nos hacen reflexionar sobre la intimidad de dichas interrelaciones sociales urbanas, connotando específicas experiencias y vivencias comunitarias-universitarias, en los procesos de gestión urbana. La gestión urbana abarca el desarrollo de determinados procedimientos y estrategias que coexisten con los de la planificación urbana, como conjunto de etapas que progresivamente y de acuerdo al contenido de su perspectiva y matriz de acciones, pueden traducir la consecución de intereses sobre la construcción y producción histórica morfológica y social del espacio y de la ciudad, en el cual calificamos como ciudadanos más allá de las inversiones/funciones sociales.

En el centro de la caracterización que ha prevalecido en esta propuesta para comprender el urbanismo como categoría de lo social, decimos que la ciudad es concebida como un espacio social vivido, perfilado por intereses epocales, de orden económico, político, sociocultural, impulsando a los sujetos sociales que la habitan, que la piensan, que la interpretan, que asimismo la construyen, morfológica y funcionalmente. Idea que nos desafía en la pretensión de su aprehensión como constructo indisociable, para repensar y reinterpretar su vitalidad compleja, como sendero investigativo que se transfigura en el caminar.

Agregamos, que los rasgos que la ciudad adquiere se moldean en función de tales intereses en un momento histórico, que pueden ser disímiles e incluso antagónicos y por supuesto, también pueden ser objeto de cohesión social, entendida ésta, en una

forma llana, como la puesta en común intencional de esas voluntades y saberes sobre el hábitat en la ciudad. Este conjunto de rasgos se manifiesta a través de determinadas prácticas sociales, cuyo punto de inflexión son los procesos de participación y organización, en los cuales se busca el diálogo de saberes y la voluntad política para hacer factible las transformaciones urbanas en el espacio público local, cuyo proceso hemos diagramado aquí, captando una instantánea del núcleo categorial en la trama de interrelaciones sociales que se gesta como conjunto de los hechos sociales urbanos.

1.3. Hecho social urbano. Núcleo categorial de las prácticas sociales.

El hecho social urbano, como unidad de una categoría asumida para reflexionar sobre un conjunto de acciones sistemáticas e intencionales, que describen un modo de vida y su huella urbana, va dibujando una trama de interrelaciones sociales de carácter complejo, dialéctico, en cuya interacción se suscitan y convocan variedad de funciones vivenciales, experiencias manifestadas como procesos de participación y organización, de cohesión social y sentido de pertenencia, de diálogo, complementariedad y contrapunteo de saberes y conocimiento, que entrañan así, un significado cultural recursivo desde adentro, expresado en el quehacer de acciones en su contexto. Este carácter de recursividad, retroactividad, en términos de la complejidad, evidencia cara y sello de una misma moneda en las prácticas sociales y sustancialmente en los procesos de intercambio de saberes para la gestión de la vida urbana local, que bajo el principio sistémico y hologramático en la complejidad, es una práctica que signa tanto los rasgos de la ciudad como a los propios sujetos sociales que lo llevan a cabo.

En este sentido, el hecho social urbano -pulsado bajo el principio complejo de autonomía/dependencia y de reintroducción del cognoscente en todo conocimiento- es inherente a los procesos urbanos evidenciados en el quehacer cotidiano, en una relación de intersubjetividades, que en esencia eleva el discurso e identifica la tendencia y los rasgos de una práctica social local en su trascendencia en los procesos de construcción social de la ciudad, cuya trama de interrelaciones se ilustra en el siguiente mapa cognitivo de la Figura 2.



Fig. 2: Trama recursiva de interrelaciones en las prácticas sociales
Fuente: Elaboración propia - 2017

De tal forma, los sujetos sociales con su modo de vida, valores, percepción, perspectivas tienen la capacidad reflexiva y consciente de signar histórica y culturalmente una praxis que se expresa en el hecho social de ser/estar, pensar/hacer en su entorno urbano, vale definir estos procesos en la unidad que identificamos –a efectos interpretativos– como el *hecho social urbano*, núcleo categorial que nos permite un proceso de abstracción para escindir sus especificidades, analizarlas y luego reconstruirlas para la comprensión de determinado carácter en las prácticas sociales y en los procesos de intercambio de saberes. Esta instantánea de la trama de interrelaciones sociales, es una internalización para captar y explicar la heterogeneidad de las manifestaciones sociales impresas en la vasta complejidad existente en la ciudad que se recrea en los espacios públicos, a fin de interpretar el significado de su vigor para incidir en la construcción social de la ciudad.

Tomamos referentes en Durkheim (Cfr. 1981:29-31) desde su visión sociológica, de la cual, si pudiéramos resumir alguna de sus nociones centrales, señalaríamos su concepción sobre el hecho social, como los modos de actuar, de pensar y de sentir exteriorizados por los individuos y matizado desde diferentes fuentes de la sociedad. En nuestro espectro de intereses –que no es precisamente profundizar la discusión sociológica al respecto- extrapolamos en una categoría que hemos analizado como *hecho social urbano*, desde nuestras reflexiones entre lo teórico y lo práctico indagado en este tema.

También resulta interesante rescatar de los estudios antropológicos urbanos realizados por Ontiveros (2010b:397) su apreciación al respecto, quien señala que: “El espacio público en términos maussianos constituye un hecho social total (...)”, de lo cual destacamos sus argumentos mediante los cuales valora y amplía el significado del *hecho social como totalidad*, ya que éste:

...es una entidad física (le da forma material a la vida urbana), es una entidad política (la expresión como ejercicio de la ciudadanía), soporte del imaginario (fiestas, juegos, manifestaciones religiosas, etc.), soporte de la diversidad y otredad (donde grupos de edad, género, estilos de vidas se muestran con sus particularidades y diferencias), espacio de la reflexión, del debate (...) (p.397).

De tal forma, como *hecho social urbano*, total, vamos a entender entonces, bajo el lente de la complejidad, el conjunto de acciones llevadas a cabo por los sujetos desde sus vivencias sobre un entorno determinado, mediante procesos participativos y organizativos, orientados por una finalidad compartida, los cuales van conformando un sistema vital de interrelaciones sociales reflexivas, dialógicas e incluso antagónicas, reflejando un modo de vida en la dinámica de la ciudad, tanto en la totalidad de sus entidades (física, entidad política, imaginarios, diversidad, otredad, reflexión, debate), como en sus ámbitos y niveles de la trama de interrelaciones

sociales (relectura del mapa cognitivo ilustrado en la Fig. 2), como un continuum vital que es germen de las prácticas sociales e intercambio de saberes.

1.4. Ser/estar, pensar/hacer ciudad. Su punto de inflexión.

Tal vitalidad en tanto modo de actuar, de pensar y de sentir, es un modo de vida expresado por los sujetos sociales, tiene como esencia los resultados de la participación en sus diversos matices, y que aquí advertimos como el proceso sustantivo, el punto de inflexión, en esta trama de interrelaciones sociales, que viene a ser legitimado como acciones y práctica social mediante los procesos de organización.

Por tanto, concebimos que la participación organizada es esa unidad motora de las prácticas sociales e intercambio de saberes, que impulsa a los ciudadanos –como beneficiarios- en la búsqueda por satisfacer necesidades puestas en común. La participación es vista como germen del ámbito de acción, que se consolida al tiempo que se transforma en desarrollo de *procesos organizados para hacer ciudad*; y ¿qué es esto? Es llevar a cabo de manera deliberada procesos de gestión urbana, que desde las intersubjetividades (ser/estar, pensar/ hacer) toman concreción en espacio y tiempo en la complejidad de la ciudad, en el espacio público local, potenciando el desarrollo de una gestión urbana.

A los efectos explicativos, es necesario desglosar el hecho social urbano estableciendo el diálogo posible e interrelaciones entre su totalidad y sus partes, expresando una imagen del sistema vital del mismo en el cual se valora un núcleo categorial a través del cual articulamos ideas de conjunto sobre determinadas prácticas sociales en el entorno de las acciones e interacciones (participación/organización, comunicación/recursividad y dialógica/intercambio de saberes, vivencias, cohesión social, entre otras), siendo el punto de inflexión en ese

tejido de proximidades que subyacen en la dinámica que se recrea en los espacios públicos de la ciudad, matizando las transformaciones en el espacio público local, la construcción social y vitalidad de la ciudad. Tal como se ilustra en el mapa cognitivo señalado líneas arriba en la Figura 2. Vale la pena recordar unas palabras en las agudas argumentaciones de *Wallerstein (1977:12)*, quien coloca la discusión en el nivel de comprensión de la construcción social de la realidad, reconociéndolo como un proceso social, no individual y asociando esta afirmación a lo importante que ha resultado incorporar la complejidad en el estudio contextualizado del EspacioTiempo en su dimensión transformativa.

1.4.1. El punto de inflexión en contexto. ¿Un ejercicio transformativo?

En suma, un producto concreto de las interrelaciones sociales son los procesos de gestión urbana, que una vez situados en campo nos permite establecer vinculaciones con el devenir de la participación y organización, un punto de inflexión que en tanto prácticas sociales van conformando una trama de interrelaciones que se recrean en el ser/estar, pensar/hacer, abordadas en términos explicativos, como un sistema vital de conceptos según se ha ilustrado, detectando pistas para su reflexión dado su carácter complejo, cíclico y en espiral.

Acotamos que, en el hecho social urbano dirimido en el ejercicio de los procesos de gestión urbana local, de carácter sostenible, concurre un triángulo complementario en capacidades y conocimientos, que maximizan los resultados de la interrelación social y sus incidencias en las transformaciones del espacio público local. En la práctica dilucidamos la totalidad que constituye la *comunidad académica*, la *comunidad parroquial* y la *comunidad del ente de gobierno local*. El punto de fusión de esta *comunidad como totalidad* está dado en la medida en que confluyen en una *comunidad de intereses*, convocados como los sujetos sociales de la RCU-PSP/UCV, las cuales en el deber ser del concepto de participación deben mancomunar

esfuerzos de forma cohesionada. A los efectos interpretativos, deconstruimos la totalidad de esta comunidad, en las siguientes partes atinentes a sus competencias:

- a) *Competencia de carácter social-público* cuyos protagonistas son los habitantes de la *comunidad parroquial*: ciudadanos usuarios/beneficiarios, organizaciones sociales. El foco de estudio en campo lo constituye la entidad jurídica-administrativa, que es la Parroquia, considerando allí un espacio social comunitario para la actuación conjunta.
- b) *Competencia de carácter técnica-profesional*, que corresponde con la *comunidad universitaria*, ésta se articula a la gestión urbana desde diferentes disciplinas y prácticas, atendiendo una clara visión sobre las interrelaciones sociales del espacio urbano, la ciudad, sus habitantes, la jerarquización de sus propuestas. En el deber ser de la pertinencia social, se desarrolla un apoyo técnico que da cuenta de su trascendencia en la acción social; su análisis y aportes pueden derivar desde todos los campos de conocimiento. Específicamente, aquellos provenientes de la *casa de los saberes* que constituye nuestra entidad educativa pública que es la *universidad* definida como una "...organización de carácter social que tiene como objeto de trabajo contribuir con los procesos de transformación de la sociedad mediante el desarrollo integral de sus funciones básicas –Docencia, Investigación- Extensión- y de esta manera ejercer el papel rector que le compete en la vida y desarrollo del país en sus diferentes sectores" (Morúa, 1999:4). En esta forma, dado el carácter público de la entidad educativa universitaria se hace factible emprender la actuación en la búsqueda de un trabajo mancomunado entre estas tres fuerzas complementarias de competencias y conocimiento.
- c) *Competencia de carácter social-política* en el ámbito municipal cuyo principal agente es institucional, como *comunidad del ente del gobierno local* y en algunos casos empresarial; aquí en este ente público residen los procesos de definición de políticas, de toma de decisiones y, en fin, la voluntad política

para la ejecución de acciones en el nivel municipal. Del giro que tome este vector –comunidad del ente de gobierno local- pende la materialización de las visiones y actuaciones en lo urbano, que hayan expuesto la comunidad parroquial y la comunidad universitaria, una idea que profundiza y amplía Viviescas (2003:163) deduciendo que “...las realizaciones finales que tenga el proyecto y sus partes se dan y se toman definitivamente no en el campo del conocimiento sino en el de la Política...”.

A efectos de nuestro tema, en lo local, la gestión urbana tiene un significado de trabajo intencional organizativo y participativo, como componentes de una trama de interrelaciones sociales *cara a cara* con los diferentes entes y sujetos que definen una práctica social en el hecho social urbano, y que tienen en su conjunción una connotación significativa en los rasgos de la ciudad, con miras al establecimiento de redes y procesos de comunicación y diálogo, que agilice y efectivice una práctica social cohesionada en torno a la búsqueda de un hábitat sostenible. ¿Un ejercicio transformativo?

Desde la complejidad describimos este carácter cíclico del hecho social urbano esencialmente bajo el principio de recursividad y el principio dialógico. Veamos en qué consiste esta mirada urbana, en los siguientes tópicos en los que se entretujan algunos de estos conceptos reveladores de la proximidad que se evidencia en la trama de interrelaciones sociales urbanas.

1.4.2. Recursividad y Dialógica urbana: principios esenciales para comprender las prácticas sociales e intercambio de saberes en lo local.

Tal como hemos reiterado, la dinámica de la ciudad cobra significado a través de la vitalidad que ejercen sus habitantes. Se han producido y definen así, en el espacio y tiempo, rasgos distintivos en la forma, procesos y funciones de la ciudad, atravesados por la trama de las interrelaciones sociales y determinados por las relaciones de poder establecidas.

Esta idea nos lleva a pensar en la caracterización de estructuras, procesos y funciones urbanas presentes en la ciudad, que se evidencia en el espacio público local, dando cuenta de su carácter complejo. Siendo que "... individuo y sociedad existen mutuamente..." (Morin, 2000:113), se identifican semejanzas en sus entidades: tal como es la naturaleza del sujeto así son los rasgos de la sociedad que produce, esto se manifiesta la dinámica urbana, plena de incertidumbre, diversa, múltiple, dialéctica, intersubjetiva, entre otros matices de la complejidad de la ciudad, reveladores del aliento y energía creadora que signa el sujeto social en la producción de la dinámica urbana y ésta sobre el sujeto.

De tal forma, ante la vitalidad de la ciudad, que abriga su construcción social, se advierte el análisis de su complejidad, a luz de los principios generativos y estrategias del método (cfr. Morin, et.al: 2006) y que a los efectos de la argumentación de este tópico consideramos como esencial sustentarlo en los principios de recursividad y dialógica urbana. Desde la óptica del *principio de recursividad* descrito por Morin (2000:40), nos es afín la mutua dependencia entre los procesos de gestión urbana local, sus resultados y el resultado de las acciones para alcanzar las transformaciones necesarias, mediados por el ideal de sostenibilidad y eco

habitabilidad, pues “... los productos son necesarios para la propia producción del proceso, en tanto dinámica auto-productiva y auto-organizacional” (Op.cit).

Ahora bien, articulando la perspectiva del hecho social urbano desde el *principio dialógico* (ibid: 41), se denotan matices de una “Asociación compleja (complementaria/concurrente/antagonista) de instancias (...) conjuntamente necesarias para la existencia, el funcionamiento y el desarrollo de un fenómeno organizado...”, siendo permeables recíprocamente sus entidades como el factor base para establecer la dialógica urbana que toman cuerpo y esencia en la trama de interrelaciones sociales.

Ambos principios, recursividad y dialógica, son inherentes a las formas de interacción múltiple y diversa de las diferentes instancias correspondientes a la antes denominada – como totalidad- *comunidad de intereses* sobre el tema urbano como fuerzas complementarias de conocimiento. Indicamos en esta idea, bajo el paradigma interpretativo de la complejidad, que ninguna de las partes de esta comunidad, ni en su totalidad, es pasiva, sino más bien promotora, gestionando tanto sus procesos como sus resultados. He ahí que esta dialógica urbana es el centro explicativo que sustentamos como una dimensión comunicativa y de intercambio de saberes dados en la trama de interrelaciones sociales.

Considerando la relevancia de la dimensión comunicativa en este marco de interrelaciones sociales, exploramos otros referentes en cuanto a la génesis del concepto dialógico, entre los cuales nos parece pertinente reseñar el aporte del lingüista soviético Bajtín, quien desencadena una transformación en el discurso de las diferentes formas literarias, como propuesta para establecer una comunicación interactiva donde se escuchen las voces de unos y otros hablantes. En el centro de sus contribuciones sobre el pensamiento dialógico se encuentra presente la alteridad

en tanto que "... en cualquier ámbito específico de la actividad del hombre (sic), lo que define al ser humano en cuanto tal es la relación con el otro en el acto creador..." (Bajtín, 2000:5). De manera, que es sobresaliente que su interés va más allá de la literatura, indicando que "La vida es dialógica por su naturaleza. Vivir quiere decir participar en un diálogo: preguntar, poner atención, responder, estar de acuerdo (...) toma parte con toda su vida: con sus ojos, labios, manos, alma, espíritu, el cuerpo entero, los actos..." (Bajtín: 2000:165). Caracterización que extrapolamos en lo que hemos denominado una visión desde adentro, desde la querencia, como sentido de pertenencia y apropiación de su espacio social, que signa los procesos de intercambio de saberes en las dinámicas urbanas.

Análogamente, encontramos semejanzas entre estas nociones en los aportes de Bajtín desde su visión lingüística y filosófica y aquellas derivadas de los aportes del pensamiento complejo y paradigma de la complejidad en Morin, siendo ambas perspectivas pilares que sustentan esta categoría explicativa del hecho social urbano en su totalidad y en sus partes. Por ello, escogemos identificar el concepto de *dialógica urbana* en términos de su perfil comunicativo, para expresar la mutua vitalidad existente en la dialéctica que se genera entre: el *quién* y el *qué* de la investigación, respondiendo a ¿quién estudia qué? ¿Quiénes interactúan? ¿Cómo se caracteriza esa interrelación? ¿Cuál es el mensaje?, lo cual también motiva la pretensión de configurar efectiva y consecuentemente un *cómo* nos aproximamos en las indagaciones respectivas al tema planteado.

Sobre la base de esa dimensión comunicativa, la gestión de la vida urbana local, en tanto gestión para la vida, se conjuga en una relación dialéctica con significado socio cultural que se concreta en la praxis de un hecho social urbano, sensible al desarrollo y eco habitabilidad de las ciudades, una noción de sostenibilidad, que encuentra cabida bajo el principio de recursividad y el principio dialógico descrito, fundamentado

en la necesidad del intercambio de saberes como práctica social para la complementariedad en la diversidad. Tal como lo expresa Teolinda Bolívar (2007: 2,3), aparece "... la necesidad de compartir conocimientos y de explorar, junto con los propios hacedores, formas de trabajo que pongan en práctica la complementariedad de saberes, superando las diferencias entre el *docto* y los *hacedores*", para Teolinda Bolívar (ídem) este es "... un enfoque distinto y hasta opuesto a otros, entre ellos los más practicados, y que por tanto puede suscitar cierta polémica".

El posicionamiento dialógico y de recursividad, asumido desde la complejidad como esencia de la dimensión comunicativa en el desarrollo de una gestión urbana para la vida, nos conduce al significado de las prácticas sociales e intercambio de saberes, como el entramado en los procesos de sostenibilidad desde la convivencia ciudadana. Una perspectiva tal, involucra en sus procesos de participación organizada, la orientación y ejercicio de una educación ciudadana, siendo ésta eje para el entrenamiento en aprehender una cultura para la complementariedad, sinergia de voluntades y encuentro entre lo teórico-conceptual, el diseño de políticas globales y estrategias de acción mundial, que abundan como propuestas para la gestión y transformación de las ciudades y que claman a viva voz por su ejecución, en lo global y local.

1.4.3. Interrelaciones sociales: Socialización, convivencia, complejidad de las prácticas sociales e intercambio de saberes en el hecho social urbano.

Asumimos esta reflexión desde ese espacio medular de socialización en la ciudad, el espacio público local, ámbito de concreción y diálogo entre lo teórico-práctico para establecer las respectivas conciliaciones que conducen a vislumbrar la pertinencia/confrontación, de las bases conceptuales asumidas como apoyo para comprender la conjugación entre ciudad – espacio público local – dinámica urbana. Un espacio medular en el cual “Más allá de sus vecindades y de sus espacios de circulación, recreación, contemplación, etc., se construyen dinámicas urbanas, obra y producto de la relación social, de la praxis urbana en que se inserta el urbanita” (Ontiveros, 2010a:5).

Desde este punto de vista, de las interrelaciones sociales que se generan, se ha observado e indagado en el hecho social urbano como totalidad, con la intención de dar cabida al *conocimiento situado* en las particularidades de la trama de sus interacciones y su dinámica, sabiendo que ésta emerge signada por el contexto sociohistórico del espacio tiempo donde se inserta como construcción social de la ciudad. Y enfatizando la relevancia de su carácter dialógico y recursivo, señalado por Morin (2000:113) para argumentar que “... la concepción compleja del género humano comprende la tríada individuo-sociedad- especie (...). En medio de esta tríada compleja emerge la conciencia...”.

Esta especificidad contextual que describimos conjuga el abordaje sincronizado de un ámbito social concreto a la par de un planteamiento teórico al respecto como sustento investigativo, que ha dado cuenta en su análisis de las semejanzas/diferencias/contrastes/antagonismos, que permitan establecer un

diálogo sobre su relación recursiva: del conocimiento a la acción y de la abstracción a las formas observadas, con la lupa de la complejidad en la ciudad.

Significa estar precavidos para tomar en cuenta en esa lectura de la ciudad los aportes que, desde la perspectiva de la complejidad, nos permitan visualizar la dinámica urbana, en términos de la socialización y convivencia dada en los espacios públicos locales, no como mar en calma, sino atravesada por una permanente tensión generada por las características propias del sujeto social, tal como por su naturaleza es descrito desde el pensamiento complejo, según Morin (cfr. 1992, 2006). Veamos algunas pistas que nos señala Morin (ídem) para hacer una lectura de la ciudad y de su dinámica urbana, en el siguiente paralelismo entre modo de conocimiento y naturaleza del sujeto social:

Caracterización del modo de conocimiento	Naturaleza del sujeto social
<p>“Precisamos un pensamiento que intente reunir y organizar los componentes (biológicos, culturales, sociales, individuales) de la complejidad humana (...) integración reflexiva de los saberes que conciernen al ser humano (...). <i>El conocimiento de lo humano debe ser a la vez mucho más científico, mucho más filosófico y en fin mucho más poético de lo que es (...)</i>”. (Morin: 1992: 16, 71). (el resaltado es nuestro).</p>	<p>“En el pensamiento complejo se concibe al <i>homo</i>, no solo como sapiens (racional), faber, oeconomicus (productor), sino también demens (loco), ludens (gozador, cantante, danzante, extático, ansioso, fantasmante, erótico, neurótico, destructor, consciente, inconsciente, mágico, religioso) y consumans (...). Rasgos contradictorios que se componen, dispersan y recomponen, según los individuos, las sociedades, los momentos, aumentando la diversidad increíble de la humanidad...”. (Morin, 1992:16, 71) (el resaltado es nuestro).</p>
<p>“... el método como camino que se ensaya se disuelve en el caminar (...) y quien lo asume regresa cambiado, el que regresa es otro (...)”. Morin, et al (cfr. 2006:21-23)</p>	<p>“... la concepción compleja del género humano comprende la tríada individuo-sociedad-especie (...) En medio de esta tríada compleja emerge la conciencia” (Morín 2000:113).</p> <p>“... La condición humana debería ser objeto esencial de cualquier educación. Hace falta poner en práctica el nuevo concepto de educación para un futuro viable, sostenible...” (Morin 2000:14,15,19)</p>

Así se conjuga la socialización, la convivencia en el espacio público, desde una lectura de la complejidad en el ámbito de la ciudad, según la caracterización del modo de conocimiento que proponemos para abordarla, como un escenario donde tiene cabida el error, la incertidumbre, la diversidad, la confrontación, la solidaridad, entre otros contrastes propios de una dinámica vital, acorde con la naturaleza del sujeto social, que toma cuerpo a semejanza de las interrelaciones sociales dadas en el ámbito urbano, tácita o explícitamente, mediados por el lenguaje como bisagra entre lo pensado y lo realizado. Este perfil comunicativo ha sido una de las bases conceptuales en la comprensión de esas características de la trama de

interrelaciones sociales, intercambio de saberes y demás prácticas sociales que como hecho social urbano total muestran la vitalidad en que derivan tales acciones urbanas.

1.4.3.1. Nosotros somos ese otro. Hacia el hecho social urbano educativo.

Según Berger y Luckmann (2003:4), el lenguaje es el elemento determinante en esta dinámica social, marcando las coordenadas en la vida individual y social pues "...llena esa vida de objetos significativos...". El lenguaje es la base para un diálogo entre subjetividades, que permite exteriorizar saberes, percepciones e iniciativas, que, como palabra y acción, se contrastan, difieren, complementan, cohesionan. De tal forma, cabe insistir en la visión expuesta al respecto de la ciudad como construcción social, que como realidad social se escinde en el ejercicio del hecho social urbano, para renovarse, reconstruirse: recursivamente, de nuevo, históricamente como un todo.

En esta dimensión comunicativa, se fortalece el significado del hecho social urbano como medio en el cual bullen las interrelaciones sociales, como foco de vivencias e intersubjetividades que conforman un modo de vida que es ese "... mundo social y humano (...) primordial para la experiencia educativa (...) por un mejor modo de convivencia política en la polis..." (Morin et al., 2006:63-64). En dicho ámbito tiene cabida la implementación intencional de procesos educativos ciudadanos que orienten el sentido ontológico de la convivencia y la socialización a través de la cotidianidad en la ciudad, vale decir, para "Pensar la ciudad (...) a través de la sorprendente forma de nuestro ser, permanecer en contacto con la naturaleza (...) lo uno es siempre presuposición de lo otro, nosotros somos ese otro y ese otro somos nosotros mismos" (Giraldo, 1996:3).

Una práctica social tal, caracteriza un *hecho social urbano educativo*, corazón para establecer la dialógica urbana, para aprender haciendo y fomentar la educación ciudadana, vale decir, para el reconocimiento del otro, de la diversidad y multiplicidad de visiones sobre la propia actuación en las prácticas sociales urbanas y el intercambio de saberes.

Desde esta arista se entiende la viabilidad para imprimir calidad en el desenvolvimiento de las interrelaciones sociales como práctica educativa que ocurren en el espacio público local, escenario de convergencia, de reconocimiento del otro, donde el ego y el alter se reconocen, se respetan, solidarizan, como un colectivo, pues "... ¿En qué sentido la vida de cada cual es un absoluto? ¿Y qué es este absoluto?" (Giannini, 1965:5).

Reiteramos, la incorporación explícita del hecho urbano social educativo como un rasgo del carácter complejo de las prácticas sociales, que realza la necesidad de valorar la gestión e implementación de los mecanismos pertinentes para sembrar una cultura de educación ciudadana, como estrategia selectiva e intencional que da la posibilidad de obtener cambios socioculturales fundamentales, estrategia considerada históricamente como punta de lanza en los cambios sociales; en nuestro caso específico, estudiamos las transformaciones urbanas desde una práctica social cotidiana en el espacio público local y su respectiva trascendencia en la ciudad como construcción social.

En este sentido, nos interesa resaltar tanto el contexto en que se desenvuelve esta experiencia urbana – en el espacio público local- como también la complejidad de su connotación socio-histórica-cultural-educativa. En este ángulo, mencionamos en el debate la composición indisociable de los significados de *tiempo / espacio*, ampliamente desarrollados por Wallerstein (1977), para realizar una lectura de las

dinámicas en la ciudad, pues si bien dicho autor advierte (Op.cit:12), que la construcción social de la realidad responde a un "... proceso social, no un proceso individual...", también dejamos sobre el tapete que en la interpretación de la vitalidad de la ciudad manifestada en el espacio social, como acción compleja, se asume la espiral de interacción individuo - sociedad- especie, como piedra angular para pensar en la educación ciudadana como dimensión histórica fundamental para crear un espacio social transformativo.

Capítulo 2

EL ESPACIO: NOCIONES CARDINALES

La comprensión del concepto de *espacio* como idea fundante es determinante en la presente investigación, tal como lo asumamos en nuestro mapa conceptual inicial. De tal manera, en este tópico establecemos un diálogo entre el espacio público local y sus diferentes dimensiones, elegidas en términos de las categorías de interés investigativo, por lo cual acotamos su exposición mostrando algunos cortes transversales en esa totalidad en donde confluye su consonancia con el tiempo y espacio como constructos de la realidad social; la finalidad es visualizar algunas nociones cardinales que nos guíen en la interpretación, reconstrucción y pertinencia de este concepto, en tanto su representación compleja.

2.1. Espacio público: Espacio Social

Un punto de partida en la elaboración de un concepto sobre el espacio público, lo brindan algunos destacados arquitectos y urbanistas venezolanos de la trayectoria de William Niño Araque, Marcos Negrón y Teolinda Bolívar, a través de algunas de sus “meditaciones urbanas”, que recoge Valero et. al. (Cfr. 2010), como aspectos relevantes en comprender el espacio público como espacio de lo social.

En tales meditaciones encontramos ideas complementarias sobre la ciudad, el espacio público y su dinámica urbana, en las cuales nos llama la atención el énfasis compartido en la acción que ejerce el sujeto social, por tanto, nos anima a proponerlas en la argumentación de este tópico. Así, Niño (Op.cit.:47) centraliza su visión del espacio público como “...columna vertebral de la ciudadanía (...) espacio de la congregación, de la historia, de la celebración, de la identidad (...) donde se puede llevar a los niños para educarlos (...) un lugar muy frágil (...) un lugar de bienestar”, sugiriendo con su idea que existe un ámbito que acoge el desarrollo de

interrelaciones sociales para la convivencia, el respeto, la educación ciudadana. A este perfil, añade Negrón (Op.cit: 42), que “La ciudad es fundamentalmente espacio público (...) no es solo el parque, no es solo la plaza, el espacio público es la calle y por supuesto adquiere un valor central la acera (...). La ciudad debe tener esos espacios públicos que los encuentres en tu trayecto cotidiano...”, vale decir, en esta versión, se identifica la necesidad de creación de un horizonte concreto para la expresión de las intersubjetividades en el quehacer ciudadano. Muy esclarecedora es la mirada de Teolinda Bolívar (Op.cit.:47), quien estructura las distintas formas de caracterizar los espacios públicos: “...espacios públicos, semipúblicos, privados, semiprivados, dentro de cada una de estas categorías puede haber unas clasificaciones...”, de tal manera, que en cada uno de ellos hay cualidades propias que dan lugar a determinados tipos de interacciones entre los ciudadanos que lo habitan, lo piensan, lo construyen.

Como elemento común en estas reflexiones, encontramos la mención de diversas prácticas sociales que históricamente son coherentes con la vitalidad urbana que entrañan las acciones sociales en la ciudad. En su conjunto, identificamos puntos de encuentro con el vértice que queremos destacar en el tema, vinculante a la acción de los sujetos sociales en su contexto. Al mismo tiempo, en este debate nos parece oportuna la propuesta de Carrión (2007:79) sobre el espacio público, en el cual señala que éste “...se ha convertido en uno de los temas de mayor confrontación social al respecto de la ciudad...” e identifica lo que él denomina una concepción alternativa (Op.cit.:81) también relacionada con su función en la ciudad y en lo urbano y su temporalidad, por lo cual se puede:

...empezar a entenderlo a partir de una doble consideración interrelacionada: por un lado, de su condición urbana y, por lo tanto, de su relación con la ciudad; y, por otro, de su cualidad histórica, porque cambia con el tiempo y en cada momento tiene una lógica distinta, así como lo hace su articulación funcional con

la ciudad. Originalmente el espacio público puede cumplir, por ejemplo, una función mercantil (los grandes mercados indios llamados tianguis), posteriormente asumir un rol político (ágora) y luego predominantemente estética (monumento). Esta condición cambiante le permite tener múltiples y simultáneas funciones que, en su conjunto, suman presente al pasado y van más allá del aquí y el ahora.

Así que se trata de una perspectiva sobre el espacio social que se presenta en aras de la complejidad, desde su unicidad y multidimensionalidad recíproca con la acción humana. Como orientación central en esta exposición, encontramos pertinente los estudios de Wallerstein (1977) con su idea fuerza del *TiempoEspacio*, cuyos significados *no son en absoluto constantes, dadas sus interpretaciones, usos de los conceptos y percepción*, sin embargo, argumentado como unidad *TiempoEspacio* constituye "... la tarea intelectual actual de la reconstrucción del mundo del conocimiento (...) para que cumpla su papel de manera adecuada en este tiempo de transformación...". (Op.cit: 1,10). Bajo estos parámetros distinguimos la idea *TiempoEspacio* como coordenadas de las acciones humanas, perfil que nos resulta acorde con la propuesta de interpretar las prácticas sociales e intercambio de saberes y sus incidencias en el espacio público local, mediante un modo de conocimiento (epistemológica y metodológicamente) que apunta a la visión de esa realidad social desde la complejidad.

De la propuesta de Wallerstein (Op.cit: 9,10) al respecto, encontramos la caracterización del *TiempoEspacio como posibilidad de cambio transformativo, que es "... como el momento de la bifurcación en el que un nuevo orden, impredecible, emergerá del caos en el que la estructura había accedido. Aún entonces, no sabemos si estamos llegando realmente a un cambio fundamental...".* Según Wallerstein (Op.cit. 10,11), resulta así un ambiente de incertidumbre que tiene dos vectores decisivos: "... la lucha política entre aquellos que sostienen sistemas de valores

opuestos, o diferentes (...) y la lucha dentro del mundo del conocimiento...”, en este último “... la tarea de la ciencia no es reducir esta complejidad a una simplicidad, sino interpretar o explicar esta complejidad...”. Por ello, a juicio de Wallerstein (Op.cit. 11), *la aparición de los estudios de la complejidad en la ciencia social, representa una revolución epistemológica, en el que toman relevancia las reglas de los procesos sociales.*

Prestando atención a la vinculación entre tiempo espacio y acciones humanas, encontramos que, desde la complejidad, esta aseveración señala algunos elementos análogos que caracterizan los procesos del *mundo social y humano*, que, según Morin, et.al. (2006:63-64) responden a un tejido de “... constituyentes heterogéneos que presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple...”. Por tanto, es a la vez una heterogeneidad y homogeneidad que se expresa como el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico...”. Morin (s/f, 32) enfatiza que este fenómeno tanto en el mundo social como humano, se presenta “... con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre...”. Siguiendo el hilo de su comprensión desde la complejidad podemos sincronizar esta analogía entre el mundo social y humano bajo el principio hologramático. Este explica que en cada parte está prácticamente la totalidad de información del objeto representado, por tanto, como individuos “... llevamos la presencia de la sociedad de la que formamos parte” (Morin, et.al:2000:38).

A partir de estos destacados señalamientos, en donde vinculamos el TiempoEspacio como las coordenadas de las acciones humanas, sintetizamos el concepto de *espacio público como el espacio social*, una entidad total. Aseveración que desencadena a su vez otras caracterizaciones sobre la noción de espacio, asociadas al marco de la función, producción, uso y consumo que éste represente, dejando

abierto un horizonte ávido de conocimientos para profundizar en estas concepciones (Cfr. Lipietz 1983, Harvey 1997, 2004, Hiernaux y Lindon 1998, Lefebvre 2013; Rauseo, 2012; Menéndez, 2008; Cuervo, 2003) y demás connotaciones, las cuales abordamos tangencialmente, para fijar el debate en el centro de nuestro interés, el *espacio público local*, el *espacio social*, acorde con lo acotado espacial y temporalmente en esta investigación, a lo cual nos ceñimos. En la visión de Cuervo (2003:126, 127), se observa el espacio social desde su dimensión compleja como existente en varias escalas de diversidad de influencias, distinto poder de transformación y lógica de compenetración, señalando que "... el espacio social es plural (...) los espacios sociales se compenetran y/o se superponen (...) se articulan y rearticulan, se definen y redefinen incesantemente..." Claro está, que siempre queda latente por ampliar y profundizar, un tema de tanta envergadura, en otras investigaciones con ese propósito y alcance específicos.

Habiendo sentado estas bases sobre el espacio público local y su connotación como espacio social, escenario sustantivo donde se recrean las dinámicas sociales, nos hemos planteado desglosar algunas nociones cardinales sobre este ámbito de la ciudad, como hitos conceptuales que han guiado en su conjunto las reflexiones y nos ha permitido situarnos con propiedad en la *abstracción (teorías) – realidad (caso específico)* de los hechos sociales urbanos concretos, como la totalidad que significa, tal cual lo hemos definido.

2.2. Espacio público local: Procesos y escenario de las prácticas sociales e intercambio de saberes en la ciudad.

Concebir la ciudad como fenómeno complejo y lo urbano como dinámica de prácticas sociales, según Piccinato (cfr. 2007), nos puede aproximar a los procesos que están ocurriendo en ella, lo cual supone considerar que las *formas en la ciudad* coexisten con *procesos* que conducen a sus transformaciones.

En nuestra perspectiva investigativa, esta vinculación es enfatizada en los estudios de Morin (2000:113), quien señala el carácter de reciprocidad dialógica en el juego de intersubjetividades que ocurren como parte de las interrelaciones sociales, señalando que “Las interacciones entre individuos producen la sociedad y ésta retroactúa sobre los individuos... individuo y sociedad existen mutuamente...”. En el pulso de la complejidad esta visión expresa que a la sociedad como creación cultural le es concomitante de manera recursiva, tanto la naturaleza del sujeto social, como su modo de concebir el sistema mundo, que es consustancial en la producción de la ciudad, haciéndose y rehaciéndose la espiral de transformaciones en las formas y procesos en la ciudad.

Resulta significativa la acotación de Morin (cfr. 2000) que ciñe los principios de recursividad y dialógica, que queremos mostrar inmersos en la base de las interrelaciones sociales urbanas, validándose una visión *desde adentro* -ser/estar, pensar/hacer la ciudad- considerando que “La cultura está constituida por el conjunto de los saberes, saber-hacer, reglas, normas, interdicciones, estrategias, creencias, ideas, valores, mitos que se transmiten de generación en generación, se reproduce en cada individuo, controla la existencia de la sociedad y mantiene la complejidad psicológica y social” (p. 60).

En la perspectiva de Giraldo (2003:56), se afianzan los procesos de esta visión *desde adentro*, definiéndola como la *complejidad ontológica* la cual permite captar que “... lo propio del ser humano y la sociedad es que, en estos órdenes, los órdenes de la cultura y la política (...) es posible discernir un nivel funcional y un nivel imaginario, que siendo irreductibles son inseparables...”. Anticipa Giraldo (ídem) que, desde la complejidad ontológica, el nivel imaginario comienza incorporado en nuestra sensibilidad “...que hace que percibamos un mundo y creemos formas que tienen sentido para sí...” (ídem) y que el nivel funcional es la dimensión operativa del

funcionamiento de la sociedad. Desde el desarrollo de esta propuesta, Giraldo (ídem) nos invita a reflexionar sobre la consideración de la subjetividad como un elemento de la realidad, a considerar las significaciones imaginarias sociales y entender "... que lo fundamental de la sociedad, de la ciudad, del lugar y del territorio (...) no cabe en las demostraciones científicas (...) no es reductible a elementos y relaciones (...) de su dimensión funcional...". (Op.cit: 55, 64).

En nuestro intento de aprehender en estas nociones los intersticios de los hilos comunicantes entre ciudad, espacio público y dinámica urbana, juega una función determinante el hecho cultural que envuelve el flujo de las intersubjetividades en las interrelaciones sociales. Puntualiza Rauseo (2012:19), ahí, "... todo se centra en la condición de la estructura cultural...". Es así que acotamos, que existe, pues, una vasta dimensión y significado en las prácticas sociales en la ciudad, dadas las interrelaciones que conforman su dinámica urbana y su multiplicidad de espectros proyectados en la diversidad y vitalidad, expresada en los espacios públicos, un panorama que debe conocerse al momento de emprender una interpretación sobre las dinámicas sociales que ocurren en la ciudad, para lo cual es desafiante mantener la vista en el horizonte que Rivas (1992:86) define como *La conciencia de la complejidad de los fenómenos urbanos*.

A nuestros efectos en la investigación, el desafío consiste en la caracterización de este horizonte ligado a una visión de la complejidad ontológica, desde adentro, desde la subjetividad, como estrategia para sustentar el recorrido por los procesos de la dinámica urbana y reconocer la reciprocidad, alteridad y multi diversidad presente en las interacciones que inciden en aquella ciudad que vemos, que palpamos, aquella que recorreremos en nuestro intervalo de vida. Como sujetos sociales inmersos en ella, esta precisión se enfoca en nuestro ser/estar y pensar/hacer la ciudad, evidenciando un escenario para una interpretación basada en los procesos participativos como una

expresión tangible y situación específica referida a los ciudadanos sujetos sociales de la RCU/PSP/UCV. Este hecho es posible en esa realidad de interrelaciones, propias en el intercambio de saberes y en las prácticas sociales. A fin de situar nuestro razonamiento, hemos denominado estas acciones en términos de una *trama recursiva de interrelaciones en las prácticas sociales* (relectura de la Fig.2), concebida como una figura categorial que nos ha permitido entretejer, visualizar y comunicar un cuerpo de conceptos para interpretar la vitalidad que se suscita en la ciudad.

Se trata, entonces, de atisbar en consideraciones sistemáticas sobre las interrelaciones sociales íntimamente asociadas a la vida cotidiana, al quehacer de los sujetos sociales en su entorno, lo cual nos introduce en la comprensión e interpretación del "...carácter de conectividad y relación entre el espacio y las dinámicas sociales (...) en que cada espacio es un cúmulo de huellas, una esencia, una de las dimensiones de la sociedad" (Menéndez: cfr. 2008:38,40), como manera de captar un dibujo del carácter socio histórico y político de las dinámicas urbanas. De manera, que más allá de su significado como constructo teórico, en la ciudad se engendran determinados procesos sociales que se reafirman en el *espacio público*, ámbito sustancial de la ciudad, el cual acoge las diferentes manifestaciones y prácticas de los sujetos que lo habitan, este espacio se constituye según Ontiveros (cfr. 1999; 2010b), *en un hecho social total* cargado de *significaciones e intenciones* que dan sentido a la *dinámica urbana. El hecho social urbano*, ya descrito. Esa intencionalidad en la actuación y encuentro entre los sujetos sociales en el espacio público define la naturaleza política de dichas acciones, como parte del ejercicio de ciudadanía.

Tal como refiere el filósofo y matemático Antanas Mockus (alcalde de la ciudad de Bogotá en 1995-1997 y en 2001-2003), el espacio público local es el ámbito donde

tenemos oportunidad de ser ciudadanos, lugar para el respeto, la confianza, la solidaridad social, la convivencia ciudadana, como beneficios públicos, elementos de un ejercicio fundante para el desarrollo de la ciudadanía (cfr. Mockus: 2002, 2010).

Así, el espacio público, es escenario social/político en el cual se “recrea” las prácticas sociales locales. Para Ontiveros (2010b: 404,405), en sus estudios sobre las dinámicas en la ciudad, en el espacio público, desde la antropología urbana, recalca que la calle es laboratorio de lo social, por tanto “Suele ser un termómetro que mide la salud física y psíquica de la ciudad y sus ciudadanos (...), también reseña la autora (ídem) que el espacio público permite evaluar la gestión del gobierno regional/local y sus políticas. Un escenario y diversidad de sujetos, que definen y determinan los procesos y formas urbanas, actuando desde sus competencias que le son inherentes para el desenvolvimiento de sus prácticas sociales en el espacio público local, el lugar de la trama de interrelaciones sociales.

2.3. Espacio público local: ámbito medular de la ciudad para la socialización.

En el abordaje sobre la ciudad y sus espacios públicos desde múltiples perspectivas y de manera muy fértil, se encuentra un sinnúmero de referentes, en todos los cuales prevalece la noción del habitante, bien sea en un papel relevante o efímero, mas, siempre jugando un papel determinante en la construcción de su entorno y dando cuenta de una determinada relación con la naturaleza y con el ambiente.

Nos detenemos en el planteamiento de Carrión (cfr. 2004:56-59) quien destacando la génesis conceptual acerca del espacio público, señala que existe una concepción altamente restrictiva acerca del espacio público, catalogándolas como "... concepciones dominantes (...) tributarias de las corrientes del urbanismo moderno ya que sus componentes hacen referencia exclusiva a un lugar físico (espacio) que tiene una modalidad de gestión o de propiedad (pública)". Este autor distingue al menos tres acepciones derivadas, una, de "... teorías del urbanismo operacional y de la especulación inmobiliaria (...) lo que queda, lo residual, como lo marginal después de construir...", dos, "... predominantemente jurídica (...) proviene del concepto de propiedad y apropiación del espacio (...) espacio privado (...) espacio público..." y una tercera acepción "... filosófica, que define que los espacios públicos son un conjunto de nodos (...) donde se desvanece la individualidad (...) y se coarta la libertad.

En tales acepciones, Carrión (ídem), encuentra un punto de partida para desplegar toda una amplia argumentación con base en su postura sobre una concepción alternativa del espacio público, la cual viene al caso que nos ocupa, pues hace referencia al espacio público en su "... doble consideración interrelacionada (...) su condición urbana (...) de relación con la ciudad y (...) su cualidad histórica, porque

cambia con el tiempo (...) de múltiples y simultáneas funciones...”. Siguiendo a Carrión en este tema, nos revela que:

... si la ciudad es el espacio que concentra la heterogeneidad social (...) se requiere espacios de encuentro y de contacto, tangibles (plazas) o intangibles (imaginarios), que permitan a los diversos reconstruir la unidad en la diversidad (la ciudad) y definir la ciudadanía (democracia). Estos lugares son justamente los espacios públicos.

Aunado a ello, destacamos con Ontiveros (2010b:1) nuestro interés en “... establecer vasos comunicantes entre el espacio público y el espacio privado, conjuntos que se contienen. La tendencia que puede privar muchas veces es la de separar, contraponer estas esferas, cuando su lectura debe ser más dialéctica: de oposición y de complementariedad...”, una cuestión sustancial en la forma y sentido que hemos dado a las consideraciones sobre el espacio público como ámbito medular de la ciudad.

Entendemos con estos planteamientos que la ciudad conjuga esa unidad en la diversidad, representando para sus habitantes un espacio que les permite desarrollar múltiples actividades. En estos lugares tangibles para el encuentro –el espacio público– es donde se produce un lugar para el intercambio de los imaginarios, ámbito intangible en el cual una comunidad se expresa tácita o explícitamente para identificarse o diferenciarse. Según Arendt (cfr. 2005), el espacio se encuentra cargado de significaciones ya que es el campo donde tiene lugar la acción humana, es decir, el lugar donde se materializan o no sentimientos de pertenencia e identificación de los habitantes con la ciudad, con su hábitat.

De manera, que el espacio público como un todo es una construcción social de los ciudadanos, representa un referente para que el colectivo ejerza la ciudadanía. Así, los espacios, específicamente el espacio público representa un espacio de la ciudad

que es común, es de todos los ciudadanos, intrínsecamente define un espacio social, desde lo tangible e intangible, ámbito en que se construye el encuentro entre la gente, sus ideas, percepciones, iniciativas, en suma, sus imaginarios y saberes que, como dinámica urbana, son correlativos de la socialización que reviste de vitalidad la ciudad. Para Ontiveros (2010b:393),

... la lectura que podemos hacer del espacio partirá de la máxima de que éste se construye cultural y socialmente (...) nos alerta acerca de la diversidad de formas en que el espacio puede ser apropiado, semantizado; así, la calidad y textura espacial puede diferir de un grupo a otro.

De esta forma, esos espacios públicos vistos como espacios recreativos, de encuentro -tanto del consenso como de los antagonismos- incluso, lugares de paso, contribuyen con el proceso de socialización entre los ciudadanos y con la propia ciudad como unidad en la diversidad. Si bien Rogers (2000:126) apunta que “Las ciudades deben ser, ante todo lugares de encuentro entre las personas...”, pensamos que es necesario tomar en consideración que la riqueza de tales espacios urbanos está dada en su carácter de *escenario abierto* para recrear intereses compartidos, en cotidiano diálogo, a veces en contrapunteo, con intereses del *otro*. Este aspecto es ampliado con claridad por Ontiveros (2010b: 393,394) quien señala que:

El discurso sobre el espacio común en la constitución de los grupos y de allí, el sentido de pertenencia, son piezas clave para entender la identidad entre aquellos que comparten el territorio y la demarcación sociocultural que establecen con otros. Estas demarcaciones, como bien sabemos, pueden conducir a la amistad o al enfrentamiento; por ello, los dispositivos en el orden de la cultura los cuales implementa cada comunidad, las hace gestora de los mecanismos materiales e ideales propios, particulares, de identificación y diferenciación territorial.

Con estos argumentos estamos pincelando un escenario del espacio social, que presupone una esfera social/pública, ámbito de influencia y espacio tiempo de

concreción de los procesos y prácticas sociales de este interés investigativo –de participación y organización, gestión urbana, cohesión social, vislumbrada en la dialógica urbana para compartir saberes y coincidir/contraponer/consensuar sobre el rescate del espacio público local. En tal escenario se debaten acontecimientos que responde intencionalmente a las necesidades de sus habitantes y de su entorno. Caracterizamos dicha esfera social/política, siguiendo a Ontiveros (1999:31) quien refiere que: “... el espacio no debe ser entendido sólo como dato geográfico que nos delimita un tejido urbano o rural, un barrio, una localidad; el espacio está cargado de significaciones y de intenciones sociales”.

Ante tales referentes sobre la articulación ciudad espacio público procesos urbanos y su enlace con una praxis de los sujetos sociales, que señala la complejidad de la ciudad como hecho social e histórico, nos alienta la inquietud de seguir indagando en este tema, complementariamente con la exposición no exhaustiva que aquí se aborda sobre ¿cómo aproximarnos y trascender la comprensión de las manifestaciones, multiplicidad, diversidad y dinámicas epocales de relaciones sociales, de significaciones e intenciones, aquella que da cuenta de la construcción social de la ciudad desde su ámbito medular, los espacios públicos? ¿Qué deriva de tales interacciones en términos de la praxis y vivencias, en tanto dimensión comunicativa que envuelve las prácticas sociales e intercambio de saberes en función de transformaciones socio históricas del espacio público local? Entreabriendo estas inquietudes es que damos cabida a uno de esos lados socio históricos.

2.4. Espacio público local: Su dimensión socio histórica y temporal

Como hecho histórico “... el espacio no es una realidad estática...”, según apunta Lefebvre (cfr. 1976:243, 245), advirtiendo, asimismo, que el espacio social puede concebirlo como el “... espacio que envuelve (...) la naturaleza y la Madre Tierra (...)”

obra de la historia, del pensamiento y de la técnica (...) la relación tiempo-espacio (...) desborda las utopías”.

Con esta perspectiva se nos asoma una interrelación *espacio tiempo* en el hecho social urbano, que va demarcando hitos en la ciudad. Harvey (2004:251) propone abordar su análisis más allá del sentido común, ya que “... el dominio simultáneo del tiempo y el espacio constituye un elemento sustancial del poder social (...) que definen las prácticas materiales, las formas y significados del dinero, del tiempo o el espacio establecen ciertas reglas básicas del juego social...”. Así, acotamos que el hecho social urbano como totalidad está vinculado con la actuación y toma de decisiones, sometido a la voluntad política, institucional y viabilidad económica, según han priorizado los sujetos sociales, a partir de cuya vitalidad, conciencia y esquemas conceptuales se expresa un determinado poder; en esa ruta van quedando sus memorias. Una permanente transformación morfológica y funcional del entorno urbano como parte de la construcción social de la ciudad.

De manera, que hay una intencionalidad que subyace en la producción de las formas y funciones que redundan en procesos y formas en la vitalidad de la ciudad, en tanto toma de decisiones que van demarcando la variedad de sus espacios; desde el punto de vista arquitectónico y urbanístico, aporta Rauseo (cfr. 2012: 19, 23, 24, 25), que “La ciudad como estructura física, es un espacio socialmente construido, que se produce y se reproduce..”, bajo determinados intereses de uso/consumo, según las formas de vida humana en el tiempo, de manera dinámica y dialéctica, por lo que la ciudad como “... producción morfológica conlleva no solo a la producción de los espacios físicos y sus relaciones dentro de la ciudad, sino también a la producción de espacios y relaciones: sociales, económicas, políticas, culturales...”.

Comprendemos que la conjunción de interrelaciones sociales, políticas, económicas, culturales determina la puesta en acción de procesos de gestión urbana en sus múltiples niveles y desde una gama de intereses, que van tejiendo una caracterización de la ciudad como espacio social e histórico. Para el geógrafo Santos (cfr.1996), en su consecuente perspectiva desde la geografía humana, vislumbra un *espacio humanizado*, un *hecho histórico* que comprende como aliadas la historia de la sociedad mundial y la sociedad local, y agregamos, hecho social urbano en el que confluyen formas y procesos. Implica resultados desde lo esencialmente físico y también desde la multiplicidad y diversidad de significaciones, registros, vivencias, como parte de sus procesos y prácticas sociales, que ocurren en el espacio urbano local.

Atendiendo tal conjunción en el hecho social urbano, es reveladora la versión de Piccinato (2007: XXII), quien categóricamente señala que en la dinámica urbana es necesario ver más allá de cómo es la ciudad; ello supone "...comprender los procesos que rigen la transformación, en vez de sus formas. Y, sin embargo, las formas, si se saben analizar nos pueden decir mucho más acerca de los procesos que se están desarrollando".

Como arista a considerar en este acontecer *socio espacial e histórico* de la ciudad, debemos reiterar cuan determinantes son los procesos de gestión urbana, hecho concreto para interpretar su significado en la convergencia de distintas capacidades y conocimientos de los diversos sujetos sociales. En ese sentido la gestión urbana es entendida como el conjunto de determinadas acciones de planificación, de estrategias y procedimientos, que se conjugan para abordar necesidades e intereses colectivos, incluso hegemónicos, sobre el hábitat, mediante las cuales se da forma y contenido social a la ciudad.

Son evidentes los resultados morfológicos y funcionales en la ciudad, obtenidos de los diversos procesos de gestión urbana que como *prácticas sociales* van sucediéndose en un devenir – que paso tras paso, en el transcurrir histórico, social, económico, físico- define ese conjunto de rasgos íntimamente vinculados, los cuales rubrican, en forma mutua, a la ciudad y al sujeto social. La temporalidad de la ciudad como espacio social, es vista desde la complejidad, como “... un producto multigeneracional, no pertenece a un único momento del tiempo ni de la historia, en cada momento determinado es el resultado de la superposición de momentos y etapas completamente diferente...” (Cuervo, 2003: 123,124).

En este contexto, la dinámica socio histórica urbana evidencia una huella de la visión de mundo y de la sociedad expresada en la actuación de las voluntades de los sujetos sociales –centro de los procesos urbanos y fundante esencial en esa compleja interrelación espacio tiempo- cuya memoria tangible e intangible es explicada desde distintas posturas teóricas.

Una premisa concomitante al perfil socio histórico de la construcción social de la ciudad, la encontramos con claridad en la propuesta de González, Lorenzo (2002:260), desde su visión arquitectónica y urbanística vinculada a la gente en la ciudad, señalando que los sujetos sociales –denominados por él “agentes locales”- deben participar en los objetivos urbanísticos y culturales del país. Desde luego, esto nos hace pensar en el significado cultural y social de las prácticas sociales que en tanto hecho cotidiano “... dibujan una dimensión experiencial del espacio...” (Baltá, 2010:27), agregando que “... a partir de nuestras experiencias trazamos y reforzamos el espacio (...) dejando al descubierto la heterogeneidad y transformación continua a la que someten los escenarios...” (idem); esta argumentación la tomamos como aporte para agregar que la *calidad y textura espacial* que difieren de un grupo a otro, señaladas por Ontiveros (2010b:393) que se evidencian en la ciudad dan cuenta de

los patrones conceptuales e ideológicos que predominan en un período o circunstancia particular, mediante el ejercicio de prácticas sociales y políticas públicas de los *agentes locales*.

Contemplamos así, la dimensión dialógica de las relaciones sociales que históricamente ocurren en la ciudad, en el espacio público local, como lugar de las interrelaciones de los sujetos sociales, en cuyo marco destaca la visión antropológica social urbana, de Ontiveros (cfr.1999:63), que muestra el rasgo social, cultural del espacio, en el cual “Los grupos y comunidades, además de crear un espacio íntimo, profundo, poético, lo delimitan también para su funcionamiento económico, social, político e ideológico”.

Desde estas premisas básicas es que hemos entendido la función del sujeto social que define con sus interrelaciones, socio históricamente, la producción, reproducción y transformación de la dinámica compleja de la ciudad. De manera, que, en el hecho social urbano, tal como lo hemos definido anteriormente, cobra relevancia esas interrelaciones de los sujetos sociales para la construcción social de la ciudad. Ahí nos aporta Vicherat (2007:58) que “La relación entre la forma espacial y la comunidad que la habita puede asumir distintos rostros a lo largo de la historia, dependiendo de las necesidades de proximidad, continuidad y similitud de sus miembros, en tanto individuos y en tanto colectividad...”.

En ello radica la importancia de la experiencia de complementariedad de las competencias y conocimientos de cada ente en el hecho social urbano, como agente conceptuador de su propia realidad en su espacio de vida, ejerciendo la ciudadanía como sujeto político a través de procesos participativos como práctica social en una comunidad local, donde se enfoca nuestro análisis investigativo.

Bajo estos parámetros se orienta el matiz socio histórico del espacio público local, en el cual hemos querido resaltar sus implicaciones en el devenir de determinadas prácticas sociales estudiadas en un corte transversal a través de una experiencia urbana definida temporal y espacialmente, mediante la cual intentamos captar la complejidad de su movimiento, cambios y tendencia dados en la cotidianidad del espacio social.

2.5. Espacio público local: cotidianidad, prácticas sociales e intercambio de saberes para un enfoque de la complejidad urbana.

El tema de la *cotidianidad* como hecho complejo de las prácticas sociales, en tanto categoría diferenciada conceptualmente de lo rutinario, toma valor por la repercusión cultural que tiene su manifestación en las relaciones sociales urbanas, dado el cúmulo de conexiones dinámicas que van desde lo más íntimo de cada ser hasta el impacto que pueda tener en el encuentro colectivo, que se concretan en diversas instancias de la vida y se evidencia en el espacio público, como escenario de vida social en donde se reproduce y exteriorizan las subjetividades. Estas ideas quedan develadas como sustantivas al hecho social urbano, en la obra de Morin (2000:113), revelándonos que:

... la concepción compleja del género humano comprende la tríada individuo-sociedad-especie. Los individuos son más que el producto del proceso reproductor de la especie humana, pero este mismo proceso es producido por los individuos de cada generación. Las interacciones entre individuos producen la sociedad y esta retroactúa sobre los individuos...

En estos aspectos de la temática referida, se exhibe un desafío por comprender la heterogeneidad del hecho cotidiano; de las prácticas sociales y su articulación sociocultural, siendo ello motivación preponderante para escudriñar sobre muchas incógnitas, una de las cuales ha sido evocada por Giannini (1965:5):

¿En qué sentido la vida de cada cual es un absoluto? ¿Y qué es este absoluto? Querer saber ha significado para mí vivir con simpatía la vida cotidiana, vida en la cual el prójimo se aproxima con un nombre, con un rostro y con una intimidad que siempre se revela irreductible a la nuestra.

Estas consideraciones con un perfil urbano desde adentro, nos conduce a asomar algunos apuntes sobre la ciudad, atendiendo referentes en los que se destaca los procesos sociales, aunados a su alcance y retroalimentación anclados en la significación de lo cotidiano. Una invitación para hilvanar ideas en cuanto a los pasos que recorreremos para *ser/estar en la ciudad*, en sus espacios urbanos, y elaborar nuestra propia introspección valorando y trascendiendo la disciplina que acogimos en el transitar del tiempo, mas con la libertad que nos da la mirada íntima a nuestra cotidianidad, nuestro pensar/hacer, que en el sentido arendtiano, se traduce como componente de *la condición humana o vita activa* (2005:35). Acentúa Arendt (cfr. 2005:206, 209, 224), que nuestra inserción en el mundo humano ocurre mediante palabra y acto, discurso y acción, dentro de una esfera política, dice Arendt (idem) que “La polis, propiamente hablando, no es la ciudad – estado en su situación física; es la organización de la gente tal como surge de actuar y hablar juntos (...) sin importar donde estén”. Hablamos de la creación de un espacio de vida común, que germina en lo cotidiano donde ponemos en juego junto a “otros” nuestras visiones y actuaciones, expresadas en prácticas sociales.

Cuando nos referimos entonces a la materialización de prácticas sociales estamos señalando el “...hacer de las personas y su relación con otras personas y con el espacio...” (Ríos y Rojas, 2012:33), por lo que puntualizamos la noción de *espacio social* como el lugar pleno de vínculos cotidianos, un ámbito donde se expresan y confluyen subjetividades.

A nuestro parecer, la idea sobre espacio y prácticas sociales, es una visión ampliamente disertada por Ríos y Rojas (cfr. 2012) y que nos resulta afín en nuestro propósito de vinculación de las categorías del estudio, así, señalan dichos autores que "...existen investigaciones que refieren y dan cuenta de la relación entre las personas y el espacio que habitan, explicando los significados y afectos, evidenciando transformaciones paralelas entre los espacios públicos y las personas..." (Op.cit: 35). Agregan también los autores que:

Las personas, cuando usan el espacio público lo transforman en lugar, es decir, generan ciertas relaciones y vínculos entre ellas y el espacio urbano, de tal forma que éste se modifica paulatinamente (...) es a través de la formación de lugar que el espacio, como espacio público, pasa a ser apropiado por las personas, quienes lo llenan con significados a través de sus vivencias, memorias, de sus prácticas sociales y urbanas. El lugar, entonces, involucra el dónde se está, el cómo se está y con quiénes se interactúa... (Op. Cit.: 33, 36).

2.5.1. Escenario abierto en la complejidad urbana para la cotidianidad de la comunidad como totalidad.

Se hace notorio que los procesos sociales que se desarrollan en el ámbito urbano toman concreción en el *espacio público*. Allí, en ese espacio medular de la ciudad, el espacio público/espacio social, se prefigura un escenario abierto, como desafío a recrear en él dinámicas para aprender e intercambiar saberes acerca de "... cómo dialogar sobre nuestras ciudades como lugares para vivir, sostenibles (...) y pensar la ciudad (...) desde una dimensión ontológica (...) a través de la sorprendente forma de nuestro ser, permanecer en contacto con la naturaleza (...) lo uno es siempre presuposición de lo otro, nosotros somos ese otro y ese otro somos nosotros mismos" (Giraldo 1996:3).

Con esta referencia queremos significar, que, en el fondo de manera trascendental, todos figuramos como sujetos sociales, haciendo caso omiso que en un momento determinado cumplimos una función que nos coloca el “sombrero” de alguna *competencia* dentro de un proceso de gestión urbana: pues finalmente, el único “sombrero” que portamos es el de habitante, ciudadano, en definitiva, ser humano. Este planteamiento nos invita a considerar la apertura de una real y efectiva comunicación, estando en los zapatos del “otro”. Aspecto de mucha trascendencia en el despliegue de estrategias para consolidar una educación ciudadana como proceso que va encarando el desarrollo de una cultura urbana consciente, sostenible.

Al respecto, llama la atención el acierto de Llamas Ubieto (cfr.2010) *en su discurso sobre interacción cultural y dialogismo*, en donde apunta, en términos de los procesos comunicativos inmersos en las prácticas sociales, que éstos

... acontecen y tienen un resultado, pero que no se entienden sin la unión del nivel colectivo que atraviesa al sujeto, sin el nivel subjetivo particular-situacional y sin un objeto interpelante. Por ello, dichas *prácticas no pertenecen al ‘yo’ ni al ‘otro’, sino al intervalo interactivo* (el resaltado es nuestro).

En nuestro marco de investigación es vital que este proceso comunicativo, como dialógica urbana, se establezca entre todos los sujetos sociales (sus intersubjetividades) que hemos considerado como la totalidad de la comunidad, a fin de que haya una interacción de competencias en la gestión urbana local (como *objeto sobre el que recae la acción social*), en cuyo caso se aspira que sea posible un proceso de complementariedad de saberes para hacer posible un ideal de ciudad, en lo funcional y desde los imaginarios.

Es necesario resaltar que nos hemos venido refiriendo al concepto de comunidad como una totalidad cuyo núcleo es la confluencia de intereses urbanos en el nivel

local, conjunto que se convoca en el contexto de las acciones cotidianas de una experiencia urbana, y que ya hemos explicado dialécticamente –en sus partes, interrelaciones y totalidad.

Vale señalar, que en el criterio de Negrón (2001:17), el término *comunidad local*, aplica como equivalente de vecindario que incluye los núcleos de vivienda, los servicios, comercios y espacios recreacionales de escala local...”. Complementariamente, Giuliani y Ramírez (2006:9-20) aportan al concepto de comunidad la idea de *hábitat* que *designa aquellos espacios de convivencia humana* “... que tienen en común un territorio dispuesto y equipado para la convivencia y un conjunto de personas que lo habitan y hacen vida en él”. En este último concepto, destacamos aquellas consideraciones que añaden los autores (Op.cit, 2006) a esta idea sobre el hábitat relacionadas con la prevalencia de las interrelaciones que se generan entre “...los elementos materiales y las personas a través de sus acciones, conductas, sentimientos y pensamientos (...) generando un todo dinámico que no puede ser separado (...) ambas dimensiones se articulan entre sí en forma permanente...” Como elemento adicional, los autores (ídem) introducen en el concepto de comunidad, el significado y conciencia del *sentido de comunidad* relacionándolo con el sentido de pertenencia e identidad, reconocimiento de dificultades, de conflictos y de la diversidad que deriva del estar juntos, de sentir la participación como *inversión personal* en la satisfacción de necesidades y metas comunes.

Desde este perfil comprendemos el significado de comunidad en el desarrollo de este trabajo, y que a los efectos hemos convenido en denominarlo en su totalidad como una *comunidad de intereses* en torno a la dinámica urbana local. Se trata entonces de estar persuadidos para la acción tangible en ejercicio cotidiano de la ciudadanía,

siendo una estrategia de observación en procesos de participación y organización en los cuales la gente se expresa.

Así, se explica que la comunidad de la que hablamos cohabita (como residentes, como universitarios o entes de gobierno local), en una misma unidad territorial en el ámbito parroquial, conformando toda un área de influencia morfológica y funcional, en donde recaen históricamente las interacciones sociales, a nivel funcional y a nivel de los imaginarios, como prácticas sociales definidas en un espacio público local y realizadas de acuerdo con una intencionalidad en los asuntos urbanos.

En estas ideas que constituyen un desafío epistemológico y académico, se torna constructiva el tono de la complejidad –referida por Morin et.al. (cfr. 2006: 17-25)- atreviéndonos a ensayar su propuesta de un método para asumir *el conocimiento no como una llegada, sino como la posibilidad de una partida y no como una solución sino como la posibilidad de tratar un problema.*

Apreciamos así, el espacio abierto en la complejidad urbana para traer a colación las ideas y caracterización de unas prácticas sociales puestas en acción en la cotidianidad para emprender gestiones desde las visiones y actuaciones de los sujetos sociales sobre problemáticas urbanas, base para el desarrollo de esta propuesta investigativa matizada al mismo tiempo sustancialmente por la complementariedad e intercambio de saberes; en esta dimensión es vital el reconocimiento y aceptación de una práctica social centrada en la dialógica urbana, tomando en cuenta los rasgos de la totalidad de la comunidad que participa en la experiencia urbana en mención (residentes, universitarios, entes de gobierno local).

El eje de los rasgos de las prácticas sociales -apunta Gatti (cfr. 2007), posicionando su discurso en diversos referentes teóricos, refiere que: estas pueden concebirse: 1)

en el marco del hacer cotidiano (en Lefebvre, 1976, 2013; De Certeau, 2000); 2) como aprendizaje colectivo para la convivencia a pesar de las diferencias (en Crosta, 2000), 3) como 'habitus' basados en la experiencia interiorizada (en Bourdieu, 1997). En fin, en criterio de Gatti (idem) estos rasgos en las prácticas sociales denotan que éstas pueden optimizarse si se apuesta a un concepto sobre lo cotidiano que atine a su ruptura con la idea de rutina y se incline a favor de su significado en el cambio social, y propone Gatti (idem) a asumir la reflexión necesaria sobre el concepto de prácticas sociales para verificar la interrelación y utilidad de su análisis y conexión entre fenómenos urbanos que apunten a la auto organización y transformaciones urbanas.

Se muestra en esas aseveraciones anteriores una vereda para interpretar la cotidianidad y las prácticas sociales vinculantes a la necesidad del intercambio de saberes en un ámbito urbano, que no solo se refiere a una ciudad idealizada, basada en expectativas y modos de vida particulares (imaginarios), sino a lo que compete a la voluntad política, dada la envergadura que reviste el aspecto funcional de la ciudad, que en definitiva, radica en la toma de decisiones y asignación de recursos para la ejecución de propuestas.

Tal viabilidad política es un hecho sensible en los procesos de intercambio de saberes y relaciones urbanas en el espacio público local, si se considera la posibilidad de establecer una dialógica urbana, que puede superarse con total transparencia – además de las consideraciones sociales, políticas, económicas y aún filosóficas- e interpretarse desde otro paradigma cultural que envuelve una visión ontológica de articulación del pensar, ser y hacer que hemos referido, y que ha sido ampliamente discutido por Giraldo (2003) denominándolo como complejidad ontológica.

2.6. Espacio Público local e intercambio de saberes. Anotaciones para pensar en la dialógica urbana.

La articulación que proponemos para pensar en las prácticas sociales dadas en el espacio público local y los saberes allí compartidos es una premisa para indagar en el diálogo en el ámbito urbano e introduce la discusión sobre la generación de una multiplicidad de posibles encuentros entre las personas que socializan en esos espacios y que pueden sucederse con una intencionalidad a partir de la diversidad de subjetividades, donde no es posible opacar su dimensión comunicativa, dialógica. Como práctica social, se sucede una trama de interrelaciones sociales siendo espacios en los que se producen y transmiten saberes, en cuyo contexto se puede afirmar que “La cultura, en sentido genérico, emerge de esas interacciones, las religa y les da un valor (...) se sostienen, se retroalimentan...” (Morin, 2000:113).

Podemos reafirmar, en la dinámica del sinfín de relaciones sociales, ocurre que la vitalidad propia de la dinámica urbana a propósito de su carácter social está “... constituida por todo lo que cada uno de sus individuos piensa y hace, desde los sueños, los relatos y las imaginaciones, hasta las relaciones sociales y los objetos materiales que producen...” (Amodio, 2006:27), desde luego, mediados por el lenguaje.

El proceso comunicativo que se establece es un reto para reconocer la existencia de “otro” con quien se entabla la interrelación, en una acción en la cual “... individuo – sociedad – especie son no solamente inseparables sino coproductores el uno del otro...” (Morin, 2000:113), creándose intervalos para el diálogo, un lugar para las intersubjetividades que develan necesidades, potencialidades y escogencia de alternativas, intervalo en que pueden aportar conocimiento, cada quien desde sus diferentes tipos de saberes y ámbitos de acción.

Según Amodio (2007:1), el lenguaje es una bisagra que conecta nuestro mundo interno y externo, es una herramienta determinante en los procesos comunicacionales de orden social y cultural, pues "...capacita a las personas para percibir su entorno, relacionarse con los demás integrantes del grupo, adquirir saberes tradicionales y producir los propios..."

Así, el espacio público local como ámbito de interrelaciones sociales, para el encuentro de quienes viven, perviven y manifiestan sus dinámicas, activa procesos de generación de enlaces de palabra y acción que "...pasa a primer plano cuando las personas están con otras (...) en pura contigüidad humana" (Arendt, cfr. 2005:206, 209), afirmamos, interacciones no solo para dialogar, consensuar, también para diferir, como parte de la diversidad que nutre los procesos de socialización, en el sentido de su comprensión en la dialéctica urbana, para palpar procesos *desde adentro*, desde la percepción, valorando los criterios, los afectos y la convivencia de los sujetos que intervienen en sus propias inquietudes sobre su hábitat. Es una *situación de aprendizaje basada en la experiencia, en las vivencias*, propicia para el intercambio de saberes.

2.6.1. Intervalo de aprendizajes basados en la experiencia/vivencia.

Nos referimos a la dimensión comunicativa como trasfondo de la dialógica urbana, en cuyo intervalo destaca un elemento que nos despierta interés en la interpretación de los procesos de intercambio de saberes. Haciendo un corte transversal para encontrar nociones para la comprensión de lo que ocurre en una situación de aprendizaje basada en la experiencia y en las vivencias, destacamos que para Amodio (2006:38), este proceso depende de tres métodos principales de transmisión del saber: oral, escrito e iconográfico o de imagen y en algunos casos obedece a su mezcla. En su categorización de los diferentes *tipos de saberes* culturales

conscientes, Amodio (Op. Cit: 29) señala ciertos rasgos de identificación de los mismos:

- a) *Los saberes de uso cotidiano*: prácticas sociales configuradas a partir de saberes culturales que proporcionan un sentido y un orden a las necesidades biológicas (sueño, hambre, sexo...) y a las relaciones establecidas entre los miembros de una sociedad.
- b) *Los saberes técnicos*: Para la reproducción de la vida social cada sociedad necesita saberes espaciales, desde los más sencillos hasta los de mayor complejidad para solucionar sus problemas de subsistencia y de relaciones con el medio ambiente natural y humano.
- c) *La memoria histórica*: la conciencia de sí está fundamentada en la historia personal, los lugares vividos, las relaciones sostenidas, los logros, los fracasos.
- d) *El imaginario social*: mundos imaginarios, referidos directamente o no a la realidad actual, resulta necesaria para mantener la dinámica cultural.
- e) *Las normas y reglas sociales*: normas de comportamiento no escritas que tienen mucha fuerza, ya que organizan las relaciones sociales y son aplicadas diariamente por todos.
- f) *La moral y la filosofía*: elaboración progresiva de los valores que caracterizan cada sociedad: lo que es bueno y lo que no lo es; el sentido de la existencia de los individuos y de las sociedades.

Es pues, el espacio público local escenario abierto, en donde dialogan subjetividades a partir del cúmulo de experiencias, vivencias, conocimiento, que cada quien posee producto de sus saberes existenciales, del horizonte de la vida social de los sujetos, que orienta la complejidad de los rasgos de la ciudad, en la medida en que se intercambian, intercalan, yuxtaponen, proponen, en tanto, “Como producto subjetivo, como vivencia: La persona humana sostiene con la ciudad una relación de creación

de sentimientos, representaciones y generación de expectativas que aunque se vive de forma íntima y profunda, hace parte constitutiva de lo que la ciudad es, fue y puede llegar a ser...” (Cuervo, 2003:116,117).

En su conjunto, la experiencia/vivencia expresada en las intersubjetividades, son instrumentos para el desenvolvimiento de las prácticas sociales e intercambio de saberes, constituyendo puentes que posibilitan canales de flujo para la acción, para la reflexión, para movilizar intercambios, enlaces, con los pares de la comunidad como totalidad, que hemos definido – ciudadanos, usuarios/beneficiarios, organizaciones sociales-con los entes de gestión social política de gobierno local, y con quienes tengan en sus manos la competencia técnica-profesional: todos sujetos sociales necesarios para lograr la transformación en beneficio del hábitat local.

Amodio (2007:23), aporta que en una sociedad todos sus miembros contribuyen al desarrollo de su cultura, ello de acuerdo con sus capacidades y posibilidades, distingue así *tipos de saberes*, de acuerdo con los componentes de una cultura, estos componentes son modelos culturales de ser, los cuales clasifica como:

- a. *los saberes explícitos* que pertenecen al ámbito de la *cultura practicada o plan de prácticas*, y
- b. *las creaciones espirituales* que pertenecen a la “cultura pensada” o “plan de ideas”, cuando estos planes se entrecruzan en la vida cotidiana da como resultado *los saberes, el trabajo y los objetos culturales*.

Así, que la ciudad deseada es un tema de reflexión y acción –en lo urbano cotidiano y planificado, en el nivel funcional y en el nivel de los imaginarios sobre la ciudad- de todos los sujetos sociales cargados de sus saberes y capacidades, bien sean explícitos o creaciones espirituales, porque está íntimamente relacionado con las costumbres/hábitos, los sistemas de valores, técnicas de trabajo, creencias, que se

ponen en juego en el acto de habitar y socializar individual, colectiva e incluso institucionalmente.

La noción de dicho intervalo de aprendizajes basados en la experiencia/vivencia, nos permite entrever un conjunto de argumentos y acciones que sustentan la relación entre la cotidianidad, las prácticas sociales y su potencial en las transformaciones urbanas, sugiriendo procesos participativos realizados por los sujetos sociales inmersos en diversidad de instancias, para hilvanar ideas y saberes también diversos en cuanto a los pasos que recorreremos para *estar en la ciudad*, en términos de nuestro ser y hacer en el entorno urbano. De Certeau (2000:105,106) afirma que más allá de un concepto de ciudad en perspectiva o en prospectiva, desde cuyo panóptico ángulo apenas vemos las copas de las grandes concentraciones ciudadinas, es preciso irrumpir en el concepto de ciudad como hecho urbano "... como unidad pertinente de una racionalidad urbanística (...) progresiva simbiosis: planificar la ciudad es a la vez pensar la pluralidad misma de lo real y dar efectividad a este pensamiento de lo plural...". Desde su idea cultural urbana propone De Certeau (Op. Cit. 109) que en el arte de la vida cotidiana:

La historia comienza a ras del suelo, con los pasos. Son el número, pero un número que no forma una serie. No se puede contar porque cada una de sus unidades pertenece a lo cualitativo (...). Su hormiguelo es un innumerable conjunto de singularidades. Las variables de pasos son hechuras de espacios. Tejen los lugares (...) No se localizan: espacializan...

2.6.2. Tejiendo lugares: Vivir, pensar, actuar

El contexto de estas reflexiones implica reiterar la comprensión de los procesos comunicacionales como vitales en la formación sociocultural, en consonancia entre el discurso y la acción, en la dialógica urbana. Lo tangible e intangible en este juego de interrelaciones sociales lo destaca el antropólogo Augé (1993:14) quien aborda el tema desde una propuesta que distingue entre el espacio como "el lugar" de lo común,

como la tierra de uno de la identidad, del reconocimiento entre quienes lo habitan, y el “no lugar” como un espacio de circulación distribución y comunicación, en donde no es posible aprehender “...ni la identidad, ni la relación, ni la historia...”, una postura que ha sido germen de no pocos debates –no plausibles aquí- que se contraponen a lo incomprensible del concepto de *no lugar*, especialmente si se concibe la concepción de un *espacio social* que signa mutuamente lo funcional y los imaginarios en las dinámicas de la ciudad.

En esta línea discursiva sobre el lugar, la perspectiva de la complejidad del lugar, en Giraldo (2003:75) viene a sustentar un modo de concebir la ciudad, planteando que *el lugar se crea, se hace* “...es un acto colectivo, no un acto individual, es poner en acción lo público y lo comunitario, lo común, lo del ciudadano de a pie, lo que se vive a diario en nuestra comunidad, en el riesgo de vivir, de pensar y de actuar...”. Y aún más, Giraldo (Op.cit.77) sostiene que la política está “...en el ámbito donde la gente participe con la acción y el discurso, pensando localmente y actuando globalmente...”.

Como parte de la comprensión de lo que pasa en lo local es necesario reconocer ese contexto global, cuyos procesos son producto de la “...creación de la economía contemporánea centrada en los flujos financieros del capitalismo global y en las telecomunicaciones (...) haciendo que las políticas locales se adecuen a sus intereses, so pena de quedar desconectados de la nueva ciudad global red...” (Giraldo, Op.cit: 72, 73).

Para una mejor interpretación del influjo de lo global en lo local, Giraldo (Op.cit.: 74) introduce en el discurso la idea de *glocalización* como un concepto del urbanismo para la *transformación real del lugar* que se interconecta complejamente a través del hábitat, en vista de que “...los flujos globales afectan los procesos locales y estos actúan sobre lo global...”. Para Giraldo (ídem), este ángulo desde el que se piensa

el lugar va "... moldeando una nueva cara de la ciudad (...)", desde las actuaciones en lo local, que construyen y hacen funcionar el lugar desde el imaginario colectivo creador en su sentido antropológico (Op.cit.:76). Sin embargo, es preciso considerar, según apunta Morin (2000:40), que lo global abarca más que el contexto, pues el conjunto de sus diversas partes se encuentra ligadas de manera inter-retroactiva u organizacional, así que, "...una sociedad es más que un contexto, es un todo organizador del cual hacemos parte nosotros. El Planeta Tierra es más que un contexto, es un todo a la vez organizador y desorganizador del cual hacemos parte" (ídem).

En fin, la comprensión del *lugar* desde su observación compleja, involucra al ser humano en ese todo contextual como un componente más, indivisible de la naturaleza. Esta orientación nos permite emprender una aventura en la búsqueda de "...un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista y el conocimiento de lo inacabado de todo conocimiento (...) articulando saberes que no son articulables...", que solo es posible asumiendo la mirada de la complejidad ontológica (Giraldo, 2003:41): este acercamiento nos da pistas sobre el urbanismo como categoría de lo social, en el sentido que se remarca la integralidad del ser como ente bio-psico-socio-material, que siempre actúa como un todo, tejiendo lugares en lo global y en lo local.

A nuestro modo de ver, en el diálogo posicionado en este estudio como dialógica urbana, se encuentra una estrategia categorial para analizar y comprender los procesos sociales e interpretar las prácticas e intercambio de saberes y su carácter recursivo en las transformaciones locales, en sus condiciones materiales y en sus connotaciones en los sujetos sociales. Surge ahí un campo ideal para cultivar propuestas para la convivencia. González, Silverio (2005:51,52), enfatiza que en el "...espacio urbano hay comunicación con otro, particularmente comunicación con base en el lenguaje más que en las imágenes...".

En este ángulo, se asume la educación como eje transversal de transformaciones y dado que la educación "...como práctica compleja de formación, en cuanto proceso de concientización y sensibilización, supone una particular relación de conocimiento (...) como una relación del sujeto con su contexto (...) del cual es parte, actor, protagonista y constructor..." (Omaira Bolívar: 1995:97-98). Mas no en soledad, desde un pernicioso individualismo, sino desde su interpretación como comportamiento de los sujetos sociales, cónsono con el reconocimiento del otro y con la reflexión y acción en torno al diálogo sobre el hábitat del espacio local concebido, compartido, habitado, que desde una caracterización social e histórica plantea una íntima relación con procesos de socialización y comunicación entre los ciudadanos.

En otro nivel tenemos la comprensión de la dimensión comunicativa, en la dialógica urbana, que permea la brecha histórica entre el sujeto cognoscente y lo que tradicionalmente se ha señalado como el objeto de estudio, así toma lugar un proceso de interacción entre ambas instancias en el cual se valora como entes activos, vivos, pues en el hecho social está presente la actividad del sujeto, con movimiento, soltura, dinamismo, en ocasiones esquivo, lo cual opaca la aprehensión de la realidad que genera. Nos llama la atención la mirada sociológica de González, Enrique (1996:22), quien enfatiza que: "Toda la ciudad son unos seres vivos (...) hay que conocerle y pedir permiso para acometerla o seducirla. Debemos dejarnos llenar de tierra, de concreto y de afectos. Averiguar sus nombres y (...) elaborar las crónicas de intervención urbana...", consideración que, desde luego, valora los aportes derivados de las diferentes competencias de los sujetos sociales, un proceso en el cual hace falta el reconocimiento del otro y de su potencial, para entablar una práctica social inherente a la dialógica urbana, como práctica cotidiana en el espacio público local, cargada de heterogeneidad, "...de flujos, indefiniciones, negociaciones, invenciones, rutinas, apropiaciones, familiaridades y extrañamientos..." (Baltá, 2010:27).

Así, nos permitimos reafirmar nuestra propuesta de conocer las prácticas sociales que se dan en el espacio público local, y comprender la dialógica existente en el *intercambio de saberes* –tan nombrado, practicado y reflexionado teóricamente- para interpretar sus procesos e incidencias en el ámbito urbano a través de la actuación del sujeto social quien va tejiendo lugares a través de su vivir, pensar y actuar. En la búsqueda de trascender el horizonte nominal de estos conceptos y categorías, buscando las estrategias y procedimientos que cristalicen y expliquen el encuentro/desencuentro, de saberes como parte del hecho social urbano.

2.7. Espacio público local: Estrategias de encuentro (o desencuentro) entre los sujetos sociales para las transformaciones locales.

La orientación que prevalece en el estudio de las prácticas sociales e intercambio de saberes que articulan y dan vitalidad a este espacio medular de la ciudad, el espacio público, como ya lo hemos venido apuntando, tiene su competencia teórica y conceptual vinculada a la ciencia de la planificación participativa y comunicativa. Motiva este sesgo de la planificación, en su versión participativa, dado su carácter estratégico y dialógico para la complementariedad de conocimientos, en el desarrollo de proyectos urbanos, por lo cual exponemos algunas ideas concernientes a enfocar en este marco del hecho social urbano, la comprensión de las transformaciones del espacio público local y la esperada construcción social de la ciudad, hilvanado en el eje de la gestión urbana local.

En esta área de conocimiento se han estudiado y practicado mecanismos orientados a integrar pasajes de la vida cotidiana y de las prácticas sociales al ordenamiento urbano y a la gestión local. Establecemos esta revisión atendiendo el amplio y profundo análisis, y comentarios realizado por John Foley (cfr. 2001, 2004), así como apuntes de sus guías tutoriales en ocasión de dirigir mis inicios en el desarrollo de esta tesis. Por tal razón, este tópico parte de algunas premisas sobre sus valiosos

aportes en el área urbana, recopiladas bajo la técnica de referencia *aquí y allá –o passin-* (Balestrini: 1987:159), por la riqueza e integralidad conceptual de sus estudios legados y de los referentes que lo fundamentan.

En sus análisis Foley (cfr. 2004) hace clara referencia a Gans (1972), Friedmann (1987) y Forester (1989), señalando que la implementación de la planificación participativa y comunicativa es comprendida como la capacidad de favorecer el *diálogo* para planificar con sensibilidad a la diversidad de valores, visiones y necesidades de aquellos excluidos de la toma de decisiones. En el mismo sentido, Foley considera que esta visión de la planificación urbana orienta su funcionamiento hacia las necesidades de los usuarios que abarca no solo la solución de problemas inmediatos, sino también el tipo de sociedad, ciudad, localidad que se quiere alcanzar.

Así, estas aristas entre otras son las que se considerarían en las políticas públicas urbanas cuyas aspiraciones se centren en las transformaciones del hábitat y la construcción social de la ciudad deseada. La planificación, como ejercicio de una práctica de la ciencia social urbana, según Gans (cfr. 1972), debe tomar como punto de partida las expectativas y necesidades reales de la gente y además contextualizar sus acciones en términos de la influencia que tiene sobre las decisiones, las variables políticas, sociales y económicas. Se conjugaría así, la aspiración de ser un instrumento de transformación eficiente y sostenible de las propuestas y soluciones urbanas.

Ante estas inquietudes, nos damos idea del perfil de una planificación comunicativa para el encuentro en una práctica de la planificación en la que intervienen diversidad de conocimientos, saberes, capacidades, basado en los conceptos del diálogo entre los sujetos sociales para la gestión urbana local. Aquí, exponemos algunas nociones

sobre las acciones de sus procesos y finalidad estrechamente vinculados con interacciones para el intercambio de saberes.

En principio, exponemos estas consideraciones como inherentes a un asunto de *estrategia y método*, por lo que corresponde echar una mirada hacia procesos comunicativos que se propician en el ámbito urbano. Las maneras como se llega a conciliar ese encuentro urbano pueden ser estudiadas a la luz de la *dialógica* urbana, tal como la hemos entendido, como mutuo aprendizaje a partir de la convivencia en la ciudad, de la expresión de sentimientos y acciones de los sujetos sociales en permanente dialéctica con el entorno.

Insertamos aquí, el punto de vista sociológico expresado por González, Silverio (2005:49, 50), a propósito de su estudio sobre *La Ciudad venezolana. Una interpretación de su espacio y sentido en la convivencia nacional*, en cuyo contexto expone que "... lo urbano en tanto convivencia es también una relación en tensión con el otro...", por lo tanto agrega el autor que hay que abandonar el temor a la tensión pues "...la armonía y el equilibrio que tanto se idealizan están dificultando la comunicación (...) hay que retomar el sentido de lo público (...) desde una perspectiva argumentativa (que incluye la disputa), sin excluir los rituales de sociabilidad." De tal manera, se identifican en esas interrelaciones sociales la existencia de similitudes y diferencias, como expresión natural de la diversidad social, que es elocuente de un discurso que nos evoca la figura musical del folclor llanero, el *contrapunteo*.

Según explica más específicamente Foley (passin, 2004) en estas relaciones sociales se enfrenta sin duda, los riesgos y conflictos propios de las relaciones de poder, de los juicios de valor, del sentimiento de amenaza a los intereses paradigmáticos afectados, del riesgo de la incertidumbre, desconfianza y

escepticismo. Son riesgos que pueden generar descalificación y ciernen un ultimátum a la concertación, al encuentro.

En el legado de Foley (passin, 2004) encontramos una amplia gama de temas referidos a la teoría de la planificación participativa, que él denomina también como comunicativa o dialógica, en aras de abrir algunas ideas al respecto de nuestro interés investigativo, algunas de sus ideas que tienen relevancia en el tema que proponemos y específicamente con los procesos y resultados en la transformación del espacio público local.

Foley (passin, 2004) hace clara referencia a los planteamientos de Stoecker (2001), Hess, Forester (1989), Gans (1972), refiriendo las formas de organización de la comunidad, en torno a un *enfoque de poder* y un *enfoque de programas* (Stoecker: *cfr.* 2001). En el primero de ellos la comunidad organizada busca un proceso de igualdad de oportunidades, para lo cual confronta al Estado, tal como los movimientos sociales, pero por lo general tienen una base local. En el segundo caso, *enfoque de programas*, las comunidades buscan la implementación de programas más integrales para el mejoramiento de sus condiciones de hábitat, prestación de servicios, fuentes de empleo, entre otros. En Hess, se destaca lo referente a la *formación comunitaria*, que ese autor estudia como otra modalidad de organización. Consideramos esencial este concepto que introduce la visión de la formación mediante la práctica en la resolución de los asuntos comunes. Si vemos este último aspecto según Friedmann (1987:216,217), el mismo es analizado extensamente como parte de la planificación como aprendizaje social, que aun cuando establece ciertas críticas al respecto, valora esta perspectiva como un gran avance, pues,

...pasamos de la toma de decisiones anticipadas a la acción y la práctica social. El enfoque de aprendizaje social trabaja con un concepto de proceso de conocimiento: su supuesto central es que todo aprendizaje efectivo proviene de la experiencia de

cambiar la realidad (...) examinando los problemas desde la perspectiva de un actor realmente involucrado en la práctica. El concepto de un entorno social como categoría principal en el análisis de las situaciones de aprendizaje y haciendo hincapié en la importancia crucial del diálogo para la práctica social... (Traducción propia).

Foley deja su legado desde su propia acción y visión urbanística, consecuente siempre su práctica con su visión de una planificación comunicativa en los cuales valoró la formación comunitaria como aspecto determinante en los procesos de empoderamiento, como práctica social que tuvimos la fortuna de presenciar y el privilegio de acompañar, y recibir su guía tutorial, una valiosa experiencia de aprendizaje vivencial e intercambio de saberes. Foley (ídem) considera que, aunque no existe un método ideal ni un solo camino a seguir para ejercer una práctica de planificación y gestión urbana comprometida con las necesidades de los usuarios, sigue siendo un camino potencial para los profesionales con conciencia social que decidan dejar de lado los paradigmas de planificación racional o pragmático y prefieran congeniar su desempeño con una práctica de gestión urbana de dimensión comunicativa. Señala Foley, que, aunque los planificadores urbanos juegan un papel importante para facilitar o dificultar sus procesos, el énfasis debe ponerse en "... evaluar cómo se incorporan diferentes visiones del mundo (...) se plantea que una manera de facilitar la necesaria sensibilización es por medio del análisis de la forma en que los actores colectivos construyen su discurso para dejar de percibirlos simplemente como receptores pasivos de información *distorsionada*" (Foley, 2001:3).

Es pues, un perfil que pone el acento en el juego de interrelaciones sociales para el encuentro, no solo entre la gente que habita la ciudad como usuarios de los espacios y sus funciones, sino también entre éstos y los entes planificadores de políticas públicas, en la medida en que éstas se formulan en combinación y

complementariedad de conocimientos y capacidades. De manera que se trata de poner al servicio de los asuntos sociales urbanos, el desarrollo de una planificación participativa, en la versión de Viviescas (2003:166), desde el punto de vista de la complejidad y la ciudad, como el elemento fundamental en la planeación participativa

...para que la ciudadanía mundial, e individual en cada ciudad-región, asuma conscientemente la ingente tarea de armar un mundo futuro y para que lo vaya examinando y, eventualmente, cambiando a medida que las salidas a los conflictos que tal implementación se vaya presentando.

Asevera Foley (cfr., 2004)) que esta dimensión de la planificación urbana es una forma de contribuir a la incorporación activa de las comunidades, que se traduce en una práctica social que fomenta su empoderamiento en términos de su formación, en el acceso a la información, para finalmente participar también en la toma de decisiones e incidir en las transformaciones del espacio público y otros ámbitos comunitarios. Un ejercicio de profundización de los principios democráticos, basado en procesos de participación organizada, en el estímulo de la planificación como aprendizaje social y sus consecuentes aportes en la educación y convivencia ciudadana.

Capítulo 3

Entre la palabra y la acción, la querencia. Participación y organización en la gestión de la vida urbana local.

Las prácticas sociales como elemento sustantivo en el sistema vital de interrelaciones urbanas conjugan una trama de procesos que conforman el quehacer cotidiano. Uno de los rasgos de estas prácticas sociales es la *participación organizada*. Como ya se ha señalado, su dinamismo se proyecta en el desarrollo de la gestión de la vida urbana local, en tanto proceso que se mueve guiado por la finalidad de una vida basada en una comunidad de intereses urbanos que estimula el intercambio de saberes. Esbozamos el significado de la *participación y organización*, suscritos en el contexto que engloba elementos de la teoría política y social de la ciudad.

Desde esta visión, repasamos algunas nociones introductorias, en una de ellas se señala una diferenciación entre participación comunitaria definida como "... el campo de las actividades asistenciales propias del mundo no estatal (...) y participación ciudadana que involucra una relación entre los individuos y el Estado..." (Ziccardi, 1998:29).

Nos interesa resaltar, en cambio, la postura de Montero (cfr. 1991) quien considera en el mismo nivel conceptual la participación ciudadana, comunitaria o social, referida tanto a un derecho individual como uno colectivo para intervenir en los asuntos públicos, bien sea local, regional o estatal, ya que es parte de los derechos políticos concebidos como derechos humanos.

El concepto de participación es cónsono, entonces, con la idea de compartir las acciones de intervención activa en todas sus fases, y en forma estratégica y transversal, también en la toma de decisiones de cada uno de sus procesos, esto es, la inclusión de los sujetos sociales inmersos en una determinada dinámica social en

el ejercicio de corresponsabilidad, de acuerdo con la diversidad de sus competencias y conocimientos. Sostiene Cunill (1991:14) que "...la participación ciudadana permite reemplazar el paternalismo mediante la formulación de iniciativas de desarrollo avaladas en las propias capacidades de los grupos intermedios".

Como idea y como práctica social este escenario de participación legitima un ejercicio fundamental para un desarrollo alternativo, descrito por Friedmann (1992: vi) como *empoderamiento*, cuyo énfasis está en la autonomía en la toma de decisiones de las comunidades organizadas territorialmente, en la autosuficiencia local (que no es autarquía), en la democracia directa o participativa y en un aprendizaje social mediante la experiencia (traducción propia).

Nos referimos desde esta perspectiva, al desarrollo de procesos de *gestión de la vida urbana local*, que, entendido en su dimensión ambiental, se refiere a velar por la calidad del entorno para la vida, un lugar *desde adentro* (*ser, estar, pensar y hacer la ciudad*), desde la querencia, los sentimientos, los imaginarios, por el espacio habitado, en tanto búsqueda de acciones posibles y no solo diluirse en palabras, discursos, teorías. Sin embargo, se advierte que la "...participación no es decreto, es un proceso y como tal tiene diferentes niveles y grados dependiendo de su objetivo..." (Córdoba, Nery; 1995: 132).

Es pues considerado este perfil como una práctica social que pone en evidencia las percepciones y eco sensibilidad de la gente ante el hecho social urbano total, vibrante en las interrelaciones sociales. Estos rasgos de una práctica urbana, propicia la apertura de este intervalo de vida compartido, para la acción consciente y reflexiva sobre *la ciudad*, para vivirla en el presente y para las generaciones futuras. Perspectiva que subyace en cada uno de los conceptos clave propuestos.

Nos hemos ubicado en una visión de la ciudad desde la complejidad que nos rememora la reflexión de Viviescas (2003:159), respecto a la necesidad de consolidar esta mirada, más allá de la teoría, más cerca de la práctica, de la vivencia, de la percepción, desde adentro, desde la querencia, desde las visiones e imaginarios, pues "... comienza para la humanidad, y para el mundo, una nueva época histórica, la del Mundo en Urbanización: la Era Ciudadana...",

(...) caracterizada fundamentalmente por el intercambio y la interacción inmediatos y generalizados en todos los continentes de los pensamientos, de los imaginarios, de las formas de creer, de desear, es decir, interacción universalista de las culturas producidas hasta ahora en y desde los entornos local y nacional (...). Era Ciudadana, por tanto, compleja y conflictiva, pero humanizante en tanto potenciadora de la demanda de conversación, de discusión, de traducción, de argumentación, en últimas, de pensamiento.

De manera, que el carácter participativo de una gestión para la vida urbana puede verse como una herramienta de expresión y articulación de intereses entre los sujetos sociales, correspondiéndose con el elemento motivacional y sentido de pertenencia con el entorno y "... que se mueve hacia el logro de metas que se comparten, lo que a su vez está relacionado con el carácter organizado y de cohesión de la participación. Pero, además, se reconoce que requiere la inversión de esfuerzos personales" (Sánchez, 2000:39).

El sentido de pertenencia e identidad con el espacio habitado, vivido, incentiva la percepción ante *aquello que pasa* en los lugares compartidos, desde las experiencias/vivencias en el espacio público, en el cual existe un significado y valor de uso del espacio, concebido como "...una fuerza de cohesión social (...) como una unidad, como aglutinante de diversidad, como referente de un colectivo" (García, J., 1992: 401).

Este recorrido nos invita a pensar en la gestación de una dinámica social como eje que convoca a la gente a participar y fortalecerse en ideas y acciones que convergen en "... una empresa de varios..." en la cual, según Sánchez (2000:39), "...se valora esta unión por la fortaleza que se percibe al crearse una estructura de vínculos y porque provee estímulos para motivar el trabajo participativo..." entre los sujetos sociales que intervienen de forma intencional desde diversidad de prácticas sociales y desde la diversidad de sus competencias en la gestión para la vida urbana local.

3.1. Procesos de gestión para la vida urbana local

Abordar la vitalidad de la ciudad dada en sus procesos de gestión local, asienta un recorrido sistemático como guía de trabajo teórico y práctico, que a grandes rasgos entrañaría la planificación como una forma de explicar los procesos clásicos de la gestión urbana, configurando así sus resultados un mapa de saberes, que privilegia una acción comunicativa y dialógica, en procura de una planificación y gestión urbana eficiente en términos de la satisfacción de las necesidades o problemáticas que aborda. Así, en este proceso de complementariedad y transdisciplinariedad, abordado en la noción de la planificación participativa, se puede concertar la obtención de insumos que faciliten acciones puntuales para acometer un plan de trabajo urbano, que involucra:

- a) Conocer y caracterizar el contexto (*diagnóstico de la situación*),
- b) Comprender las demandas y necesidades (*análisis, clasificación y cotejo entre requerimiento-acciones*),
- c) Planificación eficiente de las acciones acordes a las demandas y necesidades (*incluidos estudios de factibilidad económica*),
- d) Coordinación y ejecución de los proyectos pertinentes (*viabilidad y voluntad política*),
- e) Control, seguimiento y evaluación de las obras ejecutadas (*sostenibilidad de las transformaciones realizadas*).

Cada una de estas fases contiene el despliegue de un conjunto de acciones en espiral que se sistematizan en un plan de trabajo, el cual parte de las necesidades expresadas. Los resultados esperados en este cuidadoso recorrido en cada una de sus fases señaladas, está orientado a la consecución del *objeto de trabajo en los procesos de gestión urbana*, esto es, las *transformaciones en el espacio público –en tanto formas, dinámicas y funciones de la ciudad, en lo material y en lo colectivo–* cuya estrategia de avance fundamental enfatiza la necesaria corresponsabilidad de todos los sujetos sociales e institucionales involucrados, pues “...pensar la ciudad como sociedad local implica, inmediatamente, percibirla como un sistema de relaciones entre actores...” (Pirez, 1995:3), es decir, implica que cada uno de los sujetos sociales estén conscientes y reconozcan la existencia del *otro* como sujeto conceptuador en su campo de competencias, lo que pudiéramos definir como *sentido de alteridad consensuada*.

En función de este proceso consciente, en un deber ser contextualizado en la Era Ciudadana que reflexiona Viviescas (cfr.2003), se obtendrían resultados que encaminan una optimización que favorezcan la gestión urbana para la gente y con ella, con la puesta en común de metas para incidir en las transformaciones del entorno local, como proceso para la vida, en procura del hábitat que se aspira.

Por lo tanto, un aspecto que concreta el propósito en la gestión urbana, que pareciera obvio, es la *ejecución del proyecto*. Es la fase donde se ponen a prueba el ideal del esfuerzo y razón de ser de la participación, la organización, la gestión urbana, y en su conjunto de las prácticas sociales desarrolladas en el hecho urbano.

De manera, que es indispensable el papel que en corresponsabilidad les compete a los entes institucionales, distinguida esta función en el ejercicio de la voluntad política para la oportuna toma de decisiones en la gestión de recursos públicos o privados,

que den la viabilidad a los proyectos urbanos locales planteados. A este respecto señala Pérez y Castellano (2008:1) que:

... la buena gobernabilidad urbana aspira a que las ciudades se vuelvan más eficientes, equitativas, seguras y sostenibles a través de una toma de decisiones participativa donde no involucra únicamente al Estado y a los gobiernos locales, sino también a la sociedad civil (actores sociales, económicos, instituciones comunitarias, medios de comunicación y asistencia técnica).

Así, la participación organizada, como *práctica social urbana intencional*, es un mecanismo esencial que potencia los niveles de cohesión social, pertinencia y viabilidad en la toma de decisiones, eficiencia política y sostenibilidad de los planes y proyectos de desarrollo de la ciudad, en cada una de los ámbitos, etapas y procedimientos que abarca la gestión de la vida urbana local, hecho social urbano concretado en el espacio público, lugar de encuentro en la trama de interrelaciones sociales. De manera que nos interesa la sostenibilidad de los resultados transformativos en la dinámica de la ciudad, que desde la práctica activo - académica de Teolinda Bolívar (2011: 203,204) insiste que "... para garantizar que las mejoras del territorio construido perduren, se continúen y se multipliquen, tenemos que contribuir a sentar las bases de nuevas formas de gobernabilidad..." y, asimismo, nos invita a "...aportar los cambios necesarios (...) camino de la necesaria revolución de la gobernanza".

Ahora bien, la participación organizada como un nivel de trabajo comunitario conjunto, es descrito por su finalidad en la búsqueda de la calidad de vida, según Lopes de Oliveira (S/F: 3), quien considera que este es el centro de las organizaciones comunitarias, calificándolos como "... los representantes políticos (...) responsables por la creación de un espacio democrático de participación...". Aun cuando no necesariamente las organizaciones comunitarias, sus visiones y propuestas

representan los intereses de los grupos de poder. Aquí vemos marcada una de las distancias entre el concepto como deber ser y la práctica que resulta de la interrelación social, en términos de la participación y organización comunitaria. Esa tensión entre lo imaginado y lo funcional en la ciudad, rápidamente es visible mirando alrededor de los espacios públicos; allí se cristalizan, o no, los resultados de la gestión urbana, así nos señala Ontiveros, desde una visión antropológica urbana, sobre la calle como laboratorio de lo social, que "...a través de la calle podemos medir cuantitativa y cualitativamente la gestión pública. Basta mirar la calle y, por lo general, los espacios públicos para constatar qué hacen los gobiernos (locales e incluso regionales) tanto por las edificaciones, como por los servicios y la gente..." (2010b: 404).

En este tenor, Teolinda Bolívar (2011:202) introduce en la discusión la necesidad de contar con "...nuevas formas organizativas que permitan establecer una nueva gobernanza (...) resaltamos el diálogo y la subsidiaridad activa..." y explica que la función de esta última "...no se limita a hacer que lo local sea el nivel de elaboración de las respuestas concretas, sino que lo transforma en realidad en el espacio privilegiado de implementación de principios directores elaborados en común...".

Sin embargo, la organización comunitaria, como complemento para la participación a nivel local, legitima las acciones de un grupo de personas que intervienen con una intencionalidad, en tanto consiste en "... formas de asociación voluntarias, estructuradas en torno a unas orientaciones culturales que actúan como tal dentro de la posición de los conflictos sociales..." (Hurtado, 1995:117) y contraponen, o en el mejor de los casos alinean, sus necesidades a la ejecución de políticas públicas en el entorno urbano.

La consecución a cabalidad de cada una de las fases del proceso de gestión urbana señalado exige, como ya dijimos, una *alteridad consensuada* -en aras de lograr la complementariedad y concurso de cada una de las funciones, competencias y saberes de los sujetos sociales descritos- requiriendo al menos **dos actos, uno legal** que es la corresponsabilidad de los entes de gobierno (*se decreta*) y **otro de sentido de pertenencia e identidad** que son rasgos esenciales en la cohesión social (*desde adentro –se siente, se quiere, se piensa, se hace*), en la cual están incluidos todos los sujetos sociales de la comunidad de intereses que hemos venido nombrando, poniendo sobre el tapete la diversidad de saberes y competencias en el tema urbano, en la dinámica de la ciudad. En la visión de la ciudad desde la complejidad, nos interesa mostrar su lado comunicativo que "...no es fruto de una lógica simple o de la imposición de una voluntad sobre las demás sino el resultado del encuentro de multitud de voluntades con intencionalidades propias, convergentes-divergentes, armónicas-contradictorias" (Cuervo, 2003:118).

3.2. Competencias de los sujetos sociales en las interrelaciones sociales para la gestión de la vida urbana local.

Al referimos a los sujetos sociales que participan de manera organizada en torno a una meta común, estamos hablando de la fortaleza de una práctica social que tiene una intencionalidad, la cual hemos venido analizando en la práctica y a partir de reflexiones teóricas, concibiendo sus interrelaciones como procesos de gestión para la vida urbana local. El punto de arranque de esa participación, reafirmamos, "... ocurre como una decisión voluntaria de las personas..." (Sánchez, óp. Cit. 38), en la querencia dada en función del valor que le atribuye a un proyecto determinado.

En dicha gestión se materializan iniciativas inherentes a los intereses del campo de acción, de las competencias, conocimientos y aptitudes de estos sujetos sociales, como *sujeto conceptuador* (Morin, cfr. 2006:35-37). Así, cabe afirmar que todos los

sujetos sociales “conocen” y manejan datos sobre la temática urbana tratada, cada uno según su potencial, así que, en ese ciclo de idas y venidas de trabajo conjunto, es indispensable tomar en cuenta su dimensión comunicativa, para el diálogo, consciente, reconociendo que no lo sabemos todo, y bajo criterios de respeto y disposición de aprender del conocimiento que aporte el otro, para intercambiar saberes y complementar un rompecabezas armónico para las soluciones urbanas, rasgos de una visión dialógica. Ello requiere, según Larrosa (Cfr. 2009:13-43) que haya un reconocimiento de la experiencia como esa gama de potencialidades en el otro, visto desde la alteridad. Estamos ante un concepto en el cual se asume que el espíritu de la convivencia ciudadana es la búsqueda de la concertación, inclusive, más allá de la aparición lógica del contrapunteo, dado por la diversidad y heterogeneidad de las visiones en torno a especificidades o generalidades de la problemática urbana y sus alternativas de solución.

En tal sentido, la intervención en el *ciclo de participación* de los sujetos sociales puede clasificarse por su naturaleza y origen, a efectos meramente explicativos, en tres pilares fundamentales que conforman nuestro concepto de comunidad como totalidad (*comunitarios propiamente dichos, técnicos/profesionales e institucionales*), en virtud de sus inherentes potencialidades básicas. Dichos pilares, bajo la conjetura de su cohesión social y alteridad consensuada significan una fortaleza y oportunidad para la complementariedad de saberes en la toma de decisiones, en función de atender y resolver un particular tema urbano.

Justamente es un ciclo que se caracteriza presumiblemente bajo parámetros de cohesión social y reconocimiento del otro, pues es un proceso de participación organizada, en que se convocan entes que alientan la viabilidad, factibilidad y toma de decisiones, mediante su participación en el proceso de gestión para la vida urbana local, infiriendo un sentido de pertenencia, en su modo de ser, estar, pensar y hacer

en su práctica urbana. Estos sujetos sociales, concebidos como la totalidad de comunidad de intereses en lo urbano, se caracterizan a los efectos explicativos, de acuerdo con sus aportes y saberes, como entes:

- a) *Comunitarios*: Conocen a fondo las carencias y prioridades de su entorno, con base en sus vivencias y experiencias, siendo los beneficiarios directos de la implantación del proyecto urbano deseado. Puede asomarse, que el sentido de pertenencia y cohesión social que se evidencie con respecto a los proyectos ejecutados es inherente y directamente proporcional al grado de sostenibilidad de las acciones tomadas.
- b) *Técnicos/profesionales*: Conocen los instrumentos, métodos y teorías que facilitan la expresión formal del proyecto urbano (proyección del diseño urbano) ante las instituciones, tomando como insumos primordiales las necesidades y planteamientos expresados por la comunidad, punto de partida de la acción técnica/profesional que debería incidir primordialmente en la cohesión social ante las demandas planteadas, en aras de la viabilidad política y económica y la sostenibilidad de la propuesta urbana.
- c) *Institucionales: público (Estado) o privado (Empresas)*: Conocen y disponen de las normativas y políticas urbanas, así como de los controles y mecanismos de gestión para la asignación de recursos a los proyectos urbanos, siendo responsables de la factibilidad y ejecución del mismo; acciones que denominamos como el ejercicio de la voluntad política, siendo factor de base en la cohesión social de cara a la concreción y sostenibilidad de la propuesta urbana.

El pivote para la complementariedad e intercambio de saberes entre estos entes arranca en la expresión de una necesidad planteada por el ente comunitario. Entendemos que se hace esta clasificación solo a los efectos pedagógicos. En la práctica los sujetos sociales, reiteramos, desde el posicionamiento epistemológico

asumido en esta investigación, son todos ciudadanos (residentes parroquiales, comunidad universitaria, entes de gobierno local), gente que vive o sufre la ciudad y sus circunstancias urbanas, independientemente del “sombrero” o función social. Desde el punto de vista del pensamiento complejo se cultiva esa orientación en su fondo y forma, como una dialógica en que “Precisamos un pensamiento que intente reunir y organizar los componentes (biológicos, culturales, sociales, individuales) de la complejidad humana (...) integración reflexiva de los saberes que conciernen al ser humano (...)” (Morin, 1996:16, 71) y que inciden recursivamente en la sociedad.

Sin embargo, es claro que esta práctica social más allá de decretarse (aspecto legal), es un desafío para afrontar como un ejercicio y prácticas social conscientes y reflexivas (desde adentro), en los procesos de gestión para la vida urbana local, tendente a la complementariedad de esfuerzos e intenciones. Desde el ángulo de la complejidad en la ciudad, se asegura que:

...La comprensión de cada espacio particular no puede lograrse sin reconocer la diversidad de influencias, su distinto poder de transformación y su lógica de compenetración (...) sometidos a un proceso de cambio permanente, exigiendo sean comprendidas como se articulan y rearticulan, se definen y redefinen incesantemente (Cuervo, 2003:127).

En todo caso, de todo este esfuerzo participativo organizado, la gente espera como retribución la satisfacción de las necesidades concretas, para resolverlas de manera sistemática y consolidada en función del bienestar de su entorno, pues “...La ciudad es para la gente. La calidad óptima de los espacios públicos demuestra respeto por sus habitantes y en forma pequeña, pero no desestimable compensa las grandes desigualdades existentes en la sociedad...” (Ontiveros, 2004: 38).

Por tanto, un proceso que convoca a los sujetos sociales desde diferentes y complementarias instancias puede entenderse en términos de una participación

ciudadana, tal como “...el proceso político por el que sujetos de una determinada comunidad contribuyen en la definición, elaboración y ejecución de políticas públicas...” (Sánchez Molina, 2004:135). Según Sánchez Molina, se trata de un factor de “... presión social en forma de iniciativas ciudadanas (...) que hace posible nuevas formas de intervención social en las políticas locales...” (Ídem), resaltándose nociones del perfil sociopolítico en tales acciones e interrelaciones sociales urbanas.

3.3. La participación como concepto y como acción socio política en las interrelaciones sociales urbanas.

Ante la disertación sobre los procesos urbanos participativos dados en el espacio público local, surge la necesidad de contextualizar sus aspectos sociales y políticos, en tanto marcan pautas para un *deber ser* del funcionamiento de la ciudad, según se registra como aspectos legales mediante *decretos, reglamentaciones, normativas, procedimientos, en fin, políticas urbanas.*

Nos interesamos en abordar este tema desde un punto de vista descriptivo, asomando un breve renglón de la teoría política sobre la ciudad, desde el cual particularizamos algunos conceptos y rasgos en cuanto a sus relaciones con la democracia en general y sus providencias específicas en el contexto venezolano (según el ideal, lo decretado), y cómo se refleja este deber ser en su dinámica en tanto acción (práctica social realizada), reflexionada en esta investigación en el devenir de una experiencia en la cual se evidencia un hecho urbano social concreto.

Así, intentamos realizar un balance narrativo insoslayable, por su valor en la comprensión de aspectos que rigen la trama de interrelaciones sociales que ocurren en la dinámica urbana, entre las cuales resalta como sustantivo los procesos de participación, de organización, de intercambio de saberes que, desde la óptica de la complejidad de la ciudad, son acciones que pudieran rebasar e incluso incidir

recursivamente en los órdenes socioculturales, políticos y económicos establecidos en dicho sistema social.

3.3.1. Posicionamiento sobre los conceptos y acciones en los procesos de participación y organización.

Nos suscribimos al concepto de participación condicionado por su calificativo, *participación ciudadana* y por su relación con el urbanismo como categoría de lo social, en el marco de las consideraciones de Geigel (1993: 101) cuya visión atañe a ese significado particular que denotamos, indicando en principio, que este concepto resulta de una *ambigua complejidad*, dada "...la variedad de sus manifestaciones o por su fuerte connotación ideológica, (...), lo cual, sumado a la reciente importancia del fenómeno, lo ha hecho susceptible de muy diversos enfoques e interpretaciones (...)"

Sin embargo, la participación ciudadana, siendo inherente al ámbito de la gestión pública local, tiene trascendencia en los procesos de orden social, económico y político de la ciudad. En esta visión que conecta *sociedad civil – Estado*, surgen relaciones de participación, según Geigel (Op.Cit. 102), en los que ésta puede ser asumida como un dispositivo para solventar situaciones conflictivas que contribuya a armonizar diferencias e incluso, de cuya interrelación pueda surgir la concordia. En esta perspectiva, decimos, opera un carácter instrumental dialógico muy trascendental para tomar en cuenta en los procesos participativos urbanos.

En las anteriores connotaciones sobre la participación, se encuentran múltiples y controvertidos discursos, como expresiones que han mantenido sobre el tapete teorías, metodologías, aspectos jurídicos, aspectos educativos, que en general intentan circunscribir en sus proclamas y acciones, la diversidad y complejidad de las interacciones sociales, orientadas a un ámbito nacional, regional, municipal.

Tales connotaciones constituyen piezas que engranan en el discurso de un *pacto social* para regir y legitimar las actuaciones de los ciudadanos en diferentes épocas y lugares del mundo.

Es el mismo Geigel (ídem), quien nos ilustra acerca de las *raíces y defensas* en cuanto a la vigencia que ha cobrado el estudio y práctica de la participación ciudadana, al señalar que sus orígenes pueden encontrarse en tres contextos bastante diferentes:

...uno, del agotamiento del modelo tradicional de desarrollo económico, como tarea fundamental estatal (...) se pasa a la proposición de un nuevo estilo de desarrollo integral (...), otro, la salida a la crisis política de la democracia representativa (...) por medio de su transformación en una democracia participativa (...). Y todavía, según otro, la ineficiencia y crisis económica del Estado de bienestar llama a la necesidad de la participación ciudadana...

Así, nos encontramos ante conceptos, rasgos y circunstancias que definen un posicionamiento político y social de la participación y organización, en tanto prácticas sociales que estimulen el intercambio de saberes, como alternativa para incidir en los asuntos de orden e interés ciudadano, que tiene su alcance en la estructura y funcionamiento del Estado atinente al ordenamiento territorial nacional, regional, municipal.

En este sentido, asegura Foley (cfr., 2004), el escenario de la participación ciudadana pasa por la discusión de profundizar su articulación con las bases de un *sistema democrático*, aspecto que ha de considerarse también en las acciones de gestión urbana local, pues dan el marco de fuerzas políticas, económicas y sociales concretas que rigen jurídicamente no solo el funcionamiento sino también las formas en la ciudad, con base en las perspectivas y acciones de los sujetos sociales que la habitan, cuya interacción se evidencia en los espacios públicos, conteniendo "...un

potencial para generar acción política...” (Vicherat, 2007:61). Este ámbito, asegura Vicherat (Op.cit.:62), constituye “...el escenario donde se manifiesta la experiencia de aquello que tenemos en común, aquello a lo que la democracia se refiere, por lo que vela y por lo que se legitima cotidianamente como arreglo institucional...”, por tanto:

Si entendemos los espacios públicos como espacios de encuentro, donde confluye la diversidad social, entonces tenemos que preguntarnos por la forma política más apropiada para que esta diversidad coexista, se vincule, se respete y reproduzca... (ídem).

3.3.2. La participación ciudadana como eje de las prácticas sociales e intercambio de saberes en el marco del concepto de democracia.

En las nociones que describen la democracia, en general, se enfatiza la apertura de un espacio que toma en cuenta la necesidad de inclusión de la gente en los asuntos de interés ciudadano, así que “La democracia se ha convertido en el principio fundamental de legitimidad política de nuestra era...” (Held, 2001:13,14), sin embargo, “... los movimientos democráticos (...) han dejado sin resolver muchas cuestiones importantes de la teoría y la práctica democráticas...”, en tanto queda latente el desarrollo de estrategias, e incluso la consolidación de una conducta y ética ciudadana, institucional, que minimice la brecha existente entre lo que se dice, el deber ser, y lo que en realidad se hace, en torno a los preceptos, valores y conceptos democráticos.

Lo que se *dice* se expresa en el discurso y se legitima jurídicamente. Viene respaldado por un pensamiento, una ideología, su teoría, principios, valores democráticos; en su concepción originaria se basa en los principios de *igualdad*, *libertad*, *fraternidad*, así como en la amplificación de éstos, autodesarrollo moral, interés común, intereses privados, utilidad social, satisfacción de necesidades,

decisiones eficaces, respeto, reconocimiento del otro. Es lo que hemos referido como aquello que se decreta y registra mediante las leyes, reglamentos, normas, políticas públicas, lo cual tiene fuerza de un mandato en toda su expresión jurídica.

Aquella democracia que se *dice* debería coincidir con esa misma fuerza en su cumplimiento para los beneficios estimados en la democracia que se *hace*; como la *práctica social* que se lleva a cabo ante las circunstancias del entorno, como asuntos de interés colectivo que se refuerzan con el estímulo de procesos para el intercambio de saberes. Siendo lo que se *dice* y lo que se *hace*, aspectos que deberían reflejar coherencia y consistencia. Así, en la historia de la sociedad converge el pensamiento y la práctica: esa es la política como praxis. Si se quiere "... modelar y organizar más eficazmente la vida humana (...) No tenemos opción de la no política...", asegura Held (2001: 332), lo cual nos abre un amplio compás de acciones de intervención y participación en el hecho social urbano, desde la visión y preceptos democráticos.

Engranar los ejes de sus ruedas, que sea favorable para hacer circular un proceso de coherencia, consistencia y dialógica entre *el decir* y *el hacer* de la democracia va más allá de lo meramente funcional o instrumental, tiene implicaciones que parten de la relación *ciudad-ciudadanía*. Es en esta arista, precisamente donde nos situamos en el interés de esta investigación. Se trata, pues, desde la consideración de la complejidad de la ciudad, según Giraldo (2003), de la implementación de políticas que busquen la dialógica, en una visión ontológica de la ciudad, hasta lograr comprender su esencia y verdadero valor como instrumento de ciudadanía:

...en el dominio público de los lugares se plantea el arte, lo poético, como valores nuevos (...). Es la creación de la ciudadanía, de un público donde es posible la creación de otro modo de vivir, de asumir el riesgo, de proponer, de actuar y pensar en el nuevo lugar (Giraldo, 2003:82).

En el marco del urbanismo, de cara a su entendimiento desde el pensamiento complejo, enfatizamos que su mayor fortaleza y potencialidad se encuentra en la trama del hecho social educativo ciudadano, para fortalecer esos vínculos ciudad-ciudadanía, como estrategia para salvar la brecha existente entre lo estipulado y la práctica social, así, éste es un ideal que:

...queda subordinado a las dimensiones más imperceptibles de la sociedad política, donde se juega la posibilidad de instaurar y profundizar una vida individual y colectiva democrática (...) donde se hace posible la ciudadanía (...) donde esos seres humanos se plantean, por ejemplo, la posibilidad real de vivir en una democracia amplia, donde la mayor libertad cree una cultura del respeto a las diferencias: ciudad sin ciudadanía es un contrasentido político (...) se trata de concebir el nuevo urbanismo como la creación de un espacio y un territorio donde tenga lugar la justicia, la equidad, la libertad, satisfaciendo nuestras necesidades para alcanzar una mayor calidad de vida en todos los órdenes de la sociedad (Giraldo, 2003:80,81).

Se trata entonces del ejercicio de la democracia como una acción cotidiana manifestada en las prácticas sociales, las cuales se conjugan como totalidad cuando se manifiestan en el hecho social urbano que le da vitalidad al espacio público para ser, hacer, convivir, como seres humanos, como habitantes de un lugar (local, regional), país, planeta, en tanto “Los individuos solo existen en interacción con y en relación con otros (...) activo en los procesos históricos y políticos (...) que viven en relaciones concretas con otros y cuya naturaleza se define a través de estas relaciones...” (Held, Op. Cit.:144).

Siguiendo a Held (ídem), estas prácticas se explican como un ejercicio de los *conceptos de la democracia*, tales como, inclusión, libertad de elección, toma de decisiones, visibilidad política (a través del pensamiento y la práctica) de la comunidad, igualdad política entre las personas (balance entre derechos, deberes).

En este sentido, se trata de una forma de gobierno, en cuyo marco:

Una democracia solo hace honor a su nombre si los ciudadanos tienen un verdadero poder para actuar como tales, es decir, si son capaces de disfrutar de la serie de derechos que les permiten demandar participación democrática y considerar dicha participación como un título (...) Si se opta por la democracia, se debe optar por poner en marcha un sistema radical de derechos y obligaciones –obligaciones que derivan de la necesidad de respetar los derechos iguales de los demás y asegurar que disfrutaran de una estructura común de actividad política... (Held, 2001:355).

Ello nos introduce en la consideración de ciertas posturas que, indica Held (ídem), son la inclusión de dos variantes: una sobre el poder popular ejercido como autogobierno, auto regulación, y otra sobre la contribución del ciudadano en la toma de decisiones para que ésta sea eficiente. Entonces, ¿cuál es la discusión al respecto de la participación ciudadana, ¿qué implica la incidencia de estas variantes en la planificación participativa? Según palabras de Held (2001:13, 14):

...la democracia se ha convertido en el principio fundamental de legitimidad política de nuestra era (...) como idea y como realidad política, la democracia está marcada por la existencia de interpretaciones enfrentadas, y las viejas y las nuevas ideas se entremezclan para crear visiones ambiguas y contradictorias de los conceptos democráticos clave, como el significado de la *participación política*, las connotaciones de la *representación*; el alcance de la capacidad de los ciudadanos para elegir libremente entre diferentes alternativas políticas y la naturaleza de la militancia en una comunidad democrática...

A la misma sazón, Geigel (cfr. 1993), enfatiza que se trata de una demanda de otro tipo de democracia, en la cual existe el sujeto social protagonizando los cambios, dadas las condiciones históricas para que se generen esos cambios. Es cuestión de una forma de normar las interrelaciones entre las personas como sujetos sociales,

una manera de definir esa *normatización* es considerar sus preceptos como un pacto social, según el ideal rousseauiano sobre el contrato social entre el Estado y la sociedad, en cuyo marco la democracia, caracterizada por Held (ibid:334-335), es una "...forma de política y de vida en la que hay maneras justas de negociar valores y disputas (...), base adecuada para la defensa de un proceso de diálogo público y toma de decisiones sobre asuntos de interés general ..." nacional e internacional.

Tal como hemos enfatizado y según hemos hecho eco en los autores mencionados, existe lo decretado y lo practicado. El ideal es la valoración de las prácticas sociales e intercambio de saberes como aspecto esencial de la coherencia, consistencia y recursividad dialógica con las pautas que rigen la sociedad, tal como se describe en la concepción de la complejidad de la ciudad, en el campo del urbanismo como categoría social, pues "La sociedad se crea a sí misma como sociedad y se crea dándose instituciones animadas por Significaciones Imaginarias específicas de determinada sociedad: la ciudad es la gente y la gente crea la ciudad" (Giraldo, 2003:24), así que "El ser humano y la sociedad no se agotan en la lógica, en la razón, siempre hay una dimensión imaginaria, poética" (Op. Cit.:59), que hace inseparable lo funcional y lo imaginario de la ciudad, a través de lo cultural, lo sensorial, lo perceptivo (ídem), conceptos que traen consigo el significado de *ciudadanía* como el ejercicio sostenido, constante de un proceso histórico sin fin, visión transversal en el eje de los necesarios procesos educativos ciudadanos para fomentar una cultura urbana participativa, organizativa y en esencia caracterizada por la cohesión social que rompa la brecha entre el discurso y la acción.

3.3.2.1. La participación ciudadana en el contexto de la democracia venezolana y sus providencias: ¿Tensión entre el concepto y la acción?

Situándonos en el ámbito venezolano, además del interés y movilización de las comunidades para el logro de transformaciones en sus espacios de vida, bien sean esos espacios físicos o de modos de vivir, ocurre a la par todo un proceso de cambios socio políticos, que tuvieron como resultado algunas manifestaciones que definieron un cambio acelerado en el modelo de participación hasta ese momento instaurado, dando campo a otra versión de las interacciones participativas, la cual se legitimó en el año 1999, con la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV). Referimos este hecho como un hito especialmente relevante, ya que conceptualizó y consagró la participación como un derecho y un deber ciudadano en la sociedad venezolana, que puso el énfasis en la democracia participativa y protagónica en lugar de la democracia representativa.

Estudiosos de este tema de la democracia, anticiparon aportes sobre sus características, así, señala Geigel (cfr.1993:102-105), refiriéndose a su caracterización “representativa” y “participativa y protagónica”, que en estos dos modelos de democracia no hay una pureza en su praxis, afirma que más bien pueden darse matices conceptuales entre sus opciones, respectivamente, en la noción de “arriba hacia abajo” como una forma de ceder escalas de poder desde quienes tradicionalmente lo han detentado; o la noción de “abajo hacia arriba” que puede significar la conquista de espacios de poder de los sectores que hasta entonces no tenían acceso a éste.

Incluso, el análisis de Geigel (ídem) al respecto indica la existencia de una *gradación* en los niveles participativos, cuya jerarquía responde a la menor o mayor participación de la comunidad, pues en un extremo de los niveles se trata tan solo

de un ejercicio de desahogo o catarsis de la comunidad para expresar sus problemáticas. Lo interpretamos así, que en este escenario puede ser típica la indiferencia por parte de los entes en torno a las solicitudes y propuestas comunitarias, bien sea porque no calza con las políticas urbanas establecidas por los entes municipales, regionales o estatales responsables, por el enquistamiento de modelos de gestión urbana tradicionales que sigue respondiendo al tipo de democracia representativa, y en general debido a la falta de voluntad política para la efectiva toma de decisiones. En fin, señala Geigel que en un escenario tal, no se puede considerar que hay participación.

En el otro extremo de dicha *gradación*, tomando en cuenta el ideal o deber ser, cuando hay delegación de poder y control comunitarios, puede considerarse que es auténtica la participación ciudadana. Añadimos, desde nuestro punto de vista, que se da debido a que hay un *empoderamiento*, que se expresa en la efectiva solución de las problemáticas, hay un impacto de abajo hacia arriba, que denota cohesión social entre los sujetos intervinientes, disposición al diálogo, reconocimiento del otro, reconocimiento de las diferencias e incluso negociación y concertación en favor de los intereses puestos en común.

En todo caso, para garantizar el reconocimiento del *pacto social* decretado, en la trama de interrelaciones de los sujetos es preciso apuntar que "... la participación será siempre una figura juridificada (...) siempre va a requerir de una cierta institucionalización, de regularización jurídica..." (Geigel, 1993:104), esto es, exige la existencia de toda una plataforma legal y normativa que rige su alcance. Así, en el caso venezolano esta plataforma se despliega a partir de la promulgación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV), con diversos instrumentos legales en todos los campos de la sociedad venezolana, siendo uno de los que nos interesa resaltar aquel que legitima la participación como sustancial a la

actividad ciudadana, a los modos de organización, a las vinculaciones que deben operar de manera transversal en cada ámbito para el eficaz funcionamiento de la ciudad, como políticas urbanas que rigen desde lo local hasta lo nacional.

De tal forma, la guía sobre *el deber ser o juridificación* de la participación tiene su punto de ignición en la pirámide legal, en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), en su Artículo 62, en donde estipula los ámbitos de participación de la población, de los ciudadanos, en los diferentes aspectos de la vida nacional:

La participación del pueblo en la formulación, ejecución y control de la gestión pública es el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto individual como colectivo. Es obligación del Estado y deber de la sociedad facilitar la generación de las condiciones más favorables para su práctica (Art. 62).

Aunado a esta legalidad sobre la participación ciudadana, surge toda una estructura de Leyes, Reglamentos, Ordenanzas, Normativas, Procedimientos, que se conjugan como políticas urbanas, mediante las cuales se decreta formas y procesos para orientar la inclusión de múltiples sectores y sujetos sociales en los procesos de la democracia participativa. Incluso, en el ámbito universitario, es conocida la promulgación de la Ley de Servicio Comunitario del estudiante de educación superior, y, asimismo, la normativa sobre la labor social que deben prestar los estudiantes de educación media y diversificada, como actividad orientada por la pertinencia social de las universidades. Otras Leyes relacionadas, son la Ley sobre los Consejos Comunales, Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública, Ley Orgánica del Poder Popular, entre otras que han marcado hitos jurídicos sobre la planificación, la participación, la organización de las comunidades que merecen mención especial, inscritas en la nueva concepción de la democracia venezolana.

Todo este basamento se reconoce a los efectos de esta investigación, fundamental como marco contextual del espacio y período en estudio, sin embargo, no intentamos reproducir un análisis legal, que consideramos materia específica de alcance propio en otra investigación. Primordialmente nos enfocamos en mostrar el fuerte soporte y riqueza de las diferentes vías jurídicas para dar respaldo, calidad y eficiencia a la participación ciudadana en toda su expresión, refiriéndonos exclusivamente a los sujetos sociales cuyas competencias hemos caracterizado a los efectos de la trama de interrelaciones sociales que indagamos en el espacio público local.

Ahora bien, existe una alerta en cuanto a la tensión que se genera entre *el concepto*, escrito en diversidad de instrumentos legales, y *lo cumplido*, evidenciado en las acciones urbanas, en términos de la participación ciudadana y la satisfacción de las necesidades, tomando como criterio el esquema democrático venezolano que legitima esa actuación como dinámica urbana. Reiterando que estas interacciones de las prácticas sociales tienen lugar en el ámbito medular de la ciudad, el espacio público, resulta interesante compartir algunos referentes al respecto de tal temática.

Hacemos alusión a las reflexiones de Ontiveros (2010b:404-407) sobre la calle como laboratorio de lo social, cuyo centro es el análisis de la diversidad de *rostros de la calle*, acerca de lo cual pretendemos la siguiente síntesis: *uno de los rostros es la economía informal que invade calles, aceras, esquinas, bulevares, en general acompañados de basura, ruido, contaminación, siendo un problema económico, social y urbano, originando en el urbanita “...un rechazo de la calle, por el maltrato visual, estético y hasta ético...”*; otro rostro es ser el asiento de la expresión cultural y artística callejera; “otro rostro de la calle: la inseguridad (...). El *miedo ambiente* se viene apoderando de todos”; y un rostro más, “La calle vínculo, la calle tensión. Otro ejemplo de lo que nos dice y relata la calle es la vivencia y el acontecer político”. Abundan estos rostros y otros relacionados, en nuestra cotidianidad ciudadana, los que seguramente se nos asoman a flor de labios en este momento.

Los diversos rostros que describe la autora (Op.cit.) refieren aristas de las diversas problemáticas que se replican en cada espacio público de la ciudad sobre las cuales se reclama su solución, abordar cualquiera de ellos, con una visión de conjunto, constituye un prisma para visualizar la presencia de los otros, generando tensión entre los conciudadanos que toman acciones en ello. Y en todo caso, lo ideal es que, en esos espacios públicos, entre los que figura la *calle*, "... debería ser precisamente el lugar donde confluya un debate, por demás participativo, y se discuta en torno a los intereses de los ciudadanos (...) de las autoridades locales. Llegar a acuerdos (...) donde ganamos todos, sería el desafío para entender y querer la ciudad en colectivo" (Ontiveros, Op. Cit. 405).

La comprensión de la participación como *figura juridificada*, en Geigel, como su deber ser, pasa por cotejar un cumplimiento estrictamente apegado a la ley, lo cual significaría no solo la legitimación de la participación ciudadana por lo que se consagra en lo legal, sino por el salto cualitativo real y efectivo de la *representatividad* a la participación *protagónica*, cuya mejor evidencia sería sus resultados en la calidad de vida de los ciudadanos, en los que se da prioridad a la atención integral de las complicaciones y baja calidad de vida que generan esos *rostros de la calle* de los que nos señala Ontiveros (Op.cit.).

¿Cuáles serían los mecanismos para concretar ese balance entre el deber ser y su efectiva consideración en el hecho social urbano, como totalidad, para lograr la transformación de esos rostros en los espacios públicos en cada localidad de la ciudad? A fin de cuentas, es esta la finalidad de los procesos participativos, de la gestión y de la planificación urbana. La ejecución de las propuestas de solución. ¿Cierto? En este sentido, es concomitante la explicación de Viviescas (cfr. 2003) en su análisis desde la complejidad de la ciudad, sobre la planeación participativa y sus referentes en el conocimiento ciudadano, aludiendo que,

A partir del Plan, y por la labor que despliegan los profesionales

de la planeación y el urbanismo, en comunicación e interacción pedagógicas con los actores y agentes del desarrollo territorial: el Estado, la sociedad civil y los sectores económicos, la ciudadanía empieza a ser consciente de que la Ciudad y el territorio son, ante todo, objetos del pensamiento: analizables, investigables, imaginables y discutibles (...) La planeación participativa es el elemento fundamental para que la ciudadanía mundial, e individual en cada ciudad-región, asuma conscientemente la ingente tarea de armar un mundo futuro mejor y para que lo vaya examinando y, eventualmente, cambiando a medida que las salidas a los conflictos que tal implementación ocasione se vayan presentando (Op. Cit. 165,166).

Ciertamente, este es un interés en este estudio, y un desafío aún por alcanzar en el orden cognoscitivo de la sociedad, que reiterando a Viviescas (ídem), es *analizable, investigable, imaginable, discutible*, y, asimismo, de urgente toma de decisión, viabilidad, factibilidad, ejecución; más allá de las meras reflexiones, normativas –muy necesarias para ordenar y sistematizar- sin embargo, sus resoluciones son pedidas a voces en la realidad urbana. Anticipándose a los hechos Wallerstein (1997:15) nos advierte que es necesario reconocer el TiempoEspacio transformativo en el que estamos viviendo. Proponemos una ventana reflexiva, estrategia y método para su análisis anclado desde la perspectiva del estudio de prácticas sociales e intercambio de saberes gestados en una experiencia comunitaria-universitaria, enmarcada en la ciudad de Caracas.

PARTE II

CUESTIÓN DE MÉTODO.
LAS PRÁCTICAS SOCIALES COMO CONJUNTO DE
HECHOS SOCIALES URBANOS

Un modo de conocimiento que “... aspira el conocimiento multidimensional (...) está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado (...) no reduccionista y el reconocimiento de lo inacabado (...) de todo conocimiento...”

(Morin: s/f, 23).

Capítulo 1: Triangulación de sus ejes conceptuales. Dimensión epistemológica y metodológica.

En estas indagaciones hemos propuesto como cuestión de método, un sistema de categorías fundamentado en el pensamiento complejo (Cfr. Morin), un punto de apoyo para concebir como totalidad el hecho social urbano -en términos de lo vivido articulado con lo pensado, bajo criterios de complementariedad, transdisciplinariedad- siendo estas premisas la base de la postura epistemológica que desglosamos, asumida en consonancia con su abordaje metodológico y procedimental, en el estudio de los ejes conceptuales descritos, recordados en la Fig.1.

1.1. Ejes conceptuales de la investigación. Sujeto social, sus prácticas y saberes en el espacio público local.

La postura epistemológica-metodológica, reiteramos, se enmarca fundamentalmente en tres ejes conceptuales: *el sujeto y sus prácticas sociales y los saberes alrededor de la ciudad – espacio público*, como parte sustancial en esta investigación, en cuyos términos se ha explorado un perfil del urbanismo como categoría social.

En este contexto, en aras de establecer los hitos en la aproximación teórica delimitada, se señala que el criterio general de escogencia de las estrategias, teorías y conceptos utilizados se vincula con su potencial signado para instar a la reflexión – acción sobre la praxis del sujeto social, desde lo que éste piensa y hace, en su propio entorno. Muy especialmente, aquellas ideas y saberes que permitan una visión dialógica de aspectos inherentes a la vida ciudadana en su expresión cotidiana, a la gestión e interacción urbana local – comunitaria, anudando a dichos criterios los

conceptos derivados de la gestión urbana y su relación con la planificación urbana, en su acepción participativa y comunicativa.

Así sentamos dichos ejes conceptuales inherentes al tema de investigación en los cuales se han distinguido dos grandes dimensiones, íntimamente vinculadas, que solo a los efectos explicativos de sus procesos es posible desdoblar como: 1) una *dimensión epistemológica*, como centro de orientación y sustento de las ideas que estructuran la perspectiva y ser del *modo de investigación*, el cual se ha escogido para indagar en el hecho social indicado y 2) una *dimensión metodológica* que nos da el sentido para la descripción de los *componentes del diseño* y perfil de aproximación y concreción de la acción cognoscitiva que orienta este estudio, a saber fundamentado en el paradigma de la complejidad y el pensamiento complejo.

1.2. El paradigma de la Complejidad y Pensamiento Complejo. Una visión transdisciplinar en las prácticas sociales e intercambio de saberes

1.2.1. Hitos preliminares en la caracterización del paradigma de la complejidad

Este reto lo asumimos pensando en lo básico de delimitar su exposición estrictamente ubicados en el alcance del tema de las interrelaciones sociales que se dan en el ámbito urbano, tales son las prácticas sociales e intercambio de saberes y la transformación del espacio público local. Aclaramos así, que no se brinda acá la exposición de la génesis, evolución y tendencia de este paradigma. Asomamos sí, ideas pertinentes y vinculantes al tema urbano, basadas en el paradigma de la complejidad, que han desarrollado diversos autores, partiendo de las argumentaciones de Edgar Morin por ser uno de los más claros exponentes de dicho paradigma y "... uno de los pensadores y científicos sociales contemporáneos más destacados e influyentes..." (Solana, 2005:9).

Es así, como en esta síntesis nos permitimos enfocarnos en una caracterización del método que subyace al paradigma de la complejidad y del pensamiento complejo, como una de las categorías clave que fundamenta este estudio y como eje teórico. Señalamos que la interconexión justificada por su relevancia en una dinámica urbana. Morin (2006, 63) destaca el carácter de *reflexividad* en este modo de conocimiento, al plantear que,

Debemos hablar del pensamiento complejo porque nos introduce en una epistemología de segundo orden o del conocimiento del conocimiento. Una epistemología compleja cuyo esfuerzo se oriente, no tanto al estudio de los sistemas observados, como a las dinámicas reflexivas.

De manera, que la premisa esencial para asumir la transversalidad de esta perspectiva como base del análisis teórico-conceptual en la investigación que nos interesa está motivada por el reto permanente que plantea el modo de conocimiento escogido, que ha permitido adentrarnos en la exploración del hecho social urbano. Percatándonos eso sí, de las barreras entre la abstracción del método y la aprehensión del contexto, comprendemos el carácter biunívoco que pueda existir entre *método-contexto* como una reciprocidad de acción que nutre ambos sentidos, cambiantes en el espacio tiempo social.

De tal forma, los procesos cognoscitivos que hemos afrontando en la pretensión de este reto, manifiestan cierta caracterización sobre la cual Morin (et.al, 2006:21-24) nos da luces que validan e incentivan nuestra escogencia, exponiendo dicho autor (idem) que la búsqueda del método es vivida como *viaje y transfiguración*, y asegura que "...todo método encierra para el hombre (sic) la antiquísima experiencia del viaje (...) se regresa cambiado" (Morin: ídem). Al mismo tiempo que asegura el autor (idem) que dicho método está *lejos de la improvisación*, refuerza su tesis rescatando la *actualidad y sencillez expresiva* del verso de Antonio Machado "*caminante no hay camino, se hace camino al andar*".

No es tan sencillo el camino como audaz por la apertura de ideas a las que se debe estar dispuesto, y así lo advierte Morin, revelando algunos *hitos que guiarían el andar y construcción de ese camino hacia el método*, de los cuales señalamos: en principio, demarca Morin (cfr. s/f: 24) que “La complejidad no es la clave del mundo, sino un desafío a afrontar...” y que el pensamiento complejo lo asumimos como aquella apertura de ideas que ante tal desafío ayuda a revelar una determinada realidad contextual y ésta hasta puede quizá superar esas ideas, recursivamente; de tal forma, este modo de conocimiento sustentado en el pensamiento complejo “... aspira el conocimiento multidimensional (...) está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado (...) no reduccionista y el reconocimiento de lo inacabado (...) de todo conocimiento...” (Morin: s/f, 23).

De aquí, parte a una característica esencial del método, en otro hito que lo explica como “... aquello que sirve para aprender y a la vez es aprendizaje. Es aquello que nos permite conocer el conocimiento...” (Morin, et. al., 2006:32); a nuestros efectos, nos atrevemos a derivar que este modo de conocimiento, dados sus resultados, puede a la vez nutrir su fuente y anclaje social, de donde parte, como acción reflexiva, intencional, interconexión que pudiera ser evidente en la pertinencia e impacto de tales resultados en la sociedad y en su fuente generadora de conocimiento, especificamos, en las relaciones sociales, cuya naturaleza es análogamente compleja.

Ante el desafío que escogimos para definir un método de aproximación al tema de investigación, que dé cuenta de la dimensión epistemológica concebida, reiteramos que encontramos afín el modo de conocimiento del *Pensamiento Complejo* y el *Paradigma de la Complejidad* (cfr. Morín, 2000), como conjunto de categorías que bajo el *principio dialógico* revalida el ejercicio de conjugar el conocimiento producido sobre un objeto de estudio. Este aspecto es recalcado como hito adicional por Morin

(cfr. s/f, 70-73), definiéndolo como una “... asociación compleja que puede ser complementaria / concurrente / antagonista, de instancias necesarias, conjuntamente necesarias, para la existencia, el funcionamiento y el desarrollo de un fenómeno organizado...”

De hecho, con este hito definido en la lupa del paradigma de la complejidad –que podemos denominar de complementariedad multidisciplinaria y transdisciplinaria- tienen cabida todo un conjunto de nociones que entrelazan la sinergia, validez y fiabilidad, que se integran y pueden aportar una visión de conjunto, para trascender en las argumentaciones de los ejes conceptuales del hecho social urbano estudiado. Así que, más allá del hecho cierto de pensar en multiplicidad de visiones, estamos frente a una mirada de transdisciplinaria que convergen como nueva forma de ver el mundo. Es así como lo encontramos en el aporte de Basarab (1996:32, 106. 107), “La visión transdisciplinaria nos propone considerar una realidad multidimensional, un tercero incluido y la complejidad...”. Amparados en esta perspectiva de la transdisciplinaria, que oportunamente se nutre del análisis de Wallerstein (cfr.1997) -sobre el significado de la construcción social del EspacioTiempo como base del conocimiento- valoramos en dicho autor (idem) los principios argumentativos que surgen del método de la complejidad en la ciencia social, que dan un vuelco epistemológico alternativo a la reconstrucción del mundo del conocimiento, lo cual Wallerstein (ídem) identifica como una tarea central en el actual TiempoEspacio transformativo.

1.2.2. Procesos de Complementariedad transdisciplinaria, triangulación

Los procesos de complementariedad y transdisciplinaria bajo el paradigma de la complejidad, tal como hemos venido señalando, es también una tarea de triangulación epistemológica - metodológica, que se afianza, por una parte, en

categorías propias de la construcción social de la realidad, revisada a la luz de los planteamientos de Berger, P. y Luckmann, T. (Cfr. 2003) en su análisis sociológico sobre la realidad de la vida cotidiana, en la cual es de interés particular aquellas nociones sobre los procesos comunicativos inherentes a las *relaciones sociales cotidianas*, en las que el *lenguaje* "...es capaz de hacer presente una diversidad de objetos que se hallan ausentes –espacial, temporal y socialmente- del aquí y ahora..." y que trascendiendo esas fronteras "... forma un *acopio de conocimiento*, que se transmite de generación en generación..." (Op. Cit. 14-16).

En virtud de la complementariedad/transdisciplinariedad/triangulación vistos los conceptos anteriores, consideramos también fundamental abordar el estudio desde su dimensión comunicativa y de allí el interés en su relación teórica con premisas de la *dialógica* urbana, en el sentido de tomar en cuenta en el proceso de comunicación que subyace al diálogo, no solo las similitudes sino también las divergencias con *los otros* que atiende la puesta en acción de las intersubjetividades en una práctica social y en especial en los procesos de intercambio de saberes en el ámbito urbano.

Asimismo, también consideramos en esta mirada conceptos derivados de la Antropología Urbana, aquellos que realzan los procesos –códigos, símbolos, significados- que entran en el juego de las interrelaciones sociales al momento de,

Cruzarnos, mirarnos, intercambiar palabras... pensar en las dinámicas y praxis que se derivan de estar juntos, sin que necesariamente compartamos visiones de mundo, estilos y estrategias de asumir la vida urbana, pero... velar por una condición urbana que satisfaga nuestras necesidades de bienestar colectivo (Ontiveros: 2010a:6).

En principio, se asumen estas bases conceptuales, que nos han permitido asentar el sentido y reflexión al momento de realizar el análisis y el ejercicio de comprensión y

explicación sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes y sus incidencias, que tienen lugar en la ciudad.

Al mismo tenor, cabe señalar de manera expresa que todo el ciclo de la investigación se ha anclado en la perspectiva Cualitativa, siendo Denzin y Lincoln (1994:1,2), voces a destacar en este aspecto, afirmando que ésta conforma "... el campo de la averiguación de los fenómenos en su medio natural, que intenta darle sentido a las cosas en función del significado que le da la gente..." (Traducción propia), basamento que ha permeado en el carácter de la labor investigativa. De tal manera hemos considerado consecuente la utilización de los conceptos derivados de la Etnografía, que afín con el interés y posicionamiento investigativo, se ha ejercitado en sus tres dimensiones, tal como es categorizada por Guber (Cfr. 2001), como "*estrategia metodológica*", como "*enfoque*" y como "*práctica de conocimiento*".

Este triple significado etnográfico en la perspectiva cualitativa, ha caracterizado una mirada distintiva que escogemos para abordar los componentes procedimentales inherentes a la investigación, toda vez que a través de la etnografía tal como la desplegamos en sus categorías señaladas, conseguimos esa bisagra fundamental entre *teoría – método – acciones*, conformando un lugar de asiento de ideas que nos permite crear un tejido transversal para hilvanar con puntadas clave, los fundamentos teóricos, categorías y dimensiones, visitados primordialmente según las nociones que hemos resaltado concernientes al pensamiento complejo (dialógica urbana), a la construcción social de la realidad y a la antropología urbana.

Así descrito este mapa epistemológico que hemos estructurado, se ha esquematizado un constructo denominado *cuestión de método* que, en consistencia con la perspectiva de la complejidad como fundamento del modo de conocimiento, aporta una visión transdisciplinaria, que rubrica el *orden teórico* y el *orden*

metodológico de esta investigación, a los efectos de la interpretación del hecho social urbano. Atendiendo la caracterización de los hitos preliminares del paradigma de la complejidad, ya señalados, derivamos esta propuesta como *cuestión de método* en la cual subyace una visión de conjunto coherente y de apoyo al modo de conocimiento, como una forma de sustentación en el camino para transitar y argumentar la trama *recursiva discurso – realidad – conocimiento*, tal como se ilustra en la Figura 3.



Fig. 3: Cuestión de método. Dimensión epistemológica de la investigación
Fuente: elaboración propia - 2017

1.3. Los desafíos del modo de conocimiento complejo sobre las prácticas sociales urbanas e intercambio de saberes.

El paradigma de la complejidad y pensamiento complejo, desde la visión de Morin, en esencia plantea la necesidad planetaria de abordar el conocimiento desde una perspectiva que se introduzca en una "... epistemología de segundo orden o del conocimiento del conocimiento. Una epistemología compleja cuyo esfuerzo se oriente, no tanto al estudio de los sistemas observados, como a las dinámicas reflexivas" (Morin: 2006, 63). En esta idea, dicho autor asegura con audacia que "...la complejidad afecta sobre todo a nuestros esquemas lógicos de reflexión y obliga a una redefinición del papel de la epistemología" (Morin: *ibid.*), espectro en el cual "... necesitamos una nueva generación de teorías abiertas, racionales críticas, reflexivas,

autocríticas aptas para auto-reformarse auto-revolucionarse incluso” (Morin: 1992, 256).

El desafío epistemológico consiste, entonces, esencialmente en las inferencias y afirmaciones sobre la conformación de este modo de conocimiento, mediante el cual tomamos un posicionamiento ante la comprensión y análisis, teorización y explicación del hecho social urbano, con base en el pensamiento complejo y paradigma de la complejidad. Por tanto, presumimos la adopción de esta mirada transversal desde la complejidad, en el desarrollo de esta investigación y hacemos propio el criterio de Morin (2000:34) al respecto, asumiendo que:

Una idea o una teoría no debería ser pura y simplemente instrumentalizada, ni imponer sus veredictos de manera autoritaria; ella debería relativizarse y domesticarse. Una teoría debe ayudar y orientar las estrategias cognitivas conducidas por los sujetos humanos.

Estas inferencias se atienden bajo la premisa esencial del principio de transversalidad y transdisciplinariedad inherentes a esta perspectiva, valorando el vínculo teoría-método-realidad, ubicado en su alcance con el tema propuesto, concibiéndose así una base para el análisis teórico-conceptual-metodológico en esta investigación que se centra en el hecho social urbano. De tal manera, nos atrevemos a situarnos en este modo de conocimiento, seguidos de cerca en el contexto de las indagaciones que hemos realizado sobre las prácticas sociales, la ciudad-espacio público y los saberes, nociones éstas definidas como ejes conceptuales y objeto de estudio – temporal y espacialmente delimitado- sobre las cuales nos interesa sus dinámicas e interrelaciones dialógicas.

1.3.1. Necesidad del método ante la paradoja urbana de lo uno y lo múltiple.

Una de las voces en este orden de ideas, esalzada por Giraldo (Cfr. 2003:9, 17) quien ha venido profusamente "... discutiendo la pertinencia de incorporar la visión de la complejidad a los asuntos del hábitat, la vivienda, la ciudad y el territorio (...) para encontrarle un lugar teórico y práctico, esto es político...", a estos problemas, "... vislumbrando sus relaciones directas e indirectas con nuestra manera de ser, individual y colectiva: la que ocurre en el lugar al pasar los días y los tiempos, en nuestro complejo proceso de estar en el mundo..." (ídem). Sus aportes al respecto abundan en el tema, enfatizando "... la necesidad de construir al menos un enfoque sistémico e interdisciplinario que reconozca la multicausalidad y los efectos sinérgicos de los diferentes procesos físicos, biológicos y culturales, y sin omitir, los órdenes de racionalidad que constituyen la complejidad de los lugares" (ídem).

Llama la atención, ante estas deliberaciones, la centralidad argumentativa sobre la necesidad del método basado en la complejidad que se expande en otros autores, influenciados por la obra de Morin (cfr. 2006), entre otros expositores de la complejidad como método. Así, nos permitimos detenernos en ello, entendiendo que éste es sustancial en la perspectiva del pensamiento complejo y el paradigma de la complejidad, un dúo categorial teóricamente inseparable en la visión de Morin, pues la complejidad –y decimos, conceptualmente análoga con la especificidad de los procesos que ocurren en el hecho social urbano que hemos visualizado- puede caracterizarse, siguiendo su idea (Morin, s/f, 32), como:

... un tejido (...) de constituyentes heterogéneos (...) presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple (...) es el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico (...) se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre...

Esta noción sobre el camino de la complejidad, tiene cabida para apuntalar una visión epistemológica significativa, tanto en lo personal, académico y circunstancial en torno a la temática que planteamos, como un giro en la visión que nos alerta sobre posibles deliberaciones y dialógicas urbanas, en la labor cognoscitiva que emprendimos a la luz de los principios *método- lógicos* que como “... método/camino/ensayo/estrategia configuran una guía para un pensar complejo...” (Morin: *ibid.*: 35), significando un desafío que irrumpe en los esquemas de pensamiento preestablecidos, incitándonos a asumir otro modo de aproximación, comprensión y explicación de la realidad. Un desafío cognoscitivo que “... es necesario reconocer y darle un espacio a la existencia de otros sentidos de inteligibilidad y de argumentación científica, en particular aquellos que reconocen la validez del razonamiento complejo como procedimiento explicativo” (Cuervo, 2003:102).

En este modo de conocimiento se enfatiza la conjunción teoría – método – realidad, como componentes indispensables del conocimiento complejo pues propicia un estilo de pensamiento y de acercamiento al contexto, muy determinante, generando una estrategia propia acorde con un punto de vista que trabaja la relación sujeto – objeto, permeando la crítica, trascendiendo y reflexionando sobre nuestra teoría, haciendo de la epistemología un “... lugar tanto de la incertidumbre como de la dialógica (...)” (s/f,70-73), dando cuenta de su función reflexiva (Figura 4), como “... aquello que sirve para aprender y a la vez es aprendizaje (...) aquello que nos permite conocer el conocimiento...” (Morin, *et. Alt.* 2006:32-37).



Fig. 4: Método – lógica: Aspecto Reflexivo en la investigación
Fuente: Morin (cfr. 2006, 35-37)

1.4. La categoría más objetiva, la del que conoce: Sujeto conceptuador sobre sus prácticas sociales.

Desde esta postura del pensamiento complejo y la complejidad (en interés de la investigación que se realiza), se muestra una perspectiva ampliamente reiterada por Morin (cfr. 2009: 22, 23, 117,118), radicalmente antagónica con la visión positivista en la cual se sustrae al observador/conceptuador (con las estructuras de su entendimiento y las categorías de su cultura) de la construcción del conocimiento. La visión de la complejidad reconoce que la categoría más objetiva del conocimiento es la del que conoce, por tanto, es indisociable del observador que observa, el espíritu que piensa y concibe, de la cultura y de la sociedad, a la que pertenece y con lo cual interactúa, así que “...todo conocimiento, incluso el más físico sufre una

determinación sociológica. En toda ciencia, incluso en la más física, hay una dimensión antro-po-social...” (Ibid).

El lugar del sujeto, en términos de la complejidad, está no solo presente, sino también inmerso en la realidad social sobre la que indaga. Atributo que también manifiesta Foucault (2008:148), en un sentido ontológico, señalando que “Todos nosotros somos sujetos vivientes y pensantes (...) Todo el mundo actúa y piensa a la vez. La forma que tiene la gente de actuar o de reaccionar está ligada a su forma de pensar, y como es lógico, el pensamiento está ligado a la tradición (...).

Este perfil antropológico y sociológico es abundado por Calvillo y Favela (Cfr. 1996:41) en un recorrido conceptual que muestra cómo se fueron construyendo los elementos que permitieron dotar de contenido a la categoría de sujeto social, introduciendo una mirada de la vida humana desde conceptos “... como alteridad, como continua reciprocidad y contraposición, como heterogeneidad y diversidad.” En esta mirada sociológica del individuo en tanto se interrelaciona con el otro, señala Calvillo y Favela (ídem), a partir de su análisis del pensamiento fenomenológico de Schütz, entre otros, se conforma una propuesta para considerar la conjunción actor – estructura social, en donde el hombre (sic) es producto y productor de la sociedad y de su historia. Para Calvillo y Favela (ídem), “Desde la perspectiva del sujeto social, el actor se transforma en un proceso, a través del cual él mismo se va conformando como agente, como movimiento...”, que se transforma a sí mismo y su entorno, en cuyo proceso están presentes sus subjetividades.

En esta arista que sustenta la premisa de la relevancia del sujeto social también se incluye la figura del sujeto que investiga, su posicionamiento, desde su *lugar* humano, cultural, social, subjetivo, histórico, geográfico, en fin, esa amalgama de componentes del *ser*, que cuenta también en el *hacer*, que se concreta al impregnar

la disciplina del investigador con una carga teórica y vivencial, de la cual es responsable por su concepción del mundo. Desde este lugar humano se valida y sitúa el perfil ontológico y epistemológico de la investigación que se emprende.

A propósito, como hilo conductor, Morin (cfr. 2000:14, 15,19) caracteriza al ser humano como una unidad compleja, así,

...es a la vez físico, biológico, síquico, cultural, social, histórico (...) que cada uno desde donde esté tome conocimiento y conciencia al mismo tiempo de su identidad compleja y de su identidad común a todos los demás humanos (...) condición humana que debería ser objeto esencial de cualquier educación (...) para construir un futuro viable, sostenible...

Se destaca de estos planteamientos la noción de sujeto social y su vinculación con las prácticas sociales que se concretan en la realidad. Ello nos hace pensar en la generación de situaciones derivadas de las prácticas sociales, intercambio de saberes, transformación del espacio público, que dan cuenta del carácter complejo de la ciudad, como hecho social pleno de incertidumbre, diverso, múltiple, dialéctico, intersubjetivo, entre otros matices de interés investigativo, reveladores de la vitalidad de la dinámica urbana.

Se propone así, entender la relevancia de este constructo teórico, *sujeto social*, validado en esta investigación, por su esencia significativa para la caracterización de la red de procesos urbanos que ocurren en ese escenario de la realidad. Hacia esta concepción –desde luego- apunta nuestra perspectiva de investigación, en la cual se precisa de la cualidad de la categoría de sujeto social, como una acepción que identifica la trascendencia de las interrelaciones entre individuos, más allá de su temporalidad y espacio de vida, como impacto en la construcción social de la realidad. En este sentido, vale destacar el aporte de Berger y Luckmann (2003:6), en cuanto al tema de la construcción social de la realidad, en cuyo contexto se desglosa un

análisis sociológico sobre la realidad de la vida cotidiana, la cual "... se estructura tanto en el espacio como en el tiempo. La estructura espacial es totalmente periférica con respecto a nuestras consideraciones presentes (...). De igual manera, nos interesamos en esta perspectiva, ya que refiere ese accionar del sujeto social en la vida cotidiana, en la cual "...también ella posee una dimensión social en virtud del hecho de que mi zona de manipulación se intercepta con la de otros..."

1.5. El sujeto social, sus prácticas sociales urbanas y sus saberes en los procesos del Método-Teoría-Realidad.

Acercándonos al estudio de esas características evidenciadas en la vitalidad de la ciudad, entendemos desde los planteamientos de Arendt (Cfr. 2005), su análisis sobre los procesos que median las interrelaciones humanas como parte de una trama (Op. Cit. 205-212) en medio de la cual se fusiona la acción y el discurso en torno a intereses que pueden relacionar y unir a las personas, trama de relaciones humanas que se distingue por ser intangible, mas, existe como esfera de asuntos humanos "...donde quiera que los hombres viven juntos (...). Con sus innumerables y conflictivas voluntades e intenciones, la acción siempre realiza su propósito... es real... produce historias... que pueden ser visibles en documentos o monumentos..."

Así, Arendt desglosa en su obra, la forma en que ha trascendido el ser humano contribuyendo época tras época, en la construcción de la realidad social de su temporalidad, mediante su discurso y acción, y así "...la historia se convierte en el libro de las narraciones de la humanidad, signado por la (...) condición humana de la pluralidad (...) de vivir como ser distinto y único entre iguales...", insertados con un discurso y acción particular cotidiana en la trama de relaciones humanas.

Acerca de esta temática sobre la vitalidad de la ciudad, en tanto construcción social, es ineludible señalar los aportes de Berger y Luckmann (Cfr.2003), quienes reafirman

cómo desde la realidad de la vida cotidiana es notorio "... un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros. Esta intersubjetividad establece una señalada diferencia para la vida cotidiana y otras realidades de las que tengo conciencia..." (Op.cit. 4), que se dan por hecho como realidad, en un contexto en el cual no es posible existir sin interactuar comunicándose de manera continua con otros, aun cuando:

Mis proyectos difieren y hasta pueden entrar en conflicto con los de ellos. A pesar de eso, sé que vivo con ellos en un mundo que nos es común. Y, lo que es de suma importancia, sé que hay una correspondencia continua entre mis significados y sus significados en este mundo, que compartimos un sentido común de la realidad de éste (Op. Cit. 5).

Ciertamente, estos planteamientos, nos alude a ese aspecto social que atribuimos a la temática del urbanismo, como tránsito reflexivo entre el discurso y la acción, en el que se suscita un matiz de las prácticas sociales, como dinámica urbana que se pretende ver como impulsor de transformaciones en el espacio público local. A este respecto, encontramos pertinente destacar la propuesta de Morin (Cfr. 2009), que afianza la búsqueda incesante de un modo de conocimiento, capaz de adentrarse en la exploración de las posibles barreras entre la abstracción del método y la aprehensión del contexto, transformando el carácter unívoco que pueda existir entre método-contexto en un carácter de reciprocidad de acción, premisas de una interrelación a tomar en cuenta en la intención de nutrir esta investigación en su escala teórica y en la práctica:

...una relación recursiva entre método y teoría (...) dos componentes indispensables del conocimiento complejo (...) un estilo de pensamiento y de acercamiento a la realidad (...) genera su propia estrategia (...) (Morin: cfr.2006:25, 34,35) ... trabaja sobre la relación sujeto-objeto (...) como punto de vista (...) que permite (...) criticar, trascender y reflexionar sobre

nuestra teoría (...) la Epistemología (...) lugar tanto de la incertidumbre como de la dialógica (...). (Morín: s/f,70-73).

Así, esta mirada al hecho social urbano, constituye una forma de captar la relación recursiva entre método – teoría – realidad – sujeto social, señalados por Morin (Cfr.2006:25, 34,35), siendo arista fundamental del eje teórico que avala la perspectiva sobre la cual nos hemos posicionado para realizar este estudio con visión de conjunto y desde aquí conectar la posibilidad que “... aspira el conocimiento multidimensional (...) no reduccionista y el reconocimiento de lo inacabado (...) de todo conocimiento...” (Morin: s/f, 23).

Aún bajo estas premisas es conveniente acogernos al señalamiento de Morin (s/f: 22,23) según el cual este acercamiento al conocimiento se interpreta como un pensamiento “... capaz de tratar, de dialogar, de negociar con lo real...”, como premisas esenciales en el discurso investigativo, cuya única certidumbre está vinculada al falible reto de aprehensión de la realidad sobre la cual intenta posicionarse. La realidad supera el discurso, la cual es apenas visible en el proceso de interpretación de la misma.

Igualmente, sabemos que desborda toda aspiración sintetizar en pocas cuartillas la extensa obra sobre el Paradigma de la Complejidad y Pensamiento Complejo. Sin embargo, nos valemos de la escogencia de las premisas y caracterización aquí expuestas para transitar el camino de reflexiones hacia nuestra interpretación sobre la trama de interrelaciones sociales que se dan en el ámbito urbano, así como también situar esa perspectiva en la articulación y contexto de las prácticas sociales e intercambio de saberes y la transformación del espacio público local, hecho social primigenio propio de un espacio social, generoso en acontecimientos urbanos que dan pie a una latente expectativa de inquietudes cognoscitivas por dilucidar.

1.6. La articulación entre método y acciones en las prácticas sociales e intercambio de saberes en la complejidad urbana.

En la medida que avanzamos en la gestación del tema, *Prácticas sociales e intercambio de saberes. Incidencias en la transformación del espacio público local. Caso Red Comunidad-UCV*, hemos dado cuenta de valiosas interconexiones entre los fundamentos teóricos, categorías y conceptos clave del estudio, que nos advierte sobre la pertinencia de indagar en los procesos inherentes a este hecho social urbano a través de un método que nos ha permitido vislumbrar y tejer un camino en permanente avanzada.

En esta trayectoria, que fue útil para la maduración del tema, hemos recorrido un sendero de interpretaciones en que se ha tenido oportunidad de transitar desde sus abstracciones hasta la forma observada, desde lo más interno del pensamiento que busca dilucidar y comprender, hasta la exterioridad de las relaciones y prácticas sociales observadas, realizando un recorrido de idas y vueltas entre estas instancias en un ejercicio de reflexión que ha planteado expectativas en su profundización y comprensión, delimitándonos, una y otra vez, por el alcance investigativo propuesto y que nos ha incentivado al desarrollo expositivo en este trabajo, mediante la figura que hemos denominado “narrativa cruzada”, líneas abajo explicada. Encontramos compensación a nuestras inquietudes, en referentes teóricos de larga data que desnudan y complementan aquello que al respecto se agita en nuestro pensamiento, exponiéndolo aquí al debate. En especial aludimos a aquellas perspectivas complementarias entre sí, que han sido de utilidad para interpretar la articulación entre método y acciones en esa trama de interrelaciones sociales.

En De Gortari (cfr. 1956:27-32), por ejemplo, se encuentra toda una argumentación sobre elementos a considerar para la comprensión y explicación de un fenómeno social, que nos aporta un conjunto de dimensiones teóricas que abrigan la

aproximación a la esencia fenoménica y a los procesos del conocimiento, desde lo abstracto a lo concreto, desde el conocimiento a la acción, como movimiento de recursividad, y así lo explica, visto desde la *lógica dialéctica*, como:

...la ciencia que estudia el conocimiento científico en su integridad, en su desarrollo evolutivo y en el desenvolvimiento del pensamiento que lo refleja (...) la lógica dialéctica afina y aumenta nuestra capacidad de lograr una comprensión más profunda y clara de la realidad existente (...) exige (...) conocer realmente el objeto (...) estudiarlo y comprenderlo en todos sus aspectos en todas sus conexiones (...) en su propio desenvolvimiento, en su movimiento autónomo, en sus modificaciones (...). En la determinación completa del objeto debe englobarse la práctica humana (...) para determinar experimentalmente la relación entre el objeto y las necesidades humanas (...). La lógica dialéctica corresponde a la doble exigencia del conocimiento científico, porque establece el análisis explicativo y concreto de los procesos y, a la vez, lleva al descubrimiento de su existencia y define, en su integridad, el procedimiento metódico que permite conocerlos...

Nótese al mismo tenor, el punto de vista de Morin, a la par de la noción antes descrita sobre la lógica dialéctica, sobre cómo transitar en lo teórico epistemológico y metodológico que nos centre en la articulación entre método y acciones, encontrando un modo transversal de conocimiento, que, en la perspectiva de la complejidad, esencialmente:

...trabaja sobre la relación sujeto-objeto (...) tiene necesidad de encontrar un punto de vista que pueda considerar nuestro propio conocimiento como punto de vista (...) que permite (...) criticar, trascender y reflexionar sobre nuestra teoría (...) la Epistemología (...) es el lugar tanto de la incertidumbre como de la dialógica (...) (Morín: s/f,70-73).

Ampliando la caracterización de este modo de conocimiento, en términos de enfocar cómo se da ese proceso de relación del sujeto con la trama teoría-método ante una determinada realidad, Morin (cfr.2006:25, 34,35) señala que existe:

...una relación recursiva entre método y teoría (...) dos componentes indispensables del conocimiento complejo (...) El pensamiento complejo no propone en su diálogo un programa, sino un camino (método) donde poner a prueba ciertas estrategias que se verán fructíferas o no en el mismo caminar dialógico (...) un estilo de pensamiento y de acercamiento a la realidad (...) genera su propia estrategia (...) Es posible poner a prueba metodológicamente (en el caminar) los principios generativos del método y al mismo tiempo, inventar y crear nuevos principios.

Enfatizamos que, a la luz de estos aportes como modo de conocimiento, a partir de los cuales interpretar las prácticas sociales e intercambio de saberes, como registros vivenciales que dan vitalidad a la ciudad, se alberga un significado concreto, más allá de su valor nominal y rutinario de lo cotidiano en el hecho social urbano.

Así lo alude Gutiérrez (Cfr. 2012), cuando plantea su análisis sobre la trayectoria que se entreteje en las prácticas sociales, dados los procesos entre la acción y el discurso, a cuyos efectos Gutiérrez (ídem) deja entendido que el sentido de las prácticas sociales conduce a la reflexión sobre el potencial de aprehender cuál es la lógica que ésta lleva implícita, según los agentes sociales que la producen actuando en un tiempo y contexto determinado; asimismo, destaca dicho autor (idem), la necesidad de reflexionar sobre aquellos aspectos de las prácticas sociales que las unen o enfrentan con sus pares y con las instituciones comprometidas en el juego científico; en definitiva, señala el autor, que se trata de la lógica científica, es decir, de la lógica que el investigador desarrolla para comprender y explicar la problemática que le interesa.

Profundizando en este tópico, nos llama la atención la visión de Giddens (1990:38), quien advierte sobre un hecho que debe tenerse claro respecto a la naturaleza de las prácticas sociales en el marco de su análisis de la vida social moderna, aseverando que ante este fenómeno la reflexividad adquiere en la modernidad un sentido vinculado al hecho de que "...las prácticas sociales son constantemente examinadas y reformadas a la luz de la información que llega sobre esas mismas prácticas, con lo cual se altera su carácter constitutivo (...). En todas las culturas, la práctica social se altera rutinariamente a la luz de los descubrimientos en curso que la alimentan..." (Traducción propia).

Esta visión ampliamente acogida apunta al análisis, comprensión y explicación del significado y vinculación de procesos sociales que ocurren en una cotidianidad –a partir de experiencias y vivencias dadas en un espacio y tiempo como práctica social determinados- pues precisamos de establecer un método que en su despliegue dé cabida y valore la actuación del sujeto como centro de su construcción social e histórica y su trascendencia en la *producción, intercambio y socialización de conocimientos* orientados a la transformación y rescate del espacio público local.

Específicamente, motiva caracterizar con ello, la conjunción que hemos propuesto entre *método – metodología* que permita obtener una visión de conjunto de procesos y prácticas sociales en el hecho social urbano como totalidad, para sustentar con ello la comprensión y comunicación de las acciones de transformación en el espacio público local. Tomando en cuenta el intercambio de saberes, que se concibe como la complementariedad de distintos conocimientos en la función ciudadana de construcción social de la ciudad.

Capítulo 2

Hacia una caracterización de la conjunción método – metodología

Nos parece oportuno concretar un conjunto de hitos y premisas que constituyen argumentos para representar el recorrido *teórico, epistemológico, metodológico, estratégico y procedimental*, que, como cuestión de método, oriente el conocimiento y modo de explicación del proyecto de investigación antes enunciado, en términos de la necesidad de enfocar los procesos sociales urbanos.

Enfatizamos que en este recorrido hemos propuesto la *conjunción método – metodología*, con base en los principios del pensamiento complejo, en cuanto al atributo que hemos descrito de la *Complejidad como un modo de construcción de conocimiento* que signa el *orden teórico y el orden metodológico*. En las reflexiones de esta investigación lo asumimos de esa forma, como un todo, que en otro momento del estudio –a los efectos explicativos- es desglosado en sus partes e interrelaciones, en tanto corresponde lo teórico y en tanto lo metodológico (relectura de la Figura 3).

Para esta concreción es necesario esquematizar a continuación tópicos referentes, en primer lugar, a los *hitos y premisas* en la aproximación del método – metodología del estudio, que abarca una caracterización epistemológica como especie de mapa que nos guía en la acción cognoscitiva sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes. En este mapa se entretajan conceptos y categorías relativos al tipo de investigación cualitativa con el cual se sustenta la comprensión del tema de estudio en términos de su conjunción teoría – método – realidad.

En este camino epistemológico – metodológico consideramos acertado acompasar la exploración sobre el tema urbano bajo las estrategias de la *Etnografía, en sus tres acepciones* tal como es descrito por Guber (2001:1): *como enfoque, como*

método y como texto, que nos propone estar en proximidad con las prácticas sociales, para saber cómo piensan, qué hacen, cómo viven los sujetos sociales, vale decir, aproximarnos a su modo de vida estando en el sitio, con herramientas para captar la realidad tal como sucede y en función de los objetivos de investigación. En este capítulo también se precisan aspectos procedimentales de *la* investigación, consistentes con su dimensión cualitativa, para guiar la reflexión de conjunto – teoría-método-realidad, según la especificidad abordada.

2.1. Hitos y premisas en la aproximación método – metodología para el estudio sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes.

Es evidente en este orden de ideas, orientar una mirada a la ciudad como fenómeno complejo, hecho social en que destaca la consideración de lo urbano como dinámica de prácticas sociales, de relaciones y registros sociales; mirada que nos invita a imaginar la vasta complejidad de la ciudad, y ello, según afirma Piccinato (cfr., 2007: XXII), nos puede aproximar a los procesos que en ella ocurren; lo cual supone considerar que las *formas en la ciudad*, coexisten con *procesos* que conducen a sus transformaciones.

Formas y procesos urbanos, su fusión en la trama intangible de interacciones, nos llevó a definir una categoría de estudio, el *hecho social urbano*, ¿cómo discernir sus intersticios y dinámicas profundas? Podríamos suponer, tal como señala Harvey (1977:15) que “Las dificultades con las que nos encontramos al estudiar el fenómeno urbano pueden ser atribuidas, en parte, a dicha complejidad inherente a la ciudad (...) también atribuidas a que no conceptualizamos correctamente la situación”. Esta concepción sobre la ciudad y lo urbano asociado al método previsto en este estudio, refiere a una discusión vigente anticipada por Harvey (ibid.: 1977,301), respecto a “... la búsqueda de métodos apropiados y de una concepción apropiada de la teoría mediante la cual podamos investigar eficazmente un fenómeno tan complejo como

el urbanismo”. Un desafío que nos ha concentrado en caracterizar una ventana de reflexión para contribuir al debate que intenta develar los procesos que conforman la dinámica urbana como hecho social urbano con visión de totalidad.

Adentrarse en este debate ha agudizado nuestros sentidos utilizando un método de investigación apropiado en el campo del urbanismo, colocándonos ante un reto de indagación, que nos ha acercado a focalizar el tema del urbanismo como hecho social. Vale enfatizar, desde la óptica de las relaciones sociales que ocurren en su ámbito, dando una mirada sobre las visiones y actuaciones de los sujetos sociales y estudiando sus prácticas sociales, como modo de ser/estar, pensar/hacer, sus procesos de intercambio de saberes y su incidencia en las transformaciones del espacio público local.

Ha sido un desafío ubicar un método de semejantes características, que irrumpe en los esquemas acostumbrados de pensar, proponiéndonos un camino en constante y progresiva profundización –como suerte de mapa epistémico- que ha orientado el rumbo hacia el establecimiento de las categorías, conceptos y sistemas teóricos, enmarcados en las ciencias sociales y advertidos desde la perspectiva epistemológica del pensamiento complejo, tal como hemos señalado, como *cuestión de método*.

Vale decir, la visión de la complejidad (Morin, et.al, 2006), como método/ensayo/travesía/búsqueda y estrategia para el conocimiento y la acción de un camino que se piensa (p.17) propone el reconocimiento de que “...la realidad cambia y se transforma, entonces una concepción del método como programa es más que insuficiente...” (p.18), y afirma que “...es posible otra concepción del método (...) como actividad pensante del sujeto viviente (...) capaz de aprender, inventar y crear “en” y “durante” el caminar (...) camino que

se despliega en medio de la tensión entre la fijeza y el vértigo” (ídem). Nos dejó en suspenso reflexivo –acerca de los *estatus tradicionales* de abordajes investigativos- la audacia de esta propuesta como modo de conocimiento, que sin rodeos reafirma Morin (op.cit.) que:

La elucidación de las circunstancias, la comprensión de la complejidad humana y del devenir del mundo requieren un pensar que trascienda el orden de los saberes constituidos y la trivialidad del discurso académico (Morin, et.al, 2006:24).

Ante estas reflexiones, nos sometemos al reto de vislumbrar desde la óptica de la complejidad, la interpretación de las prácticas sociales e intercambio de saberes y sus incidencias en la transformación del espacio público local, categorías precisadas en esta investigación, analizables desde esta perspectiva. Por esta vía nos ha sido posible un acercamiento al tema de estudio en este campo, desde lo teórico y situados en campo, enfocando los *procesos sociales*: como aquellos que se desarrollan en el ámbito urbano y en especial los que toman concreción en el *espacio público*, como ámbito que acoge las diferentes manifestaciones de los sujetos sociales: expresadas en el hecho social urbano, tal como se ha definido, cuya trama de interrelaciones fusiona formas y procesos de la ciudad.

2.1.1. Labor investigativa: Creadora, reinventando la acción cognoscitiva.

En primera instancia, debemos enfatizar la actuación del sujeto social, tal como lo plantea Balestrini (Cfr.1998), quien desde una perspectiva sociológica y antropológica justifica su centralidad; planteamiento que interpretamos como primordial en la investigación de todo proceso de relaciones sociales o hecho social –que precie su rigurosidad- por lo que la presencia del sujeto social debe también ser literalmente relevante en su método de abordaje investigativo. En este sentido, llama la atención

la acertada explicación de Balestrini (op.cit.) sobre el objeto de estudio de las ciencias sociales, el cual:

... está referido a hechos únicos, a situaciones específicas y concretas que obedecen a una multiplicidad de factores irrepetibles, donde juega un papel protagónico un ser humano o un grupo de seres humanos (...) en las cuales, el individuo a partir de su autonomía personal, subjetiva, afectiva (...) actúa, piensa, siente (...) cargado de una infinidad de códigos simbólicos que reflejan valores, normas, comportamientos, formas satisfacción o no satisfacción de necesidades, pautas (...) por ello lo social, de ninguna manera, puede ser entendido y abordado como una realidad estática, inmutable o repetible (Balestrini, 1998: xxii).

Este modo de explicación trasciende según Balestrini (ídem) perspectivas epistemológicas vigentes durante aproximadamente tres siglos, esta discusión sobre la *metódica* se inserta

...en el epicentro de un profundo cambio epocal, cultural, civilizacional, de valores, epistémico, paradigmático, que hace saltar toda la configuración de los mundos societales (...) que emerge de la necesidad de (...) reinventar la acción cognoscitiva (...) nuevo reto y compromiso que está planteado para enfrentar la labor investigativa como una praxis creadora.

Estos conceptos se asumen como procesos finamente entretejidos, para dar forma y contenido al método utilizado en este tema de estudio: Ideas que nos remiten a los argumentos anteriormente discutidos sobre el tema de *la complejidad*, el cual es explicado según Morín, et al (cfr.2006: 17-24, 37,42,54,62,63), como un método que acoge la visión del todo y las partes, ente inseparable, interdependiente, interactivo e inter-retroactivo, unión entre la unidad y la multiplicidad, del tejido de eventos que constituyen el mundo fenoménico; así que asumir la complejidad como característica del método "... afecta sobre todo a nuestros esquemas lógicos de

reflexión y obliga a una redefinición del papel de la epistemología (...) una epistemología de segundo orden o del conocimiento del conocimiento” (ibid.: 63).

Nos interesa, por tanto, precisar que el ejercicio investigativo desarrollado bajo este modo de conocimiento se ha realizado partiendo de la definición del campo de acción del sujeto social, bajo la premisa del nuevo tipo de relación que se da entre sujeto y objeto en el campo científico, en la cual la función del sujeto no es pasiva, ya que, desde las Ciencias Sociales, según Hurtado y Toro (cfr. 2007:119), el sujeto social:

...será también un observador participante, en cuya comunicación con el investigador estarán centradas las actividades de investigación (...); el discurso cualitativo se vuelve performativo, dominante, exitoso y estos métodos, que no son nuevos, toman un lugar preponderante en la investigación social...

Desde esta perspectiva se enfatiza la trama de interrelaciones sociales en la dinámica urbana, en la complejidad del juego de intersubjetividades que según Fergusson-Laguna (2004: 211,212) da cuenta de la fuerza del accionar del sujeto social en la conformación de su entorno, pues:

Se trata de una manera de ser, de estar en el mundo, donde lo que sentimos por y con los otros y lo otro es fundamental, es concebir ‘la vida como obra de arte’ (...) una nueva ética ambiental (...) entraña toda una concepción de la naturaleza, de la sociedad, del poder, del hombre [sic], que se pone en movimiento...

Guiados por el método que proponemos para la indagación y acercamiento al hecho social urbano, entendemos por sujetos sociales o *sujeto conceptuador*, en Morin (2006:35-37), tanto a quienes asumen objetivos de investigación, es decir, el sujeto investigador con su responsable “autonomía” para conjugar una propuesta de acercamiento a la dinámica social, como también a quienes perviven la realidad espaciotemporal sobre la que se focaliza investigar; así, existen *unos, otros*; hemos llamado a esta experiencia (en términos de su utilidad en esta investigación) “alteridad consensuada”, al reconocimiento consciente de que *unos y otros* “saben” – desde su conocimiento, su propia *experiencia*, entendida la experiencia en el sentido que aporta Larrosa (Cfr. 2009:13-43)- en tanto haya ese reconocimiento de una *exterioridad, esa reflexividad, esa alteridad, pasión*. Sujetos, realidad espaciotemporal, conocimiento (teoría – práctica) están en constante movimiento en diferentes instancias, tramas intangibles, recorriendo caminos que se cruzan en los que precisa una visión de conjunto y teniendo la potestad de intercambiar saberes; en un devenir dialógico, retroactivo, recursivo, hologramático.

Morin et al (cfr. 2006: 11, 21-23), explican este devenir introduciendo una dimensión de acercamiento más profunda al método, que, a partir de sus principios generativos y estrategias, lo definen como “... un camino que se inventa y que nos inventa (...) como una poderosa herramienta para las estrategias de

LA EXPERIENCIA: UNOS Y OTROS SABEN

“La EXPERIENCIA es *eso que me pasa...*” que según la deconstrucción conceptual que aporta Larrosa (1990:13-43) contiene una gama de principios sobre los cuales debe tenerse plena conciencia por sus enormes posibilidades teóricas, críticas y prácticas, muy vinculado con su potencial en el campo educativo. Dichos principios son: la exterioridad, alteridad, alienación (el “*que*” de “*eso que me pasa*”); la reflexividad, subjetividad, transformación (el “*quien*” de *eso que me pasa*”); y el *pasaje*, pasión (movimiento “*pasar*” de *eso que me pasa*”) (el resaltado es nuestro).

conocimiento y acción...” (p.11), anudando experiencia y método (p.21), lo cual queda lejos de la improvisación, en tanto que “... el método como camino que se ensaya se disuelve en el caminar...” (p.21) que toma carácter de “... revolución del aprendizaje (...)” (p.23). Entendemos que, en este recorrido, se articulan conceptos derivados de la dialógica vinculado a su dimensión comunicativa, a los efectos de la comprensión y explicación de las relaciones sociales urbanas como fenómeno social.

Por las características esbozadas, pensamos que se da cabida a un método sensible a los procesos comunicativos, de diálogo e intercambio de acciones y saberes entre los sujetos sociales de la investigación, y que además convoca la pluralidad, propio al carácter de la complejidad de la realidad enunciada y a la importancia de interpretarla de forma integral. Este es un proceso interpretativo, según señala Hurtado y Toro (2007:122) definido como un *círculo hermenéutico* – es decir, de aplicación-comprensión-explicación- y tiene que ver con el proceso natural del conocer humano, tal como se concibe en la visión del pensamiento complejo que según Morín (2000:113) se trata de una interrelación dialéctica, como complejidad de un caminar dialógico, en cuyo marco:

...la concepción compleja del género humano comprende la tríada individuo-sociedad-especie (...). Estos elementos no se podrían comprender de manera dissociada: toda concepción del género humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia a la especie humana. En medio de esta tríada compleja emerge la conciencia.

Hasta aquí nos hemos ejercitado en la búsqueda y reflexión de esos hitos y premisas que nos aproximan a la articulación entre método, metodología, sujetos sociales y realidad, poniendo atención a su carácter de recursividad, toda vez que esta discusión desde el pensamiento complejo nos invita a su indagación rigurosa como principio epistémico para reinventar la acción cognoscitiva, una faceta que nos

interesa en su vínculo con procesos de intercambio de saberes en la dinámica urbana.

2.2. Conjunción Teoría – Método – Realidad en el abordaje de las prácticas sociales e intercambio de saberes en la complejidad urbana.

La trayectoria emprendida a la luz de la conjunción *teoría-método-realidad*, entraña la necesidad de ubicar formas de aproximación al tema de estudio desde esos tres ángulos contentivos de aspectos teórico-conceptuales que nos avalen en la comprensión de sus intersticios situados en la realidad. En este sentido, referiremos algunos de esos principios generativos y estratégicos del método (Figura 5), enmarcados en un discurso desde la perspectiva cualitativa, concretándose el mencionado *círculo hermenéutico como proceso interpretativo (aplicación, comprensión, explicación)* en la indagación de las prácticas sociales urbanas a través de la etnografía en su triple acepción según Guber (cfr. 2001) –repetimos, como enfoque, como método y como texto- que nos parece consecuente con el tema de estudio espacial y temporalmente definido, acorde con esos principios método – lógicos en el marco cualitativo:

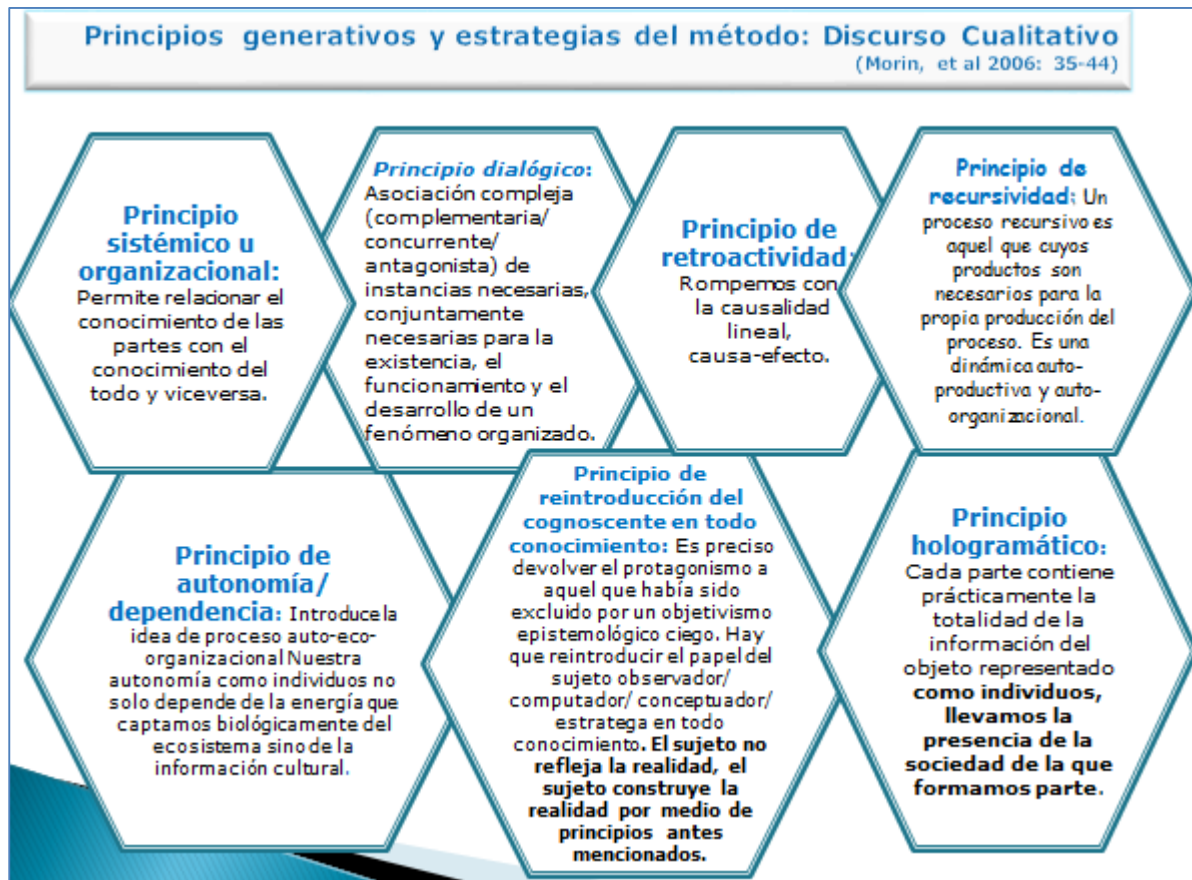


Fig. 5: Principios método – lógicos. Discurso Cualitativo

Fuente: Morin, et. al. (2006:35-44)

De tal forma, la reflexividad *método-metodología* tiene su significado mediante la caracterización de esos *principios generativos y estrategias del método*, descritos en su doble función, pues éstos se definen como:

... aquello que *nos ayuda a conocer y es también conocimiento* (...) facilita el desarrollo de estrategias para el conocimiento (...) facilita el desarrollo de las estrategias para la acción (...). Pero también *el método contiene la reflexividad*, que abre la frontera con la filosofía: (...) *la reflexión* (...) es la aptitud más rica del pensamiento, el momento en que éste es capaz de autoconsiderarse, de meta-sistematizarse (...). El método/camino/ ensayo/ estrategia/ contiene un conjunto de principios

método-lógicos que configuran una *guía para un pensar complejo* (Morin, 2006: 35,37. (El resaltado es nuestro).

Interesa señalar aquí, que esos principios *método-lógicos* destacados por Morín (cfr.2006:37-42) describen la “centralidad y vitalidad” del método como modo de conocimiento, como proceso en el cual “... se reconoce la presencia del sujeto que busca, conoce y piensa (...) Cuando se sabe que la teoría está siempre inacabada y es necesaria la crítica de la teoría y la teoría de la crítica...”. Intentamos sintetizar la descripción de estos principios como sigue, en función de la pertinencia de cada uno de ellos, con la metodología que queremos adoptar y con el camino epistemológico señalado en esta investigación. Tales principios, constituyen una alerta en el proceso de deconstrucción conceptual y desarrollo del tema transversal en sus diferentes fases, en su análisis y síntesis.

Consecuentemente con la caracterización de la perspectiva teórica asumida, vemos en estos principios de reflexividad entre *método* y *metodología*, unas líneas precisas en mano, que permiten adentrarse en el círculo hermenéutico teoría – realidad, en la idea nada sencilla de mantener el equilibrio en el proceso interpretativo, mientras afinamos los sentidos para “... escuchar el murmullo que todos y cada uno tenemos adentro (...) Escucharlos, no como respuestas a alguna pregunta sino como puentes que posibiliten encuentros” (Duzchatzky: 2009:210).

Cabe señalar que en la apreciación de Duzchatzky (op.cit.) encontramos invitación para explorar los procesos de la vitalidad de la ciudad, en el hecho social urbano como totalidad, ubicados en una mirada *desde adentro*, desde la *percepción*, valorando los *criterios*, los *afectos* y la *convivencia* de los sujetos que intervienen en sus propias dinámicas de búsqueda de la transformación del espacio. De tal forma que, como esfuerzo por mantener la conjunción teoría – método – realidad, esta vez, complementados por Pellegrini (2004: 128,129), se enfoca tal método – metodología

para ubicar "... como centro de atención reflexiva no solo la acción social... sino también a los protagonistas del accionar social". Ello nos ha dado elementos para explorar el tema del reconocimiento del otro para el diálogo y la convivencia, en el sentido que señala Larrosa (2009:191), en su análisis sobre la *alteridad como experiencia y la experiencia como alteridad*, definiendo que la alteridad y la experiencia son conceptos que trasciende lo que ya sabemos, lo que ya queremos, lo que ya hacemos o lo que ya decimos "...con un efecto lo más devastador posible (...) del orden del discurso pedagógico. Un orden que está hecho de modos de conocer, de modos de nombrar, de modos de pensar, y (...) de modos de mirar y de escuchar y de hacer...". Este matiz peculiar ha sido reafirmado como guía en el ejercicio de reflexión e interpretación de los resultados de la investigación.

TRANSDISCIPLINARIEDAD: Manifiesto

Artículo 3: La transdisciplinariedad es complementaria al enfoque disciplinario: de la confrontación de las disciplinas, hace surgir nueva información que las articula entre sí, y nos ofrece una nueva visión sobre la Naturaleza y la Realidad. La transdisciplinariedad no busca el dominio de varias disciplinas, sino la apertura de todas las disciplinas a aquellos que las atraviesan y las trascienden.

Artículo 11: Una educación auténtica no puede privilegiar la abstracción en el conocimiento; debe enseñar a contextualizar, concretar y globalizar. La educación transdisciplinaria revalúa el papel de la intuición, de lo imaginario, de la sensibilidad y del cuerpo en la transmisión del conocimiento.

Artículo 13: La ética transdisciplinaria rechaza toda actitud que niegue el diálogo y la discusión de cualquier orden -ideológico, cientificista, religioso, económico, político, filosófico-. El saber compartido deberá llevar a una comprensión compartida fundada en el respeto absoluto de las alteridades unidas por una vida común en una única y misma Tierra.

Artículo 14: Rigor, apertura y tolerancia son las características fundamentales de la actitud y de la visión transdisciplinaria. El rigor en la argumentación, que tenga en cuenta todos los elementos necesarios, es la protección contra las posibles derivas. La apertura comporta la aceptación de lo desconocido, de lo inesperado y de lo imprevisible. La tolerancia es el reconocimiento del derecho a las ideas y verdades contrarias a las nuestras.

Tal como se describe hasta aquí, el método – metodología de investigación, denota una dinámica en la que participan diversos entes desde diferentes competencias, diversidad de saberes, que, en el caso del tema propuesto, parte de la diversidad de sujetos sociales tal como hasta ahora se han concebido. De manera, que, en esta visión, nos permitimos subrayar, que en ella trasciende lo transdisciplinario, como nueva forma de ver el mundo tal como lo plantea Basarab (1996:32, 106, 107), en su obra *Transdisciplinariedad, Manifiesto*: “...La visión transdisciplinar nos propone considerar una Realidad multidimensional, un tercero incluido y la complejidad...”. En el cuerpo de dicho *Manifiesto*, se relatan algunas consideraciones, de las cuales destacamos las contenidas en los Artículos 3, 11, 13 y 14, a manera de cotejar aspectos de interés como componentes que complementan el punto de vista metodológico respecto a la transdisciplinariedad que se privilegia en el tema tratado en esta investigación.

2.3. Una exploración cualitativa sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes.

En este marco de argumentaciones, hay que enfatizar que en el abordaje de esta investigación se hace desde la *metodología cualitativa*, por ser considerada como “... el campo de la averiguación de los fenómenos en su medio natural, que intenta darle sentido a las cosas en función del significado que le da la gente...” (Denzin y Lincoln: 1994:1,2. Traducción propia).

En la línea social de la investigación como paradigma interpretativo que abarca una metodología cualitativa, vale precisar el carácter y rigurosidad científica que trasciende la investigación. Según Hurtado y Toro (2007:119), queda superada la discusión sobre si es científico el producto obtenido de una investigación tal, “...al colocarnos dentro de una nueva episteme y redefinir lo que es ciencia...”.

Desde la lógica de estas premisas que privilegian la investigación cualitativa como opción de estudio, refiere Martínez (2007:66) que:

...se trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De aquí que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es solo un aspecto), sino que lo implica e integra, especialmente donde sea importante.

Postura que reconocemos en Denzin y Lincoln (cfr. 1994:2) cuando señala que la investigación cualitativa "... tiene múltiples metodologías que pueden ser vistas como un bricolaje siendo el investigador quien configura sus representaciones..." (Traducción propia).

Para Córdova, Víctor (1995:20,21), metodológicamente, la investigación cualitativa es,

- *Comprensiva* "...privilegia la descripción más que la explicación de las causas, la profundidad de los análisis más que la precisión de las medidas...",
- *Inductiva* "... la comprensión del fenómeno estudiado se destaca progresivamente a través del contacto prolongado de la situación y en ausencia de a priori normativos...",
- *Recursiva*, "... pues las etapas de desarrollo pueden ser reformadas todas. Además, es muy flexible por cuanto el proceso no queda codificado de manera rígida y se puede adaptar a los eventos del descubrimiento..." y
- *Pertinente*, "... como opción científica en la medida que se encuentra cerca de la gente, de la experiencia, de los problemas.

Teniendo claros estos atributos de la investigación, hemos escogido la observación como una de las técnicas, a través de la cual planteamos, siguiendo a Mella (cfr. 1998:4-6), la posibilidad de:

- a) "... reunir y ordenar todas esas observaciones en algo comprensible, vale decir, configurar un concepto acerca del fenómeno
- b) (...) encontrar las cualidades que en conjunto caracterizan al fenómeno investigado de otros fenómenos (...)
- c) Fijar el encuentro con el acontecimiento que se va a estudiar como el punto de partida de la investigación, mientras que la determinación de sus cualidades es la meta..."

En consonancia, con la caracterización cualitativa hasta aquí argumentada y reconociendo la etnografía como estrategia cercana a nuestro tema, se ha complementado una mirada sobre la articulación *método – realidad*, como proceso investigativo realizado a partir del sujeto que se lo propone como tarea, quien está cargado de intenciones y circunstancias que van cobrando cuerpo *teórico – práctico* desde la estrategia etnográfica, en el encuentro con *la palabra y la acción* dada en el hecho social urbano. En esta interacción se dibuja una forma de ser/estar, pensar/hacer, en la ciudad, tal como se prefigura a través de lo observado "... una ontología de nosotros mismos u ontología de la actualidad... no suponen tanto ver 'lo que pasa' sino atender su pasar ¿Qué es lo que constituye el presente como nuestro presente? Y enfrentarnos al desafío de promover nuevas formas de subjetividad, nuevas experiencias de nosotros mismos" (Foucault en Téllez, 1995:72).

2.3.1. La Etnografía: Estrategia metodológica para la comprensión de las prácticas sociales e intercambio de saberes en la complejidad del espacio público local.

Precavidos de la multidimensionalidad y transdisciplinariedad de esta propuesta metodológica de la investigación, señalamos que la misma acoge en su seno la acción del sujeto social en su contexto, visto desde la complejidad como foco del saber compartido, lo imprevisible, la diversidad, el diálogo, y modos de vida. Es así que nos parece consecuente referir la *Etnografía*, como estrategia de carácter cualitativo, como vía de aproximación al estudio. Siendo la etnografía originalmente inherente al campo antropológico, nos parece apropiada su escogencia, animados en la apreciación de Ontiveros (2015:1), quien asegura que en su itinerario el equipaje principal es "... una libreta de campo, lápiz, grabadora, cámara fotográfica, pero muy especialmente la mirada aguda, la escucha atenta, la humildad, el diálogo honesto se redimensionan con el contacto directo...". Impulsados desde la complejidad tomamos este equipaje en busca de "...la posibilidad de encontrar en los detalles de la vida concreta e individual, fracturada y disuelta en el mundo, la totalidad de su significado abierto y fugaz" (Morin, et.al:2006:24).

La etnografía es descrita por Guber (cfr. 2001:11-23) en su obra: *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*, en sus tres acepciones: como *enfoque*, como *método* y como *texto*. Así, asumimos que:

...Como enfoque la etnografía es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como "actores", "agentes" o "sujetos sociales)", (...) privilegiados por cuanto sólo ellos pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran (...).La etnografía como enfoque no pretende reproducirse según paradigmas establecidos, sino vincular teoría e investigación favoreciendo nuevos descubrimientos(...). Como

un método abierto de investigación (...) la etnografía es el conjunto de actividades que se suele designar como ‘trabajo de campo’, y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción... (Guber: 2001:11-23).

Y como texto, a partir de estas acciones etnográficas, en las anteriores acepciones señaladas (como enfoque y como método), que se implementan en una investigación, se obtiene un cúmulo de información que es necesario comunicar, *en forma de texto*, siendo ésta la tercera acepción del término y corresponde a la forma en que es dada a conocer la información, en general como una monografía, que lleva una parte escrita y se acompaña actualmente con una parte visual. Así, el investigador intenta representar, interpretar o traducir algunos rasgos de una determinada cultura o práctica a otros lectores o escuchas que no están familiarizados con ella (Cfr. Guber: ídem).

En su amplia descripción sobre la etnografía, Guber (2001:12) analiza el papel del etnógrafo, éste “... elabora una representación coherente de lo que piensan y dicen los nativos...” de tal forma se entiende que su descripción “... no es ni el mundo de los nativos, ni como es el mundo para ellos...”, eso sí, la descripción “...proviene de la articulación entre la elaboración teórica del investigador y su contacto prolongado con los nativos”.

Siguiendo a Guber (Op. Cit: 13), encontramos su alusión a la diferencia entre “instrumentos” y “técnicas” que utiliza el etnógrafo. Estas últimas están referidas según Guber, a aquellos mecanismos que el investigador “... imagina, crea, ensaya y recrea para entrar en contacto con la población en cuestión y trabajar con ella (...) Las técnicas más distintivas son la entrevista no dirigida y la observación participante”. Asegura Guber en el mismo tenor, que “... el instrumento es el mismo investigador con sus atributos socioculturalmente considerados –género, nacionalidad, raza (sic), etc.- en una relación social de campo”. Guber ve en esta

distinción dos caras del trabajo de campo que el etnógrafo debe enfrentar, advirtiendo “...que las impresiones del campo no sólo son recibidas por el intelecto, sino que impactan también en la persona del antropólogo (...).” Dice Guber (Op. Cit: 14) al respecto que:

Esta articulación vivencial entre teoría y referente empírico puede interpretarse como un obstáculo subjetivo al conocimiento, o como su eminente facilitador. En las ciencias sociales y con mayor fuerza en la antropología, no existe conocimiento que no esté mediado por la presencia del investigador. Pero que esta mediación sea efectiva, consciente y sistemáticamente recuperada en el proceso de conocimiento depende de la perspectiva epistemológica con que conciba sus prácticas (...).

En tanto investigación cualitativa etnográfica, encontramos en Martínez (2004:7,8) referencia a algunas de sus premisas en cuanto a lo que se espera de su aplicación, así, reseña que su “... fin remoto es llegar a descubrir y establecer teorías generales (...) busca dar una soltura mental al investigador que se inicia en el enfoque cualitativo etnográfico y prepararlo para trabajar creativamente (...)”. También importa al etnógrafo “... comprender las realidades, así como existen y se presentan en sí mismas, sin contaminación de medidas formales o problemas y variables preconcebidos (...)”. Previene también Martínez en el mismo texto, sobre “... la conveniencia de captar los eventos con el significado que tienen para quienes están en ese medio (...), así como del “Uso de un marco interpretativo que destaca el papel importante del conjunto de variables en su contexto natural y dentro de su sistema funcional (...)” cuyo producto se comunica como una “Descripción de resultados con riqueza de detalles...” (Martínez, Op. Cit: 7,8).

En síntesis, hemos ido configurando el mapa epistemológico en que se ubica esta investigación, contextualizando una visión metodológica cualitativa, aplicados al trabajo investigativo y de campo, en la búsqueda de cotejar aciertos y afinidades

en la perspectiva cualitativa de análisis que nos interesa, utilizando en su desarrollo del trabajo de campo la etnografía, como enfoque, como método y como texto.

En este sentido, a efectos de materializar el desarrollo del proyecto, se requiere definir el diseño de la investigación y sus aspectos procedimentales desde el campo cualitativo, en consonancia se pensó en una serie de elementos para el trabajo de campo, en aras de reflexionar el tema a partir de procesos sociales que ocurren en una localidad, a la luz de la especificidad de un caso que ha facilitado un escenario para la contextualización y conjunción de los argumentos del método – teoría – realidad.

2.4. El escenario de reflexión situado en campo: RCU-UCV/PSP.

El escenario de la investigación y la articulación con sus procedimientos para la búsqueda de datos y debida explicación de los resultados encontrados desde los aportes etnográficos señalados, es consistente con la *perspectiva de la complejidad de la ciudad* –derivado de los postulados del Pensamiento Complejo– por lo cual se enfoca su significado cualitativo a través de las nociones de que representan los principios de recursividad y dialógica urbana, enfáticamente, y transversalmente a ello en el discurso cotejamos su análisis en función de los principios método-lógicos de la complejidad, antes explicados. Este camino de la reflexión nos conduce a aportar fundamentos sobre una práctica social e intercambio de saberes y su relación con la construcción social de la ciudad. Así ha sido acertado situar el debate en términos de la complejidad como modo de conocimiento, adoptando la propuesta de Morin (1992, 2000, 2006, 2009) como camino/ensayo/travesía/estrategia relacionando método-teoría-realidad. Hemos asentado desde la mirada de la complejidad las acciones de la Red Comunidad – Universidad-UCV/Parroquia San Pedro (RCU-UCV/PSP), como un escenario de campo posible para un modo de conocimiento tal.

En este orden de ideas, se configura esta experiencia urbana local expresada en la RCU-UCV/PSP, como ícono para situar en campo la reflexión y análisis para encontrar el sentido urbano de las prácticas sociales e intercambio de saberes y su incidencia en la transformación del espacio público local. Se sustentan algunos criterios para su escogencia, en primer lugar, a la luz de las características que describen Marshall y Rossman (1995:51), considerando que:

El *sitio ideal* es donde la entrada es posible; exista una alta probabilidad de encontrar valiosas asociaciones de procesos, personas, programas, interacciones y estructuras; el investigador esté dispuesto y sea capaz de establecer una verdadera relación con los participantes del estudio; y que la información cualitativa y la credibilidad del estudio esté razonablemente asegurada. Aunque tal ideal rara vez es logrado, su descripción tiene el propósito de mostrar las características que hacen un espacio especialmente confiable y particular (Traducción propia).

El contexto de esta experiencia comunitaria – universitaria está enmarcado en un tiempo y espacio histórico específico, ya señalado, en especial por la actuación de algunas organizaciones sociales que evidencian un particular historial de participación, en alianza con las acciones universitarias, conformada como Red Comunidad Universidad UCV/PSP, incentivo asumido en la investigación sobre las prácticas sociales generadas en ese entorno urbano de la Parroquia San Pedro, unidad territorial del Municipio Bolivariano Libertador, Caracas, Venezuela.

Un segundo criterio que se argumenta sobre su selección queda acotado en la noción sobre la conformación de *redes sociales* en el ámbito urbano, *factor destacado* por Ontiveros (cfr.1999) en sus estudios sobre la *memoria espacial y hábitat popular urbano*, el cual dicha autora reflexiona desde el ángulo socio antropológico. Ontiveros (ídem) plantea que “La red social que integra a un individuo (Ego) con otros miembros de la comunidad (alter), no solo se limita a la red del parentesco, ella se extiende a los vecinos, a los amigos, compadres,

paisanos, agrupaciones de la comunidad...”, dejando fundamentado que no encuentra diferencias entre la ciudad formal y la informal, (opc.cit.:39). Trabajando este tema, más adelante en el tiempo, Ontiveros (2010a:5) amplía esta concepción, indicando que:

... la ciudad es homogéneamente heterogénea, ya que todos los que vivimos en la ciudad, construimos una idea de la misma, tenemos valores “globales” acerca de lo que nos aproxima a la ciudad. En el caso de Caracas, por ejemplo, el Ávila, el metro, la inseguridad, la economía informal, etc., pero, a la vez, la particularizamos cuando indagamos en la vida colectiva de un espacio específico, sea un barrio, una urbanización, una calle. Nos encontraremos con urbanitas que elaboran sus propios registros y maneras de entender su territorio dentro de la ciudad y a la ciudad misma (lo que de homogéneo compartimos).

En este caso se extrapola el concepto señalado sobre redes de relaciones urbanas –en una ciudad definida por Ontiveros (ídem) como *homogéneamente heterogénea*- a aquellas relaciones que se dan en el marco de la Red Comunidad – Universidad UCV/PSP, haciendo eco de su significado en la trama de interrelaciones sociales y dadas la diversidad de sus interacciones.

Criterios éstos, que a los efectos explicativos, se internalizan en la red de interrelaciones sociales generada en la especificidad estudiada en la RCU-UCV/PSP, por tanto, cuando aquí se dice comunidad estamos entendiendo y nombrando tanto a los residentes de la parroquia San Pedro como la comunidad universitaria ucevista, ambos, en alguna medida, cohabitan una misma área geográfica, San Pedro, bien sea porque es su zona residencial o porque pasan allí la mayor proporción de su tiempo diario por ser la zona donde laboran como ucevistas. *Comunitario* o *universitario*, e igualmente los entes de gobierno local, definidos como una totalidad, y caracterizados según el perfil de sus especificidades y competencias y sobre todo según sus potencialidades para

interactuar en esa red de relaciones urbanas y aportar en el rescate del espacio público, según la caracterización de los sujetos sociales de esta investigación, líneas arriba indicada.

Sobre este escenario de interrelaciones sociales urbanas dadas, es que se enfoca el objetivo general de este tema de esta investigación: “Interpretar *las prácticas sociales e intercambio de saberes que se derivan entre los sujetos sociales y entes vinculados a la Red Comunidad-Universidad Central de Venezuela/Parroquia San Pedro, como conjunto de acciones para valorar en ellas un potencial generador de procesos educativos ciudadanos, en función de su incidencia en la transformación del espacio público local y su trascendencia en la ciudad como construcción social*” (líneas arriba señalado en la introducción de este texto).

Con este objetivo como brújula nos ha parecido oportuno profundizar esta descripción del recorrido vivencial e investigativo, ampliándolo en el tópico que desarrolla el análisis de los datos sobre una práctica social desde la especificidad de la Red Comunidad – Universidad UCV/Parroquia San Pedro (RCU-UCV/PSP), caso específico para reflexionar este tema en función de las interrelaciones derivados de las vinculaciones entre los sujetos sociales, que se reconoce vital como sujeto *conceptuador que busca, conoce y piensa* (Morin, et.al., 2006:42) determinante en el bucle recursivo y retroactivo *individuo-sociedad-especie* (Morin, 2000:58).

2.5. Técnicas utilizadas para la recolección de los datos en la investigación.

Según los objetivos, propósitos, carácter y alcances de esta investigación, las técnicas de recolección de información utilizadas fueron fundamentalmente la observación participante, la discusión grupal (en las reuniones habituales de la Red CU-UCV/PSP), la entrevista y la revisión documental, que permitieron captar la información de mayor relevancia tanto de la realidad cotidiana como de las interacciones evidenciadas en el trabajo mancomunado, tales como reuniones, talleres, encuentros y otras actividades en equipo.

Dichas técnicas fueron base para escudriñar cómo las prácticas sociales que se llevan a cabo en el espacio público y el intercambio de saberes representan un potencial en la construcción social de la ciudad. Este aspecto se estudió a partir de los hechos sociales urbanos como totalidad que alude a prácticas sociales específicas, realizados por los sujetos sociales en el marco de la Red CU-UCV/PSP.

Como *procedimiento en campo*, la recolección y registro de estos materiales se fundamentó primordialmente en dos fuentes primarias:

La primera fuente, abunda en *diversos documentos* generados como producto de *interacciones o reflexiones*, donde prevaleció la *observación participante*, vale decir, son referentes propios que fuimos elaborando al compás de las acciones realizadas. En la medida en que alguno de éstos es reseñado, se adjuntan como parte de los apéndices. Estas fuentes documentales se clasifican en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 1	
Fuentes de información: documental	
Tipo de documento	Aporte de su contenido
<u>Informes:</u>	Reportes de pasantías académicas y de servicio comunitario; planes y proyectos elaborados por instancias comunitarias.
<u>Memoria y Cuenta institucional</u>	Reportes sobre actividades periódicas anuales presentadas ante las instancias universitarias.
<u>Publicaciones</u>	Ponencias presentadas en congresos nacionales e internacionales, que contienen resultados parciales de esta investigación; artículos publicados al respecto de esta experiencia.
<u>Actas:</u>	Minutas de reuniones periódicas y minutas de mesas técnicas interinstitucionales.
<u>Material informativo</u>	Programas de mano de eventos realizados pertinentes a esta experiencia. Agendas de trabajo. Informes sobre planes de trabajo y logística.
<u>Otros documentos</u>	Trípticos, dípticos para la difusión de la experiencia de trabajo. Propuestas de trabajo presentadas ante los entes municipales.

La elaboración de estos materiales tuvo como precedente las acciones de campo que enmarcaron hechos sociales determinados, como totalidad que expresa las expectativas y realidades de los sujetos sociales que confluyen en la práctica social e intercambio de saberes, contextualizado en este escenario.

La segunda fuente de información es la entrevista semiestructurada cuyo uso permitió complementar datos puntuales para afianzar información de interés en esta experiencia y por ello se seleccionó intencionalmente a catorce (14) personajes clave, escogidos por sus competencias, procedencia y aportes

específicos concernientes a este tema. El formato y contenido de la entrevista es adjuntado como parte de los apéndices de este documento (ver apéndice 2: Guion de entrevista).

Derivado de la exploración e interpretación de los datos obtenidos hemos arribado a determinados resultados tal como se muestran capítulo correspondiente, referente al escenario para la reflexión situado en campo, en que se conjugó la posibilidad de observar y de estudiar algunas dimensiones en la dinámica de procesos, prácticas sociales e intercambio de saberes en torno al rescate del espacio público local.

Estos instrumentos señalados para la recolección de información se presentan en orden de jerarquía, tal como fueron utilizados por su importancia en el trabajo de campo en esta investigación, siendo asumida la entrevista semiestructurada como apoyo para estrechar la confiabilidad de los datos y enfatizar algunos aspectos sobre este tema. Se describen cada una de estas técnicas, como sigue:

La observación participante que consiste en el registro sistemático válido y confiable de la información involucra la interacción del investigador con los sujetos de la investigación para captar aspectos significativos del objeto de estudio (Pardina, 1984:109). Su utilización permitió abordar lo cotidiano bajo el análisis inductivo, es decir, el estudio del desarrollo de una actividad determinada, de lo específico o particular a lo general y mediante el mismo, se identificaron las necesidades, acciones, interrelaciones y aspiraciones de los hombres y mujeres en su práctica comunitaria, estas fueron registradas mediante relatorías, equivalente a actas y otros registros, indicados en el Cuadro N° 1.

En virtud del acompañamiento y vivencia de quien suscribe en la experiencia comunitaria, se generó en muchas ocasiones una especie de diario siendo a

cabalidad una observadora participante, lo cual es la cara de las ventajas que favorece este rol; en la otra cara, se hace complicada esta labor de recolección de información, tal como señala Taylor y Bogdan (1987:6,7) indicando que un rol organizativo dentro de la misma situación del trabajo de campo, crea limitaciones dando lugar a que se escapen detalles que pueden ser importantes. Por lo que resultó de gran valor la realización de la entrevista semiestructurada, cubriendo aspectos en los cuales la atención se vio reducida por las anotaciones, y además la entrevista se presta para corroborar/descartar algún aspecto dudoso sobre lo observado. Al respecto señala Claret (2009:176) la importancia del proceso registrado producto de la observación participante, por cuanto sugiere tener a mano un esquema que facilite realizar una descripción detallada de la situación en el trabajo de campo, que responda a *Quién, Qué, Dónde, Cuándo, Cómo y Por qué*, en términos de la especificidad investigada.

Otra técnica relevante en esta investigación es la *revisión documental* basada principalmente en aspectos relacionados con las dimensiones del tema en cuestión, que son tangentes, entre otros ángulos, en lo socioeducativo, sociopolítico, socio ambiental, geografía humana, antropología social, pensamiento complejo y paradigma de la complejidad, teorías urbanas asociadas a la planificación y gestión local; también se consultaron aspectos legislativos-leyes, reglamentos, normas, procedimientos, ordenanzas, artículos de prensa sobre el tema urbano, documentos generados en el seno de las comunidad estudiada o por otras organizaciones.

La entrevista semiestructurada, en cuyo conjunto de interrogantes desarrollados, se valoró esencialmente la naturalidad de una conversación. Siguiendo a Claret (2009:177), la entrevista semiestructurada "...se fundamenta en el diálogo espontáneo (...) una interacción entre el investigador y su interlocutor (...)

conformando una imagen del entrevistado (...) basado en su lenguaje, tono de voz y expresión corporal...”

El guion de la entrevista se elaboró con base en los objetivos específicos y su descripción se realizó bajo el lente de la complejidad, lo cual permite la elaboración de la entrevista enfocada en la relación entre el investigador y el entrevistado, valorando el rapport, la horizontalidad, la dialógica, mediando el respeto y reconocimiento del otro y especialmente de sus saberes. Este fue parte del *equipaje en el itinerario* investigativo, tal como nos recuerda Ontiveros (2015), encontrando esa oportuna correspondencia entre la etnografía que propone Guber (2001) como método, como enfoque y como texto, y la visión de la complejidad (Morin: 1991, 2000, 2006,2009) a la cual apostamos; fusión de gran envergadura a propósito de implementar los aspectos conceptuales del modo de conocimiento a la realidad estudiada en esta investigación.

Como ya señalamos supra, se escogió intencionalmente a catorce (14) personas para la entrevista, de acuerdo con las competencias y perfil de los diferentes sujetos sociales relacionados con la RCU-UCV/PSP (Cuadro N° 2). Los resultados de la entrevista fueron cotejados de manera apropiada, coherente y consistente con el tema tratado, con la información obtenida mediante la observación participante. Esta última técnica se aplicó en forma intencional durante las reuniones semanales de la RCU-UCV/PSP, se dice intencional y consciente, pues había que ponerse en perspectiva y desdoblarse en el rol de organización y logística de las mismas, siguiendo en este proceso reflexivo, a Taylor y Bogdan (1987:6,7) como ya señalamos.

Cumpliendo con los aspectos protocolares de la entrevista, se procedió a informar verbalmente in situ a los entrevistados sobre el objeto y alcance espacial y temporal

de la investigación, especificando que el uso de la información es estrictamente académico, y de acuerdo con el espíritu del desarrollo de la misma; sus resultados serán dados a conocer en forma de registro, a las organizaciones participantes como RCU/UCV/PSP. Asimismo, se solicitó autorización a cada uno de los entrevistados para grabar la conversación, recibiendo verbalmente su aprobación. En consecuencia, se usará como identificación de los entrevistados la descripción de un perfil general indicando pistas sobre su área de competencia y aportes según su vínculo en el marco de la experiencia de la RCU-UCV/PSP. Por un tema ético, y a petición de los entrevistados, se resguarda su identidad.

Cuadro N° 2: Descripción del entrevistado según competencias en la RCU/UCV/PSP				
N°	Identificación	Género	Competencias/aportes	Área de Procedencia
1	BE	F	Enlace con los entes, gestión contralora, cronista local	Organización social
2	MO	M	Enlace con los entes, gestión contralora	Organización social/municipio
3	MY	F	Organización y logística	Universitario
4	LN	M	Cultor parroquial	Organización social
5	SA	F	Organización y logística	Universitario
6	MR	F	Funcionario público/promotor - acompañamiento	Institucional
7	MF	M	Amigo de la Red asistencia eventual	Desconocida
8	CM	M	Planificación y gestión de las propuestas	Organización social/docente universitaria
9	PK	F	Organización y logística	Organización social
10	MP	F	Organización y logística	Universitario
11	FM	M	Asesoría y logística	Organización social
12	ASB	F	Asesoría y logística	Universitario
13	NH	F	Asesoría y logística	Institucional
14	GV	M	Organización y logística	Organización social

2.6. Elementos para el análisis de la información situada en campo.

Según las dimensiones y categorías conceptuales enmarcadas en la investigación cualitativa que caracteriza esta investigación, destacamos como relevante el criterio de Coffey y Atkinson (2003:128) en cuanto al análisis de la información, así, asumimos que éste:

- a) "...no es solo una manera de clasificar, categorizar, codificar y confrontar datos, fundamentalmente el análisis trata de la representación o reconstrucción de fenómenos sociales.
- b) No nos limitamos simplemente a "recolectar" datos, sino que les damos forma a partir de las transacciones con otros hombres y mujeres...

- c) No nos limitamos sólo a informar lo que hallamos, sino que creamos un relato de la vida social y al hacerlo construimos versiones de los mundos de los actores sociales... por lo tanto el análisis implica representación”.

De acuerdo con nuestro tema de estudio y sus categorías señaladas en el desarrollo de este proyecto, nos hemos interesado en el uso de técnicas apropiadas para el análisis de los datos cualitativos pues éstos “... vienen en una gran variedad de formas (...) notas de campo, transcripción de entrevistas, grabaciones transcritas (...) documentos, cuadros (...) no hay una sola manera de abordar estos datos (...) o manera correcta o la más apropiada...” (Coffey y Atkinson, Op Cit: 5).

En esta materia, recalcan Coffey y Atkinson (Op. Cit.: 12), que en realidad el análisis es algo complejo y en permanente debate por parte de los investigadores cualitativos, identificando varias características clave del análisis de datos cualitativos:

...el análisis es un proceso cíclico y una actividad reflexiva; el proceso analítico debe ser amplio y sistemático, pero no rígido; los datos se fragmentan y dividen en unidades significativas, pero se mantienen en conexión con el total: y los datos se organizan según un sistema derivado de ellos mismos. Como un todo, el análisis es una actividad inductiva guiada por los datos (...) no es un proceso sin estructura (...) exige conocimiento metodológico y competencia intelectual (...) no necesita ceñirse a un solo enfoque correcto (...) sino que es imaginativo, sagaz, flexible y reflexivo (Tesh en Coffey y Atkinson, ídem).

En su obra *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*, Coffey y Atkinson (cfr. Op Cit.) ofrecen amplia y profunda discusión sobre este tema, significando una guía teórica en todas sus partes, tomada en cuenta en esta investigación.

Sus premisas generales están orientadas a:

- a) La *vinculación de los conceptos y los datos, su codificación e interpretación* “... en esencia, lo que hacemos en estos casos es condensar el grueso de nuestros datos en unidades analizables, creando categorías con ellos o a partir de ellos (...) este paso de la codificación a la interpretación es crucial” (p. 31, 54, 55). Nos dicen, Coffey y Atkinson (ídem) que:

...una vez terminada la codificación hay que interrogar los datos y explorarlos de manera sistemática para generar el significado (...). Este paso de la codificación a la interpretación tiene un buen número de niveles discretos (...). Deben recuperarse (...) recontextualizarse (...) jugar con los códigos y categorías y explorar los que fueron creados (...) transformar los datos codificados en datos significativos...

- b) *Tomar cuidado de las cualidades narrativas de los datos*, es decir, “... como los actores sociales producen, representan y contextualizan su experiencia y conocimientos personales por medio de narrativas...” (p. 64).
- c) *Búsqueda de datos significativos*, en los que nos fijamos no solo en lo que se dijo sino en cómo se dijo, valorando “Cómo expresa la gente sus significados por medio del lenguaje...” (p.99). Aquí se destaca la relevancia del lenguaje como “...algo que se puede mirar desde una gran variedad de perspectivas complementarias (...) la metáfora... el enfoque semiótico...” (p. 100). A partir de aquí, el autor que venimos siguiendo, nos coloca ante otra instancia del análisis:
- d) Necesidad de escribir y representar (p.120, 128, 143) pues “... el análisis trata de la representación o reconstrucción de fenómenos sociales (...)

inexorablemente, implica representación”, de los datos a los relatos según la diversidad de visiones, “... Expresándolas mediante formas literarias tradicionales o alternativas.

Finalmente, en estos comentarios y citas aquí y allá de la obra de Coffey y Atkinson (2003), interesa mencionar la fase cinco que es:

- e) Propone ir más allá *de los datos* y desarrollar ideas, es decir “La teorización es parte integral del análisis; éstas no son etapas independientes en el proceso de investigación (...). El entrelazamiento del análisis con el uso de ideas puede ocurrir en diferentes niveles y en distintas etapas de la investigación “(p.166, 167).

Otros instrumentos de recolección de información que se tomaron en cuenta en el análisis y exposición de resultados fueron fotografías de las diversas actividades, videos, planos, grabaciones, técnicas documentales (fichaje, técnicas de introducción de citas en el texto del trabajo, técnicas para la elaboración y presentación del índice bibliográfico, índice de contenido, de cuadros e ilustraciones, técnicas gráficas, transcripciones y otros).

Los datos recolectados a partir de los instrumentos descritos se presentan de manera formal en este documento, organizado mediante textos que dan un orden descriptivo y direccionalidad de los hechos y resultados y mediante la representación gráfica incluida en el cuerpo de este trabajo, de manera tal que se interpreta, de manera narrativa e ilustrativa, lo más fielmente posible, los resultados del análisis de los procesos urbanos objeto de esta investigación, que a nuestros efectos, internalizando algunos de esos elementos, conjugamos y aplicamos transversalmente en el desarrollo de esta investigación conceptualizando la categoría de *narrativa cruzada*.

2.6.1. La narrativa cruzada: Sintetizando una herramienta para el análisis de la complejidad urbana.

Con la idea de concretar el propósito y carácter del procedimiento de análisis, se estructuró su descripción bajo una estrategia que hemos identificado -en el ir y venir de estas reflexiones- bajo la categoría de *narrativa cruzada*, como estrategia para el *ensayo/camino/travesía* del modo de búsqueda de conocimiento basado en la visión/método/estrategia de la complejidad, que nos permite “Una escritura y un pensar que incorpore la errancia y el riesgo a la reflexión (...). Solamente una visión deficitaria e irreflexiva puede reducir la dimensión múltiple del método (...) a una técnica de producción de conocimiento...” (Morin, et.al., 2006:24).

De tal forma nos permitimos en algunos momentos narrar los hallazgos situados desde adentro, desde la experiencia: “...eso que me pasa”, dice Larrosa (2009:14), aceptando en primera persona como investigadora el reto planteado desde el modo de conocimiento del pensamiento complejo, capaz de *integrar al conociente en su conocimiento* y establecer un diálogo entre la idea y lo real (objetivado) (cfr. Morin: 2000). Tópicos más adelante, omito la narración en primera persona, cuando en algún segmento de la exposición, así lo exige el reconocimiento y respeto al trabajo en equipo de la experiencia urbana compartida en la RCU-UCV/PSP.

El relato propuesto me induce a compartir y puntualizar con los lectores, mi itinerario en el proceso de incursión en esta investigación desde la dialéctica de sus antecedentes, motivaciones, voces, desarrollo, resultados y fundamentaciones teóricas que soportan esa praxis, que en su mayoría he venido argumentando progresivamente en esta investigación, en torno a ciertas inquietudes cognoscitivas, cuyo mar de reflexiones desbordaron el camino de este estudio. Apuntamos a los componentes de los objetivos –general y específicos- planteados. En términos

etnográficos, según Guber (2011:11-23), se acomete la comunicación de los resultados mediante una representación legible de una práctica social, por lo que asentimos reiterativamente en esta estrategia para elaborar el relato, aspirando así que sea comprensible para quienes no estén familiarizados con el tema en relación con la experiencia urbana aludida.

Con el tinte de estos argumentos he venido congeniando en diferentes escalas, en otros tópicos de esta investigación, como un estilo llano de narrativa que me ha parecido útil refrescar y conceptualizar para ir organizando y expresando, transversalmente en la totalidad de este documento, lo que en calidad de investigadora siento y contraste en torno a las indagaciones teóricas y a mis propias introspecciones e imágenes sobre el significado de esta experiencia de aprendizaje, tal como se ha definido en el marco del desarrollo de la investigación, por supuesto anudado a la exigencia del entorno y rigurosidad del objeto de la misma. He ahí la necesidad que motivó la utilidad de la categoría *narrativa cruzada* y que da cuenta del hilo conductor en la redacción de cada uno de los tópicos. Tarea nada sencilla, tratándose de hacer una abstracción sobre vivencias y percepciones, desdoblándome entre el rol de una participante más de la RCU/UCV/PSP y el rol de organizadora de la logística de sus acciones, una figura esclarecedora que utilizo, proveniente de Taylor y Bogdan (1987).

Desde este doble ángulo, debo asumir en primera persona mi propio recorrido, una experiencia de aprendizaje que me invita a compartir los saberes generados y sus procesos con los lectores de este texto. Descubrí el anclaje de estos procesos en el campo de la antropología y siento que se identifica mi experiencia investigativa con la descripción concisa y poética de Ontiveros (2015:1), recreando que en el "... itinerario vivimos nuestras propias ceremonias de iniciación, nuestros propios rituales de fecundidad de saberes, nuestros propios duelos y renaceres, nuestros

itinerarios individuales se cruzan, se mezclan con las memorias colectivas y de allí nuestro gran aporte como disciplina, servir de plataforma en el reconocimiento de la diversidad y de la alteridad”. Tal apreciación, según su significado en la complejidad (Morin, et.al.: 2006:23), se expresa como la narrativa de un *camino de transfiguración y aprendizaje* del cual se regresa *otro*, como proceso recursivo que he vivenciado.

El itinerario narrado representa, pues, una oportunidad de aprendizaje que como “...estilo de pensamiento y de acercamiento a la realidad (...) genera su propia estrategia inseparable de la participación inventiva de quienes lo desarrollan...” (Morin, 2000:35). Ante tal compromiso, transcurre todo un hilo de vivencias sobre las cuales entretejé un conjunto de ideas y de acciones gestadas para formular, comprender, analizar y comunicar, en fin, interpretar la trama de interrelaciones sociales dadas en las prácticas sociales e intercambio de saberes y sus incidencias en la transformación del espacio público local, tomando en cuenta su carácter hologramático (cfr. Morin). Es un propósito comunicativo que exige en su relato sutileza y respeto por sus protagonistas, evocando a Coffey y Atkinson (2003:130), quienes señalan que “Pensar en cómo representar nuestros datos también nos obliga a reflexionar sobre los significados y concepciones, voces y experiencias presentes en ellos” (Coffey y Atkinson: 2003:130).

Mediante la escogencia de la herramienta narrativa señalada, apoyada en nociones tomadas del paradigma de la complejidad, propongo ante los lectores un ejercicio – entre tantas otras vías- para transitar recursivamente *teoría – método – realidad*, como mecanismo que alerta a encauzar el objetivo general del estudio, y mantener sobre el tapete de la investigación al sujeto social como conceptuador de su propia realidad (cfr. Morin), -en lo teórico/práctico de su experiencia de vida- criterio del cual partimos para indicar la potencialidad del desarrollo de una práctica social e intercambio de saberes, desde un sentir, pensar y hacer en la

transformación del espacio público local y la construcción social de la ciudad, en su principio hologramático (Morin, et.al.:2006:38). De tal forma, subrayo, que la *narrativa cruzada* (Fig.6) en el sentido propuesto, constituye una herramienta para interpretar desde su complejidad la trama recursiva y de interrelaciones sociales, nutrida de la producción dialógica habida en el contexto del hecho social urbano.

En este orden de ideas dibujo una abstracción desde el ángulo de la observación participante, desde las propias vivencias en los hechos sociales urbanos que enmarcan las acciones de la RCU-UCV/PSP y desde las voces de algunos sujetos sociales en esta experiencia. Datos obtenidos a través de diversas técnicas, bien sea por medio de la entrevista o producto de las notas de campo tomadas al calor de intervenciones, discusiones grupales o actividades de calle. Así, voy dando curso a un conjunto de ideas, que me han permitido a su vez entrelazar con otras ideas descubiertas en los procesos recursivos de *abstracción – observación*, lo cual abre visiones, conceptos, percepciones, imágenes, rostros, gestos, sentimientos, decantados en respectivas reflexiones teóricas inherentes a la especificidad del ámbito local y su contexto urbano en el cual estamos inmersos en este estudio. Un ejercicio de reflexión recursiva y dialógica (Morin, et.al., 2006:40,41), surgida del proceso de abstracción y de observación en el que se introduce al cognoscente en el conocimiento, tal como se ilustra en la Figura 6 (Morin, 2006; Coffey y Atkinson, 2003).

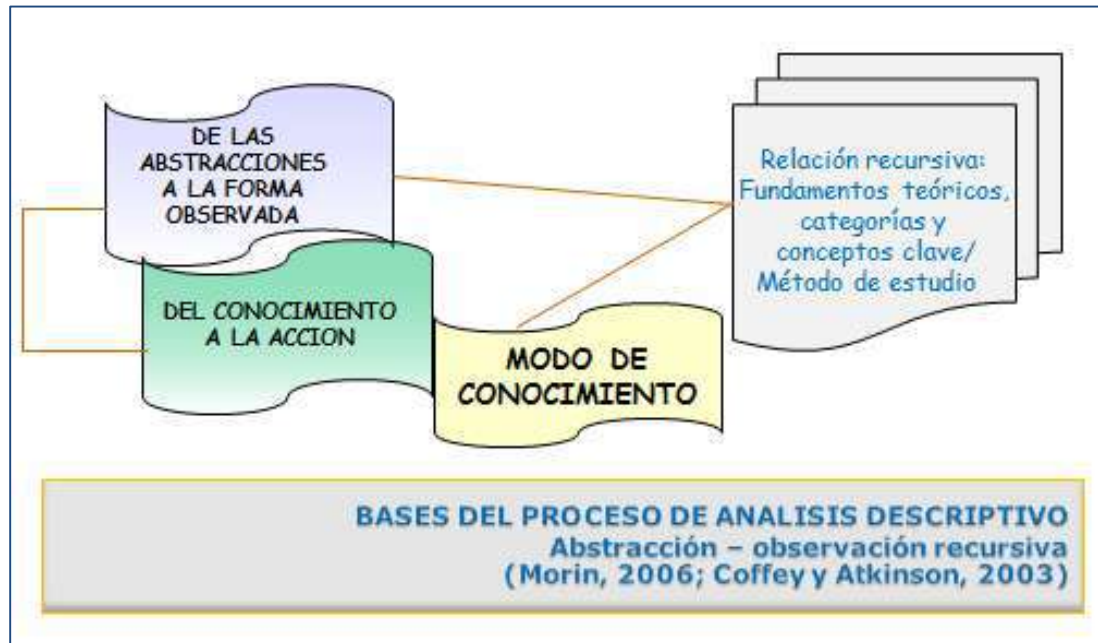


Fig. 6: Narrativa cruzada Proceso recursivo de Abstracción – Observación:
Fuente: elaboración propia con base en Morin (2009); Coffey y Atkinson (2003).

Consecuente con la estructura analítica y comprensiva planteada y de acuerdo al posicionamiento epistemológico para encarar y explicar los hallazgos en la investigación, es que se utiliza este recurso narrativo, como proceso de organización en la comunicación de los resultados, haciendo eco de la etnografía como texto (Guber, 2001) en una de sus acepciones, que nos encamina para ir *dialogando entre la totalidad y las partes de las categorías de análisis* que fueron identificadas particularmente en nuestro tema, sus objetivos planteados, el marco teórico y los resultados de las entrevistas y de la observación. Esto es, interpretamos bajo el principio sistémico (Morin, et.al., 2006:37-38) y de retroactividad (Op.cit.:39-40) el significado de aquellos aspectos que hemos definido teóricamente y los conciliamos con los que ahora situamos en campo, de cara a los criterios y argumentaciones derivados de las voces y opiniones expresadas por quienes han participado en la experiencia urbana señalada, como

constructor de la realidad (Op.cit.: 42), de la cual resaltamos su perfil comunitario universitario, en la RCU/PSP/UCV. Siempre a sabiendas que es una presunción la objetividad narrativa en la tarea investigativa, aun habiendo aguzado los sentidos como quisiéramos luego de conocer la emblemática expresión de Duzchatzky (2009:210), que nos invita a escuchar con atención los murmullos de los otros y pensar en los puentes para que posibiliten encuentros.

PARTE III
SER, PENSAR, ESTAR, HACER LA CIUDAD.

*“... escuchar el murmullo que todos y cada uno tenemos adentro (...)
Escucharlos, no como respuestas a alguna pregunta
sino como puentes que posibiliten encuentros”.*

(Duzchatzky: 2009:210).

Capítulo 1

Enfatizando el sentido urbano de las prácticas sociales e intercambio de saberes en la RCU-UCV/PSP.

Se quiere destacar del proceso investigativo que la observación de las prácticas sociales e intercambio de saberes desde la complejidad urbana muestra evidentes lecciones en el ámbito local, cuyos resultados se darán a conocer progresivamente en los respectivos capítulos de este apartado acordes con los objetivos, poniendo en ejercicio la anunciada *narrativa cruzada* como herramienta esencial para el análisis de la complejidad urbana, desde la interpretación de la especificidad escogida. En una narrativa pretendemos evocar infinitas escenas, actividades, rostros, gestos, sentimientos, discursos, imágenes y percepciones, visualizados en la sumatoria de ocasiones en las cuales coincidimos con grupos y equipos de trabajo en el marco de las interrelaciones de la RCU-UCV/PSP. La visión de la complejidad nos alienta en este sentido, para desarraigar cualquier pretensión de ser exhaustivos en la búsqueda del conocimiento, argumentando Morin (et.al. 2006:26; 2000:23) que todo conocimiento conlleva el riesgo del error y de la ilusión, a lo cual se agrega la escisión entre la palabra y el mundo, pues "... un conocimiento no es el espejo de las cosas o del mundo exterior. Todas las percepciones son a la vez traducciones y reconstrucciones cerebrales (...) implica la interpretación (...).

Sin más preámbulos, declaramos iniciada nuestra interpretación sobre el sentido urbano de las prácticas sociales e intercambio de saberes y sus incidencias en el espacio público local, en la RCU-UCV/PSP. En aras de la rigurosidad de dicho propósito, en tanto la trama de interrelaciones sociales que se generan, aludimos a la organización del discurso enmarcada en las indagaciones acerca de las inquietudes cognitivas expresadas en sus objetivos como líneas de acción que afinaron los sentidos para la exploración teórica, situada en la experiencia específica señalada. Una vez más, tomando posesión de la visión de la complejidad, nos

aproxima a corregir el sesgo del error y la ilusión en la exploración que nos ocupa, que insistentemente hemos evocado como una visión desde adentro, del ser/estar, pensar/hacer en y por la ciudad; según Morin (Op.cit.:26, 27), este proceso opera mediante la verdadera racionalidad, que

...abierta por naturaleza, dialoga con una realidad que se le resiste (...) debe reconocer el lado del afecto, del amor, del arrepentimiento (...) sabe que la mente humana no podría ser omnisciente (...). La racionalidad no es una cualidad con la que están dotados los científicos y técnicos y de la cual están desprovistos los demás...

En este tenor que destaca la racionalidad proponemos una estructura para el análisis en cuestión, contemplando momentos clave no lineales, sí dialécticos, que enmarcan el desarrollo de esta investigación: se trata, **en primer lugar**, de anclar una narrativa sobre sus antecedentes motivacionales, así como la intencionalidad y especificidad inmersas en la complejidad de esta experiencia urbana; **un segundo momento** clave que se despliega sitúa el discurso, en la correspondencia de nuestra interpretación respecto a cada uno de los objetivos, con el propósito de consolidar argumentos que nos aproximen a aclarar nuestras inquietudes cognoscitivas en esta investigación, sobre el tema urbano delimitado.

Un tercer momento nos mantiene alertas sobre la interrelación de cada uno de estos componentes del texto y los temas tangentes que van surgiendo en espiral en cada uno de los momentos clave, los cuales apenas señalamos sin intención de extraviarnos en ellos, lo cual nos van encaminando en el viaje de la complejidad donde “Una teoría no es una llegada, es la posibilidad de una partida...” (Morin et.al. 2006:25) y hacia la receptividad de lo inesperado que da cabida al acontecimiento que Morin (op.cit.) denomina la tragedia del saber humano, siendo que “La tragedia de toda escritura (y también de toda lectura) es la tensión entre su inacabamiento y la

necesidad de un punto final...”. (Morin, et.al. 2006:45; 2000:35). Este final en la tarea investigativa presente queda acotado en la rigurosidad de su alcance, propósito y objetivos señalados, tal como hemos delimitado.

1.1. Motivación investigativa sobre la dinámica urbana.

Sin entrar en los detalles de una historia de vida para contar los antecedentes motivacionales que han incidido en la escogencia de este tema de estudio en lo teórico y en lo práctico, debo operacionalmente hacer un corte temporal e incluso espacial, que se remonta alrededor de la década de los 80 y 90, cuyo primordial componente trasciende en una perspectiva educativa como connotación de mi área de formación universitaria, a lo cual se aúna la construcción progresiva (antes, durante y después del corte) de aprendizajes de vida significativos en torno a la gestión universitaria, en especial la “extensión” como función integradora de la docencia e investigación universitaria, de cara a la calle, con pertinencia social, tema de mis estudios culminados de Maestría posteriormente vinculados a la planificación urbana, que ha matizado esa categoría existencial y vocación educativa.

En este particular camino de la vida –como rescata Ontiveros (2015:2) con la visión antropológica social que ha realizado razonamientos con su indeleble huella- percibo un itinerario individual “...que se cruza, se mezcla con las memorias colectivas...”. Con este lente ante mis ideas, tengo la clara visión de cómo ha influido en mi itinerario el campo universitario en el desarrollo de una práctica laboral y de investigación, “...viviendo nuestras propias ceremonias, nuestros propios rituales de fecundidad de saberes, nuestros propios duelos y renaceres...” (ídem). Estas fuentes motivacionales (Figura 7) han sido orientadoras de una rigurosa reflexión, acotadas en el desarrollo del Doctorado en Urbanismo, del Instituto de Urbanismo en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela.



Fig. 7. Antecedentes motivacionales de la investigación
Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, se va dando forma y sentido a estas ideas motivacionales devenidas en inquietudes cognoscitivas que encuentran eco en la observación de las formas y procesos de organización y participación para solventar problemáticas del entorno local, mediante la conjugación de alianzas comunitarias – universitarias.

El desarrollo de las acciones comunitarias – universitarias y las continuas reflexiones sobre sus procesos, nos condujo a incursionar en el campo del urbanismo concretando una propuesta de estudio, enfocada en las prácticas sociales e intercambio de saberes suscitados en el marco de esas interrelaciones sociales ante la inquietud de conocer su incidencia en la transformación del espacio público local. Una mirada que nos hizo apuntalar la identificación del concepto de urbanismo como categoría de lo social.

Nuestra lectura interpretativa ha sido abordada desde la complejidad (cfr. Morin), pues caracteriza un modo de conocimiento distinguido por la dialógica entre *método-teoría-realidad* y la dialógica *individuo-sociedad-especie*: Bucles de la sociedad que operan (Fig. 5) bajo los principios de recursividad, retroactividad, dialógico, hologramático, sistémico, autonomía, reintroducción del cognoscente en todo conocimiento (Morin, et.al.2006:35-45).

De tal forma, he ido sintetizando y acoplando progresivamente conocimientos y acciones, que, desde inquietudes personales, han pasado a encontrar cauce en lo institucional, en lo social, en lo urbano, dando lugar al germen de ideas e inquietudes para configurar, profundizar, ampliar y contribuir en el desarrollo de esta línea de investigación en la ciencia del urbanismo, partiendo de la interrelación de estos aspectos. En dicha experiencia urbana, intervienen distintas instancias sociales en la Parroquia San Pedro, Municipio Bolivariano Libertador, Caracas, Venezuela. Siendo un hito fundamental el Plan Diagnóstico Parroquial San Pedro, para posicionar una mirada urbana y desplegar las acciones investigativas necesarias.

1.2. El Plan Diagnóstico Parroquial San Pedro: Hito de la RCU-UCV/PSP.

Mediante la dinámica urbana participativa y organizativa que se generó en la Parroquia San Pedro, se convocan diversas organizaciones sociales e instituciones, legitimándose en el año 2003 mediante acta de registro de la organización Avance Solidario Comunitario San Pedro (ASCSP). El principal objeto social de ASCSP se encuentra definido en su documento constitutivo, como "... la planificación y realización de acciones que vayan en beneficio de las comunidades ubicadas dentro de su ámbito (...) a fin de satisfacer sus necesidades y en general toda actividad que promueva el mejoramiento de la calidad de vida de las personas" (cfr. Acta de creación ASCSP 2003).

El propósito de la ASCSP como organización comunitaria derivó en acciones sistemáticas que se visibilizan en el año 2004 con la elaboración del Plan Diagnóstico Parroquial San Pedro, en el cual se logra expresar las necesidades e iniciativas comunitarias, con la jerarquización de las áreas problemáticas en el sector (Figura 8), indicando alternativas para su abordaje y solución, siendo referente valioso que sirvió como incentivo para la conformación y puesta en común de intereses sobre el hábitat comunitario.

Este es el hito particular que influyó en la constitución de la RCU/UCV/PSP en el año 2004. En este ámbito se sintonizan las motivaciones comunitarias – universitarias que le dan forma y concepto como experiencia urbana, lo que a su vez se convierte más adelante en el tiempo y espacio en un afluente en el río de inquietudes cognoscitivas que se empinan en esta investigación.

PLAN DIAGNOSTICO Parroquia San Pedro		MESAS DE TRABAJO Áreas Priorizadas	
1 Seguridad (Inseguridad)	2 Infraestructura (Falta de Iluminación Obras de infraestructura, cambio de uso de los espacios)	3 Gestión Social (personas en abandono, nómadas, drogadicción y atención a la tercera edad)	4 Deporte y Cultura (Falta de plataforma deportiva, cultural e histórica de la Parroquia)
5 Organización para la participación comunitaria (Falta de organización en Consejos Comunales y articulación para ejecución de proyectos, falta de censo parroquial)	6 Medios y Comunicación (Falta de vinculación entre comunidades y los medios, carencia de conocimiento sobre los actores comunitarios)	7 Educación (necesidad de conocer, comprender, criticar, proponer y transformar nuestro entorno: conciencia para el Hábitat y falta de compromiso)	8 Economía Local (falta organización de la cadena de abastecimiento y defensa para la seguridad alimentaria)

Fig.8: Jerarquización de áreas problemáticas
Fuente: Plan Diagnóstico Parroquial San Pedro 2004

Dicho Plan Diagnóstico fue elaborado bajo la inducción de metodologías participativas, en el marco de talleres organizados para tal fin, considerando el concepto pedagógico de *aprender haciendo* y el concepto de planificación como aprendizaje social, conscientes sus facilitadores de la semblanza teórico-práctica que subyace en el uso de estas estrategias vivenciales para fortalecer el componente social en la formación ciudadana (cfr. Dewey, 2004; Friedmann, 1992). Este Plan consistió en un registro detallado y sistematizado de situaciones problemáticas en este sector asociando a las mismas las propuestas/alternativas de solución (Anexo 4), características que se mantienen en el ámbito de acciones de la RCU-UCV/PSP.

Se vislumbra en estos procesos comunitarios, el flujo de interrelaciones y dinámicas

sociales, que fusionan la puesta en común de múltiples metas y acciones sobre el espacio vital, el espacio habitado: el espacio social (estudiado, entre otros, por Hiernaux y Lindon, 1998, Lefebvre, 2013; Cuervo, 2003, Menéndez, 2008; Rausero, 2012). Esta internalización de ideas es el cimiento de las indagaciones que se ponen en marcha para explorar en los resultados de la trama de interrelaciones entre los sujetos sociales, articulando expectativas, saberes sobre el espacio público local e indagando sobre la pertinencia social que compete a las instituciones (universitarias y de gobierno municipal).

Alrededor de estas acciones se despliega este eje analítico, bajo criterios de complementariedad y transdisciplinariedad. Consideramos importante ser explícitos en un relato sobre las circunstancias e intencionalidad de la creación de la RCU-UCV/PSP, escenario urbano local para reflexionar sobre los intersticios que nos asoma la posibilidad de un encuentro entre lo pensado y lo vivido, expresado en la trama de interrelaciones sociales, una práctica social e intercambio de saberes que tiene como cualidad su desarrollo en un ámbito comunitario – universitario.

1.2.1. Intencionalidad en la creación de la RCU-UCV/PSP

Como primer factor de influencia en su proceso de creación, se conjugaron dos componentes naturales -inherentes a su procedencia- complementando intereses y saberes comunitarios y universitarios, en busca de alianzas para trabajar en metas comunes sobre el tema urbano, con los entes de gobierno local; un proceso cuyo potencial asociamos a la propuesta de *gobernanza* (cfr. Teolinda Bolívar, 2011) como concepto que tiende a la sostenibilidad en la gestión urbana, a partir de la interacción y trabajo conjunto de los sujetos sociales en la solución de sus problemáticas. Se asume este perfil intencionalmente, siendo consistentes con el ideal teórico del área académica en cuanto a los estudios urbanos, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela. A partir de esta

especificidad, se concibe y trabaja el urbanismo como categoría de lo social, extendiéndose en una visión de transdisciplinariedad y complementariedad de saberes (cfr. Morin, 2000, 2005, 2008; Solana, 2005; Viviescas, 2003; Cuervo, 2003; Giraldo, 1996, Martínez, 2009), en lo teórico y en lo práctico, procurando destacar un carácter de integralidad, tal como se deriva de las argumentaciones aquí expuestas. Líneas abajo ampliamos este perfil y el de los integrantes/sujetos sociales de la RCU-UCV/PSP.

Una explicación más concreta sobre el punto que deseamos enfatizar en esta trama de interrelaciones sociales, generadas en el seno de la Red Comunidad-Universidad, como caso específico, nos da la perspectiva de la intencionalidad universitaria para la conformación de la Red: ésta es esencialmente referida al compromiso y *deber ser* institucional universitario que recalca la vigencia de su pertinencia y protagonismo social a través del cumplimiento de sus funciones académicas y administrativas. Encontrando reciprocidad en las necesidades del contexto inmediato de su área de influencia. Así, resulta aquella frase formulada por una participante comunitaria, al calor de esta alianza donde universidad y comunidad se unen: “Por una universidad de cara a la calle en apoyo de sus saberes” (EB), quedando ese eco registrado como criterio sustancial de las labores conjuntas de la RCU-UCV/PSP.

El recorrido por esta experiencia contextualiza nuestra investigación centrados en esas interacciones propiciadas en la RCU-UCV/PSP para el fortalecimiento de un trabajo mancomunado, el cual se fue concretando mediante el ejercicio de funciones esencialmente universitarias propias de la investigación, docencia y extensión, en apoyo a las necesidades comunitarias. Es un incentivo conocer la trayectoria que bajo esta concepción ha sido la experiencia que relata Teolinda Bolívar (2011:36) en la producción de los barrios, como un compromiso donde se han desempeñado

“...equipos de profesionales, profesores investigadores y algunos estudiantes, donde predominan los arquitectos (...). Aspectos que uno creía conocer se revelan distintos al pasar a la realidad de construir compartiendo saberes...”. En nuestro caso, fue bajo la estrategia de las pasantías estudiantiles y el servicio comunitario, que se viabilizó este camino a lo interno de los procedimientos académicos, respondiendo a un marco de acciones institucionales y, asimismo, a las necesidades del contexto urbano.

Vale resaltar la excelente receptividad como estrategia docente en los trabajos comunitarios, que tuvo tanto las pasantías académicas como las labores de servicio comunitario, pese a que cada una responde respectivamente, a una determinada legislación y procedimientos en los períodos de democracia representativa y democracia participativa (explicado en el capítulo 2 de este trabajo).

Me permito enfatizar un asunto que significó el punto de arranque de todas estas ideas de trabajo comunitario-universitario, éste fue la alianza con la Escuela de Arquitectura “Carlos Raúl Villanueva” y con el Instituto de Urbanismo, de la FAU/UCV. Gestiones que se promovieron desde la Unidad de Investigación y Extensión adscrita al Centro de Documentación e Información Willy Ossott de la FAU/UCV y que trascendió satisfactoriamente en las agendas del Consejo de Facultad en Arquitectura y Urbanismo de la UCV (CID-WO/FAU-UCV – Memoria y Cuenta 2005). A lo externo, se establecieron sólidas relaciones con otras Facultades de la UCV y más allá de sus fronteras también participaron estudiantes y profesores de la Universidad Bolivariana de Venezuela, que se encuentra ubicada en la Parroquia San Pedro. Tales acciones se detallan en próximos tópicos.

De ahí se generaron varias propuestas iniciales, una referida a la labor de dicha Unidad de Investigación para apoyar la RCU-UCV/PSP y otra consistente en la

pasantía académica respaldada por la Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva y el Instituto de Urbanismo de la FAU-UCV (Anexo 1: Pasantías Hábitat Comunitario 2005).

Nuestra lectura de este respaldo, a la luz de la dialógica urbana y de la planificación y gestión comunicativa, nos da indicios -para ese caso- del perfil de una gestión institucional universitaria con sentido de una práctica social urbana intencional, evidenciada en el ejercicio de la voluntad político-institucional mediante la toma de decisiones oportuna, que dan viabilidad y ejecución a las propuestas señaladas, con nivel de cohesión social y sentido de corresponsabilidad universitaria. Un estilo de gestión universitaria que opera en el ideal de vincular su función académico-administrativa con las dinámicas urbanas que pudieran sugerir pistas para reflexionar la noción de transdisciplinariedad y complementariedad de saberes. Llamamos la atención sobre el despliegue institucional para la labor educativa, en resonancia del criterio de transdisciplinariedad que nos indica que “Una educación auténtica no puede privilegiar la abstracción en el conocimiento; debe enseñar a contextualizar, concretar y globalizar...” (Basarab, 1996:107).

En este sentido, se posibilita la creación de este ámbito de la RCU-PSP/UCV concebido para la reflexión y acción sobre el hábitat comunitario, cuyo sentido primordial se basa en fomentar en los encuentros/reuniones/actividades, discusiones sobre metodologías, teorías y vías de solución, en procura de transformación en el espacio urbano local y que, a su vez, retroalimente los procesos del trabajo académico en la Universidad, con pertinencia social.

Otros factores animaron que allí se originara esta propuesta comunitaria - universitaria, destacada como RCU-UCV/PSP, fundamentalmente valorando:

diversos escritos inéditos que documentan las memorias de la Parroquia San Pedro (Requena, 2010), tal como la foto del plano que mostramos arriba.

El peso argumentativo de estos factores y su connotación socio histórica consolidó la articulación de visiones y actuaciones sobre el hábitat de la Parroquia San Pedro, siendo un referente de estímulo la creación de esa Parroquia que tuvo como motor las acciones conjuntas emprendidas para tal fin, y su influencia constatada en el catastro, estructura y funcionamiento de la ciudad.

Este escenario fundamental, viabilizó la creación de la RCU-UCV/PSP, como acto intencional para promover un espacio de reflexión y acción sobre el hábitat parroquial, que sintoniza una comunidad de intereses urbanos; una totalidad en la que se distinguen competencias de la comunidad de residentes, la comunidad académica y la comunidad de los entes de gobierno local, por lo que se apuesta a la *gobernanza* mediante la complementariedad y la dialógica urbana, que en la visión de la complejidad realza con fuerza la presencia del sujeto construyendo su realidad, "...construcción que, por cierto es siempre incierta porque el sujeto está dentro de la realidad que trata de conocer..." (Morin, et.al.: 42), esta doble percepción cautiva un componente vivencial y cognoscitivo, en la especificidad de las interrelaciones sociales que estamos estudiando.

1.3. Especificidad de las interrelaciones sociales en la RCU-UCV/PSP: Su componente vivencial.

Emprender este relato amerita pensar en su configuración y diseño teórico, de la forma más clara, consistente y coherente. Sin pretensiones exhaustivas ensayo una versión sobre la reconstrucción de esas imágenes, enfatizando su componente vivencial en la especificidad de dichas interrelaciones sociales e interpretadas las prácticas sociales e intercambio de saberes, en la multiplicidad de visiones teóricas, metodológicas y

empíricas desde mi propio recorrido teórico/vivencial en la investigación. Una vía de interpretación posible, desde la complejidad por su caracterización vinculante entre *teoría-método-realidad* (cfr. Morin).

En primera instancia enfoco el significado de la participación comunitaria – universitaria, como un modo de vida (ser/estar, pensar/hacer la ciudad), tomando en consideración que en esencia las acciones urbanas nacen de la iniciativa y voluntad puesta en común de sus participantes (Sánchez, 2000), que ejecutan la gestión de *sus propias problemáticas urbanas*, alzando su voz con *alternativas de solución*, “... basadas en experiencias vividas donde se reinventan –a veces sin percatarse de ello- formas de gestión innovadoras...” (Teolinda Bolívar, 2011:202).

Captamos en el desarrollo de estas acciones comunitarias – universitarias, una reiterada agudeza y total desinhibición de los integrantes de la RCU-UCV/PSP, sin distinción de procedencia, para poner sobre el tapete opiniones, desacuerdos, discusiones, aportes, consensos y sobre todo el despliegue de dinámicas urbanas en el espacio público local, aceptando tácita y literalmente el reto de *aprender haciendo*, acción fructífera que nos recuerda conceptos sobre resultados del aprendizaje social.

Este rasgo en la práctica social revela el ejercicio de una gestión urbana no lineal, no tradicional, si innovadora, en la cual se convoca la posibilidad para el trabajo en equipo y para el intercambio de saberes. Nos identificamos con las reflexiones de Teolinda Bolívar (2011:2002) en su apuesta por un gobierno urbano “...para la gente, en ciudades para la vida de seres humanos en igualdad de condiciones...” un tema que se inserta en la noción de *gobernanza*, el cual nos ha llamado poderosamente la atención, por lo cual queremos enfatizarlo pues sintetiza en gran medida el carácter y cualidades de las acciones conjuntas que se realizan en

diversidad de problemáticas urbanas; en este caso la referencia otra de Teolinda Bolívar (op. cit.) destaca la relación entre lo que se dice y lo que se hace en lo colectivo, que como proceso “...incluye nociones de legislación, derecho, instituciones y gestión pública, pero sobre todo se interesa en la manera como tales nociones marchan en la realidad...” (Op.cit., 198).

Recordemos la visión desde la complejidad de la ciudad, según lo señala Giraldo (2003:77), quien fundamenta la visión de la puesta en común de intereses en lo urbano, en lo cual “Crear lugar, hacerlo, es un acto colectivo, no un acto individual, es poner en acción lo público y comunitario, lo común, lo del ciudadano de a pie, lo que se vive a diario en nuestra comunidad, en el riesgo de vivir, de pensar y de actuar”.

Emergen ciertas cualidades a partir de la especificidad de las interrelaciones sociales, descritas en este cruce entre la abstracción y la observación de las acciones que ocurren en dicha experiencia urbana. Entre ellas, el fuerte componente vivencial que subyace en los relatos para asentar esta experiencia, cuya riqueza de significados apenas puede asirse de la cola, dicho figurativamente para dibujar el carácter fugaz de cada momento en esta intensa dinámica urbana de eventos y circunstancias irrepetibles. Este abordaje constituye el desafío de un modo de conocimiento basado en la complejidad como método/camino/ensayo/travesía/búsqueda y estrategia (cfr. Morin: 2000; cfr. Morin, et.al., 2006) que entre otros rasgos fundamentales se enfrenta a las incertidumbres, a lo inesperado, asume el error y la ilusión como riesgos del conocimiento, trajina con un estilo de pensamiento y acercamiento a la realidad desde la diversidad, considerando lo uno y lo múltiple, valorando un saber no parcelado, no desarticulado o fragmentado; en fin, su perfil “...es en realidad la posibilidad de encontrar en los detalles de la vida concreta e individual, fracturada

y disuelta en el mundo, la totalidad de su significado abierto y fugaz” (Morin, et.al., 2006:24).

En tal contexto es de gran valía contar con las notas de campo a través de las cuales se intentó captar palabras, gestos, emociones, acuerdos/desacuerdos, debidamente registrados mediante relatorías, actas de reuniones, agendas de trabajo, programas de eventos, material divulgativo e incluso propuestas urbanas locales (Anexo 2) debidamente formuladas sobre distintas áreas problemáticas, entre otros registros de las acciones llevadas a cabo en el marco de la RCU-UCV/PSP, a través de los mecanismos de acción que se establecieron, tal como se detalla en el conjunto de los tópicos tratados.

Así, la información fue complementada con la realización de las entrevistas, para reforzar aspectos a resaltar en el estudio. Todo ello en el interés de hurgar en la especificidad de las interrelaciones sociales vividas para luego reproducir lo más significativo de sus implicaciones teóricas e incidencias en las transformaciones urbanas, que subyacen en el tema urbano desarrollado, en tanto interpretación tenemos en cuenta que desde la complejidad se apunta que “...la objetividad absoluta, al igual que la verdad absoluta, es un engaño” (Morin, et.al., 2006:43).

Las organizaciones y sujetos sociales cuyas interrelaciones sociales referimos, hacen vida en la Parroquia San Pedro, algunas de ellas incorporadas a la RCU-UCV/PSP desde el año 2004 hasta la actualidad (2018). Esta experiencia urbana de carácter participativo y organizativo y la especificidad de esos nexos establecidos con la gente, ubicada en sus respectivos focos de acción, ha permitido *situar en campo* las reflexiones teóricas, metodológicas y procedimentales, entrelazando la amplia y diversa gama de conocimientos y saberes compartidos entre los sujetos sociales que han participado en la Red, representando esas

vinculaciones en la Figura 9) que se ilustra a continuación:

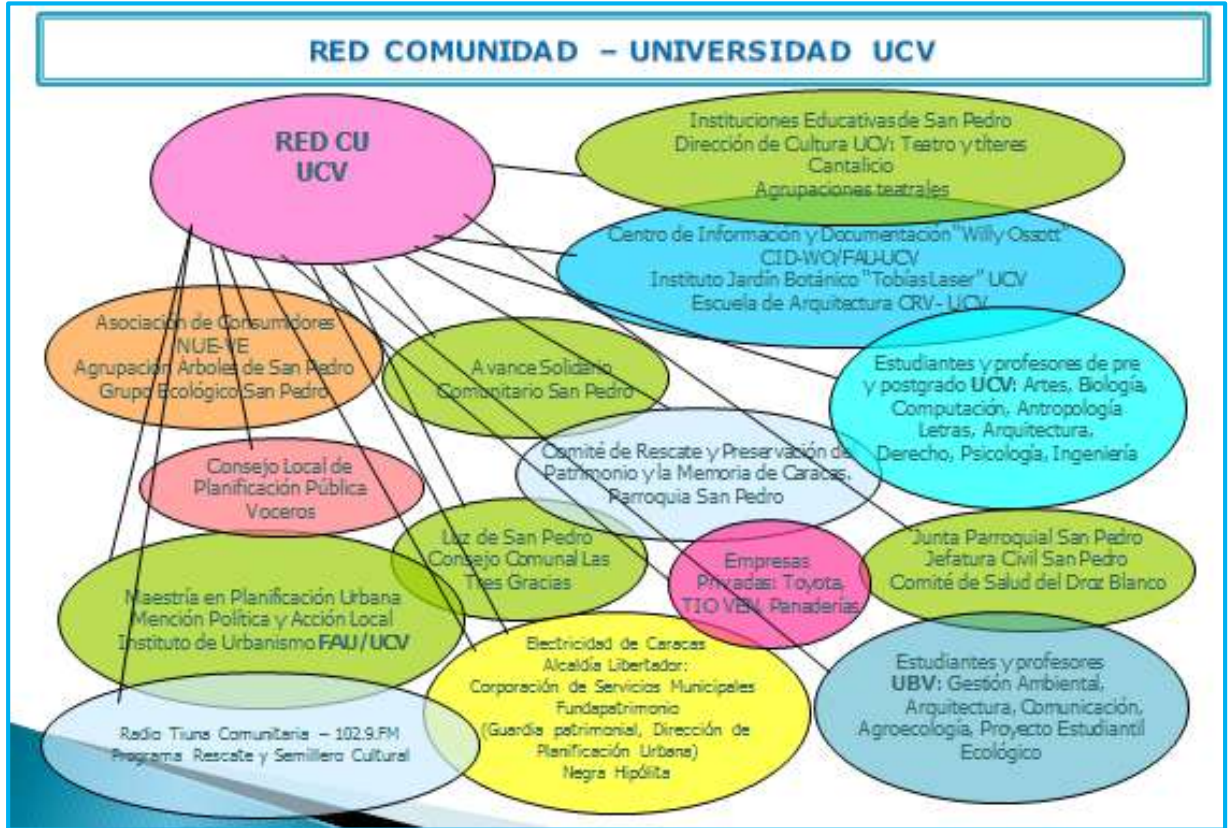


Fig. 9: Red CU-UCV/PSP. Vinculaciones
Fuente: Morúa, A. (2013).

Así, la conformación de la RCU-UCV/PSP nace como iniciativa universitaria, con el aliento de estos referentes de participación organizada comunitaria, dando curso a planes y acciones que convocaron percepciones, expectativas, iniciativas y acciones de diversos sujetos sociales con inherencia en las problemáticas planteadas y sus posibles soluciones. Tales factores conforman el basamento primordial que favorece la consolidación de ese vínculo *Comunidad-Universidad UCV*, según los elementos y relaciones que se ilustran en la Figura 10).

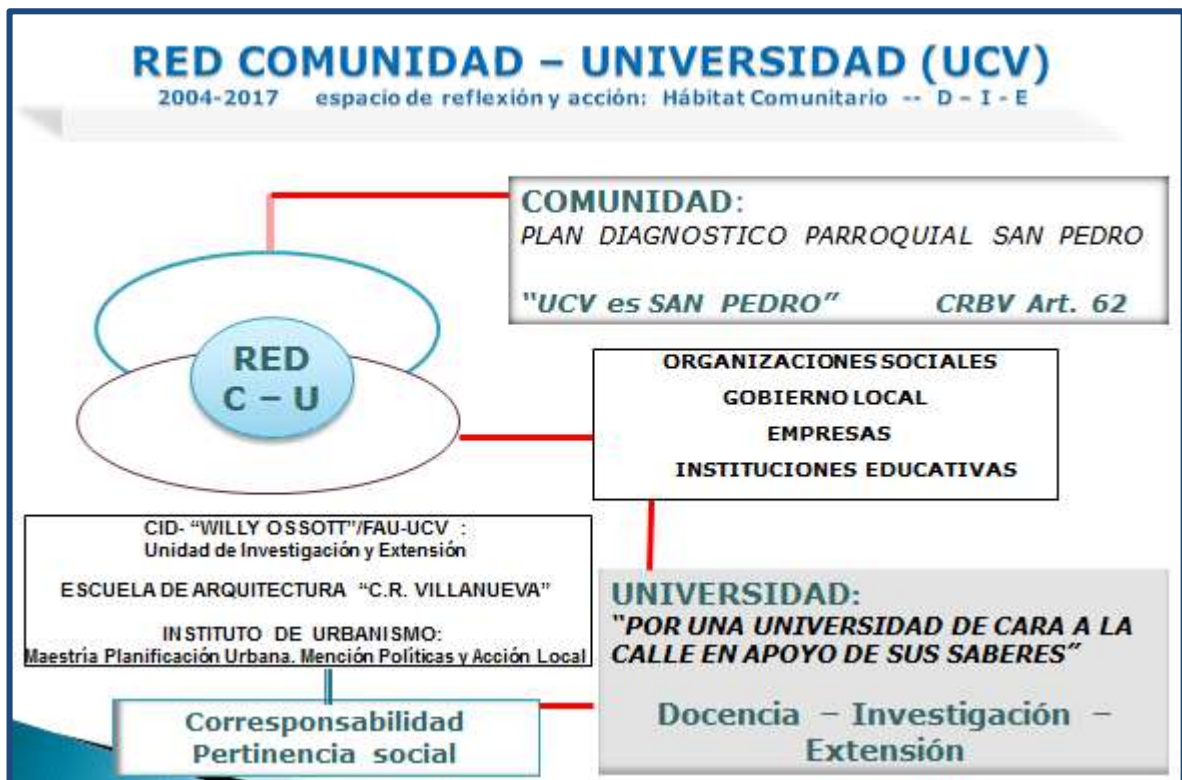


Fig. 10: RCU-UCV/PSP. Basamento de su intencionalidad
Fuente: Morúa, A. (2003)

El núcleo de confluencia en esta experiencia desde la cual se sitúa la investigación ha sido las visiones y actuaciones que se derivan de las necesidades y propuestas de las organizaciones comunitarias en torno al rescate, uso y mantenimiento del

espacio público local en la Parroquia San Pedro, un exacto escenario que encaja como interés urbano, brindando la oportunidad de involucrarse en la comprensión de la dinámica real de los problemas del hábitat, desde la diversidad del saber, entorno y modo de vida de las comunidades (foto contigua), para aprender, aplicar y ampliar conocimientos y herramientas técnicas para el diseño de los proyectos urbanos (releer anexo Pasantías FAU-UCV-EACRV/CID-WO, 2005).

Es un proceso de trabajo que se ha venido construyendo desde un conjunto de hechos sociales urbanos (de participación, organización, gestión urbana, cohesión social) en el cual se ha enfatizado el intercambio de aprendizajes en esta área, como aportes de una práctica social comunitaria a los proyectos requeridos focalizados en el espacio público en la Parroquia San Pedro.

Dicho núcleo de acciones constituye una bisagra en el devenir de ciertos hitos que vale la pena destacar por su significado en el impulso, articulación y emprendimiento ante la problemática urbana local. Alrededor de estas acciones se desarrolla el eje analítico e interpretativo en la investigación, dando por hecho la posibilidad de un encuentro entre lo que pensamos y lo que vivimos, entre nuestras aspiraciones en procura de un hábitat



comunitario digno y la ejecución de esas iniciativas, un ideal que toma como base la acción mancomunada, corresponsable y dialógica entre los sujetos sociales reunidos en esta experiencia de trabajo.

De manera, que encontramos en esta especificidad el *sitio* propicio (Marshall y Rossman:1995) para interpretar desde un punto de vista urbano las incidencias de las prácticas sociales e intercambio de saberes en las transformaciones del espacio público local, desde el desenvolvimiento de la RCU-UCV/PSP.

Su ubicación geográfica es pertinente ya que su campo de acción es la Parroquia San Pedro, ubicada al Este del Municipio Bolivariano Libertador, Distrito Capital, Área Metropolitana de Caracas, Venezuela, en cuyo ámbito territorial se encuentra, asimismo, la Ciudad Universitaria de Caracas, punto de confluencia estratégica entre Comunidad – Universidad, lo cual es una fortaleza y oportunidad que favorece la búsqueda y análisis de otras coordenadas de encuentro en sus prácticas sociales, desde la perspectiva de la trama de interrelaciones sociales urbanas en el espacio público local, que expresadas en el desarrollo de hechos sociales urbanos, le dan vitalidad a la ciudad desde lo local, en términos de los objetivos propuestos.

Sobre las incidencias de estas interrelaciones sociales como dinámica urbana es que se comparte esta versión investigativa de acuerdo con las *prácticas sociales e intercambio de saberes, incidencias en la transformación del espacio público local*, relacionado con las vivencias y experiencias de las acciones emprendidas en el marco de la *Red Comunidad Universidad UCV*. En específico enfocamos al sujeto social que, desde sus competencias y saberes, realiza un conjunto de acciones urbanas, en este caso, comunitarias – universitarias por el rescate y apropiación del espacio público local parroquial, un área temática del Urbanismo como ciencia y categoría social.

Capítulo 2

Competencias de los sujetos sociales, ubicación y sus interrelaciones en la RCU-UCV/PSP

Destacamos en este tópico la *caracterización de los sujetos sociales de la investigación y de los entes vinculados a la RCU-UCV/PSP, resaltando sus especificidades y competencias en el marco de sus acciones en el espacio público y en la ciudad como construcción social*, siendo ello la primera guía de acción investigativa. En función de este objetivo, en principio, es importante contextualizar y caracterizar el sitio donde se ubican las acciones en cuestión.

2.1. Ubicación geográfica y características de la Parroquia San Pedro

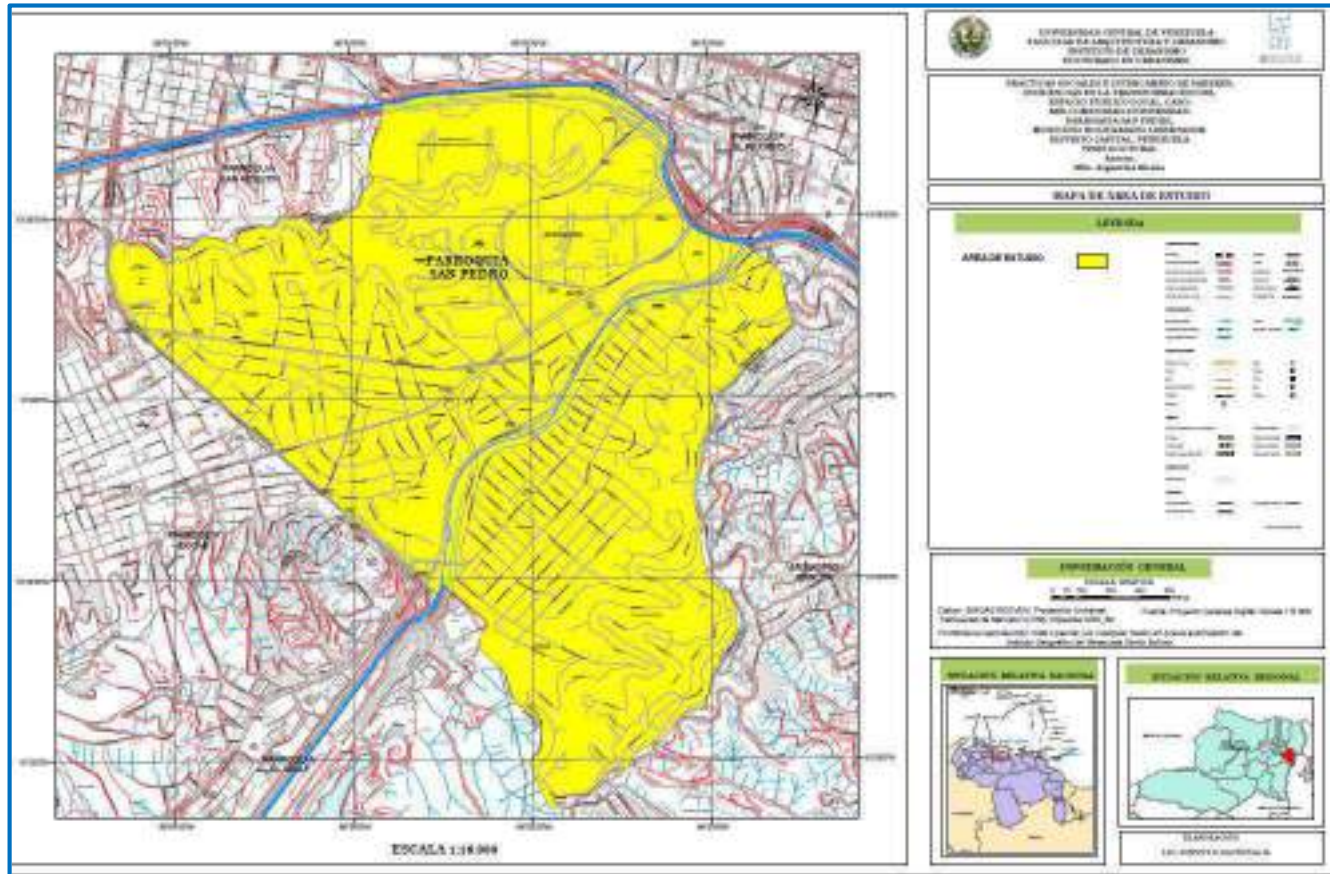
La Parroquia San Pedro es una de las 22 entidades del Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital (Plano 3). Según referencia del Instituto Nacional de Estadística – INE- de Venezuela (2014:6,7),

El Distrito Capital es una entidad federal (...) que ocupa la misma superficie del Municipio Bolivariano Libertador (...) asiento de todos los poderes públicos de la nación (...) posee una superficie de 433 Km², que representa el 0,04% del territorio nacional, siendo sus límites por el Norte con el estado Vargas, por el Sur y el Este con el estado Miranda y por el Oeste con el estado Vargas. Su capital es Caracas (...) cuenta con la figura de un Jefe de Gobierno, designado por el presidente de la República, y un alcalde municipal (...) Desde el año 2000 la ciudad de Caracas integra el Distrito Metropolitano, que incluye no sólo territorio del Distrito Capital sino también los municipios Baruta, El Hatillo, Sucre y Chacao del estado Miranda (Plano 3).



Plano 3: Municipios y Parroquias de Caracas
Fuente: INE (2014:6,7)

El Municipio Bolivariano Libertador “Es el más extenso y poblado de las cinco jurisdicciones en que se divide el Área Metropolitana de Caracas y es el único que no pertenece al Estado Miranda (...), albergando a 1.933.186 habitantes...” (<http://www.caracas.gob.ve/alcaldiaDeCCS/inicio/municipio/municipio>). (Plano 4).



Plano 4 Ubicación de la Parroquia San Pedro en el Municipio Bolivariano Libertador
Fuente: Elaboración de Geog. Jhony Sandoval 2017

La Parroquia San Pedro está ubicada al este del Municipio Libertador, limitando al Norte con la Parroquia El Recreo y Parroquia San Agustín, al Sur con la Parroquia El Valle y el Municipio Baruta del Estado Miranda, al Este con el Municipio Baruta del Estado Miranda y al Oeste con la Parroquia Santa Rosalía. Tal como se observa en el mapa sobre la situación relativa de la Parroquia San Pedro (Plano 6).

Esta Parroquia es la de más reciente creación del Municipio según se publica en Gaceta oficial el 13 de octubre de 1994 (Gaceta Municipal, 1994), “... hija de las Parroquias Santa Rosalía, El Valle y San Agustín, de ahí encarnó la Parroquia San Pedro...”, tal como lo sintetiza la voz de su cultor y miembro de la Red CU-UCV. El dato poblacional al censo 2011 del Instituto Nacional de Estadística (INE), adscrito al Ministerio del Poder Popular de Planificación de la República Bolivariana de Venezuela, contamos en la Parroquia San Pedro con un total de 58.254 habitantes asentados en los 12 sectores que conforman la Parroquia. Según José Juan Requena (2010:1) estudioso de la historia de su parroquia, señala desde sus vivencias, que la joven parroquia caraqueña, “...es una de las privilegiadas del valle de Santiago de León de Caracas (...)”. Encontramos que, entre otros atributos, destaca por su génesis organizativa y participativa y por su auténtica riqueza patrimonial, cultural e histórica. Distinguida en sus orígenes como la Parroquia Cultural de Caracas, por su extenso acervo histórico patrimonial tangible e intangible. Se añade a este recuento otro aporte de la organización Arboles de San Pedro, indicando que actualmente se aspira consagrarla como *la parroquia ecológica y cultural* (<http://arbolesdesanpedro.blogspot.com>).

En fin, existe un cúmulo de riqueza patrimonial tangible e intangible en esta parroquia caraqueña, que da cuenta del potencial de sus organizaciones sociales y sus personajes, evidenciada en el desenvolvimiento de sus interrelaciones sociales que apuntan a la gestión de su vida urbana local. Encontramos valiosas esas acciones e

identificamos en este contexto, a los sujetos sociales que convergen en esta trama de interrelaciones urbanas.

2.2. Los sujetos sociales: ¿Quiénes son? ¿Cuáles son sus aportes ¿Cómo y dónde interactúan?

Los *sujetos sociales* en esta investigación, miembros de la Red Comunidad – Universidad UCV, se encuentran en diferentes instancias (organizativa e institucional) de un mismo territorio, que es el Municipio, espacio vital para el ciudadano, donde éstos convergen en una comunidad de intereses sobre asuntos urbanos.

La interacción e intercambio de saberes, que se genera entre los miembros de la RCU-UCV/PSP es el punto focal en nuestro estudio, para la interpretación de lo que ocurre en esa trama de interrelaciones sociales, en tanto práctica social sobre su hábitat, en el espacio público de la Parroquia San Pedro. Contamos que dicha Parroquia es una de las unidades organizativas del Distrito Capital, Municipio Bolivariano Libertador, Caracas (Plano 5).

Como sujetos sociales asumidos en la investigación, desglosamos sus acciones en términos del deber ser de sus competencias y campos de gestión en el ámbito urbano local. Este escenario conformado así, procedimentalmente nos permite desdoblarse determinados rasgos de sus prácticas sociales, en cuya interpretación tomamos en cuenta -entre otros criterios- las pistas conceptuales que para estos efectos definimos como núcleo categorial en el constructo *hecho social urbano* (trabajado en el Capítulo 1, Fig.2). Así, nos es relevante la actuación de los sujetos sociales como *totalidad de una comunidad de intereses*, recalcando que con esta categoría - a efectos de la investigación- se hace referencia a la interacción de los entes de gobierno local/comunidad parroquial/comunidad universitaria, pulsando dicha actuación con el lente de la complejidad.

Acoplados en la visión de la complejidad, en específico desde el principio de recursividad, en la acción de los sujetos sociales, y su caracterización como totalidad, se establecen interrelaciones no lineales donde se pone en juego la multidimensionalidad y diversidad de visiones de la sociedad, priorización de acciones y recursos, e incluso tensión y conflicto como causa-efecto retroactiva de antagonismos en la formulación de políticas públicas por parte del ente de gobierno vs. prioridades surgidas de los protagonistas locales.

La anterior visión del proceso de interrelaciones sociales, nos da la sensación de escuchar a la distancia como bullen las intersubjetividades, como si se entrecruzaran cual vertientes de ríos que crean remolinos en su recorrido, desarrollando fuerza en su caudal: esta energía puede encauzarse o bien desbocarse en una crecida. En tal figura como analogía de las interacciones sociales en la trama de interrelaciones urbanas, rescatamos esa especie de incertidumbre y utopía que nos alerta para canalizar su vitalidad. Esta circunstancia es prevista desde la complejidad, ante la cual Morin (1993:436) propone que se incorpore "...un principio de acción que no ordene, sino que organice; que no manipule, sino comunique, que no dirija, sino que anime...", que, desde nuestros razonamientos, hemos argumentado que encuentra su potencial estratégico en la acción de políticas de educación ciudadana.

En nuestro marco de intenciones, a cada sujeto social como parte de esa totalidad de una comunidad de intereses, le es concomitante una función en la gestión urbana, cuyo impulso fundamentamos al tenor de la complejidad, en la esperanza que la comunicación y entendimiento radica en la humanidad y condición de ciudadanos de los sujetos sociales en esa totalidad: un mecanismo para fortalecer la capacidad reflexiva, consciente, dialógica, en la espiral de sus entidades *física, política, de los imaginarios, diversidad, otredad, reflexión, debate*, en esa caracterización, ya señalada, que nos recuerda Ontiveros (2010b: 397). En la utopía descrita sobre el perfil de las interrelaciones de los sujetos sociales, podemos discernir sus

capacidades y competencias en este mapa de interacciones urbanas, según la siguiente caracterización:

Los entes de gobierno local: que, en tanto un tipo de organización social gubernamental, en este caso municipal, tiene como objeto de trabajo contribuir con los procesos de transformación del entorno socio- económico y socio-político en beneficio del hábitat y bienestar de la población, mediante el cumplimiento integral de sus funciones y de esta manera ejercer el papel rector que le compete en la vida y desarrollo del país en sus diferentes sectores y ámbitos espaciales, el municipal en específico para nuestro interés investigativo.

Es a través del funcionario público que se personifica el rostro del *ente de gobierno local* descrito, en términos del contacto directo con la realidad local y sus habitantes. Son ciudadanos, habitantes de alguna área geográfica del país, de la ciudad de Caracas, que están en el ejercicio de una función pública. En el deber ser y bajo el esquema de la aplicabilidad de la democracia participativa y protagónica establecida en la Constitución y las Leyes venezolanas, se requiere de ellos su preparación en los conocimientos sobre participación y organización local, sobre planificación urbana y otros aspectos de su formación afines sobre las acciones locales, como requisito para su eficiente desempeño; previendo que esta línea de acción debe ser parte de las políticas de formación e inducción de personal del ente institucional.

El ente institucional -como *sujeto social de una instancia de gobierno municipal* que hemos descrito con injerencia para actuar en su rango de instancia al servicio público-, crea las condiciones para que exista la sensibilidad y fortaleza para atender y fomentar las alianzas estratégicas que se requieran en el entorno urbano de su jurisdicción local, siendo su aporte específico el ejercicio de la voluntad política como un factor en su corresponsabilidad para la gestión local y cohesión

social, que dan viabilidad a la ejecución de las propuestas urbanas, a partir de las necesidades del entorno.

Desde este planteamiento hacemos notoria la necesidad de la educación ciudadana como totalidad de una política de formación que incluya una cultura del desempeño eficiente, óptimo, impecable de los funcionarios públicos ante la esencia de su rol como *servidores públicos*. La idea formativa es influir en la comprensión y conciencia de que esta investidura está subsumida al mismo tiempo en la categoría de ciudadano, urbanita -ese otro soy yo mismo- quien también requiere y merece un hábitat y una ciudad en condiciones dignas. El rostro del ente público que es el funcionario, debería expresar no solo conocimiento sobre su función, las normativas y técnicas de planificación urbana participativa, sino también la vocación y la conciencia de su necesaria incursión en un proceso dialógico y de complementariedad de saberes. Según Viviescas (2003:163), en la construcción de la ciudad, además del conocimiento ineludible e indispensable, se conoce que "...las realizaciones finales que tenga el proyecto y sus partes se dan y se toman definitivamente (...) en el campo de la Política". En nuestro caso específico, por el ente público contamos con la participación de MR, MO, NH, enlaces con lo que respecta a las acciones que vienen de la Alcaldía del Municipio Bolivariano Libertador.

La comunidad parroquial: En esencia son ciudadanos, habitantes del espacio geográfico del área de influencia local, que como individualidades y como colectividades organizadas, conocen las problemáticas de su sector en la Parroquia San Pedro e intervienen desde lo pensado y lo vivido, desde sus saberes y destrezas, desde la percepción de sus necesidades y expectativas, elaborando propuestas y acometiendo acciones en procura de lograr un hábitat comunitario digno. Son protagonistas en sus propias acciones y gestiones para *transformar-se*.

En este sentido, estos aportes cobran relevancia y fortaleza en la medida que se prestan al intercambio de saberes. Ello mismo constituye la otra cara de la moneda, ante las instituciones, si se sabe valorar, la oportunidad de atender las experiencias locales como un camino andado y reconocido, sobre el cual consensuar y ejecutar, sin redundar en diagnósticos, pues la comunidad local conoce las fallas y las alternativas de solución para las transformaciones urbanas. Desde la experiencia activo-académica vivida por Teolinda Bolívar (2011:203) "...el trabajo local es portador de enseñanzas que deben ser valoradas..." asignándole al intercambio de experiencias "...un papel clave en el descubrimiento de constantes estructurales y/o elementos comunes". Es en lo concreto, como visión compleja, evidencia del proceso de reintroducción del cognoscente en todo conocimiento, como ser que piensa, siente y actúa (Cfr. Morin, 2006).

Mención especial ameritan los diferentes tipos de organizaciones, redes sociales y afines, como sujetos sociales que conforman algunos de los ciudadanos en lo comunitario-universitario, que, de forma asociativa se convocan para la gestión de alianzas con otros entes, organizaciones y redes sociales con potencial para adelantar los proyectos urbanos. Entre sus funciones se atribuyen el seguimiento y potencial impulso para la puesta en marcha de los planteamientos y alternativas de solución en cuanto a la transformación del hábitat requerida; se prevé que estas formas de participación son una fortaleza para la gestión de sus propuestas en la medida de su capacidad de organización y del acompañamiento y voluntad de los entes institucionales. El trabajo en conjunto es el ámbito propicio para el desempeño de una práctica social corresponsable, cohesionada y fructífera para el intercambio de saberes. Por parte de este grupo contamos con la participación de BE, LN, MF, PK, FM, GV, quienes compartieron en sus relatos las vivencias y visiones y actuaciones en esta experiencia urbana.

La comunidad universitaria: En primera instancia, son ciudadanos, sujeto social que opera en dos niveles, desde su perfil institucional y como figura en la que intervienen personal universitario y estudiantes, sin que necesariamente estén representando intereses universitarios, sino más bien como una motivación y visión personal sobre la pertinencia social en el desempeño de su carrera/funciones laborales. En general es personal de la Universidad Central de Venezuela (UCV), algunos otros de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), ambas instituciones geográficamente localizadas en inmediaciones de la Parroquia San Pedro (Plano 6: Ubicación contextual), quienes laboran en estas instituciones educativas conviviendo la mayor parte de su tiempo activo en la localidad parroquial. Como profesionales que nos desempeñamos en una institución pública tenemos la oportunidad de actuar en un trabajo mancomunado que propone la relación comunidad-universidad, en "...una asociación respetuosa", "...que supone el reconocimiento tanto de nuestros saberes como de los del otro. Con ello se contribuirá a elevar la calidad de vida urbana (...) no aprovechándose siempre de las relaciones con los habitantes para el beneficio individual y algunas veces político..." (Teolinda Bolívar, 2011:203).

La estrategia para implementar las acciones propuestas, con estudiantes, profesores y personal universitario interesado en estas labores, comunidad parroquial y entes de gobierno local, ha partido de la realización de las *pasantías* y *el servicio comunitario*, como figuras académicas que significan la "...oportunidad de involucrarse en la comprensión de la dinámica real de los problemas de hábitat..." (Anexo 1: Pasantías Hábitat Comunitario 2005), incorporando los saberes y competencias provenientes no solo de las disciplinas propias de diferentes escuelas universitarias sino los existentes en el ámbito comunitario.

Mediante estas interacciones que han evidenciado la riqueza de los procesos de trabajo comunitario – universitario, intentamos operativizar la visión de la

complejidad, asumiendo sus principios y estrategias, como camino que se ensaya, tal como lo expresa Morin (cfr.2000), analizando en esta investigación un espacio de reflexión y acción en el contexto de la RCU-UCV/PSP, donde poner en juego dichos conceptos complejos, que, según Ruiz (2005:208), permite pasar del discurso a la verbalización mediante la reflexión colectiva, para acoplar intersubjetividades. Es el proceso que hemos definido como la *dialógica urbana*, la complementariedad, la transdisciplinariedad, en la búsqueda del rescate y apropiación de los espacios públicos locales. Nos acompañaron con su participación como docentes y estudiantes universitarios ASB, MY, SA, CM, MP.

Capítulo 3: Práctica social participativa, recursiva y dialógica en la gestión de la vida urbana local.

Con la intención de explorar en las experiencias de los sujetos sociales como totalidad de la comunidad de la RCU-UCV/PSP, en sus visiones y actuaciones sobre el rescate y transformación del espacio público local, mostramos en este tópico sus elementos constitutivos de una práctica social participativa, recursiva y dialógica que ejercen los sujetos sociales tomando en cuenta la importancia de la complementariedad de saberes en la gestión para la vida urbana local. Con este objetivo en mente, partimos por dar a conocer la riqueza social, institucional y patrimonial con que cuenta la Parroquia San Pedro, constituyéndose en el soporte y savia de los espacios de encuentro, tangibles e intangibles, para las interrelaciones sociales que vinculan la funcionalidad de la ciudad y sus imaginarios.

3.1. Los espacios públicos en una *Parroquia legendaria*. Su riqueza social, institucional y patrimonial.

Bajo el calificativo de *legendaria* se registra el levantamiento que se hiciera sobre hitos estructurales existentes en el territorio de la Parroquia San Pedro, por J.J. Requena, cultor y poeta parroquial (ASCSP Plan Diagnóstico 2004), dando cuenta de la riqueza patrimonial que realza y honra sus espacios públicos locales, ámbitos que dibujan un potencial para el disfrute de sus habitantes, visitantes y transeúntes, escenario de interrelaciones sociales urbanas. A dicho inventario le agregamos las cualidades de su riqueza social e institucional, como patrimonio intangible, que es el de mayor peso en el marco de la dinámica de procesos sociales que enfatizamos, en el escenario de un encuentro urbano posible a través de la Red Comunidad – Universidad UCV.

Nos recuerda Carrión (cfr. 2004, 56-59), trascendiendo la confluencia entre lo tangible y lo intangible, que "... si la ciudad es el espacio que concentra la heterogeneidad social (...) se requiere espacios de encuentro y de contacto, tangibles (plazas) o intangibles (imaginarios), que permitan a los diversos reconstruir la unidad en la diversidad (la ciudad) y definir la ciudadanía (democracia). Estos lugares son justamente los espacios públicos".

Desde nuestra lectura sobre la conjugación de tales aspectos en el espacio público, consideramos que sí es posible a partir de estos dos amplios componentes: *lo tangible y lo intangible*, aspectos que nos interesan resaltar en el marco de los propósitos y alcances de este estudio. En principio, hasta el momento del levantamiento de la información tangible, la Parroquia San Pedro se encuentra conformada oficialmente por 12 sectores. Dado el caso, serían 13 sectores (Figura 11) si se atiende una clara propuesta de las organizaciones sociales locales, producto de la interacción diagnóstica sobre su entorno, se trata de la incorporación de la Ciudad Universitaria de Caracas (CUC), bajo los siguientes argumentos llanos: constituye un sector importante dentro de la Parroquia San Pedro, (ASCSP Plan Diagnóstico 2004), la CUC se encuentra en área geográfica parroquial y su comunidad interna permanece en su territorio gran parte de la vida y del tiempo diario, y dado el peso de su calidad educativa institucional, su adscripción, injerencia y pertinencia en los asuntos de la Parroquia es requerida por sus organizaciones sociales comunitarias.



Fig. 11: Sectores de la Parroquia San Pedro incluyendo la CUC
Fuente: Morúa, A. y Mendoza, Y. (2009).

Notemos entonces que la Parroquia San Pedro cuenta con el privilegio de tener en su territorio la "...Ciudad Universitaria de Caracas (CUC), obra del arquitecto venezolano Carlos Raúl Villanueva y un equipo de colaboradores, se comenzó a construir a principio de la década de los 40's en los terrenos de la histórica Hacienda Ibarra..." Patrimonio Cultural de la Humanidad, declarado así por la UNESCO (2000). La CUC también es reconocida como Monumento Histórico Nacional (1993) por la Junta Nacional Protectora y Conservadora del Patrimonio Histórico y Artístico de la Nación (Plano 7 CUC (<http://www.ucv.ve/organizacion/rectorado/direcciones/consejo-de-preservacion-y-desarrollo-copred/la-ciudad-universitaria-de-caracas-cuc/plano-de-la-cuc.html>))

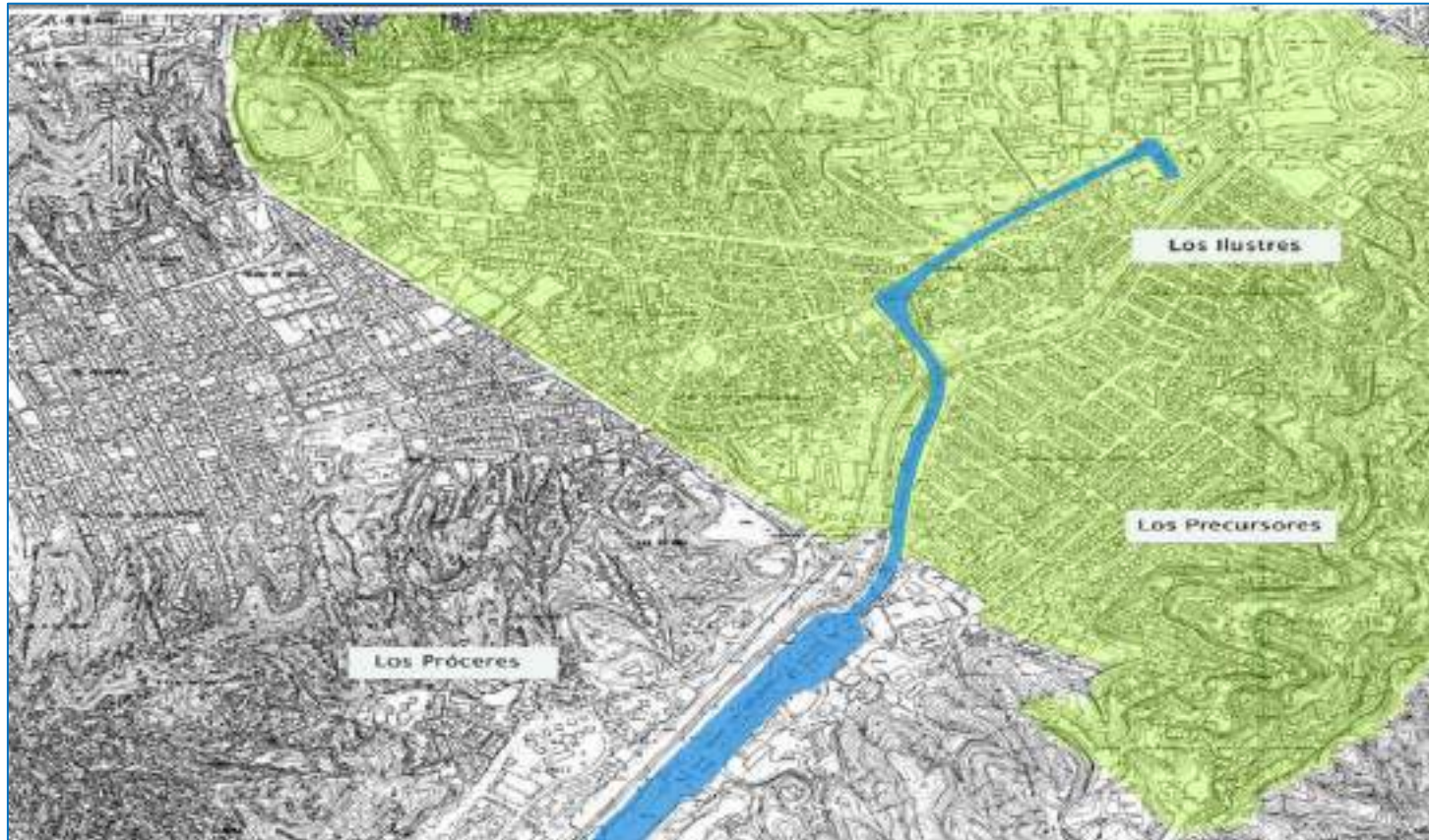
La Torre del Reloj es uno de los símbolos e ícono significativo que impregna el espíritu y orgullo de ser ucevista, fue “Construido en 1953, Carlos Raúl Villanueva diseñó este campanario moderno con la ayuda del ingeniero Juancho Otaola, quien ideó la forma de su base, de tres soportes entrelazados” (<https://patrimoniocuc.wordpress.com/2010/03/20/la-torre-del-reloj/>).

En el ámbito de la Parroquia San Pedro se pueden caracterizar plazas, ejes viales, edificios, iglesias, monumentos, obras de arte, que representan por si mismas un vasto patrimonio cultural, amén de la existencia, en el campus de la Ciudad Universitaria de Caracas, de esculturas y obras de artes, y si se incorporan en esta vitrina su fauna, cuyo emblema es la Guacamaya, y sus áreas verdes, ampliadas en el Jardín Botánico como pulmón vegetal de la ciudad, ahí se pierde de vista su valor patrimonial. Toda esta riqueza es asumida e invocada por los vecinos parroquiales como potencial para interactuar de forma más fluida en los espacios universitarios, en donde se hace eco las etiquetas “comunidad y universidad se unen” o “UCV es San Pedro”, (Anexo 3) creadas con motivo de la organización de actividades para la toma cultural de los espacios públicos de la Parroquia San Pedro y recogidas en los programas de mano que se distribuyeron (Anexo 3). Sobre estas acciones culturales a cielo abierto volveremos más adelante.

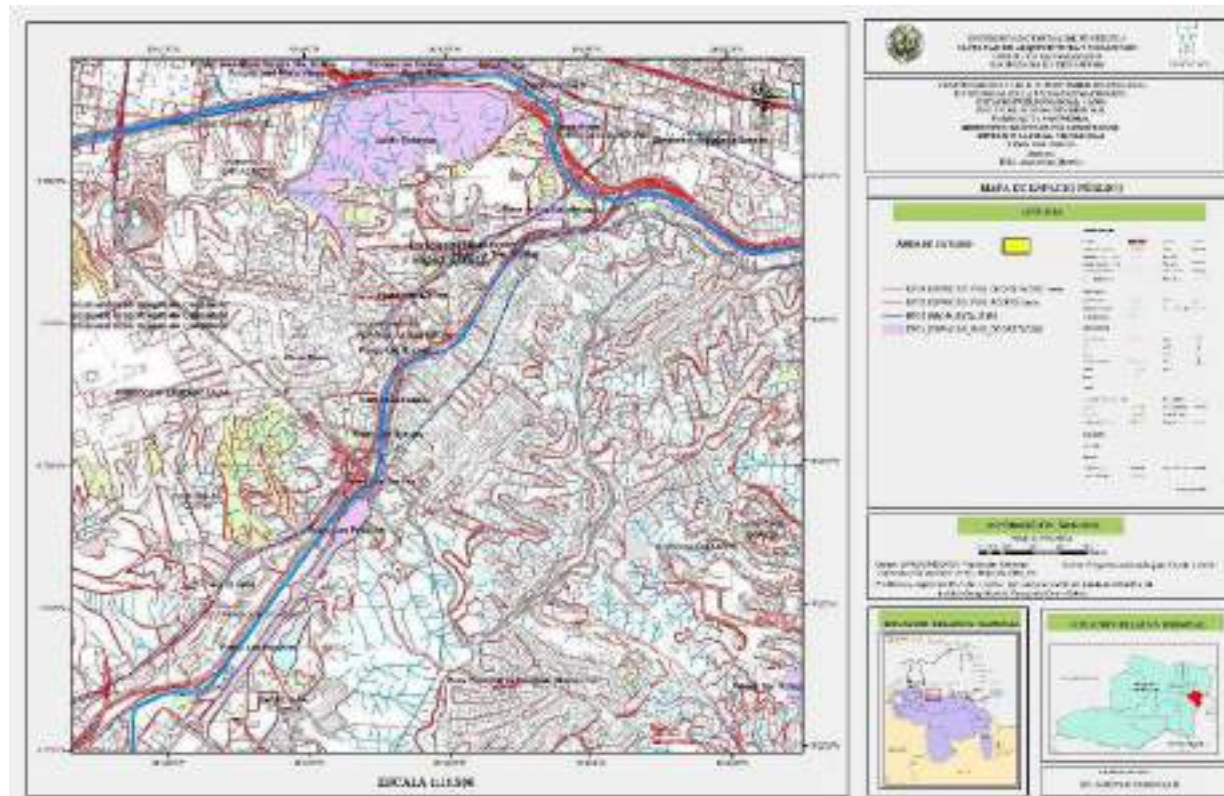
Volvemos ahora el rostro y los pasos hacia las afueras del recinto universitario y nos damos cuenta de los espacios públicos que existen en la Parroquia San Pedro, inventario que queda registrado en este relato a propósito del recorrido realizado para el reconocimiento en vivo de estos lugares parroquiales Nos interesamos en sus íconos emblemáticos de la “Arquitectura y del Paisajismo de los años 50...” (Mérola, 1995:31), destacando aquellas que se ubican en el corredor del Sistema Urbano La Nacionalidad (SULN): importante eje vial y peatonal que atraviesa el corazón de la Parroquia, desde la Ciudad Universitaria de Caracas en la

Urbanización Los Chaguaramos hasta la Academia Militar en el campus de Fuerte Tiuna. El SULN recorre desde La Plaza Simón Bolívar ubicada entre los estadios universitarios, un espacio poco reconocido por quienes transitan este eje, compuesto además por otros íconos como la Plaza Las Tres Gracias, Paseo Los Ilustres, Paseo Los Símbolos y Paseo Los Próceres hasta internarse hacia la Academia Militar (Plano 7 Sistema Urbano La Nacionalidad).

Añadimos otros iconos en la Parroquia San Pedro en la ciudad de Caracas, como la Av. Presidente Medina (mejor conocida como Avenida Victoria), La Plaza Tiuna, La Plaza Benito Pérez Galdós, y todo un inventario de edificaciones en su zona. La Ciudad Universitaria de Caracas, amén de ser Patrimonio Cultural de la Humanidad, con sus obras de arte en su campus, también es patrimonio de esta parroquia, tal como lo percibe y expresa la comunidad parroquial; sus áreas internas también ofrecen esa cualidad de espacios públicos en la localidad (Plano 8).



Plano 7 Sistema Urbano La Nacionalidad
Fuente: Pasantías Hábitat Comunitario por Jairo De Fleitas



Plano 8 Espacios públicos en la Parroquia San Pedro
Fuente: Elaboración Geog. Jhony Sandoval - 2018

Otro ícono patrimonial en la Parroquia San Pedro, de donde toma su nombre, es la Basílica Menor San Pedro Apóstol, en cuyo sótano opera el Teatro Luis Peraza ubicada entre las Urbanizaciones Chaguaramos y Valle Abajo. También destaca la Quinta Micomicona en la Av. Zuloaga de la Urbanización Los Rosales, que es sede del Centro de la Diversidad Cultural, espacio abierto para el disfrute de variadas actividades musicales, artísticas, gastronómicas, recreativas, educativas, entre otras.

Asimismo, la infraestructura para la atención al ciudadano en casos de emergencia, también se cuenta entre sus instituciones: un cuartel de Bomberos Metropolitanos en la Av. Ingeniería de Valle Abajo; la sede principal de Protección Civil en la calle Rufino Blanco Fombona de la Urbanización Santa Mónica; entre otras. En el aspecto de salud, se cuenta con variedad de centros asistenciales privados y algunos públicos entre éstos el principal es el Hospital Universitario de Caracas, conocido también como el Hospital Clínico. En cuanto a sus instituciones educativas las hay en todos los niveles educativos, incluyendo privadas y públicas, entre éstas la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) y la Universidad Central de Venezuela; también está la sede principal del INCE e institutos técnicos.

Converge en esta localidad parroquial una riqueza social, institucional y patrimonial, tangible e intangible, que simboliza una ventana para el estudio de acciones de una gestión urbana posible, en un espacio pleno de potencialidades cotidianas en un ambiente abierto, flexible y alternativo para el diálogo y la complementariedad de saberes, comunitarios-universitarios, que se nutre en el

terreno de la realidad.

En el ámbito de reflexión y acción sobre la RCU-UCV/PSP, referida la riqueza social, institucional y patrimonial de sus espacios, no es posible obviar el análisis de los procesos de la dialógica urbana y su concreción en las propuestas que surgen como parte de la riqueza de esa convergencia, proponiendo que abunde el respeto y reconocimiento de los saberes, en función de las ideas de transformaciones y construcción social de la ciudad desde una experiencia urbana local, en la cual interactúan la unidad y la multiplicidad de voces, visiones, actuaciones, como partes y como totalidad.

3.2. Dialógica urbana en las visiones y actuaciones de los sujetos sociales como base de la gestión para la vida urbana local.

Establecemos en esta dimensión comunicativa los aportes de la dialógica urbana, que sugiere girar el punto de vista sobre un concepto llano de gestión urbana, hacia una concepción de *gestión de la vida urbana local*, en espiral, que se retroalimenta de la cotidianidad movilizadora en la riqueza de su entorno. Desde la complejidad, Ruiz (2005:210), invita a pensar en “La cotidianidad como contexto básicamente creativo en vez de reiterativo, como momento de tomas de decisión e implementación de estrategias y tácticas, antes que como reflejo mecánico del sistema que nos trasciende y nos somete, ahogándonos en la necesidad”, en cuyo itinerario dialógico se convoca lo diverso, lo simple, lo complejo.

3.2.1. Lo simple y lo complejo en la dialógica urbana

Una visión de la complejidad de la ciudad desde su totalidad, partes e interrelaciones, pudiera interpretarse desmenuzando algunas de esas perspectivas y actuaciones de los sujetos sociales en la dialógica urbana, en cuyo reto el pensamiento complejo nos ayuda juntar la unidad y la multiplicidad

(Morin,2000:42), pues entre estos componentes “...existe un tejido interdependiente, interactivo e inter-retroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto...”, como base determinante en la gestión para la vida urbana local que hemos distinguido en este estudio de las prácticas sociales e intercambio de saberes e incidencias en la transformación del espacio público local.

De manera que, pensar la ciudad desde la complejidad en términos de desmenuzar en la dialógica urbana las perspectivas y actuaciones, como en efecto hacemos; nos puede parecer paradójico y hasta lineal desde un pensar complejo, que argumentado en el criterio de Ruiz (2005:210) se trata en realidad de ir a lo simple, que no es simplificar, aproximarnos al hecho concreto y real (empírico) en su dimensión de relación social, porque nos interesa fundamentalmente la articulación entre las partes y su relación con la totalidad, lo cual es posible según recomendación de Ruiz (ídem) mediante la organización de los elementos e inclusión de lo etnográfico para su estudio. Dos aspectos que hemos asumido, organizando el contenido de un trabajo de campo orientado por la etnografía, según Guber (2001) como enfoque, método y como texto, para interpretar el conjunto de prácticas sociales, los procesos de intercambio de saberes e incidencias en lo urbano, desde la diversidad de interacciones ocurridas en un ámbito urbano local, estudiados en el marco de la RCU-UCV/PSP.

Según Viviescas (2003:135-137), es necesario comprender la necesidad de asumir de manera consciente – problematizar - la construcción del espacio de la existencia humana, que es la ciudad contemporánea, hecho complejo que se construye socialmente en “...la aglomeración de imaginarios diversos, de maneras distintas de desear, de formas diferentes de construir los

pensamientos (...) que constituye la pregunta esencial del mundo actual y para el futuro...” recomendando el autor (ídem) la “...auscultación profunda de sus elementos constitutivos, de sus procesos, de sus contradicciones, de sus lógicas...”.

Tomando en cuenta estos puntos de vista, y fundamentadas las reflexiones en aspectos teóricos y de campo enfocadas en el rescate y transformación del espacio público local, señalamos algunas reflexiones que nos parece que interpretan aspectos a resaltar en esta experiencia urbana, y que fueron compartidas en diversas formas, especialmente mediante la entrevista a sujetos sociales comunitarios-universitarios-institucionales.

3.2.2. “Este trabajo de la Red no se puede perder”.

La expresión de las vivencias de los sujetos sociales consultados en el marco de esta investigación sobre la experiencia urbana en la RCU-UCV/PSP, ha sido satisfactoria en lo personal, en lo académico, muy beneficioso en sus expectativas sobre el entorno urbano, ya que permitió exponer a la reflexión colectiva los discursos y preconcepciones al respecto del tema. Sobre este aspecto, desde su vivencia como docente universitaria participante de la Red, encontramos eco en uno de los propósitos de nuestra investigación, entre ellos, *sugerir una ventana para la producción y difusión de estrategias educativas, metodologías, teorías y vías de solución conjuntas, fundamentado en la dinámica de la práctica comunitaria universitaria de la RCU-UCV/PSP*. Opina la entrevistada, que,

El vínculo entre la academia y el saber del pueblo tiene un valor que nos permite verificar esas relaciones que se dan entre los seres humanos y en esa relación con el espacio. Porque nosotros no estamos en el aire, nosotros tenemos un referente

espacial muy importante (...) que nos une con esa referencia social (...) que propicia el encuentro de saberes (...). Por eso, ésta es una experiencia muy rica, contiene un valor que lo tenemos que contar, menos mal que estás grabando (dice mientras me señala durante la entrevista) para que lo escribas, porque yo creo que ese trabajo de la Red no se puede perder... (Entrevista SA).

Nos refuerza en nuestro ánimo de registrar todas estas referencias, conceptuales y vivenciales, situadas en el marco de la RCU-UCV/PSP, con los entes y con las diferentes organizaciones sociales de la Parroquia San Pedro del Municipio Bolivariano Libertador en la ciudad de Caracas. Una manera de dar a conocer este marco de acciones y las estrategias de trabajo utilizadas, para impulsar el trabajo conjunto, tomando como base concreta la riqueza patrimonial local, tangible e intangible, que germina en alternativas para la construcción social de la ciudad, desde el contexto local y en lo académico.

Enfatizamos en este contexto el potencial social, institucional y patrimonial existente en la Parroquia San Pedro, que ha favorecido el establecimiento de una dinámica urbana muy particular, que cobra cuerpo vivo a través de las organizaciones comunitarias existentes en la Parroquia San Pedro, en la medida en que ocurren interacciones de diversa índole, social, cultural, política, económica, Esta reflexión nos conecta con el planteamiento de Arendt (2005:224), quien señala que “La polis, propiamente hablando, no es la ciudad – estado en su situación física; es la organización de la gente tal como surge de actuar y hablar juntos sin importar donde estén”.

De tal manera, la puesta en común de intereses y la intencionalidad de activarse

en torno al rescate del espacio público en la Parroquia San Pedro, se ha constituido en una estrategia que ha promovido la vinculación de visiones en el seno de cada una de las organizaciones y demás sujetos sociales sobre el desarrollo de iniciativas de trabajo e investigaciones académicas que se han visto fortalecidas mediante los aportes compartidos en ese espacio de acción y reflexión concreto donde también confluyen diversidad de competencias, conocimientos, saberes, para encauzar inquietudes, necesidades, expectativas y propuestas urbanas.

3.2.3. “El doble poder de la RCU-UCV/PSP”.

Encontramos en la RCU-UCV/PSP una organización que figuramos como cara y sello de una misma moneda: un lado, lo interpretamos en la voz de una de sus fundadoras docente universitaria, quien señala que existe “... un doble poder... el de trabajar ahí en la UCV y además vivir ahí en San Pedro... pues el germen fue en la Facultad de Arquitectura...” (Entrevista SA). Ahora bien, esta misma moneda, la Red Comunidad – Universidad, significó la catálisis de un sentir comunitario, sentir que expresa una activa participante miembro de una organización social y fundadora comunitaria de la Red dando a conocer sus consignas, la “UCV es San Pedro” y reitera con otra bandera la satisfacción de trabajar “Por una universidad de cara a la calle en apoyo de sus saberes” (Entrevista BE), lemas que hicieron eco en las acciones de la Red.

Se ha creado una mancomunidad que tiene sus ventajas de realización en esa cara de la moneda que significa la Universidad, como organización social pública. El doble poder señalado viene a ser una oportunidad para el funcionamiento de la RCU-UCV/PSP en la naciente Unidad de Extensión e Investigación del Centro de Información y Documentación “Willy Ossott” en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela

(CID-WO/FAU-UCV), tal como se registra en su Memoria Anual (cfr. CID-WO/FAU-UCV, 2004), adscripción que encontramos reforzada en la narración de una de sus fundadoras docente universitaria, "... porque si le llamamos Red Comunidad-Universidad, necesitábamos la participación de la UCV, así lo llevamos al Consejo de Facultad y al Instituto de Urbanismo..." (Entrevista SA), refiriéndose a derechos de palabra ejercidos por los miembros de la Red en pleno, ante instancias de la FAU-UCV, con quienes se estrecharon vínculos, en específico con la Escuela de Arquitectura "Carlos Raúl Villanueva" y con el Instituto de Urbanismo - Área de Políticas Urbanas- participando los estudiantes, de pre y postgrado, y profesores que se interesaron en hacer sus aportes, como pasantes y tutores respectivamente.

Tal contexto viabilizó que desde la Unidad de Investigación y Extensión del CID-WO/FAU-UCV, se promoviera la consolidación de la Red Comunidad – Universidad (CID-WO/FAU-UCV), como en extenso ya hemos descrito, con la intención de formalizar una relación de trabajo mancomunado, en un esfuerzo por sintetizar todo ese marco de factores antes señalados, tal como se expresa en la concepción de dicha instancia de trabajo conjunto, la RCU-UCV/PSP es concebida como,

...un espacio de reflexión y acción que promueve la vinculación entre el saber comunitario y la dinámica propia del saber universitario, con el objetivo de contribuir al desarrollo de propuestas de solución para la formulación y puesta en marcha de los planes parroquiales, planteados en el seno comunitario en procura de su hábitat (Memoria y Cuenta 2006 - CID-WO/FAU-UCV).

Es así como se impulsa estas interacciones que, según relato de una de sus participantes y fundadora docente universitaria, dio lugar a "...un compromiso con fuerza y valor institucional animados por ese doble poder, para consolidar,

darle fuerza y cohesión a la actividad de la Red” (entrevista SA).

3.2.4. Concepción, aprendizajes y acciones en la RCU-UCV/PSP

Para ahondar la información sobre las acciones de los sujetos sociales y demás entes vinculados a la RCU-UCV/PSP, que apuntan al rescate y transformación del espacio público local, contamos con elocuentes testimonios en torno a los diferentes ámbitos de interrelación para la participación y el diálogo de saberes en la gestión urbana local. Principalmente indagamos sobre la forma de entender y proyectar el significado y objeto de la Red como organización, como espacio que convoca el debate de intereses de la comunidad de los sujetos sociales en cuestión.

En opinión de una de sus fundadoras, como universitaria “La Red Comunidad - Universidad es un hecho concreto de participación, un ejemplo, una vivencia de un hecho real de que sí se puede trabajar mancomunadamente entre lo académico y lo comunitario para un encuentro de saberes...” (GP), con lo cual alude a la posibilidad del encuentro entre lo teórico y lo práctico, como vía para la complementariedad e incluso la transdisciplinariedad.

El impacto en la vida personal por los aprendizajes obtenidos, dado el desenvolvimiento en la Red, es un aspecto que valora en su visión una activa emprendedora procedente de una organización social. Como miembro y fundadora de la RCU-UCV/PSP, considera que su participación en esas acciones le ha dado un vuelco a su cotidianidad en la comunidad y expresa que,

La Red es una organización puntual en mi aspiración (...) es un equipo motivado para hacer cosas en San Pedro donde puedo expresar lo que quiero (...), me he convertido en la cronista de San Pedro (...) de ama de casa a guerrera en la calle (...) he enriquecido lo

que sé, ahora veo la ciudad desde otra perspectiva...
(BE).

Sobresale otro comentario de dicha integrante de la Red quien amplía su percepción de satisfacción como partícipe en múltiples actividades, manifestando reiteradamente que, "...antes le tenía miedo a la computadora, me parecía que si le tocaba una tecla iba a explotar (...) ahora soy yo la que vuelo con mi imaginación, descubriendo todos los beneficios de la computación para comunicar cosas sobre mi Parroquia (...) y eso lo aprendí en la Red (...) con la paciencia de unos maestros excelentes (...) fui pionera del curso de Alfabetización Tecnológica para adultos..." (BE) y en ocasiones he servido como facilitadora en dichos cursos.

Señala BE que actualmente ha asumido la realización de la publicación digital semanal del Boletín Informativo el cual denominó como "Las gracias y las desgracias de San Pedro", "... una idea que había venido proponiendo para informar lo que se hace -y lo que no se hace- en la Parroquia, lo bueno y lo malo, en especial sobre la gestión municipal, y como lo podemos hacer mejor para todos...". Observamos en esa contribución escrita de alcance masivo, un contenido que interpretamos como una fase importante en la gestión y planificación urbana, específicamente en la evaluación y seguimiento de las acciones urbanas, bien sean ejercidas por los entes municipales, por las instituciones o por los mismos habitantes del sector, una "contraloría social" como lo concibe su autora en la editorial del Boletín (encabezado Boletín N°18) su propia compiladora y transcriptor, de las colaboraciones que provienen de diversidad de miembros de la comunidad y de su propio ingenio; su punto de vista es claro, abiertamente crítico, respetuoso de las opiniones sin discriminar *rasgo, ni rango* social, económico, político, cultural de sus autores o de los

entes a quienes se les deba señalar sus *gracias* o sus *desgracias*. Una lectura que agregamos forma parte de esta difusión masiva de información muestra el contrapunteo que se da en los encuentros y desencuentros en la dinámica urbana en la Parroquia San Pedro indicando su aspecto formativo y cultural.



Fuente: Boletín N° 18. Las gracias y desgracias de San Pedro

Vale la pena destacar en este sentido cultural, la voz de otro activo participante en el trabajo de la Red, a quien consideramos como *cultor parroquial*, por su dedicación a la promoción y comunicación para la siembra y rescate cultural. Así damos a conocer lo que expresa sobre uno de los rasgos de la práctica social de la cual es partícipe, trata del compromiso natural para manifestar su identidad con el objeto/función de la Red dondequiera que esté, por eso reitera que,

La Red Comunidad - Universidad se convirtió en eso, en una Red para concertar lo que hacemos. Un cúmulo de personas estamos en la Red y no hay ese protagonismo de uno que diga que hizo algo. ¿Dónde está la Red? Está en diversos sitios donde cada quien de los que pertenece a la Red está. Nosotros hicimos esto – todos son parte de ese nosotros (...). (Entrevista a LN).

El mismo cultor (LN), dedicado a la difusión de los valores artísticos y patrimoniales de la Parroquia, destaca el papel que cumple la Red con la incorporación de los estudiantes para el rescate del espacio público, respecto a lo cual dice, acentuando cada palabra, como en una de sus transmisiones radiales,

...la Red cumple esa función de hacer esa integración entre los estudiantes y ellos también tienen esa participación y se *siente* como drenan todas esas inquietudes al lograr a través de la Red ese trabajo que le exige la universidad para obtener su título, entonces es interesante, porque antes de ejercer como profesionales tienen la posibilidad de ejecutar... (Entrevista a LN).

Precisamente, las voces de los estudiantes también fueron escuchadas para conocer su experiencia como participante de las acciones de la Red. Un estudiante de Filosofía de la UCV, quien nos acompaña aun habiendo culminado su servicio comunitario, comparte su vivencia al respecto y siente que debemos "...romper la separación entre lo académico y lo comunitario (...) y retomar el verdadero sentimiento del saber..." (MS).

Por su parte, una estudiante de Arquitectura de la UCV, luego de su incorporación en las Pasantías Académicas ofrecidas en la Red en el año 2005, para abordar de manera integral el tema urbano local, morfológica y socialmente, pasantía que fue abierta a estudiantes de todas las carreras universitarias, manifiesta que en su equipo le correspondió el mismo proyecto con una estudiante de Sociología también de la UCV, y expresando gran satisfacción cuenta, que,

...a medida que el tiempo transcurre me siento más apasionada por el proyecto, a veces me detengo y miro una semana atrás y pienso que (...) no tenía la menor idea de cómo sería el trabajo (...) es importante resaltar la experiencia como un

intercambio de visión del problema ya que la Arquitectura y sociología no son carreras afines, pero se nutren mutuamente debido al trabajo conjunto (...) por ejemplo para realizar un levantamiento (...) debía tomar en cuenta el aspecto económico, sociológico, cultural de la población estudiada (Informe de Pasantías 2005 de EC).

3.2.5. “Ir más allá de las fronteras de lo teórico”.

Vemos diversas perspectivas enfocadas en un interés común, diferentes competencias entre sus participantes que son complementarias para abordar el estudio desde la complejidad de la ciudad, esta lectura la podemos hacer revisando el sentido que le da una de las fundadoras de la Red en su testimonio, desde su doble visión y función, como docente universitaria y como habitante de la parroquia San Pedro, así dice SA en la entrevista que la ciudad se entiende “... no como unidad geográfica (...) eso lo estudiamos en los libros (...) nos interesa la ciudad de la percepción, que habrá tantas como personas existan (...) en la interrelación de esas percepciones está el encuentro de saberes (...) para actuar...”.

Añade SA en ese mismo discurso, desde su visión docente del deber ser de la Universidad como institución que se debe a la sociedad, que

...cuando se produce ese enlace se rescata no solo el conocimiento de la comunidad, sino también el conocimiento y la perspectiva que tienen los estudiantes como futuros profesionales (...) todos somos parte de ese mismo vagón (...) somos parte de ese engranaje para que se den los cambios en la sociedad (...) incluir a los estudiantes es muy importante porque estamos formando no solo a los funcionarios públicos que pueden ser, estamos formando el futuro del país (...) debemos ir más allá de las fronteras de lo teórico (...) todos los estudios

contienen experiencias muchas de afuera (...) se nota el cambio cuando tienes ese contacto con una realidad venezolana. A través de las acciones de la Red tanto en pregrado como en postgrado (...) te hace situarte (...) tiene un valor trascendental en todo lo que es el conocimiento (...).

Se evidencia así dimensiones cualitativas involucradas en la dinámica de procesos y factores inherentes al quehacer cotidiano de individuos y colectividades, que constituyen criterios conceptuales a partir de los cuales se enfoca la expresión de múltiples intereses, tradiciones, prácticas ciudadanas signadas por la diversidad de cosmovisiones, matices de actuaciones, percepciones y competencias, dando como resultado códigos y criterios de interacción, que se compartieron y combinaron en un plano de interrelaciones sociales, según las competencias.

En la concepción de una práctica social participativa, recursiva y dialógica en el campo urbano, referenciada en las visiones y actuaciones en la gestión de la vida urbana local de esta experiencia local, evocamos nociones derivadas de la transdisciplinariedad como nueva forma de ver el mundo: “La visión transdisciplinar nos propone considerar una realidad multidimensional, un tercero incluido y la complejidad...” (Basarab, 1996:32, 106, 107). Tal contraste entre la teoría y la realidad, hace eco en nuestro espacio tiempo –en el lugar que habitamos, en el lugar que nos desempeñamos- asumiendo nuestro papel histórico y social, no solo en la transformación y construcción de la ciudad, sino también en sus incidencias en nuestra conciencia e intencionalidad sobre nuestros modos de pensar y actuar en el entorno desde lo cotidiano.

Capítulo 4: Transformaciones en el espacio público local. Recursividad de acciones en la construcción social de la ciudad.

Corresponde vislumbrar las prácticas sociales e intercambio de saberes puestos en acción para el rescate y transformación del espacio público local, como fenómeno recursivo que se evidencia en un modo de vida para ser/estar, pensar/hacer en lo urbano, en tanto perspectiva desde adentro, desde el sentir sobre ese entorno inmediato donde se ubica geográficamente el contexto de esta experiencia: en la Parroquia San Pedro.

La esencia de tal objetivo, reitera la recursividad como principio dialógico en la complejidad, entre lo que se dice y lo que se hace desde una experiencia urbana local, acotando las huellas de estas interrelaciones como hilos comunicantes entre la teoría –método – realidad, para lo cual nos hemos aproximado al desarrollo de algunas iniciativas que han sido hitos en el marco de las acciones de la RCU-UCV/PSP que buscan incidir en las transformaciones de su entorno local y en los sujetos sociales y enfatizan la necesidad de implementación de estrategias de educación ciudadana.

Nos abocamos a conocer el papel que desempeñan los sujetos sociales caracterizados de acuerdo a sus competencias y en la cualidad que emerge en la trama de interrelaciones como totalidad de una comunidad de intereses. En este sentido, brindamos los testimonios relativos a un ejercicio de la complementariedad de saberes y de la dialógica urbana, reseñado como reporte de esta narrativa cruzada.

Fundamentalmente nos referimos a aquellas interrelaciones respecto al rescate,

mantenimiento y uso del espacio público de la Parroquia San Pedro, que nace a partir de la *querencia* y valoración del medio en que se vive, o se transita, según queda claro en el testimonio de la gente que "... aspira una ciudad *mejor...*", así lo afirma MY en la entrevista, desde su postura académica y asidua participante y fundadora de la RCU-UCV/PSP: "... podemos cambiar muchas cosas si cada uno se detiene a pensar un momento en la ciudad que queremos y en la relación que tenemos con el otro...", percibimos en esta visión el matiz antropológico y su acepción en la planificación urbana, aportes específicos de MY que además se relacionan con la línea de investigación que MY viene desarrollando sobre la *planificación participativa y los imaginarios urbanos*, temática asumida enhorabuena – pues aun cuando nos tangencialmente nos invita en este estudio a desglosarla y profundizar en ella, escapa a los objetivos de esta investigación- sin embargo, es una arista valiosa para indagar desde esta óptica y con mayor ahínco por su trascendencia en las formas y connotaciones de la construcción social de la ciudad.

En sintonía con tales iniciativas de los sujetos sociales partícipes de la RCU-UCV/PSP, en la cual cada uno realiza sus aportes desde sus propias competencias y capacidades, se denota una actuación deliberada en los proyectos y propuestas para la planificación y gestión urbana, que apuntan a la transformación del espacio público local. Alrededor de estas intervenciones se conjugan *estrategias educativas, metodologías, teorías y vías de solución conjuntas*, mecanismos que favorecen el desenvolvimiento de las mismas y que aquí reiteramos en el intento de aprehender sus nociones en los intersticios de la complejidad de la dinámica urbana.

4.1. “Ponerse el sombrero del otro, despojarnos de investiduras. Ser ciudadanos”. Pilares para un modo de ser/estar, pensar/hacer ciudad.

Las ideas expuestas acerca de la perspectiva asumida en este trabajo sobre el espacio público local acompañan el análisis descriptivo e interpretativo sobre las acciones de la RCU-UCV/PSP. En este contexto, un elemento relevante en las acciones para el rescate y apropiación del espacio público parroquial trata sobre las formas de participación de los distintos sujetos sociales en la localidad para alcanzar las transformaciones en el espacio público.

En el trabajo de la RCU-UCV/PSP dichas formas de participación se evidencian la especificidad de una estrategia de abordaje, que se concreta en la confluencia de acciones de la comunidad parroquial (en calidad de comunidad local organizada y como tutores comunitarios); de la comunidad universitaria (profesionales de diversas instancias que articulan con profesionales en formación provenientes de distintas carreras universitarias-el aporte técnico), de la comunidad de los entes de gobierno local que representan instituciones del Estado (gubernamental: lo cual refiere voluntad política para procesos de toma de decisiones, asignación de recursos, ejecución), acciones en las que también hemos contado con personal de las empresas y comercios aledaños (sector privado) así como otras instituciones cercanas a la localidad. Una dinámica cuyo proceso apunta al concepto de *gobernanza* que aspira a la sostenibilidad de las acciones ocurridas en este escenario. Esta dinámica es interpretada como una articulación de esfuerzos, en testimonio de una de las fundadoras de la Red, docente universitaria, una dinámica análoga a la función de la planificación urbana, mediante la figura que denomina como:

... las tres patas de la planificación: una, lo académico (con sus conceptos, con lo técnico), otra, la gente (con sus vivencias, alerta sobre la realidad) y otra, la oficial

(como gobierno local) que pone la *guinda de la torta*: y esta es que se ejecuten los planes. Dicho en blanco y negro, ¿qué sombrero le toca a cada quién? (sus competencias). Ahí se hace un cruce para una planificación efectiva, dinámica, ese es el intercambio de saberes (...). Hay que poner en *cristiano* lo que dice la academia, no hacer un informe que no entiende sino *ellos* (los técnicos) porque la planificación es un ejercicio público (...) hay que *ponerse el sombrero del otro* (...) despojarnos de investiduras y asumir el rol de ciudadano (...). (SA).

Es el ideal de una labor de planificación y gestión urbana participativa y complementaria, que en el mismo sentido se asienta en la figura de los *tres pies de la marmita* que ya reseñamos (Bolívar y Calame:2000), cuya interacción se caracteriza por ser dinámica, dialógica, comunicativa, evidenciándose el esfuerzo en las iniciativas de los miembros de la Red quienes tratan de dar solución a situaciones vinculadas con las condiciones y calidad de vida de su hábitat. Un aspecto en el que converge el interés de miembros universitarios en profundizar y ampliar los límites de su aprendizaje a partir de la diversidad del saber y del encuentro con el entorno y modo de vida inherentes a las comunidades con las cuales se interactúa.

De la misma manera, siendo un tema de planificación urbana vinculante a los entes de gobierno municipal, encontramos en el relato de CR adscrita a la Alcaldía del Municipio Bolivariano Libertador, que este proceso es visto como una manera de “... lograr el objetivo (...), es una corresponsabilidad (...). Comunidad e instituciones consolidan ideas en mesas de trabajo (...) donde se llegan a acuerdos (...)”; apreciación que comparte desde su trayectoria de trabajos comunitarios por el rescate del espacio público en la Parroquia San Pedro y como parte de su actividad desde su visión institucional y función pública municipal. Añade CR en la misma

entrevista, su idea sobre la preponderancia del papel de la comunidad en la elaboración de los proyectos y describe cómo “entra” la instancia de gobierno municipal para acompañar la gestión local promovida por los propios habitantes del sector, así, declara que,

... los encuentros en la Parroquia han sido nutridos y se ha dado el intercambio de saberes. Debemos entender que cuando la comunidad tiene valor, necesidad, interés en que se lleve a cabo alguna propuesta y por su parte la institución toma esa responsabilidad se logran las metas. El volante (timón) de cualquier proyecto lo lleva la comunidad, que son los que habitan ahí y saben sus necesidades, la institución *entra de apoyo* (...) darle las herramientas que necesite para que no dependa siempre de la institución, eso sería una tranca (depender de la institución)...

Observamos la coexistencia de dos puntos de vista –universitario y funcionario público municipal- para abordar una temática de orden urbano, en lo cual es determinante la puesta en común de intereses cuya base es la intencionalidad de activarse en torno al rescate del espacio público en la Parroquia San Pedro. Reiteramos las palabras de Teolinda Bolívar (Cfr. 2011) sobre la aspiración de una *nueva forma de gobierno que sienta las bases de nuevas formas de gobernabilidad, que se percate de lo que está pasando en nuestras ciudades y valore las experiencias locales.*

La coincidencia de estos puntos de vista ha incentivado ese vínculo entre diversas organizaciones para el desarrollo de iniciativas al respecto, interacciones que se han visto fortalecidas mediante los aportes compartidos, tomando como ámbito de encuentro para el trabajo conjunto las acciones de la RCU-UCV/PSP, como ese espacio de acción y reflexión abierto, concreto, donde confluyen diversidad de

competencias, conocimientos, saberes, en procura de encauzar inquietudes, necesidades, expectativas y propuestas; explícitamente es un proceso que aspira a la cohesión social.

Aun cuando no hay que extremar en ideas sobre la pureza de la intencionalidad, en términos de los aportes de cada grupo de competencias de los sujetos sociales partícipes de la RCU-UCV/PSP, la invitación es a estar atentos a la diversidad e incluso a las diferencias en opiniones y percepciones sobre cómo imaginamos la ciudad, qué aspiramos transformar en ella y cuáles estrategias estaríamos dispuestos a seguir para lograr la ciudad que queremos. Existen los matices, la pluralidad, las tensiones entre ideas, y existe también la posibilidad de resolver y llegar a acuerdos beneficiosos para el propósito urbano central. Este escenario donde se interviene, pensado desde la complejidad, es señalado por Ruiz (2005:214) como "...un campo de conflicto, de lucha de intereses, de modelos de sociedad y usos de los recursos disponibles...". En este sentido, nos alerta una participante, atinando con claridad meridiana, que en las interrelaciones sociales en las que participa puede haber intereses particulares, ha visto que, como partícipe de una organización social, aun en el equipo involucrado en las acciones para el rescate del espacio público, existe esa problemática y a la vez plantea una alternativa para superarla, esto es:

Por más que uno diga que no, cada ente tiene sus propios intereses. Solo que esos intereses tienen que ir dirigidos a algo común, que es la ciudad...
(Entrevista VG).

Como ejercicio de planificación urbana participativa, dinámica, y aún por encima de su natural diversidad, existe la posibilidad y expectativa de influir a partir de los resultados en las políticas públicas urbanas desde las bases organizativas; es lo ideal, lo que invocan en el seno de las organizaciones sociales. Es, además, un

ejercicio que recursivamente incidiría en las transformaciones de las condiciones funcionales y morfológicas de los espacios públicos y en el ánimo de los participantes para impulsar nuevos retos urbanos. Un mecanismo participativo hecho realidad, sin embargo, desde nuestra lectura en la complejidad provoca al mismo tiempo incertidumbre –por cuanto depende la viabilidad política- y un camino hacia la dialógica urbana como esperanza de resolver las propuestas. Cabe aquí, la visión académica de MY quien reivindica este aspecto de la gestión urbana, indicando que “... cuando las personas aportan y sienten que las propuestas son escuchadas, oye, anima a continuar con la propuesta, sobre todo, si es para la parte de mantenimiento cuando hablamos del rescate del espacio público...”. Se siente en estas expresiones la querencia por su espacio vital.

4.1.1. “Un trabajo de corazón y organización integral por el espacio público. Dar a conocer mi Parroquia”.

Interpretamos que el aspecto del mantenimiento guarda relación con procesos de sostenibilidad de los proyectos, un estilo de gobernabilidad cuya tendencia favorece los resultados obtenidos, cuando quienes viven día a día en el espacio se incorporan en toda su concentración en la *gestión de la vida urbana local*. Indicamos que le hemos incorporado la palabra *vida*, por la especificidad que le resaltamos, tratándose de una gestión local que se mueve desde adentro, desde la querencia, identidad y sentido de pertenencia con su entorno como totalidad urbana. Con las siguientes palabras lo describe a todas luces, una de las participantes con la visión del docente universitario, en este trabajo por el rescate del espacio público:

En la Red se ha hecho un trabajo bien centrado, se ha hecho un trabajo de corazón, porque cuando hablamos de rescatar el espacio público en la Parroquia San Pedro, no se ha visto solo desde lo físico. Cuando la Red plantea el rescate del espacio público ve todas las aristas que se encuentran dentro de ese espacio. Por ejemplo, en la Plaza

Las Tres Gracias se trabaja en forma integral, con personas en situación de calle, desechos sólidos, iluminación, se trabaja lo cultural... (MY).

De tal manera, en las derivaciones de esta experiencia urbana, se cuentan aportes tangibles e intangibles por los cuales consideramos que la Parroquia San Pedro tiene una función determinante en la función de la ciudad, no solo en el aspecto físico sino también que también se interesa en el aspecto socio cultural. Este es apenas un ejercicio propuesto en nuestra interpretación sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes para repensar los procesos de gestión de la vida urbana desde lo local. En su propósito organizativo la RCU-UCV/PSP aspira mostrar esa ventana de estrategias para la reflexión y acción en los procesos urbanos. Afirma MY (idem) en cuanto a esos procesos de trabajo, que:

...ese es un tema muy importante que habla de los propósitos de la Red como organización que busca recuperar los espacios públicos de la Parroquia San Pedro para los ciudadanos (...) e incluye el tema de darle conocimiento a la gente sobre su parroquia (...) eso integral también se ve en el interés por la parte de la vigilancia, la seguridad (...) debe haber una visión holística (...) que pone en armonía otros elementos que hacen que ese espacio funcione... (MY).

La percepción de integralidad del trabajo organizativo en las acciones de la Red que manifiestan sus participantes, puede interpretarse desde un referente de convivencia que parte de la querencia por su hábitat parroquial, particularizando el interés de multiplicar esa sensibilidad dando a conocer "...mi sector, mi espacio vital... mi parroquia..." (Anexo 6). Puede leerse esta percepción en la relevancia de los visiones y actuaciones para canalizar "...cómo hacer para que la gente sienta pertenencia y arraigo hacia los espacios..." (MY), proyectando los imaginarios en

procura de procesos educativos ciudadanos que favorezcan la funcionalidad y dinámica de la ciudad de Caracas.

4.2. Función de la Parroquia San Pedro en la dinámica de la ciudad de Caracas. Potencial de su riqueza tangible e intangible.

Interesarse en la dinámica de la ciudad, mediante acciones en el espacio local alude al propósito de los ciudadanos de encontrar respuestas a sus aspiraciones para conseguir espacios de calidad en su entorno para el disfrute y la convivencia. En su visión como antropóloga urbana, Ontiveros (2010:9) nos indica que “La gestión de la vida local, pasa por el debate político de qué queremos y aspiramos de nuestros espacios de vida social”, asunto puesto en valor en el debate sobre las transformaciones en el espacio público local como un efecto recursivo de acciones en la construcción social de la ciudad.

¿Cómo pueden influir las dinámicas locales en la totalidad del funcionamiento de la ciudad? Hay extensas discusiones al respecto de las cuales nos ha interesado su perfil y aplicabilidad vinculado al estudio de las prácticas sociales e intercambio de saberes y su incidencia en el espacio público local, que hemos venido abordando desde diferentes ángulos.

En este sentido de su aplicabilidad, encuentra eco la pretensión de visibilizar los procesos de trabajo estudiados e interpretados en esta experiencia urbana, como ejercicio en el cual subyace una dimensión educativa ciudadana, anclada en la articulación Comunidad – Universidad. Así lo hemos concretado mediante la presentación de ponencias compartidas en diferentes eventos (registrados en la bibliografía), que además ha permitido intercambiar experiencias en esos encuentros, nacionales e internacionales.

Además, como RCU-UCV/PSP la idea esencial consiste en ampliar la capacidad de respuesta, incorporando a la instancia física de la Red como espacio de encuentros cara a cara, un mecanismo de apoyo tecnológico representado como *infoespacio urbano cognitivo* que dé transparencia a sus acciones, procesos y resultados, como insumos para crear un espacio abierto para la gestión del conocimiento, como práctica social que realce la función de la Parroquia San Pedro en la dinámica de la ciudad. De esta manera lo compartimos mediante ponencia en el “I Evento Nacional de Servicio Comunitario de Facultades de Ciencias Avancemos hacia una gestión social del conocimiento de la ciencia”, realizado en la Facultad de Ciencia de la UCV, en Caracas, Venezuela (Morúa, Moros, Mendoza, Semeco, 2009).

Más allá de detenernos en ir al fondo de la cuestión de forma universal, nos hemos interesado en enfatizar con detenimiento una forma concreta de interacciones sociales capitalizado por el sujeto cognoscente y conceptuador de su realidad, sopesando que “El pensamiento planetario deja de oponer lo universal y lo concreto, lo general y lo singular...” (Morin, et.al.,2006:135). Sin embargo, abonamos a la discusión el pensamiento desde la complejidad para pulsar la función de una experiencia urbana local en la ciudad como totalidad, desde la perspectiva hologramática, retroactiva, recursiva, dialógica, sistémica, reflexiva.

En este sentido, anuncia Morin (ídem) que “La política de la complejidad no se limita al pensamiento global, se expresa por la doble pareja *pensar global/actuar local, pensar local/actuar global...*”. A la vista de Giraldo (2003:59,74-75), la relación global/local “...como mejor se puede expresar es con el concepto de *glocalización* que, visto desde este ángulo, no es otra cosa, que la globalización como proceso que enfatiza un sentido nuevo de lugar...”, accediendo a la comprensión de la *complejidad del lugar* mediante la *complejidad ontológica* que concibe que “El ser humano y la sociedad no se agotan en la lógica, en la razón, siempre hay una

dimensión imaginaria, poiética” (ídem).

Bajo estos argumentos, el inventario del capital físico y estructural de la Parroquia, que conforman su patrimonio tangible, es inerte en nuestra comprensión desde la complejidad, si no se resalta junto a ello su savia, su riqueza social e institucional, riqueza intangible; componentes que conforman un conjunto interconectado, interdependiente. Su vitalidad se materializa en función del potencial de saberes que dinamizaron un hito que queremos remarcar, el cual consistió en la propuesta de creación de una red basada en un sistema de información en línea que incluyera datos básicos, de servicio y documentación sobre la Parroquia, a los que la población local pueda acceder y en general toda la ciudadanía e interesados más allá de nuestras fronteras.

4.2.1. Sistema de información radial. Un infoespacio urbano cognitivo.

El desarrollo del Sistema de información Radial, concebido como infoespacio urbano cognitivo (Fig. 12), fue una propuesta surgida en el CID-WO/FAU-UCV, en el año 2006, donde confluyen algunas pistas que entrelazan las visiones y actuaciones de los sujetos sociales de la RCU-UCV/PSP, que merece la pena destacar, pues su implementación generaría cambios sustanciales en la estructura y funcionamiento de las gestiones urbanas en la localidad y en la cultura de transparencia y visibilidad de la información parroquial, para la ciudad de Caracas y para el mundo. Al menos esta fue la motivación con la cual se realizó la propuesta, vinculando además los entornos comunitarios-universitarios.

En este cruce de información entre lo pensado y lo vivido, entre las visiones y actuaciones, se abre el camino para que se genere una propuesta insertada en el concepto de la *gestión social del conocimiento*, que saca del inventario documental dormido en el anaquel, a su actualidad y utilidad vivencial. Un aporte desarrollado y

guiado por el profesor Ángel Moros, para la gestión de los productos de la investigación y las acciones en el área urbana, de la RCU-UCV/PSP, ámbito para una práctica del trabajo conjunto en complementariedad de saberes comunitarios-universitarios. Empecemos el relato del proceso en que se dio esta interrelación, de la forma más minuciosa posible, en un esfuerzo por mostrar las imágenes de un hito significativo en el cual las acciones interdisciplinarias fueron valiosas.

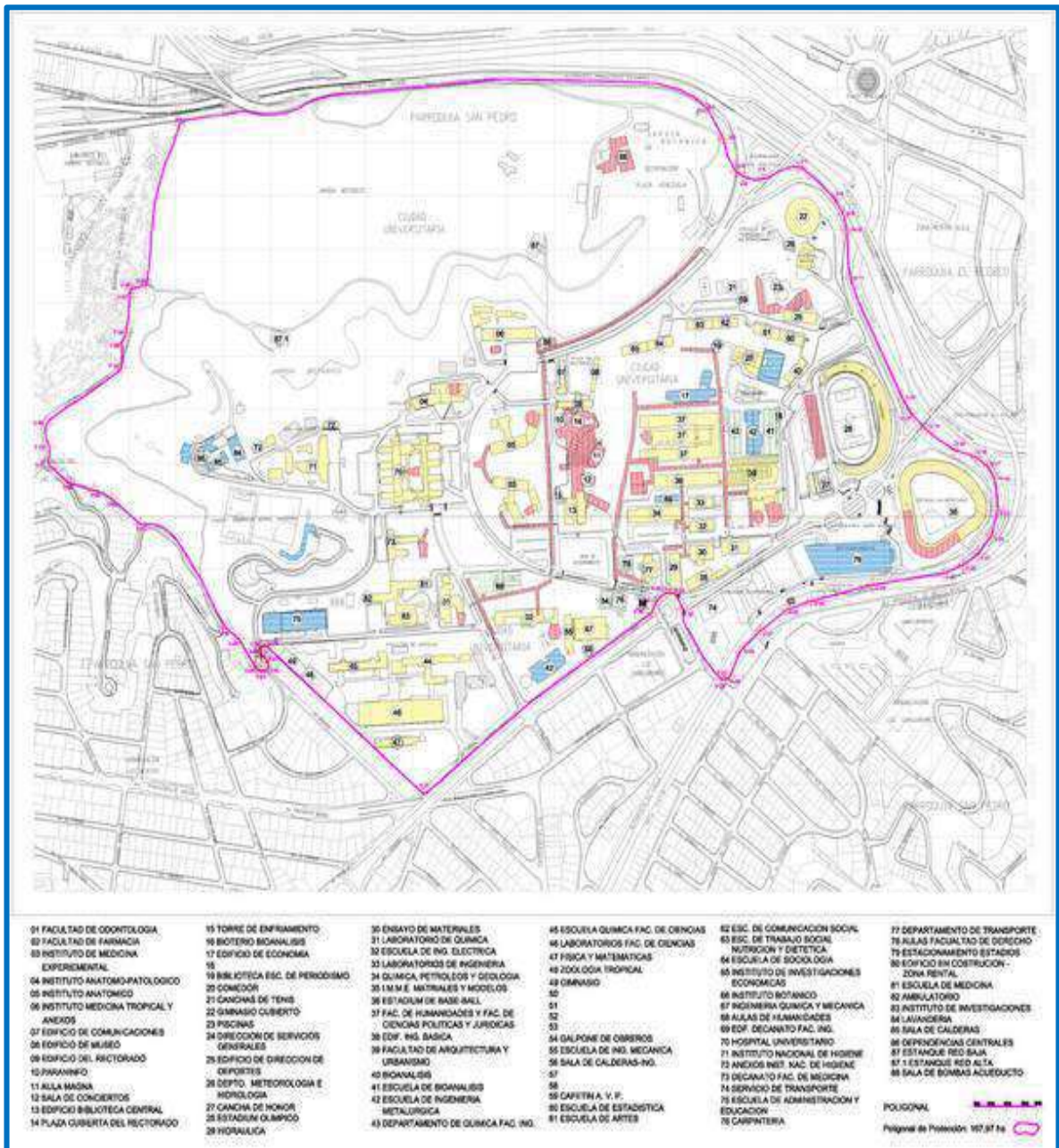


Fig. 12. Infoespacio urbano cognitivo
 Fuente: CID-WOFAU-UCV - 2006

Se trata de la idea para impulsar un *Sistema de Información Radial* (Anexo 4), que consiste en la configuración de una tecnología que opere para asentar un registro ordenado del inventario tangible e intangible de la Parroquia San Pedro y de la FAU-UCV, lo cual surge como acciones propias en el marco de la gestión del profesor Moros en el CID-WO/FAU-UCV en el año 2006, operativamente es coordinado desde esta instancia universitaria y se canaliza a través de la Unidad de Investigación y Extensión adscrita al CID-WO/FAU-UCV. Se sugiere también que sea una acción coordinada con la Biblioteca del Instituto de Urbanismo, y aún más, invitar al Centro de documentación del Instituto de Desarrollo Experimental de la Construcción (IDEC/FAU/UCV), por ser unidades específicas de información y documentación especializadas -adscritas a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV- cuyas líneas de investigación y demás actividades se insertan en temas de arquitectura y urbanismo.

Dicho Sistema de información radial se maneja tomando en cuenta el concepto de un "... infoespacio cognitivo, denominando así al espacio virtual donde reside la información para la difusión del conocimiento (...) sobre información especializada en arquitectura, diseño, urbanismo, construcción, planificación, gestión local entre otras áreas relacionadas (...)" (Informe CID-WO/FAU-UCV:2006). La idea contemplada es que a través de este sistema también se visibilizara los productos generados en el marco de las interrelaciones de la RCU-UCV/PSP, y que se incluyera además información del patrimonio físico sobre la Parroquia e igualmente se ubicara información demográfica, habitacional, de usos, por sectores y totalizados en la parroquia. Así también, incluir un banco de datos sobre el potencial profesional, técnico y de servicios existente en la localidad. También inscribir los productos de las investigaciones e informes fruto de la articulación comunitarias universitarias: con estudiantes de pregrado (servicio comunitario/ pasantías/ trabajo de campo) y postgrado (maestría y doctorado). En estos términos el contenido del Sistema

configura la creación de toda una base de datos parroquial, como referentes en las acciones de planificación urbana y gestión local, geográficamente referenciadas en lo municipal.

4.2.1.1. Dialógica urbana en un espacio abierto para la gestión del conocimiento

Lo primordial en esta propuesta fue el entusiasmo en participar y aportar, siendo las primeras ideas nutridas en un trabajo interdisciplinario y complementario, una práctica social para el intercambio de saberes. La idea subyacente es el establecimiento de alianzas estratégicas para el intercambio académico comunitario parroquial, como un canal para la gestión del conocimiento, entre otras cosas para la generación, promoción, intercambio y actualización de información especializada.

En específico, trabajando en las primeras fases de esa propuesta, se logró llevar a cabo una experiencia de gestión académica comunitaria, para sustentar este Sistema de Información Radial; la misma consistió en la incorporación de tutores comunitarios y de estudiantes y docentes de la Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva y el Instituto de Urbanismo de la FAU/UCV, principales aliados para impulsar este trabajo, atrayendo simultáneamente la incorporación y aportes de estudiantes y docentes de la Facultad de Ciencias que mencionamos en particular por su injerencia directa en el desarrollo de los aspectos tecnológicos de la propuesta. Potenciados con la participación de otras escuelas de la UCV, como Antropología, Artes, Biología, Computación, Derecho, Ingeniería, Letras, Psicología, Sociología. Incluso fue una experiencia atractiva para estudiantes y docentes del postgrado del Instituto de Urbanismo, en Planificación Urbana, mención Política y Acción local. Se contó, asimismo, con la participación de docentes y estudiantes la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) ubicada en la Urbanización Los Chaguaramos, provenientes de las carreras de Gestión Ambiental, Comunicación Social, Arquitectura. Además de los entes municipales para comprometerse con el respaldo

y aportes específicos, cada una desde sus competencias y fortalezas. De gran envergadura y novedad fue la incorporación de la figura de los tutores comunitarios con disposición para guiar el trabajo de campo y enriquecer con sus experiencias las propuestas académicas. En un tópico específico relatamos e interpretamos cómo fue el proceso de esta valiosa experiencia con estudiantes, docentes y tutores comunitarios, como otro de los hitos dentro de las interrelaciones sociales que surgieron como parte de la dinámica urbana propiciada en la RCU-UCV/PSP.

Aún queda en formato físico los materiales y demás documentos producidos a partir de estas alianzas de trabajo, las cuales versan sobre temáticas urbanas estudiadas sobre la diversidad de aspectos y problemáticas sobre el hábitat en el contexto de la Parroquia San Pedro. Estos se han realizado bajo la perspectiva de la complementariedad e interdisciplinariedad, ya discutida teóricamente y cruzada en esta narrativa desde el caso concreto. Hasta el momento se ha logrado visibilizar dicha producción documental a través de las ponencias en diferentes eventos nacionales e internacionales, así como a través de artículos publicados en revistas temáticas y en ocasión compartir experiencias en varios eventos sobre la temática de interés.

La idea entonces ha sido implementar este sistema, la gestión social del conocimiento que permita entre otros propósitos, visibilizar la totalidad de registros que se han generado en la RCU-UCV/PSP, por su utilidad en las dinámicas urbanas locales.

Relacionando método-teoría-realidad, encontramos que se trata de una propuesta estructural y fundamentalmente organizativa en el marco de una práctica social bajo criterios de la dialógica urbana. Se considera que la operatividad y sostenibilidad de este Sistema de Información Radial para la Parroquia San Pedro/UCV requiere en

principio, la implementación de “...cursos de formación de usuarios orientados al desarrollo de un usuario independiente...” (Memoria y Cuenta CID-WO/FAU-UCV: 2006) del cual se logró cristalizar un primer paso a través del proyecto de alfabetización tecnológica (en 2008), en vigencia hasta el año 2017, con el apoyo de facilitadores en su período de prestación de servicio comunitario de la Facultad de Ciencias UCV y liderado en la gestión profesora Yelitza Mendoza en el Instituto de Urbanismo FAU-UCV.

Se estima para la factibilidad y sostenibilidad total del proyecto, la necesidad del acompañamiento y corresponsabilidad de los entes respectivos (instituciones gubernamentales, instituciones privadas, universidad) y la apropiación progresiva de las tecnologías necesarias por parte de la comunidad usuaria del sistema mediante la implementación de talleres de formación al respecto. Un proceso para la dialógica urbana fundamental para la viabilidad de las propuestas (anexo 5), que también es tangente al concepto de gobernanza en su sentido de articulación de esfuerzos y voluntad política.

Este proyecto fue expuesto en el marco mediante una ponencia titulada “Espacio abierto para la gestión del conocimiento” (Morúa, Moros, Mendoza, Semeco: 2009), por ser un ámbito sustancial para compartir experiencias urbanas locales, valorar sus aprendizajes, evaluar y complementar acciones. Como un producto de la participación en este evento, se consolida la alianza para implementación del *Taller de Alfabetización Tecnológica para el adulto mayor*, mediante la prestación del servicio comunitario de estudiantes de la Escuela de Computación de la Facultad de Ciencias UCV. El resto de la propuesta queda latente además siempre está presente la inquietud de trascender la inercia de los entes de gobierno local, como un reto para ir más allá de lo pensado, hacia su ejecución. Aun así, sigue siendo valiosa la experiencia sobre la cual quedan muchas otras aristas de su proceso para encauzar

y ojalá, para retomar y concretar su inclusión en las políticas públicas y concretarlas en la práctica. Reiteramos que dicha propuesta surge en la interacción comunitaria – universitaria, en la RCU-UCV/PSP, se inicia como una *práctica social institucional intencional*, para nutrir sus campos de acción y conocimiento y asimismo, la reflexión sobre la dinámica urbana.

4.2.1.2. De las expectativas teóricas a su comprensión e interpretación urbana compleja.

La fundamentación para la creación de un espacio abierto para la gestión del conocimiento, se apega a los aportes teóricos de las investigaciones doctorales sobre *gestión del conocimiento en instituciones de educación superior* realizadas por Moros (cfr. 2003), siendo relevante mencionar que, bajo la guía del propio autor señalado, se impulsó esta idea, durante su gestión como Coordinador del CID-WO/FAU-UCV. Destaca dicho autor, que,

La importancia de la gestión del conocimiento en las organizaciones, en la dirección estratégica y en las políticas gubernamentales, se fundamenta en la conglomeración del conocimiento (datos e información) complementado con la experiencia, siendo ésta una fuente de ventajas competitivas de carácter apriorístico, a diferencia del uso exclusivo de datos y de información, son recursos de dominio público y flexibles (Op.Cit: 371).

Así, en este contexto se evidenció un hito significativo de carácter dialógico y recursivo, producto de una práctica social e intercambio de saberes en donde confluyó la riqueza social e institucional haciendo viable disponer del potencial académico en la gestión institucional para enfocar y priorizar una visión de conjunto con intereses comunitarios relacionados con el contexto urbano. Es, asimismo, valiosa esta experiencia como hito significativo de una práctica social en donde se evidencia el ejercicio de la voluntad política que en el seno de una gestión

universitaria valora su pertinencia social y trascendencia en la gestión de la vida urbana local. Desde el pensamiento complejo que valora lo socioeducativo, “La condición humana debería ser objeto esencial de cualquier educación”.

Ahondando en los beneficios de tal propuesta, enfatizamos que a través de la misma se asoma la posibilidad de contar con un mecanismo esencial para el soporte técnico y social, con la tecnología adecuada, para respaldar la generación, sistematización, intercambio, transferencia, difusión y preservación del conocimiento, ubicadas en una red informacional, cuya función asumimos desde el concepto de Santos (2000:221-222) que “...tiene en cuenta el hecho social (...) la red es también social y política, por las personas, mensajes, valores que la frecuentan. Sin esto, y a despecho de la materialidad con que se impone a nuestros sentidos, la red es, en verdad, una mera abstracción”. Fue pensada para el manejo integral de todo el proceso de trabajo que se lleve a cabo en el marco de las interrelaciones sociales urbanas, fruto de la integración de las funciones universitarias -docencia-investigación-extensión- en tanto gestión institucional.

La propuesta en sí constituye un ícono a resaltar como práctica que modela cómo ha sido el proceso de fortalecimiento de otros ámbitos de la gestión urbana a través de la RCU-UCV/PSP, introduciendo elementos de una práctica social participativa, recursiva y dialógica como aspectos que favorecen la transdisciplinariedad y el respeto por los saberes del otro. En este hito se define la trayectoria de acciones sobre el espacio público local en su significado integral del hábitat físico-social, cultural, ambiental e incluso su soporte tecno informacional, presente en el contenido de la propuesta.

En fin, en este análisis descriptivo e interpretativo, se dibuja una lectura de la trama de interrelaciones sociales, cuya estrategia ha sido fundamentada en las

propuestas de la vinculación comunitaria universitaria, notando deliberadamente su potencialidad en los procesos urbanos locales incluyente de la diversidad de perspectivas, para dar cabida a "...concebir la unidad de lo múltiple, la multiplicidad del uno (...) unitas multiplex..." (Morin: 2000:59). En esta idea se fundamenta la posibilidad de conjugar la riqueza de saberes en lo local, tangible e intangible, dialógica urbana abierta a procesos de formación para aprender haciendo, aprendizaje como práctica social. Un estímulo tangencial para el desarrollo de procesos educativos ciudadanos que apuntan en las transformaciones del espacio público local en la ciudad de Caracas y valor agregado de una experiencia urbana local para la ciudad y sus ciudadanos. Y aún más, en el pensar de la complejidad sobre este tema "La educación deberá ilustrar este principio de unidad/diversidad en todos los campos" (ídem).

Si bien la propuesta no fue objeto del interés de los entes de gobierno municipal, quisimos dejar aquí la huella de sus procesos y el entusiasmo de las visiones y actuaciones que se generaron en la dialógica del contexto de su desarrollo, como referente que pudiera incentivar su reactivación e inserción de los ajustes para superar la idea.

Señalamos que la propuesta es una expresión del potencial intangible existente en la Parroquia San Pedro, que como unidad territorial es clave en el funcionamiento de la ciudad. Como hemos reiterado, la ejecución de las propuestas y su sostenibilidad requiere de una sintonía intencional, que se determina en la voluntad política de realización del proyecto y en la participación de sus usuarios desde la querencia. De Teolinda Bolívar (2011) aprendimos que para garantizar la continuidad, sostenibilidad y multiplicación de las mejoras del territorio "...tenemos que sentar las bases de nuevas formas de gobernabilidad..." (Op.cit.:203) y nos induce la autora (ídem) a pensar en un "...cambio y transformación en el abordaje de la gobernanza

urbana, como parte de una totalidad compleja...” (Op.cit.:200). Están implícitos en esta nueva forma de gobernabilidad el conjunto de los sujetos sociales que hemos definido, es así que refiere Teolinda Bolívar y Calame (1998), la necesidad de actuación de “...los tres pies de la marmita, para preparar las ciudades habitables, en las que la vida sea agradable” (op.cit.:5).

Como caso que nos interesa, se invita al ensayo de otras experiencias de conformación de redes urbanas con cualidades análogas, que en lo específico en San Pedro se estimula con la existencia y participación de dos importantes universidades en su área geográfica: la Universidad Central de Venezuela cuya ciudad universitaria es Patrimonio Cultural de la Humanidad y la Universidad Bolivariana de Venezuela: un potencial educativo generador de mancomunidad en la gestión urbana con los entes de gobierno local, por el buen funcionamiento de la Ciudad de Caracas, para los ciudadanos.

Capítulo 5

Proponiendo una ventana de reflexión en la trama compleja de interrelaciones urbanas significativas: El Proyecto Piloto

Los aspectos que aspiramos compartir en este tópico están vinculados al establecimiento de las relaciones significativas entre prácticas sociales e intercambio de saberes en cuyo marco destacamos algunas acciones concretas que tuvieron lugar en el espacio público de la Parroquia San Pedro, las cuales proponemos como una ventana de reflexión en la trama compleja de interrelaciones sociales, orientadas por la búsqueda de transformaciones en el espacio público local y su trascendencia en la construcción social de la ciudad de Caracas.

El punto de despliegue de este objetivo se remite a la propuesta de un proyecto piloto en un espacio que se definió como prioritario para acometer un conjunto de acciones, que damos a conocer en las próximas líneas, intercalando la información obtenida de las diferentes fuentes especificadas en este estudio, teóricas y de campo, tal como ha sido transversal en la narrativa cruzada que hemos izado.

Ha sido nuestra inquietud asumir ese reto bajo esas características de la aplicabilidad de las argumentaciones mediante las que hemos interpretado las prácticas sociales e intercambio de saberes en esta experiencia urbana. Y en ese sentido, asomamos esta ventana de reflexión sobre la complejidad urbana, a partir de las acciones que hemos conocido con imágenes en vivo y a todo color.

Nos llama la atención -y aspiramos que así se cristalice en nuestro caso- el argumento de Solana (2005:14) sobre la pertinencia de nuestra interpretación en

esta investigación, aduciendo Solana (idem) que los postulados, más que divulgarlos “...mediante análisis rigurosos y clarificadores...” debe ser “...operativizado, ponerlo en acción, dotarlo en definitiva de vida, para que así se profundice y desarrolle y como todo lo vivo y por ello inevitable y felizmente, evolucione, entre en mestizaje con otros aportes y sea capaz de superarse a sí mismo”.

5.1. Las bases para un proyecto piloto como ventana de reflexión sobre la complejidad urbana.

En la generación de la trama de interrelaciones sociales indagadas, ahí en ese escenario del espacio público local seleccionado, se ha podido evidenciar una práctica social e intercambio de saberes que transcurre al natural de lo cotidiano alrededor de la puesta en común de intereses urbanos locales, en cuyo devenir tiene lugar el consenso, las diferencias, descubriendo el cruce de intersubjetividades que hemos definido bajo la figura del contrapunteo, en el desarrollo del hecho social urbano.

El producto esperado de estas acciones urbanas son los procesos que nutren el ser/estar, pensar/hacer en la ciudad. En este marco hacemos nuestras las palabras de MY desde un punto de vista académico, pues “...si nosotros logramos que nuestros intereses, aunque sean bien distantes (...) los crucemos un poco y que todos por lo menos se toquen en algún punto, yo creo que ya eso es una ganancia para la ciudad y para nosotros mismos como ciudadanos” (Entrevista MY).

Como bien lo reitera en sus argumentaciones González, Silverio (2005:51) enfatizando que en el “... espacio urbano hay comunicación con otro,

particularmente comunicación con base en el lenguaje más que en las imágenes (...). Lo urbano en tanto convivencia es también una relación en tensión con el otro...”. Abiertamente señalamos con ello la posibilidad de contrastar sin máscaras, los rasgos de la sociedad y su recursividad en el sujeto social, que marcan una tendencia determinada en la dinámica urbana que nos ocupa, estudiados en su propio y natural acontecer.

5.1.1. Criterios y referentes para la delimitación del proyecto piloto.

El ambicioso ideal, en el cual se tenía planteado el trabajo con todas las parroquias aledañas a la UCV (San Pedro, San Agustín, El Valle y El Recreo), mantiene el interés de las acciones en la RCU-UCV/PSP, por cuanto significa consolidar una relación de trabajo, necesaria, vigente y pertinente, atendiendo los bordes urbanos de la Ciudad Universitaria de Caracas. Una labor titánica en cuyo contexto extrapolamos la experiencia en lo local y su influjo en la necesidad de conformación de un Sistema de Redes de y para la ciudad, para proyectarse sobre un sistema de espacios públicos, apegados a las argumentaciones de Santos (cfr. 2000:222,234) sobre el concepto de red como aquel que toma en cuenta el hecho social para activar, agilizar, puntos de encuentro, pues las redes son virtuales y al mismo tiempo reales, son técnicas pero también son sociales, son materiales pero también están vivas, son únicas y múltiples, “...son valorizadas únicamente por la acción humana”, una caracterización que puede contribuir a trascender y visibilizar el objeto actual y capacidad de respuesta del ámbito de acción y de interrelaciones sociales de la RCU-UCV/PSP.

En atención a lo desmesurado de ese ideal, ciertos criterios fundamentan la delimitación espacial para fijar un proyecto piloto con el despliegue de las iniciativas en ese escenario para pensar y hacer las posibles transformaciones desde lo local en la ciudad, tal como aquí en este tópico los señalamos, desglosando amplios

momentos como eje transversal en su trayectoria, que nos permite interpretar esas vivencias, lo más fielmente como se vivió, acoplado en las expresiones, sentimientos y acciones de sus propios sujetos e hilvanando en los referentes teóricos que de alguna manera, asemejan, rechazan o refuerzan los hallazgos.

Sigue siendo ambiciosa la iniciativa del rescate del espacio público en la Parroquia San Pedro, en la cual se origina una cadena de acciones para llegar a la meta, pues significa una propuesta comunitaria universitaria para incentivar, no solo los logros de acondicionamiento físico, que considere el desarrollo de equipamiento e infraestructuras urbanas que interconecten sus espacios sino que invite a los vecinos a disfrutar sus espacios, incluso los de la Ciudad Universitaria de Caracas como un museo abierto.

Y más allá, esta ambiciosa iniciativa apuesta por la cohesión urbana en cuyo margen se tenga presente cultivar valores en lo socio cultural y educativo, político y económico para una educación ciudadana. Ambicioso por demás, como un continuo, de lo posible en lo utópico, la meta se inicia en el sueño, no hay fronteras en la creatividad, para imaginar el proyecto y sus metas, alcanzada esa cima, hay otro reto de un nuevo sueño, para una nueva y transformada ciudad. Es en la visión compleja, lo inacabado del conocimiento, donde en toda llegada se reconstruye una partida hacia nuevas inquietudes, tal como lo proyecta su interpretación desde la complejidad.

Sin embargo, y sin abandonar los rasgos de este sueño para imaginar la calidad óptima de los espacios públicos, tal como en la referencia de Ontiveros (2004), como condiciones de un hábitat digno, hubo que acotar el rango de las gestiones proponiendo una ventana de acciones urbanas en lo local para que realmente se pudiera manejar y mostrar como lo que es posible hacer en otros

ámbitos de la parroquia y de la ciudad en su totalidad. Visto desde la complejidad de la ciudad se sustenta tal delimitación, esencialmente a la luz de sus principios, lo hologramático fundamentalmente, según el cual “Cada parte contiene prácticamente la totalidad de la información del objeto representado como individuos, llevamos la presencia de la sociedad de la que formamos parte...” (Morin, et al 2006: 35-44).

En este sentido reiteramos en la voz de una participante de la Red proveniente de una organización social comunitaria, quien con un tono de queja y desconcierto en su rostro, exige la consolidación de un campo de acción de mayor alcance que pueda contar con las universidades “... tenemos dos en la Parroquia y están de espaldas a la comunidad, la UCV vive apartada de nuestras problemáticas siendo que su localización es la misma de nosotros, San Pedro, y la UBV aquí también (en San Pedro) usa la Parroquia solo como tránsito para llegar a sus predios...”. (Entrevista BE).

En estas palabras se está planteando una problemática que, al estilo de las acciones de los participantes de la Red, al mismo tenor incluye salidas prácticas para resolver ese anonimato en el que encuentra las condiciones de los espacios públicos en la Parroquia San Pedro, ignorada tanto por parte de los entes de gobierno, como por falta de impulso técnico estructural de las universidades que están emplazadas en su territorio, por el bajo impulso, con carácter sistemático, permanente, del acompañamiento decidido para la complementariedad e intercambio de saberes en el fortalecimiento recíproco de sus potencialidades.

De esta forma, en el ejercicio realizado a través de la RCU-UCV/PSP para la delimitación del proyecto piloto se tuvo presente las expectativas de los parroquianos de San Pedro, según lo manifiesta y reitera BE, en su voz se siente su satisfacción por el trabajo emprendido (expresión gestual), al decir que “... con

esta experiencia de la Red abrimos un espacio importante a través de la academia, con la incorporación de las acciones para la recuperación de los espacios públicos en la Parroquia... en especial acometimos actos culturales en la Plaza Las Tres Gracias, interactuamos con los comerciantes de la zona... en fin llamamos la atención de la Alcaldía (de Libertador) sobre los lugares abandonados a través de las diversas acciones...”. Se refiere BE a la delimitación espacial hecha para dar curso a la gestión en ese espacio para la vida urbana local, ésta es La Plaza Las Tres Gracias ubicada en las inmediaciones de la UCV y a pocos metros de la UBV, en el sector Los Chaguaramos de la Parroquia San Pedro (Plano N° 9). Las acciones ahí desplegadas constituyen una ventana de reflexión para la gestión y planificación urbana.

Encontramos que de estas interacciones en la gestión urbana juega un papel determinante los procesos de toma de decisiones que tengan a bien asumirse para concretar un proyecto en que se ha ejercido el derecho a la participación, “...el fin de ese proceso de participación es conquistar espacios en la comunidad para beneficio de los proyectos colectivos (...) espacios físicos, estructurales, decisorios (...) para consolidar y desarrollar las organizaciones...”, así lo aporta FM, quien se aproximó un día a conocer la experiencia de la Red y se quedó a acompañarnos por varios meses, siempre atento para apoyar las acciones que se acometieran (sin ser parte de ninguna de las organizaciones mencionadas), FM enfatiza que además lo más importante de conquistar esos espacios de participación está en la capacidad de decisión para adelantar las iniciativas de trabajo.

En la delimitación espacial para el desarrollo del proyecto piloto en la Plaza Las Tres Gracias, fue necesario conocer el estatus de los proyectos de las Zonas Rentales, bajo el auspicio de la Fundación Fondo Andrés Bello (FFAB), difiriendo para otro espacio el debate en cuanto su concepción en el desarrollo de lo físico-

funcional en sus áreas.

El referente sobre la FFAB es insoslayable para evitar caer en nuestra propia crítica sobre el solapamiento de propuestas, repetición de diagnósticos y un eterno desconocimiento, por error o ignorancia, de los precedentes de iniciativas, incluso por parte de los entes de gobierno respectivos. En el caso de los proyectos de la Zona Rental, obtuvimos información de fuentes primarias, sobre la proyección de crear la Ciudad de las Artes en cada una de las Zonas Rentales, de las cuales nos interesa mencionar dos bordes urbanos de la Ciudad Universitaria de Caracas (CUC) como : Zona Rental Plaza Venezuela y Zona Rental Plaza Las Tres Gracias, información también documentada en fuentes digitales (<http://ffabucv.com/page/zona-rental-plaza-venezuela>) (<http://ffabucv.com/page/zona-rental-plaza-las-3-gracias>).

La RCU-UCV/PSP estableció mesas de trabajo a través de la presidencia del FFAB, aspirando fortalecer esas relaciones, en la búsqueda formalizar un trabajo conjunto para la cohesión social e institucional, un punto clave y oportuno en las alianzas estratégicas en beneficio primordial de los proyectos comunitarios - universitarios, de interés coincidente, relevantes en la noción de la gobernanza, porque,

Cuando hablamos de cohesión es para nosotros trabajar en conjunto y eso lo vemos a través de estos tres actores de la planificación que tienen que trabajar de la mano, engranadamente (la comunidad, el ente gubernamental y las instituciones -universitarias y privadas) para que realmente podamos construir algo (...) ahí no solo el diálogo es importante, también se suma la negociación y el consenso (...) ese diálogo implica respeto a las ideas del otro, disposición a ceder... esta es la clave. (MY).

Como tema de la planificación urbana participativa, también nos resulta

concomitante el reconocimiento de los conocimientos que anteceden a cualquier acción específica en el campo urbano. Es la acotación que al respecto nos refiere una participante de la Red, quien ha acompañado sus acciones desde diversas instancias, como estudiante de maestría, docente universitaria y actualmente como personal directivo universitario, quien desarrolla una línea de investigación vinculada a los temas de planificación participativa, seguridad, imaginarios urbanos, MY señala con mucho ahínco y propiedad la importancia del reconocimiento del otro, pues:

... ese otro que también tiene un conocimiento que de alguna manera puede marcar una diferencia para el planificador, por ejemplo, tratando de incidir en un espacio público (...) si al final llegamos a acuerdos, sería lo ideal (...). En la Parroquia San Pedro se ha trabajado ese sentido, que cada quien cede (...) y se han visto resultados... (YM).

En función de estas premisas, se establecieron los acercamientos con los entes y personajes que representaban fuentes primarias, institucionales tales como el FFAB, entes de gobierno municipal tales como Fundapatrimonio, Instituto de Patrimonio Cultural, entre otros; fuentes documentales especialmente tesis de grado o postgrado y demás archivos, así como otros documentos algunos inéditos de autoría de cultores de la Parroquia San Pedro y de organizaciones del sector. Con este compromiso puesto sobre el tapete, debatimos para la delimitación de una propuesta urbana que fuera viable en su alcance.

5.1.2. Proyecto Piloto Plaza Las Tres Gracias.

Para la concreción de las acciones de la RCU-UCV/PSP hubo que delimitar la escala del proyecto, conservando la motivación y propósitos de cohesión urbana y social, para trabajar solo con uno de sus bordes urbanos, ubicado en la Parroquia San Pedro. Se delimitó un abordaje progresivo de los espacios públicos en esta parroquia caraqueña, decidiendo implementar un *Plan piloto de recuperación integral* referido a un espacio emblemático de la localidad: La Plaza Las Tres Gracias (Plano N°9 Plaza Las Tres Gracias y sus adyacencias), que desde su significado histórico urbano es descrita armoniosamente por Pérez Rancel (1988:4), indicando que,

La plaza es testigo de la vida cultural, social y política universitaria, por su vecindad y convivencia. Las esculturas de Las Tres Gracias miran hacia el acceso sur de la Ciudad Universitaria, al cual dan su nombre. Encerradas por dos altos edificios hacia el sur y el oeste de la plaza, las figuras de las Gracias forman un conjunto lineal con el majestuoso edificio escarlata de la Biblioteca Central universitaria, en cuyo fondo la montaña de El Ávila define desde hace casi cincuenta años los límites visuales de este excepcional espacio urbano.



Fuente: J.J. Requena. Documento inédito -2010

Así, tomamos como criterios básicos para la delimitación del área a abordar, la Plaza Las Tres Gracias, que asumimos como un eje de acción progresiva de los espacios públicos de la Parroquia San Pedro, por ser un elemento de todo el Sistema Urbano La Nacionalidad y considerando que este espacio,

- a) Es un patrimonio cultural, que se ubica estratégicamente. Contiguo a la Universidad Central de Venezuela y lugar de tránsito peatonal y vehicular a la Universidad Bolivariana de Venezuela, por lo cual confluyen allí vecinos de la zona y transeúntes en general, en especial universitarios, simbolizando un espacio social, de encuentro de la diversidad, de personas y de múltiples actividades y funciones, sumamente transitado, por lo que lo reconocemos una ubicación estratégica.
- b) Tal ubicación estratégica es una oportunidad y un potencial para convocar intereses institucionales públicos y privados, gubernamentales a escala municipal o regional, universitarios. Como en efecto ha surgido.
- c) En este espacio ocurren situaciones problemáticas vinculadas con las prioridades señaladas por la comunidad tales como la inseguridad, economía informal, terminal de transporte (metro, metrobus, taxis, mototaxi, autobuses) presencia de personas en situación de calle, descuido en el mantenimiento de la zona (basura, árboles sin poda ni cuidado fitosanitario, descuido de las aceras y de las calles). Así se confirma también en la voz de un participante y tutor comunitario, y además vocero por la Parroquia San Pedro de los Consejos Locales de Planificación Pública (órgano de la Alcaldía del Municipio Bolivariano Libertador), refiere MO "... que en la escogencia de este sector no estamos obviando las prioridades y las necesidades de la Parroquia (...)

en las Tres Gracias (la Plaza) hemos priorizado esas necesidades y problemáticas, pues allí están todas juntas...” (Entrevista MO).

De esta forma, en la Plaza Las Tres Gracias existe una problemática que se replica en todos los demás espacios públicos de la Parroquia, hecho por el cual se plantea su abordaje mediante la propuesta denominada “Plan Piloto, eje Las Tres Gracias: Rescate del hábitat en la Plaza Las Tres Gracias y sus inmediaciones” (Anexo 9: resumen del plan piloto). Un producto generado de esta mancomunidad urbana en el marco del trabajo de la Red que se esboza en la propuesta de trabajo inicial, con la opción de incorporarlo para su ejecución, de forma que muestre una vitrina de logros que progresivamente pueden reproducirse en otros espacios públicos parroquiales, el cual se centra en,

...la recuperación y restauración de las condiciones socio ambientales, físicas y ornamentales en la Plaza Las Tres Gracias, con la finalidad de brindar condiciones óptimas que inviten al ciudadano y a la familia del sector, a la apropiación de sus espacios públicos, para su uso y disfrute con seguridad, confort, estimulando con ello el sentido de pertenencia y la convocatoria para participar organizadamente en la gestión, ejecución y control de soluciones a otras problemáticas parroquiales y que contribuya al logro de un hábitat comunitario digno (Proyecto 3G Red CU-UCV, 2015).

La elaboración de esta propuesta se consolidó con la presencia de instituciones municipales: Fundapatrimonio, Consejo Local de Planificación Pública; comunitarias: Árboles de San Pedro, Agencia de vehículos Toyota Cars, Emisora Radio Tiuna y Símbolos Patrios; universitarias: Instituto Jardín Botánico de Caracas, Teatro y Títeres Cantalicio de la Dirección de Cultura de la UCV, Instituto de

Urbanismo, estudiantes de pre y postgrado de la UCV y estudiantes de la UBV. Así como otros asiduos ecologistas, artistas y gente aledaña o afecta al tema en procura de la recuperación del espacio urbano (Anexo 10, Minutas).

5.2. Las prácticas sociales y el intercambio de saberes en el Proyecto Piloto eje Las Tres Gracias.

Destacamos aquí la dinámica de acciones en el espacio público local donde toman lugar las interrelaciones sociales, para reflexionar sobre los procesos de la dialógica urbana. La idea propuesta desde la instancia universitaria ha sido propiciar el desarrollo de acciones específicas propias de la gestión de la investigación, docencia y extensión, donde las funciones esenciales universitarias puedan articularse en respuesta a las necesidades comunitarias. En estas dinámicas se dio forma y consolidación a propuestas académicas y comunitarias a través de las Pasantías Hábitat Comunitario y del Programa Cultural Educativo Parroquial Ampliando horizontes al quehacer socio cultural en la Parroquia San Pedro. Converge aquí diversidad de interacciones, tal como seguimos señalando. Un proceso de trabajo que ha enfatizado el intercambio de aprendizajes como aportes a los proyectos requeridos focalizados en el espacio público en la Parroquia San Pedro. Así lo escuchamos en la clara voz de una participante de la Red, reconocida en el ámbito universitario por su insistencia en complementar la formación de los estudiantes al calor del trabajo de campo, ella enfatiza el valor que tiene la experiencia con la Red CU-UCV, en la formación del egresado universitario, señala que:

Una cosa es lo que dicen los libros e incluso lo que dicen otras experiencias foráneas y otra buscar los referentes ahí, en carne propia, participando con nuestra gente, conociendo y apoyando propuestas urbanas (...). A través de la Red logramos aterrizar en

lo concreto, es la geo referenciación de lo que pensamos, de lo que leemos para llevarlo en este caso a lo que ocurre en lo urbano, en el espacio público de la Parroquia San Pedro... (Entrevista SA).

Así se fundamenta el despliegue de estrategias las cuales viabilizan desde la estructura académica la puesta en escena de las acciones de la RCU.UCV/PSP.

5.2.2.1. Las pasantías Hábitat Comunitario.

Señalamos que la concreción de las interrelaciones que se establecieron para el trabajo comunitario sistemático y sostenido a través de la Red, hasta la actualidad; se dio con el inicio de las Pasantías Académicas (Figura 13) aprobado en Consejo de Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UCV, dando lugar a múltiples e incontables encuentros bajo la puesta en común de intereses sobre el hábitat. Aquí floreció la participación de estudiantes de diversas disciplinas universitarias de la UCV, en esta fase de pasantías, se inició con Arquitectura, Sociología, Psicología, Educación, Derecho.

Esta consolidación, la publica en su informe de Pasantía Académica “Hábitat Comunitario”, Jairo De Fleitas (2005:5), entonces Bachiller estudiante de Arquitectura en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo UCV, hoy graduado como Arquitecto, quien señala que:

Esta iniciativa otorga a la Red un carácter institucional, sirviendo de campo de acción y encuentro para estudiantes, profesores y empleados universitarios en pro de llevar a las comunidades la capacidad técnica y el acompañamiento profesional en la búsqueda de un conocimiento alternativo (...) con el objeto de apoyar (...) el desarrollo, gestión y ejecución de proyectos dirigidos a mejorar la calidad de vida de nuestro Hábitat.



Fig. 13: Hábitat Comunitario: Pasantías-Servicio Comunitario - Trabajo de Grado
Fuente: Morúa, A. (2009)

Prevalece en este hecho la necesidad de reconocimiento y respeto a los aportes comunitarios, como potencialidad para detectar eficazmente las necesidades y problemáticas urbanas y sus soluciones apropiadas, como base para establecer las interacciones Comunidad – Universidad. Esto es lo más importante como elemento de la participación organizada y mancomunada, que, en la voz de una de las tutoras comunitarias, miembro de una de las organizaciones sociales, significa “... centralizar esfuerzos para movilizar acciones y ser hacedores para que nuestro hábitat funcione...” (BE)

Asumido este compromiso comunitario institucional, se fortalecen dichas Pasantías Académicas iniciando sus actividades en la formalidad del inicio de semestre de la Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva, en el período lectivo intensivo de enero - marzo 2005 (Anexo 10. Programa), para ese entonces, ambicionando vinculaciones con las Parroquias San Pedro, El Valle, San Agustín y El Recreo, aledañas y algunas de ellas, madres de la naciente Parroquia San Pedro. En el trabajo académico desde esta Pasantía, como estrategia educativa, se propuso,

... brindar al estudiante la oportunidad de involucrarse en la comprensión de la dinámica real de los problemas de hábitat (...) el estudiante tiene la ocasión de ampliar los límites de su aprendizaje a partir de la diversidad del saber, entorno y modo de vida inherente a las comunidades con las cuales interactúa... (Programa de Pasantía 2005).

Cabe enfatizar, a los efectos operativos de los proyectos que se derivan, propios de las diversas disciplinas y acordes con las necesidades comunitarias planteadas, se ha implementado una estructura de trabajo que toma en cuenta la participación de tutores comunitarios y tutores universitarios. Así lo encontramos expresado en la voz de una de las tutoras universitarias, quien nos cuenta acerca de la forma y las labores llevadas a cabo en la RCU-UCV/PSP,

Nos hemos situado de forma bien organizada con profesionales de diversas disciplinas y con miembros de las organizaciones sociales, para esos trabajos, en la Plaza Las Tres Gracias y en otras ocasiones en los Ilustres, en la Calle La P.E.T.A. (siglas que corresponden al nombre de planta de tratamiento de aguas) Plaza Tiuna, Paseo Los Precursores, Plaza Bicentenario, en fin, abordamos los problemas de inseguridad, desechos sólidos, falta de iluminación, descuido de su infraestructura (...) hay trabajos de los estudiantes sobre estos temas y también sobre las formas de organización, (por ejemplo, en el Droz Blanco), sobre trabajos culturales... (Entrevista SA).

Se constituye de esta forma, un instrumento de convergencia para fomentar un espacio de reflexión, interacción y acción en procura de un proceso hacia la construcción de aprendizajes y saberes, materializado en reuniones periódicas en grupos de discusión entre estudiantes, tutores comunitarios y universitarios a fin de encauzar y compartir avances de las investigaciones como forma de nutrir las propuestas desarrolladas, encauzadas como líneas de investigación que fueron asumidas en el marco de la Red, y consolidando la figura del tutor (a) comunitario (a), a quienes en algunos casos les bautizaron como “madrinas” y “padrinos” por su acompañamiento en el trabajo realizado, que desde diversas perspectivas y áreas de investigación se situaron en las problemáticas de la parroquia.

Una actividad avalada y respaldada en el trabajo conjunto, a través del cual toma carácter institucional este despliegue de acciones, que también son visibilizados en las memorias presentadas ante el Consejo de Facultad FAU/UCV (Memoria Anual CID-WO/FAU-UCV, 2005).

En este asunto se ha canalizado y priorizado una visión de conjunto sobre el espacio público local, en acciones realizadas a través de la Red CU-UCV, en el cual han participado estudiantes, profesores, organizaciones sociales de la Parroquia

San Pedro, antes de gobierno local y demás sujetos sociales, como una vía que ha permitido abordar de forma integral el hábitat físico-social, cultural, ambiental. Tomamos en cuenta desde la complejidad la importancia de abordar su estudio desde la totalidad.

Más adelante, en el mismo año 2005, cuando se aprueba la Ley de Servicio Comunitario para el estudiante de Educación Superior (cfr. Gaceta Oficial N° 38.272 del 14-09-05), las acciones de la Red a este respecto, migran a este nuevo procedimiento y formato institucional que favoreció la ampliación de la cobertura de trabajo e igualmente, la incorporación de estudiantes de otras Escuelas de la UCV a las labores de la Red Comunidad-Universidad, consolidándose un ámbito de reflexión y acción conjunto, en procura de satisfacer necesidades comunes y abordar la gestión de propuestas en torno a la calidad del hábitat, en cuanto al rescate del espacio público local. Esta perspectiva está signada por una forma de concebir lo urbano en la cual se aborda la ciudad como instancia estructural y funcional para la vida social (Anexo 11). Trípticos de informe de pasantía y de Servicio Comunitario). Muy contentos y esperanzados estuvieron todos los miembros de la Red, en especial lo expresa una de las tutoras comunitarias, quien requiere que "...el servicio comunitario sea de corazón para que no sea solo cumplir un requisito de la universidad, sino que se les dé continuidad a los proyectos, con otros grupos de estudiantes que vayan llegando (...) la comunidad se cansa que la utilicen de conejillo de indias" (BE), asunto que también es tomado como fundamental en la trayectoria de trabajo de Teolinda Bolívar (cfr.2011) quien recomienda no aprovecharse de esas relaciones en beneficio individual ni político.

5.2.2.2. El Programa Cultural Educativo Parroquial: Sembrando la semilla, cosechando saberes.

Para el desarrollo de estas acciones conjuntas, reforzadas por el requisito académico y favorecido por la necesaria prestación del servicio comunitario, se reajusta el trabajo conjunto que se ha venido realizando, implementando una nueva modalidad en el mecanismo para el desarrollo de las acciones que optimizara una labor bajo criterios de complementariedad y transdisciplinariedad, como elementos fundamentales del intercambio de saberes. Es en realidad, desde la visión compleja, ahora lo vemos como una evolución de la estrategia que se ha ido nutriendo de las vivencias y las experiencias en el continuo de los aportes en las interrelaciones sociales y encuentro de intersubjetividades.

Así que el Plan Piloto inicialmente propuesto, se torna en un insumo para conformar el denominado “Programa cultural educativo hábitat comunitario. Ampliando horizontes al quehacer sociocultural en la Parroquia San Pedro”, su concepto fue específicamente apoyado por el equipo de trabajo de Teatro y Títeres Cantalicio de la Dirección de Cultura de la UCV, canalizando a su vez los esfuerzos en el énfasis de acciones culturales educativas, de información y comunicación, socio ambientales, de infraestructura y seguridad, que se perfiló como estrategia para el rescate de los espacios públicos de la comunidad, bajo la bandera de tomas culturales periódicas en la Plaza Las Tres Gracias (figura 14: Fotos de actividades del Programa cultural educativo. Fuente: A. Morúa, 2008). En esta fase de las acciones de la RCU-UCV/PSP se intensifica la actividad de cara a la calle.

De hecho, se intenta con ello, llamar la atención a los organismos competentes sobre las necesidades parroquiales e incentivar la incorporación a cada una de estas iniciativas de trabajo, ahí, en el espacio público local, sin mediaciones, para apreciar en vivo y a todo color la diversidad de rostros de la calle como hecho social

urbano total. Ahí recordamos las apreciaciones de Ontiveros (cfr. 2010b), ante su inquietud por conocer si *¿la calle es de todos?*, cuya reflexión nos ubica en indagar al respecto, al calor de las tomas culturales a cielo abierto en la Plaza Las Tres Gracias.

Para su indagación y reflexión fue necesario constituir mesas de trabajo permanentes, tal como se ilustra en la Figura 13, que nos permitieron retratar las áreas priorizadas, rostros de las problemáticas parroquiales que se replican en el área delimitada.



Red Comunidad - Universidad PROGRAMA CULTURAL EDUCATIVO PARROQUIAL 2008	
HABITAT COMUNITARIO. Ampliando horizontes al quehacer sociocultural de la PARROQUIA SAN PEDRO	
MESAS DE TRABAJO	
MESA	SU PROPOSITO
PROMOCION CULTURAL	"Sembrando la semilla", conciencia comunitaria
INFORMACION COMUNICACION	Intercambiando datos, captando intereses comunes al proyecto
SOCIO - AMBIENTAL	Compartiendo con los vecinos Previnendo enfermedades Cuidando nuestro ambiente
INFRAESTRUCTURA	Facilitando las condiciones de bienestar, disfrute y accesibilidad de nuestros espacios comunes y sus áreas patrimoniales
SEGURIDAD	Disfrutando la libre convivencia en un espacio de encuentro abierto, confiable, limpio, armónico

Fig. 14: Programa Cultural Educativo. Mesas de trabajo
Fuente: Morúa, A. (2009).

Sobre tales problemáticas, afirma con insistencia una de las activas participantes de la Red que "... efectivamente, la seguridad ciudadana, sigue siendo un problema muy grave en nuestra Parroquia, así como en toda Caracas (...) me refiero a Los Chaguaramos, donde resido y donde veo más las cosas (...). Hemos tenido reuniones con todos los cuerpos de seguridad, pero hasta ahora hemos visto pocos resultados..." (BE). Aunque en otro sentido, también hay un problema de

inseguridad, dice nuestra aguda participante, que es muy peligroso, porque “Los Chaguaramos está en riesgo por la ruptura de tuberías de las aguas servidas y aguas blancas con afectación a casas y edificios, el agua está permeando (...) se han roto tuberías y cloacas (...). Asimismo, en otras ocasiones, en las reuniones periódicas de la Red, también se ha hablado que un factor de inseguridad son las aceras rotas y los huecos en las calles, el irrespeto a la luz de los semáforos y al sentido de la vía, y pare de contar, porque también se puede salir herido, especialmente los peatones, como efectivamente ha sucedido”.

La participación asidua de los miembros de las organizaciones sociales se ve expresada en los aportes de las acciones de seguimiento sobre la ejecución de las obras en la Parroquia, lo que nos hace resaltar la voz de MO quien nos muestra, como parte de su función y vocación como vocero de las necesidades de la comunidad, ahondando en otro de los rostros de la calle, “Súmale a eso la basura, los buhoneros, las personas en situación de calle que ahora pululan, más el terminal de pasajeros que se ha convertido toda el área de *las Tres Gracias* (...) aparte de la tala indiscriminada de árboles que estorban a los dueños en los frentes de sus negocios (...)” Por su parte, también profundizando el ángulo del seguimiento de las acciones urbanas que se palpan en la cotidianidad, nos precisa BE desde su vivencia y énfasis en la comunidad, que existe “... una anarquía total de comercios en la zona, (...) que la ha convertido en zona industrial sin habernos cambiado siquiera la ordenanza de zona residencial...”. Una problemática que analiza Mérola (1995:31) pues según las ordenanzas “...Estas urbanizaciones han sido catalogadas como de uso eminentemente residencial y algunos sectores como comercio-vecinal (...) a pesar de todas las irregularidades en cuanto a usos (...) la población se resiste (...), debido especialmente a la querencia que tienen con su hábitat...”.

Como siempre, hay una respuesta para buscar soluciones posibles a esas situaciones, esta vez es referido al aspecto legal, el deber ser, "... la estrategia es aplicar las ordenanzas, a nivel de la Alcaldía, allí te dice, cuando sacar la basura, donde tienes que parar tu carro, cómo tienes que respetar las aceras, pero si no se aplica, que aquí es la ley del más fuerte, pues todos haremos lo mismo..." (BE). Complementariamente con este tema sugiere otra participante desde su visión académica, que,

...hace falta la reglamentación, la regulación y hacerla cumplir (...) pero no basta que esté en la Ley, hace falta la formación, la vigilancia que la debe facilitar el ente de gobierno, pero también entre los ciudadanos, tiene que haber alguien que le duela aquello (...) cada ciudadano también debe convertirse en un vigilante del bien público, como un beneficio para todos (...) o sea, es de parte y parte... el ciudadano y la autoridad (...) aunque hay situaciones en las que el peso sería de la autoridad... (SA).

Así se cuecen acciones, entre retratar los rostros de la calle y buscar soluciones, construyendo alternativas a las problemáticas, en las mesas de trabajo según se incorporaban en las acciones, estudiantes, profesores, organizaciones sociales, entes de gobierno local y municipal, asentando una comunidad de intereses por el rescate del espacio público local, un trabajo mancomunado de los participantes en las acciones de la Red. Para encontrar que se atiendan las propuestas, recomienda otra participante a partir de su experiencia en las organizaciones sociales de la parroquia y simultáneamente desde su papel como docente universitaria "...hay que *bailarle pegado*, hacer seguimiento de las solicitudes constante y pegadito..." (CM), lo cual se entiende como un aspecto de los procesos de contraloría social.

En la búsqueda de alternativas, dicho Programa socio cultural viene a ser una estrategia para enfatizar la dimensión socio educativa, con la intención de contribuir en la siembra de la semilla para la creación de la conciencia sobre la atención a los asuntos comunitarios y asimismo, la sensibilidad social en los estudiantes, profesores y personal universitario, aportando teorías, herramientas y modos de abordar los procesos educativos ciudadanos, relevantes en la trama de interrelaciones sociales urbanas que se han venido gestando en este entorno local

En el marco de este Programa se tomó en cuenta el trabajo con los estudiantes el ámbito que denominamos eje Plaza Las Tres Gracias, según lo describe una de nuestras entrevistadas de las organizaciones sociales:

Seguimos trabajando en otros lugares de la Parroquia con la Red, trabajamos también en la Plaza los Símbolos y el Barrio Droz Blanco, con eventos educativos con respecto a la juventud, con talleres de zancos y otras actividades con los estudiantes de Artes. En la Plaza Tiuna con actos culturales, sobre el 12 de octubre apoyando un proyecto de recuperación de esa Plaza y de la escultura del Cacique Tiuna, con apoyo de Radio Tiuna Comunitaria que funciona en los Rosales. A través de esta emisora se difunden los eventos. En la Plaza Benito Pérez Galdós, plantamos árboles hicimos limpieza voluntaria, trabajando con los grupos ecologistas en la siembra de árboles en San Pedro, que es una organización ecológica y también con el grupo ecológico San Pedro. Con ellos también participamos en la Plaza las Tres Gracias y con estudiantes de la UBV, especialmente con los de arquitectura que elaboraron sus diseños arquitectónicos de la calle Pimentel en Santa Mónica y en varios eventos... (BE).

Agregamos a este listado de acciones, entre otras, las realizadas en algunas

escuelas de la zona aledañas con los estudiantes de Biología UCV, talleres sobre prevención de enfermedades contagiosas, con los estudiantes de Química UCV, talleres con estudiantes de Artes y Letras de la UCV, proyecto de reciclaje y prevención de la contaminación ambiental para personas refugiadas a causa de los deslaves en zonas de alto riesgo en la ciudad de Caracas con estudiantes de Antropología, Química, Biología UCV y Gestión Ambiental de la UBV. Talleres de *Alfabetización tecnológica*, dirigida a brindar herramientas de computación al adulto mayor con estudiantes de Computación de la Facultad de Ciencias UCV.

El propósito del Programa Cultural Educativo es “La apropiación de los espacios públicos para el uso y disfrute de los mismos, impulsando actividades recreativas y culturales que fomenten la integración e identificación de la comunidad con su entorno social y su participación en otros proyectos parroquiales que favorezcan su ambiente” (Morúa, 2009). El espacio público emblemático donde se proyectó la realización de las actividades del Programa Cultural Educativo Parroquial fue la Plaza Las Tres Gracias, ya descrita, por las razones que nos condujeron a su delimitación, líneas arriba señaladas (Figura 15).



Fig. 15: Acciones socio culturales de la Red en la Plaza Las Tres Gracias
Fuente: Morúa, A. (2009).

La idea se concretó implementando un conjunto de eventos y tomas culturales centralizados en la Plaza Las Tres Gracias, como símbolo de apropiación del espacio público en la Parroquia tomando en cuenta que la inseguridad es el primer factor jerarquizado dentro del diagnóstico de las problemáticas de la comunidad en San Pedro. Factor por el cual se aportaron elementos a la discusión sobre los hallazgos de investigaciones en el campo de la psicología social que muestran la importancia de mantener los lugares debidamente limpios, ordenados, regulados, en condiciones físicas y ambientales útiles para la convivencia urbana, y de allí el impacto que genera en las personas invitando para su uso y disfrute lo cual denota la trascendencia urbana que tiene el hecho de apropiación de los espacios públicos, que se evidencia en determinadas prácticas sociales.

Al respecto, vale la pena resaltar algunos argumentos que se entrecruzan entre tales referentes teóricos y lo vivido, se trata de una dialógica urbana que se

establece en el ejercicio de diversas formas de apropiación del espacio público local. Dicho tan sencillo, como lo recordamos en el sentido profundo de las palabras de nuestro querido Profesor John Foley (+) quien afirmaba en los conversatorios con la Red "... si usted deja los espacios solos cualquiera se apropia de ellos...".

Una dialógica urbana que enfatiza Giraldo (2003:24), cuando afirma que "La sociedad se crea a sí misma como sociedad y se crea dándose instituciones animadas por Significaciones Imaginarias específicas de determinada sociedad: la ciudad es la gente y la gente crea la ciudad". Es decir, son los sujetos sociales, quienes marcan ese hito de apropiación, si se toma en cuenta que "... el espacio público es uno mismo (...) que tiene el valor que uno mismo le da, uno mismo lo cuida" (CR), y en esta afirmación hecha por una de las personas pertenecientes a un ente público, va toda una significación para interpretar la noción del imaginario colectivo en la vitalidad para la creación de la sociedad, de la ciudad.

Retomando el hilo del contenido del Programa Cultural Educativo, como nuevo perfil de las acciones de la Red, como estrategia educativa, se considera que éstas se amplían tomando en cuenta competencias de otros sujetos sociales, necesarias para reforzar los aspectos socio ambientales y de educación ciudadana como esencia de una práctica social para la transformación del hábitat, para el rescate de los espacios públicos de la comunidad de San Pedro y para contribuir con la garantía de su sostenibilidad en tanto se involucra a los habitantes del sector, a la gente que crea la ciudad, esto es la construye socialmente en un movimiento recursivo.

A los efectos prácticos en este Programa, para iniciar estas tomas culturales se consolida la incorporación del "Teatro y Títeres Cantalicio", Dirección de Cultura de la UCV, del Jardín Botánico de la UCV (Informe técnico sobre la vegetación en la

Plaza Las Tres Gracias) de las Escuelas de Química, Biología (<http://controldelascucarachas.blogspot.com/2008/12/la-comunidad-y-su-participacin-en-el.html>), Artes, Antropología enfocadas en el estudio de la historia local parroquial como resultado del servicio comunitario y con intereses en profundizar esa temática como trabajo de grado; Computación en los talleres de computación, Letras, Psicología, Derecho, Arquitectura del pregrado y también estudiantes de postgrado Maestría en Planificación Urbana Mención Política y Acción Local del Instituto de Urbanismo, CID-WO/FAU-UCV (<http://malaussena.fau.ucv.ve/unidad/redcomunidad.htm>) éstas entre otras instancias universitarias de la UCV y así también, el equipo de trabajo se amplió en alianza con estudiantes y profesores de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), provenientes de las carreras de Gestión Ambiental, Comunicación y Arquitectura (Figura 16).



Fig. 16. Estudiantes en mesas de trabajo en la Plaza Las Tres Gracias
Fuente: A. Morúa - 2008

Por parte de la comunidad se integró al equipo “Árboles de San Pedro” cuyo objetivo está “...dedicado a la defensa de los árboles urbanos y a promover y gestionar iniciativas para su protección y promoción en Caracas y en especial en la Parroquia San Pedro” (<http://arbolesdesanpedro.blogspot.com/>). Igualmente, el Grupo Ecológico San Pedro cuya misión es “Concientizar y sensibilizar a las personas

sobre los daños ecológicos generados contra la vegetación a fin de propiciar un cambio de actitud que permita la participación colectiva y solidaria en la resolución del problema y en la búsqueda de una mejor calidad de vida” (<http://grupoecologicosanpedro.blogspot.com>). En este sentido, se iba confluyendo en acciones e intereses en función de las necesidades y expectativas de la comunidad. Este tema ambiental ha sido motivo de interés y trabajo de diversas organizaciones establecidas en la Parroquia, tales como Árboles de San Pedro y Grupo Ecológico San Pedro, que reiteramos en orden de una publicación de prensa sobre el logro de una sentencia del tribunal para su protección como lo dice el titular de un artículo “Los árboles son patrimonio forestal, Parroquia San Pedro logra sentencia verde” (Tal Cual-23-08-2010 p.23).

Se constituye de esta forma, un instrumento de convergencia y vinculación que propone fomentar un espacio de reflexión, interacción y acción en procura de un proceso hacia la construcción de aprendizajes e intercambio de saberes, en términos de precisar un referente espacial propio, a través del cual se encuentran soluciones, beneficios y satisfacciones mutuas para la construcción de una ciudad amorosa. De la abstracción a lo concreto, dos extremos que parecen irreductibles, lo cierto es que nos ubicamos en esta reflexión recursiva desde la complejidad de la ciudad entendiendo que,

Precisamos un pensamiento que intente reunir y organizar los componentes (biológicos, culturales, sociales, individuales) de la complejidad humana (...) integración reflexiva de los saberes que conciernen al ser humano (...). El conocimiento de lo humano debe ser a la vez mucho más científico, mucho más filosófico y en fin mucho más poético de lo que es (...)
(Morin: 2003:16, 71).

En la alianza estratégica comunidad – universidad, según la dinámica propuesta y

ejecutada mediante este Programa, nos da luces sobre el potencial de una estrategia de ese vínculo, de cara a la intencionalidad socio educativa para proyectar la sostenibilidad de las acciones. Dicho en la voz de una participante universitaria muy comprometida con el respaldo institucional a la Red, dice que “...cada comunidad debería tener su propia Red...” (SA). Ampliando esta opinión desde su mirada docente universitaria, dice MY, que,

...el Programa hábitat Comunitario es uno que ha permitido el intercambio de saberes (...) no solo entre los organizadores de las diferentes tomas culturales en la Plaza (Las Tres Gracias), sino también con la misma comunidad asistente, con los transeúntes, allí había danza, teatro, presentación de resultados del servicio comunitario, bailoterapias, música (...) y la gente que pasaba decía que ojalá tuvieran esa Red en su comunidad (...) o sea la actividad de la Red se traslada territorialmente a otros espacios, con los transeúntes de otros sectores (...) se dispersa por la ciudad (YM).

Sería un sistema de redes consistentes con la estructuración de un sistema de espacios, que compartan sus experiencias locales, y que en nuestro caso ofrecemos en este documento para asomar una ventana de reflexión sobre esta dinámica urbana. De esta forma, en el marco del Programa Hábitat Comunitario, hemos contado los siguientes saldos a favor, dado los procesos de intercambio de saberes y complementariedad de competencias:

- a) Asesoría técnica del Instituto Jardín Botánico de Caracas, articulando acciones estrechas y permanentes en la inspección, propuestas y ejecución de jornadas ecológicas.

- b) Ejecución de diversos aspectos de interés en el programa Hábitat Comunitario, por parte de entes gubernamentales

tales como La Electricidad de Caracas (acometida eléctrica para recuperar la iluminación alrededor de la Plaza y en la Calle La Peta, otro espacio de la Parroquia en abandono en el cual nos interesamos, logrando su iluminación); de la Corporación de Servicios Municipales (jornadas de limpieza, recolección de desechos sólidos, jornadas de educación ambiental). El apoyo logístico durante las jornadas de trabajo, por parte de la comunidad, empresas privadas del sector y comercios.

- c) Diferentes agrupaciones teatrales, musicales desde su propia iniciativa, se han unido también con su compromiso y participación. Como el grupo Teatro y Títeres Cantalicio adscrito a la Dirección de Cultura de la UCV, el grupo artístico Phonix-T-LA y estudiantes de Artes UCV.
- d) Otras derivaciones de esta actuación, no tangibles, como impactos positivos intermedios, que esperamos consolidar, tienen que ver con el carácter experimental de esta propuesta y su relación con el potencial para la transformación urbana local.
- e) Saldo organizativo: Varias organizaciones locales, gobierno local, empresas e instituciones educativas, especialmente la participación universitaria, en aras de la pertinencia social institucional.
- f) Consolidación de la Red Comunidad - Universidad: Se

consolida este espacio de reflexión y acción como una forma de organización y articulación, que ha permitido que distintos sujetos sociales se involucren con la finalidad de intercambiar saberes comunitarios, técnicos y gubernamentales.

- g) Generación, sistematización, intercambio, difusión y preservación del conocimiento producido a partir de procesos comunitarios-universitario, mediante documentos que contienen las propuestas elaboradas, algunas de ellas como anexo del presente documento.

- h) Estímulo y fortalecimiento de procesos de contraloría social (Ley orgánica de la Contraloría Social) mediante el seguimiento de las obras a ejecutar en la parroquia y el estudio de las Leyes que nos rigen para exigir nuestros derechos y conocer nuestros deberes. En especial coordinado por el vocero del Consejo Local de Planificación Pública de la Parroquia San Pedro.

**5.2.2.3. El contrapunteo: Manteniendo el ritmo y el equilibrio.
“Para bailar, un paso tú un paso yo”. Tensiones y
tendencias de un saldo organizativo en la gestión
urbana.**

Una y otra vez se ha insistido de distintas maneras, en el marco de la Red, con mucho ahínco, entusiasmo y compromiso, para la implementación de la propuesta en torno al rescate de este espacio público en específico, asumido como una bandera de trabajo mancomunado, de complementariedad e intercambio de saberes comunitario- universitario, donde puede plasmarse el logro de los ideales por un encuentro urbano posible, dialógico. Es la expresión de un hecho social urbano que desde la complejidad asoma su rostro recursivo, retroactivo, hologramático.

En el contexto de la Red se baja el ritmo de trabajo. Ya no hay toma cultural mensual en la Plaza Las Tres Gracias. La razón primordial es que implica un gran esfuerzo logístico toda la puesta en escena de cada actividad. Este balance lo expone nuestra entrevistada de una organización social, enfocada en la contraloría social:

En las Tres Gracias acometimos con eventos culturales, hicimos 19 o 20 eventos, con apoyo de distintas partes de la Universidad, teatros de títeres, boleros nocturnos de otras parroquias, pidiéndole ayuda a los comerciantes de los lados de las Tres Gracias (...) con la logística, toldos, refrigerios, sonido..., así, la idea era llamar la atención a la Alcaldía para recuperar ese espacio que estaba muy abandonado (...). La experiencia de los eventos que tuvimos en las Tres Gracias fue un desgaste muy grande (...) bueno, algo se logró (...) vino la época del Bicentenario y logramos por fin que se abocaran los arquitectos nombrados por la Alcaldía a materializar un sueño que teníamos, logrando la recuperación de la Plaza, la idea fue seguir después con otros

espacios. Desgraciadamente se impuso muchas veces la visión inmediateista, de quedar bien porque venía el presidente a inaugurarla y se arregló todo rapidito haciendo algunas cosas con las que nosotros no estábamos de acuerdo, bueno, en fin, algo se logró... (BE).

Las reuniones periódicas ahora no son semanales. Igual, el contacto permanece muy cerquita; se han establecido redes sociales de amistad, de vecindad (Ontiveros, 1999), se han hecho presentes vínculos nacidos entre tutores comunitarios y hasta de compadrazgo, los tutores académicos han sido llamados por sus discípulos como madrina y padrino comunitario, incluso quien suscribe se anota en ese relato, una semejanza situada, en lo real, en carne propia, retomando aquel análisis antropológico de Ontiveros (cfr. 1999, 2010b), toda una trama de interrelaciones sociales que decanta, conformando un lazo en la comunidad de intereses por lograr un espacio público digno, un hábitat comunitario para la vida. En función de ello, las relaciones continúan sobre asuntos muy puntuales, teniendo presente el doble poder, como función y compromiso universitarios - comunitarios o funcionarios institucionales o de empresas privadas, como cohabitantes y conciudadanos de un mismo territorio.

El vuelco que ha convocado a retomar las acciones de la Red se da actualmente con base en la conformación del Comité de defensa y promoción del patrimonio y memoria parroquial,

...conformando todos en equipo, el Comité pro defensa del patrimonio de la parroquia, donde exigimos que la Alcaldía tome las medidas oportunas alrededor, otra vez, de la Plaza Las Tres Gracias que está sumamente abandonada otra vez y ocupada o convertida ahora sus alrededores en un terminal de pasajeros (BE).

No se descarta en este camino recorrido, que se frustren las expectativas por falta de respuestas oportunas de los entes competentes, tal como dice uno de los entrevistados, fundador comunitario y pilar incondicional en cada fase del trabajo de la Red, obviamente, "...a veces uno se desmotiva por las cosas que quiere lograr... y no consigue el apoyo de los entes (tono recio). La autoridad no la consigue uno... buhoneros, huecos, talleres, árboles talados (...) aquí en esta Parroquia no puede haber un autolavado... ahhh, claro, pero vienen unas elecciones... te buscan..." (Entrevista MO).

En una de las reuniones grupales, se suscitó un intencional análisis sobre las *trabas* en la consecución de las metas para el rescate del espacio público, ubicado en la propuesta de la Plaza Las Tres Gracias. Así, intentamos reproducir a continuación un extracto lo más fielmente posible sobre el hilo de la conversación, que giró en torno a lo discordante que resulta que los entes parroquiales y municipales no responden a la altura de las expectativas de la comunidad. Es lo que sienten sus solicitantes, que "...hace falta colaboración de otras personas, de las empresas, de los entes de gobierno a los que invitamos..." dice uno de los tutores comunitarios (MO), y añade otro participante de una organización social, "... lo que sucede es que el gobierno se monta en una actividad con políticas estructuradas a lo viejo, no toma en cuenta las iniciativas de la base (...) se defiende una condición de institución (...) se aplican las mismas políticas tradicionales () las trabas en el logro de los planes comunitarios, es a causa de la politiquería..." (FM). Y con desaliento en la voz expresa otra participante también de una organización comunitaria "... la participación está, lo que no vemos son los resultados (...) porque dependemos de las instituciones (...) como poder popular hemos agotado las acciones ante las instituciones y no pasa nada..." (CM). Ante la alternativa de sentarse nuevamente en una mesa de trabajo, la anterior participante exclama que "...eso sería un desgaste, especialmente para cuestiones que están en la ley (...)

somos víctimas del burocratismo institucional (...) te lo digo porque lo hemos sufrido, palpado...”.

“El tema del uso del espacio público, está totalmente legislado y al respecto no nos pueden echar cuentos...” es el comentario agudo de una de las participantes procedente de una organización social, quien en una entrevista amplía su afirmación, añadiendo que:

...el espacio público de San Pedro está totalmente deteriorado. Los que tienen que aportar para recuperar esos espacios, ya lo sabemos, son los entes, las leyes están ahí, las ordenanzas municipales, la ley de los comercios, la Alcaldía debería abocarse, está la ley del ambiente inclusive con lo de los árboles, que ha sido una lucha continua para que la Alcaldía tome algunas medidas pero se han quedado cortos, y repito la anarquía es total por parte de los comerciantes y no hay respeto por el peatón por las personas con discapacidad, por las personas mayores, madre con su carrito con sus hijos; no hay respeto de nada; aceras, calles, espacios de retiro de los edificios, tomados por distintos negocios, es total, la anarquía completa en la Parroquia San Pedro desde Norte, Sur, Este y Oeste ...(BE).

La insistente argumentación por parte de esta participante en la comunidad de la Red dedicada a la contraloría social agrega que, la finalidad de todos estos trabajos antes mencionados, “... es interesar a los entes responsables de los hechos para motivarlos para que se realicen todos estos proyectos ya señalados, *en base* a las inquietudes de toda la población de San Pedro...”. (BE).

Y no falta el comentario entre jocoso e irónico, cuando BE una participante muy emotiva y pendiente de la contraloría social exclama, "... es que los entes están como canta *chaquira* (la cantante colombiana), *ciega, sorda y muda, el diálogo* sí existe, pero entre la comunidad...".

Recordamos de la complejidad de la ciudad, una figura semejante que menciona Viviescas (2003:162), sobre las trabas de la *planeación urbana y regional* -en una acotación generalizada y señalamientos muy duros- como ensimismada en su prepotencia tecnocrática, pendiente de la asesoría nacional e internacional, remediando "... deficiencias de un desarrollo sin perspectiva de largo plazo (...) sin capacidad de integralidad, (...) sin capacidad para comprender los nuevos discursos políticos de desarrollo, sorda a la sociedad civil y catatónica frente al avance de la participación ciudadana en la formulación de horizontes de futuro para la humanidad".

5.2.2.3.1. Las tendencias: "La incertidumbre solicita la esperanza".

Volviendo a la capacidad de análisis y señalamientos sobre las trabas para conseguir las metas en el ámbito urbano, también sale a relucir en estos grupos de discusión de la Red, favorecidos por la diversidad y disposición al intercambio de saberes, una reflexión para retomar las acciones, pues si bien existen las *trabas*, e incertidumbre, también destaca la esperanza; señala una estudiante prestadora de servicio comunitario de Psicología que "... la perspectiva de participación no es lineal, avanza y retrocede... se trata de incorporar al mayor número de participantes, alianzas, otras fuentes de apoyo... no caer en la desesperanza..." (MJ). En el mismo ánimo de no quedarse plantados, es notoria la voluntad de perseverar en las metas, expresando BE que "... nuestro mayor logro ha sido el saldo organizativo (...) es parte de la dinámica de aprendizaje (...) coordinar esfuerzos para movilizar acciones, siendo hacedores para que nuestro hábitat funcione". De eso se trata,

asienta otra participante en la reunión precedente de una organización social, "... la participación es conquistar espacios en la comunidad para beneficio de los proyectos colectivos (...) espacios físicos, estructurales, decisorios (...) consolidar y desarrollar las organizaciones (...). Toda organización social que beneficie los intereses colectivos es favorable a la comunidad..." (FM).

En este rumbo, la consigna "El espacio es de todos y el trabajo para su recuperación también" fue tomado como título de un artículo en prensa, cuando *echaron abajo* unos árboles, precisamente en el lugar emblemático para emprender las acciones de transformación en el espacio público, en la Plaza Las Tres Gracias, y siempre quedó la duda sobre quién habría sido el responsable de tal ecocidio.

De manera que se cierra una puerta y se buscan otras, la meta está clara, especialmente para las organizaciones sociales en la Red que conforman la comunidad de San Pedro, así lo expresa nuestra entrevistada, desde una óptica universitaria haciendo una interpretación desde el ángulo participativo y denodado de las acciones,

...una de las cosas que podemos rescatar es que la comunidad de la Parroquia San Pedro no se queda estancada en esa negatividad, *que no me hicieron caso*, sino que dicen, bueno vamos a proyectar a futuro, vamos a darle la vuelta (...) que si los entes no responden, bueno, a futuro, se plantean conformar un *sistema de espacios públicos* que al final va en concordancia con el objetivo inicial de rescate de los espacios públicos y también con el tema de los corredores ecológicos en el espacio público (...) han sido muy hábiles para aprovechar las oportunidades porque quieren un espacio acondicionado, que sea para todos (...) eso ha sido una clave, la continuidad y perseverancia del trabajo (entrevista MY).

También recogemos otra emotiva voz de expresión universitaria, dando valor a la continuidad de esta experiencia conjunta,

...mi motivación me la da la propia comunidad, a mi como docente, pues complementa el deber ser de la maestría (en Planificación Urbana, Mención Política y Acción Local) poder trabajar con la Red (...) la participación es su corazón (...) no vamos a desmayar, estamos sembrando ese gusanillo de sensibilidad y participación en los futuros planificadores urbanos, en nuestros investigadores, en nuestros profesores, (...) con la experiencia y los hechos concretos (...) es una relación de compromiso y de pertinencia social, acompañar a la comunidad y a la vez nutrirnos de esa experiencia...(SA).

Apunta Morin (et.al., 2006: 138) que "...la incertidumbre solicita la esperanza. La incertidumbre requiere complejizar nuestra itinerancia con una dialógica entre desesperanza y esperanza. La desesperanza nace de la conciencia sobre las carencias (...) del ruido y del furor que barrieron tantas veces con la razón y el amor...". En este contexto de ideas, un elemento concreto importante que señalar toma fuerza y esperanza en la reorganización de las interrelaciones en la RCU-UCV/PSP, con unas organizaciones sociales, ahora fortalecidas y empoderadas en destrezas y estrategias de acción orientadas en el rescate del espacio público, quienes, asumen el referente del Proyecto Piloto inicial y retoman la batuta para su reformulación: ahora, como Comité en defensa del patrimonio parroquial.

En esta nueva fase el papel de las organizaciones universitarias, como comunidad académica, en el marco de la Red está supeditada al rol protagónico de las organizaciones sociales comunitarias, como comunidad parroquial. En el lapso de este esfuerzo reiterativo para la recuperación de la Plaza Las Tres Gracias, se avivan las acciones en las organizaciones comunitarias, con la conformación del

Comité para la defensa y promoción del patrimonio y la memoria de Caracas, en la Parroquia San Pedro, al cual es invitada la comunidad universitaria para ejercer en conjunto las acciones, en el mismo ánimo con el cual venía realizando.

El Comité se crea con el acompañamiento de la Fundación para la protección y defensa del patrimonio cultural de Caracas, FUNDAPATRIMONIO, hecho que es parte de una política pública impulsada por esta institución adscrita a la Alcaldía de Caracas, acorde con la visión de Fundapatrimonio que consiste en "...crear conciencia del valor histórico-cultural del patrimonio tangible e intangible de la ciudad, a través de la investigación rigurosa, así como también el desarrollo de proyectos de cuidado y la instrumentación de programas de valorización cultural en diferentes espacios" (<http://www.caracas.gob.ve/alcaldiaDeCCS/fundacion-para-la-proteccion-y-defensa-del-patrimonio-cultural-de-caracas/entes/fundacion-para-la-proteccion-y-defensa-del-patrimonio-cultural-de-caracas/fundapatrimonio>),

Con la fuerza de la convocatoria de las organizaciones sociales, se invita al equipo de la Universidad a pensar juntos en una nueva problemática que se añade a las condiciones del hábitat comunitario y en especial en el espacio público, que justamente recae en gran medida sobre el área de la Plaza Las Tres Gracias y sus adyacencias, reafirmando las razones de su delimitación. Esta problemática se deriva del impacto ambiental y social para la zona parroquial que acarrearán las obras de ensanche de la autopista Valle Coche que atraviesa la ciudad, que sorprendió a la comunidad parroquial e incluso a la comunidad universitaria. Acciones que, ante tal situación, asume de forma organizada el *Comité* recién creado, como parte de sus funciones.

Ahora los vínculos se retoman con base en recapitular el trabajo que se ha venido realizando, como bandera de recuperación del espacio público en la Parroquia San Pedro, enfatizando las acciones en la Plaza Las Tres Gracias desde esta nueva

dimensión organizativa. La disposición al trabajo mancomunado en la Red, ahora vinculado al Comité de rescate patrimonial, se expresa así,

...en el trabajo de nuestra comunidad un elemento relevante ha sido nuestro interés por adquirir los conocimientos necesarios para poder planificar y construir el futuro que queremos. En la profundización y ampliación de los conocimientos necesarios, ha sido punto de avance determinante la participación del Instituto de Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela (UCV), con quienes se ha venido trabajando en propuestas de diseño para la Parroquia San Pedro... (Proyecto 2016:1).

La respuesta a la solicitud comunitaria se evidenció en el ánimo y compromiso de profesores y participantes, vista la asistencia y participación en los talleres programados para el diseño y proyectación que tomó como referente el proyecto piloto eje de la Plaza Las Tres Gracias. El proceso se dio bajo la coordinación de la Profesora Bencomo del Instituto de Urbanismo y su equipo, Profesora Sansone y Profesor Argibay. Se dictaron distintos talleres desde abril de 2013, para desarrollar con su guía y en conjunto, esa reformulación de la propuesta de recuperación de los espacios públicos. El primer taller se denominó "Lecturas de ciudad. Una mirada desde las comunidades", con propuestas generales para el sector. En el segundo taller denominado "Proyectar con la comunidad: una experiencia en la Plaza Las Tres Gracias y su entorno inmediato" (enero 2016).

Y en abril de 2016 se inició un nuevo taller "Dos proyectos una comunidad: Plaza Las Tres Gracias y Plaza de Las Artes. Conjugación de miradas en la proyectación del espacio público" (abril 2016), al cual se unió un grupo de pasantes de la Escuela de Arquitectura UCV, bajo la coordinación de la Profesora Bencomo, para el levantamiento de planos y diseño total de la

propuesta. En las mesas de trabajo que se conformaron durante la realización de los talleres, participó la Fundación Fondo Andrés Bello para dar información de primera mano sobre sus proyectos en la Zona Rental Plaza Las Tres Gracias, ensamblando dicha información a la propuesta, así como un conversatorio puntual con funcionarios de la Alcaldía Libertador para intercambiar información y darles a conocer la propuesta.

Uno de los productos de este encuentro de saberes, como impacto en el espacio público local y en beneficio directo para los habitantes del sector, fue la elaboración del *Proyecto Urbano Renovación y transformación integral de la Plaza Las Tres Gracias y su entorno inmediato*, en 2016, redactado por dicho Comité, “a cuatro manos”, vinculado con los aportes teóricos e instrumentales facilitados en los talleres de apoyo técnico. En este documento se ratifica que este entorno seleccionado como área de trabajo, se ha “... considerado como una red de espacios públicos que circundan la Plaza Las Tres Gracias en la Parroquia San Pedro. Estos espacios en su conjunto poseen cualidades para ser transformados en los nuevos lugares de la Parroquia con características de un hábitat digno” (2016:1).

Del trabajo mancomunado de la Red, retomado ahora como función del Comité, se deja constancia, resaltando que,

Este trabajo comunitario se ha articulado en la Red Comunidad – Universidad UCV (Red C-U), mediante la realización de acciones conjuntas desarrolladas desde el año 2004 hasta la actualidad, en cuyo contexto se fue generando y consolidando la participación de distintas organizaciones comunitarias, que como sujetos sociales activos han puesto en marcha diversas gestiones urbanas para abordar el rescate del espacio público local. El distintivo en esas acciones ha sido la valoración de

diversidad de saberes compartidos, inherente a sus miembros participantes denominados, en el marco de la Red C-U, como: la “Comunidad” organizada, la “Universidad” -con la inclusión de estudiantes y profesores - los “Entes de gobierno local”, las “Empresas y comercios” e “Instituciones Educativas”. De tal manera, que la planificación y gestión urbana realizada, como ejercicio público en esta experiencia comunitaria-universitaria, se ha visto sintetizada y orientada bajo un proceso permanente de “compartir saberes” - *comunitarios, técnicos y políticos* - este último muy importante en función de su significado como instancia para la toma de decisiones y ejecución de las propuestas/proyectos (Proyecto 2016:2).

En este concierto, seguimos descubriendo hitos sobre los vaivenes y hechos sociales urbanos, del recorrido por esa experiencia contextual caracterizada por ser una práctica social participativa y organizativa que nos ha motivado a reflexionar el tema en el ámbito de la ciudad de Caracas. Específicamente porque procura la transformación del espacio público en la Parroquia San Pedro, desde la integralidad de diversos puntos de vista, socio cultural, ambiental, físico. Tal cual, en ese orden de intereses, pues en lo socio cultural y educativo, radica el germen de toda transformación urbana, visión ratificada en el pensamiento complejo, en que, según Morin (2000:56) “El hombre (sic) sólo se completa como ser plenamente humano por y en la cultura.” Aspecto cultural de mucho valor para incidir en las transformaciones del espacio público local, que también es coincidente en las voces de LA y CM, siendo común su procedencia docente universitaria (UBV y UCV) y así también su interés en la gestión socio ambiental: ambas voces nos recuerdan “... que el ambiente es integral...” y que “...para vivir mejor y tener un aire limpio debe impulsarse un proyecto educativo ambiental...” pues “... todo cambio radica en la formación como algo cotidiano...”.

Queda pendiente por atender y ejecutar toda una propuesta sistematizada y

completamente producida en y por organizaciones sociales de San Pedro, en mancomunidad con la Universidad- una propuesta comunitaria-universitaria que germina en atención a las necesidades y expectativas de una comunidad de intereses en el hábitat. “Un regalo para la ciudad desde la Parroquia San Pedro...” (CM). Dicen al respecto las participantes de la Red desde una visión comunitaria y ahora del Comité que “...esa Red es una evidencia que sí se puede trabajar articuladamente, falta la institución gubernamental...” (VM) como corresponsable en el ejercicio de la voluntad política de su ejecución. Una vez más, vemos como la visión de la comunidad de esta localidad corrobora el planteamiento de Pérez y Castellano (2008:1) en el hecho que “... la buena gobernabilidad urbana aspira a que las ciudades se vuelvan más eficientes, equitativas, seguras y sostenibles a través de una toma de decisiones participativa...”

Agrega BE, sobre la inquietud de traspasar las trabas y consolidar la ejecución de las propuestas de transformación urbana:

...ya tenemos el proyecto, ahora ¿qué vamos a hacer?
(...) depende de las instituciones, como poder popular
ya hemos agotado las acciones (...) se necesita un
cambio de mentalidad (...) las instituciones no están
trabajando articuladamente (...) no podemos andar
con el muchachito debajo del brazo a ver quién nos
responde (...) No es culpa de los funcionarios que
vienen y dan la cara, la institución tiene la sartén por
el mango (...).

Sobre lo que consideran en cuanto a la importancia del proyecto para la comunidad, expresa CM “...en el proyecto está totalmente definido qué queremos de la plaza y sus adyacencias (...) lleva una visión integral”.

Sobre las prioridades que requiere la comunidad, con respecto a este proyecto, a

través del Comité, se expresa que,

...queremos orden en el espacio de la Plaza Las Tres Gracias, tal como un sistema de espacios públicos, quedó empeorado con los desastres del ensanche (...) hay que dejar una huella para que la gente confíe en lo que hacemos (...) este es un baile de dos, un paso tú y un paso yo, y ya planificamos, uno se cansa de planificar y planificar (...) hay que poner orden en la pea (...) insistimos en la necesidad que nos den respuestas para las Tres Gracias (...) (MV y MC).

Significa estas expresiones dichas a viva voz, con total agudeza y desinhibición, un llamado a la corresponsabilidad afín con las competencias de cada uno de los sujetos participantes, que se evidencie en las transformaciones del espacio público local, atendiendo las expectativas y propuestas comunitarias, primordialmente, porque son "...quienes llevan el volante de los proyectos locales..." (CR). Ahí queda latente su desenvolvimiento.

5.2.2.3.2. Propuesta sobre el tapete. Por una transformación del espacio público local.

Hasta ahora, existen diversas propuestas que en el marco de las interrelaciones sociales de la RCU-UCV/PSP, se conjugan con las acciones emprendidas, los cuales esperan la viabilidad política para su ejecución. Un esbozo de tales aportes/propuestas corrobora y sintetiza Encarnación Del Blanco, como miembro de la comunidad parroquial, mediante un documento inédito:

- En principio la organización “Avance Solidario-Comunitario San Pedro” promovió el levantamiento de información sobre la situación problemática de la parroquia y sistematizó el registro-diagnóstico parroquial.
- “La Asociación de Consumidores NUE-VE” elaboró el Proyecto “Mercaditos Parroquiales” que es la organización sobre la economía informal dentro de la parroquia San Pedro.



- La población de adultos mayores de la parroquia impulsó la elaboración del Proyecto “Casamayor” orientado para las personas de la tercera edad en su derecho de entretenerse y sentirse útiles.
- Las diferentes organizaciones comunitarias se podrán expresar a través del Proyecto de periódico parroquial “El Canto de La Guacamaya”. Actualmente su elaboración y difusión se consolidará en conjunto con el proyecto en marcha de la Radio Comunitaria “Los Símbolos Patrios”.

A través de pasantías con estudiantes de Psicología y de Arquitectura de la UCV y miembros de organizaciones sociales involucrados y sensibilizados con esa temática, se conformó el proyecto “Un espacio para convivir”, dirigido a las personas en situación de calle (PSC) con la incorporación de propuestas hechas incluyendo a las PSC e incluso con personas que alguna vez estuvieron en esa misma condición y además con el acompañamiento de funcionarios de la Alcaldía Metropolitana de Caracas, en el año 2005, propuesta que fue presentada en el Foro Social 2006.



- Los estudiantes de Antropología conformaron el proyecto "Historia Parroquial" culminado como producto de Servicio Comunitario y avanzando como tema de tesis de grado en Antropología, con investigación documental y entrevistas con actores universitarios, cronistas y cultores parroquiales.
- Se destaca también el proyecto de "Iluminación Paseo Los Ilustres", área patrimonial de la parroquia insertado en el Sistema Nacionalidad. Este proyecto fue elaborado con la participación de un estudiante de Arquitectura, con sus respectivos tutores comunitarios y universitarios. Paralelamente trabajó en este tema enfocada a la participación comunitaria, como requisito de su tesis de maestría, un miembro del equipo de trabajo y tutora universitaria de la RCU-UCV/PSP.
- La RCU-UCV/PSP para la conformación de nuestra juventud en el área de la expresión corporal pone en marcha el Proyecto "Escuela

de Danzas” comenzando con taller de danza árabe, facilitado por una estudiante de Letras UCV y bailarina de este género y talleres de bailo terapia.

- Eventos en plazas para la recuperación del Espacio Público, en la Calle La Peta con un proyecto socio ambiental y estructural, igualmente para la Plaza Las Tres Gracias, con apoyo de la comunidad, empresa privada, instituciones, estudiantes en sus diferentes aportes. En la Plaza Las Tres Gracias se logró implementar tomas culturales, bajo el programa denominado “Hábitat Comunitario. Ampliando horizontes al quehacer sociocultural de la Parroquia San Pedro”, con participación de mesas de trabajo en distintas áreas.
- Promoción cultural, socio ambiental, infraestructura, seguridad, abastecimiento, información comunitaria sobre la conformación de los Consejos Comunales, protección al consumidor, difusión de leyes y folletos.
- Implementación del Taller de Computación “Alfabetización tecnológica para adulto mayor”, facilitado por los estudiantes en prestación de servicio comunitario.



Taller de Alfabetización Tecnológica Adulto Mayor
Desde abril 2009 – a la actualidad
Fuente: Morúa: Ponencia ONCTI 2015

El impacto que esperamos consolidar se entrelaza con las funciones asumidas por los miembros de la RCU-UCV/PSP, circunscritas a:

- Incentivar el interés de la comunidad por su entorno y lograr su participación en la protección del ambiente comunitario y su hábitat.
- Incidir con nuestras acciones en el cambio de uso “ilegal” de nuestras urbanizaciones para frenar los permisos arbitrarios emanados de departamentos públicos.
- Empoderamiento de la comunidad sobre sus espacios para su uso y disfrute.
- Conseguir respuestas sobre la inseguridad existente en la localidad con gestiones de parte de la Red Comunidad-Universidad ante el Ministerio competente para la implementación de dispositivos policiales,

módulo de vigilancia y Jefatura Policial de la parroquia.

- Abordaje a los ciudadanos en situación de calle involucrando a las instancias pertinentes para atender las diversas situaciones que los han llevado a esa condición.

- Fortalecer la Contraloría Social (Ley orgánica de La Contraloría Social) mediante el seguimiento de las obras a ejecutar y la denuncia responsable.

- Tratar de servir de enlace con los entes involucrados en las distintas actividades y que ellos se responsabilicen de las ejecutorias (no siempre logrado).

- Lograr que los entes involucrados en las problemáticas ya mencionadas ya sean públicos o privados, asuman con verdadera corresponsabilidad, dando respuestas efectivas a una comunidad protagónica y organizada.

- Incentivar el estudio de las Leyes que nos rigen para exigir nuestros derechos y conocer nuestros deberes.

- Proteger y difundir la historia y acervo cultural de nuestra parroquia San Pedro para su debido mantenimiento y conservación (Ley de protección y Defensa del patrimonio Cultural)

De todas las anteriores propuestas y funciones, como ya se ha señalado, se escogieron algunas de las acciones significativas que marcaron un hito o

sintetizaron los procesos de una práctica social e intercambio de saberes en la dinámica urbana en procura del rescate y transformación del espacio público local. Quedan sobre el tapete otras tantas propuestas con la esperanza de consolidar el equipo para establecer la dialógica urbana necesaria impulsar con capacidad de respuesta las transformaciones en el espacio público local en la Parroquia San Pedro y en la ciudad de Caracas.

5.2.2.3.3. Epílogo: Punto de orden en las agendas semanales de la RCU-UCV/PSP.

Cabe destacar que el carácter de la red comunidad – universidad, era consistente con la logística de trabajo y su organización, exigía que las reuniones de la RCU-UCV/PSP se realizaran unas veces en campo cuando se trataba de gestiones en instituciones o visitas al área a abordar, e incluso en respuesta a invitaciones de las organizaciones sociales que si no contaban con una sede se ofrecía la sede del Consejo Local de Planificación Pública de San Pedro -cuyo vocero es miembro activo de la RCU-UCV/PSP- ubicada en el edificio Las Aulas de Valle Abajo, que es un sector de la Parroquia; y otras veces cuando se requería del uso de alguna tecnología se asistía al aula del piso 1 de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV o también en la sala de reuniones de la Biblioteca del Instituto de Urbanismo de la FAU-UCV. En algunas ocasiones también estuvimos en la Dirección de la Escuela de Arquitectura FAU-UCV o en la sala de reuniones del Centro de Documentación e Información Willy Ossott FAU-UCV. Siempre dependiendo del objetivo de la reunión, ahí se presentaban estudiantes, tutores académicos, tutores comunitarios, funcionarios de alguna institución pública, trabajadores de alguna empresa privada, por ejemplo.

La dinámica más usual consistía en la llegada al sitio a la hora pautada. Previamente se había elaborado y enviado la agenda del día, vía correo electrónico a todos los miembros de la RCU-UCV/PSP. Anticipadamente a la hora del día

pautado se habilitaba la sala con los equipos requeridos provistos por el Instituto de Urbanismo FAU/UCV. Y en la logística y organización se preveía una lista de asistencia y el levantamiento de la relatoría en cada reunión, que posteriormente se transcribía para recordar los eventos y acuerdos en la siguiente reunión. Por supuesto que un cafecito en cada una de las reuniones no faltaba, amén de las viandas y compartir que eran antojo y voluntad de quienes asistían. No impedía esa cordialidad que sobre algunas cuestiones de la agenda del día, los ánimos se levantaran y las pasiones explotaran para dirimir los procesos a seguir. En general los acuerdos llegaban. Y el interés de mancomunar esfuerzos se hacía literal. Quienes llegaban con intereses personales ya no regresaban y pasaban como la estrella fugaz.

Durante varios años, 2004-2011 aproximadamente, las reuniones tenían una periodicidad semanal, los días miércoles de 9 a 12 de la mañana aproximadamente, siempre con una asistencia de un promedio de 20 personas, en función de la temática tratada, habiendo rebasado en ocasiones ese quorum cuando se invitaba a alguna actividad extraordinaria, como por ejemplo, cuando se dictaban charlas sobre temáticas del espacio público, en ocasión del trabajo en la calle La Peta, donde hubo una convocatoria a todos los entes involucrados, con los estudiantes en servicio comunitario e inclusive representantes de la Fundación UCV y de la Parroquia Universitaria en la persona del párroco y de los investigadores sobre las problemáticas existentes en el espacio señalado.

La capacidad de convocatoria de la RCU-UCV/PSP, trajo a nuestra mesa de trabajo semanal en el piso 1 de la FAU-UCV, al entonces candidato a la Alcaldía de Libertador (2008), quien visitó como las estrellas fugaces una de las reuniones, único contacto que fue posible con él dada la excusa de su apretada agenda como alcalde electo. Hecho notorio y público que resuena en la complejidad, explicado

por Ruiz (cfr.2005) dada la naturaleza política que se impuso en esa intervención puntual, como una relación de poder, que generó incertidumbre.

También en las reuniones periódicas de la RCU-UCV/PSP los días miércoles se aprovechaba las visitas de campo e incluso se programaron eventos de tomas culturales en la Plaza Las Tres Gracias los días sábados. Y para atender las actividades de servicio comunitario que se realizaban en las escuelas o instituciones aledañas, se acomodaba un horario de lunes a viernes, según se coordinaba entre las instituciones y la disponibilidad de los estudiantes prestadores del servicio. La logística de equipos para esta última actividad era por cuenta de la institución receptora, en pocas ocasiones por los estudiantes quienes si elaboraban sus materiales de trabajo.

A partir del año 2012 la convocatoria a estas reuniones se fue espaciando y dándose en casos puntuales, permaneciendo hasta la fecha de esa manera, sin embargo, la fuerza de las propuestas está presente y se hace notar el principal logro que ha sido el saldo organizativo de los miembros de la RCU-UCV/PSP, siendo las organizaciones sociales las más privilegiadas en ese sentido. Desde entonces, se ha acentuado una práctica social e intercambio de saberes entre la comunidad de la Parroquia San Pedro y la Universidad, basados en las alianzas estratégicas establecidas, consolidadas en el equipo de trabajo. Así, a través de las diversas organizaciones sociales se invita a la Universidad a participar en sus propuestas y mesas de trabajo, por ejemplo, en la de planificación urbana y recientemente en el Comité de Defensa de la memoria y el patrimonio de la Parroquia, un motor para las acciones conjuntas en las cuales, ya hemos señalado, se han promovido desde el Instituto de Urbanismos talleres para el diseño de un proyecto integral que considere la red de espacios públicos en las inmediaciones de la Plaza Las Tres Gracias que plantea la cohesión urbana entre las

universidades UCV y UBV. Ese es el momento actual en que estamos, y permanece la esperanza y las acciones, como principal saldo del ejercicio de una práctica social e intercambio de saberes y sus incidencias en el espacio público local, una experiencia urbana que nos permitió asimilar aprendizajes en el espacio social.

PARTE IV
PRÁCTICAS SOCIALES, INTERCAMBIO DE SABERES Y
ESPACIO PÚBLICO. APUNTES PARA LAS REFLEXIONES,
APERTURA A NUEVAS INQUIETUDES

PARTE IV

PRÁCTICAS SOCIALES, INTERCAMBIO DE SABERES Y ESPACIO PÚBLICO. APUNTES PARA LAS REFLEXIONES, APERTURA A NUEVAS INQUIETUDES.

Desde el escenario abierto del espacio público local que cobija las interrelaciones sociales, generadas a partir de las prácticas sociales e intercambio de saberes de la RCU-UCV/PSP, se definió el objetivo general de esta Tesis Doctoral a propósito de *Interpretar las prácticas sociales e intercambio de saberes que se derivan entre los sujetos sociales y entes vinculados a la Red Comunidad-Universidad Central de Venezuela/Parroquia San Pedro, como conjunto de acciones para valorar en ellas un potencial generador de procesos educativos ciudadanos, en función de su incidencia en la transformación del espacio público local y su trascendencia en la ciudad como construcción social.*

Tal como señala Morin et.al. (2006:63-64), obtuvimos en este estudio, más que certezas un camino de posibles respuestas y clave generadora de nuevas inquietudes. Es así, que, en lugar de establecer unas acotaciones confinadas en unas conclusiones, en consistencia con el planteamiento que hemos venido reforzando, los hallazgos asoman solo una parte del desafío que subyace en el abordaje de esta investigación. En esta mirada se encuentra presente la invitación a entrar de nuevo en la aventura del conocimiento, visto en el paradigma de la complejidad (Morin, 2005:28).

La búsqueda de las vinculaciones entre teoría –método - realidad, a propósito de este planteamiento, propició un ejercicio investigativo desarrollado en el contexto del Doctorado en Urbanismo, desde una perspectiva transdisciplinaria que germina

en las nociones de la complejidad siendo una invitación para transitar un modo de construcción de conocimiento sobre la ciudad, para repensarla y reinterpretarla, una lectura de sus espacios públicos y su dinámica urbana, como método que "... sirve para aprender y a la vez es aprendizaje... que nos permite conocer el conocimiento..." (Morin, et. al: 2006: 21-23).

Sobre los resultados obtenidos desde esta perspectiva podemos señalar que estos fueron dirimidos, respondiendo a las interrogantes que se sintetizaron en la inquietud de conocer *¿Cuál es el potencial de las prácticas sociales e intercambio de saberes de los sujetos sociales, en la dinámica de la ciudad? ¿Cómo se evidencian y cuáles son los procesos, resultados e impactos del intercambio de saberes, como práctica social en el espacio público local? ¿Cuál es la trascendencia de la articulación de prácticas sociales e intercambio de saberes en los sujetos y transformaciones del espacio público local, en tanto construcción social desde la localidad?* Inquietud que interpretamos en cada uno de los objetivos desglosados y acometidos en esta la investigación.

Indagamos en el análisis de las prácticas sociales e intercambio de saberes en el espacio público local como ejes conceptuales de sus objetivos para arribar a la valoración de su potencial en las transformaciones de la ciudad desde los fundamentos teóricos/epistemológicos afianzados en el escenario local de la RCU-UCV/PSP. Se enfatiza la actuación de los sujetos sociales como protagonistas de sus transformaciones, en tanto se considera determinante la "reintroducción del cognoscente en todo conocimiento" (Morin, et.al., 2006). Se estudiaron las acciones llevadas a cabo mediante diversas estrategias vinculadas a la dialógica urbana y el intercambio de saberes y analizadas desde la óptica de la transdisciplinariedad y complementariedad de conocimientos. En ese sentido, cumplimos en caracterizar a los sujetos sociales y entes vinculados a la RCU-UCV/PSP, en función del

papel que cada uno pone en juego en las interrelaciones sociales que se generan. Como particularidades y en sus vinculaciones como totalidad, se nos fijó la figura de “los tres pies de la marmita”, para dar concreción a las propuestas.

Más allá de manejar certezas en cuanto a las transformaciones del espacio público local, hemos encontrado incertidumbres propias del modo de construcción de conocimiento basado en la complejidad en el estudio de la ciudad. De manera, que, explorar en las experiencias de los sujetos sociales y entes vinculados a la RCU-UCV/PSP, desde sus visiones y actuaciones, enriqueció nuestro punto de vista sobre una práctica social participativa, recursiva y dialógica en el marco de la complementariedad de saberes como voluntad de ejercer la gestión para la vida urbana local, aun cuando según Ruiz (2005, 221) provoca dificultades, incertidumbre y sorpresa, en intento de investigar desde adentro con pretensiones de “...operativizar la complejidad, investigación participativa e intervención social (...) implicando a todos los afectados por la investigación en modo participativo...”, en nuestro caso coincidimos en la grata sorpresa y satisfacción en “...las reflexividades colectivas (...) dando un salto más allá de lo anecdótico...” (Ruiz, 2005:221,222).

La experiencia urbana que analizamos nos confronta con la sensibilidad de la complejidad que encuentra en el ser humano además de su racionalidad y de la técnica, que también es el de la “...afectividad, del mito y del delirio (demens). El hombre del trabajo es también el hombre del juego (ludens). El hombre de la economía es también el de la consumación (consumans). El hombre prosaico es también el de la poesía, es decir del fervor, de la participación, del amor, del éxtasis...” (Morin, 2000:62). A ello nos remitimos cuando buscamos valorar la trascendencia de las prácticas sociales e intercambio de saberes en la recursividad

del hecho social urbano como un modo de vida para ser/estar, pensar/hacer ciudad, encontrándonos con iniciativas que emergen “desde adentro”, vale decir, desde las percepciones/vivencias, motivaciones, expectativas, modos de pensar y hacer, querencias y necesidades, examinadas en la trama de interrelaciones sociales comunitarias universitarias. En especial, en el escenario de la RCU-UCV/PSP se nos asoma la conexión que signa mutuamente el espacio público a través de lo vivido en él, por los sujetos sociales que lo habitan y que condicionan con sus prácticas su construcción.

En específico, en la RCU-UCV/PSP, vemos que estos procesos suponen un vínculo del sujeto con su contexto del cual es recursivamente parte y constructor. Escenario definitivamente asumido como posibilidades de encuentro entre lo que pensamos y lo que hacemos por y para nuestra ciudad, desde nuestro ámbito de vida, lo local.

Como se ha enfatizado, la visión de la complejidad de la ciudad nos da luces para comprender que “...en LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA la humanidad accede a la conciencia de su responsabilidad esencial en la construcción AUTÓNOMA de su nicho existencial” (Viviescas, 2003:140), añadimos que las transformaciones en la ciudad, en sus espacios públicos, se piensan, se estructuran, se ejecutan: y quien lo realiza, asienta Viviescas (Op. Cit.), “...no es un ángel, son los hombres y mujeres”.

Encontramos en lo particular del caso estudiado, amplios relatos sobre ese tema de la responsabilidad en las transformaciones y construcción del espacio público, dada la actuación de *hombres y mujeres*, que ponen el énfasis en su vínculo con la educación ciudadana, al estilo de la RCU-UCV/PSP se dibuja *al mismo son* problemática/alternativa de solución, asegurando que “...los espacios públicos deben ser lugar de espaciamiento, parte de uno mismo, uno es quien le da vida,

uno tiene que valorarlo...” (CR funcionario público) y que bastaría preguntarse en función de la reconstrucción de valores “... ¿cuál es la relación que quiero con el otro en esos lugares de encuentro...? (MY docente universitaria), asimismo, sale a relucir la propuesta de valorar el hecho cultural en los espacios públicos reanudando las *tomas* de esos lugares como se había venido haciendo (LN cultor parroquial). Estos entre otros aportes que se reconocen provenientes de la actividad mancomunada y complementaria por un hábitat digno de los ciudadanos de San Pedro. Así, de los testimonios en las entrevistas, vemos la coincidencia en considerar la formación y concientización sobre el entorno como punta de lanza de la educación ciudadana, vital para la convivencia y el respeto. Y en otro sentido, también coinciden los relatos sobre las carencias en el acompañamiento de los entes de gobierno local lo cual afecta la ejecución de las propuestas que florecen sobre las problemáticas urbanas en el sector. Por tanto, el camino de la gobernanza se trunca en detrimento del impulso y compromiso de la gente que ha puesto su fuerza y sobre todo su esperanza en transformar las condiciones del hábitat en su espacio vital.

Nos parece relevante llamar la atención a este respecto, para invitar a seguir explorando esta dimensión que, desde la complejidad de la ciudad, Giraldo (Cfr. 2003) denomina la *complejidad ontológica*, involucra aproximarse al estudio de la ciudad desde los *imaginarios incorporados en nuestra sensibilidad*. Punto de vista que reconocemos como una inquietud a profundizar, la cual se asoma en nuestra investigación, analizable con la idea fuerza de la antropología urbana como planteamiento de una visión transdisciplinar.

Derivado de nuestra interpretación sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes en esta experiencia urbana, encontramos un fuerte lazo anclado en lo socio cultural educativo, para crear recursivamente las formas y funciones de la ciudad,

entrecruzando las abstracciones de lo pensado y lo situado, lo vivido en nuestro ámbito urbano, encontrando y valorando al sujeto social como *conceptuador* de sus propias prácticas, de realidad social, humana.

Proponemos el acercamiento a este tema cimentándose en los referentes que nos brinda Giraldo (op.cit.:59) sobre sus estudios de la complejidad ontológica a través de la cual "...podemos entender que lo fundamental de la sociedad, de la ciudad, del lugar y del territorio, no es exhaustiva y sistemáticamente organizable con la lógica matemática y con la ciencia (...) siempre hay una dimensión imaginaria, poética (...). Llegamos al núcleo de la cuestión. Todo no se puede calcular y todo no cabe en las demostraciones científicas..."

Con este ánimo, encaminamos las indagaciones en nuestro último objetivo, buscando en las acciones concretas realizadas en el espacio público aquellas prácticas sociales e intercambio de saberes que dieran luces sobre la transformación del espacio público local en la Parroquia San Pedro y de su incidencia en la construcción social de la ciudad de Caracas. Siguiendo la visión hologramática, para dar fuerza al estudio de una experiencia local, como una parte que contiene las características del todo que es la ciudad. Delimitamos así, una ventana de reflexión en la trama compleja de interrelaciones sociales urbanas, que pudieran apoyarnos para establecer ese vínculo teoría-método-realidad.

Analizando el caso particular seleccionado, encontramos el acierto del planteamiento de Rivas (1992:84, 85) quien además de señalar que la ciudad acoge todo un sistema de relaciones implicadas o yuxtapuestas de dimensiones difícilmente mensurables y de carácter plural, indica también que "La idea de complejidad de lo urbano (...) es una complejidad derivada de su condición de espacio que acoge la vida y las instituciones del hombre (sic)...". De ahí, que,

valorando esos procesos de intercambio de saberes, capacidades y competencias entre los sujetos sociales, nos dimos cuenta de la tensión existente entre el deber ser y lo cumplido, entre las visiones y la funcionalidad de las propuestas. Hace falta, como acierta Teolinda Bolívar (2011: 200,204) "...dar inicio a un proceso que conduzca al camino de la necesaria revolución de la gobernanza (...) resaltamos el diálogo y la subsidiaridad activa (...) hechos posibles y anunciadores de nuevas formas de sociedad basadas en la responsabilidad, la pluralidad, la subsidiaridad, la equidad...".

La gestión de gobierno urbana tiene su termómetro en el espacio público, concepto que confrontamos en Vicherat (2007:62), en el contexto de nuestra interpretación sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes y su incidencia en las transformaciones del espacio público local, el cual asumimos de esa instancia de gestión urbana que articula comunidad universidad. Así, encontramos al unísono con Vicherat (idem) que:

Si entendemos los espacios públicos como espacios de encuentro, donde confluye la diversidad social, entonces tenemos que preguntarnos por la forma política más apropiada para que esta diversidad coexista, se vincule, se respete y reproduzca (...) el estar constituido y mediado por la experiencia colectiva otorga al concepto de espacio público una realidad y una materialidad democráticas que dejan de ser tan evidentes cuando la democracia se reduce a un mecanismo solo institucional procedimental...

Entendemos así, que el espacio público representa un importante espacio tanto para la confrontación como para el fortalecimiento de las redes de relaciones que se establecen entre sus usuarios. Sin embargo, existen aspectos que faltan por desarrollar, por construir, por aportar para una cultura de reconocimiento del otro,

de la diversidad. Referidos al diálogo, manejo de las diferencias, negociación, consenso, como elementos propios del sentido de ciudadanía – deberes y derechos- y parte fundamental en los procesos de educación ciudadana. Como punta de lanza, desde la complejidad se acierta que “...en la democracia el individuo es ciudadano, persona jurídica y responsable que, por un lado, expresa sus deseos e intereses y, por el otro, es responsable y solidario con su ciudad” (Morin, 2000:115). Reiteramos en esta exposición la identificación señalada en cada uno de los sujetos sociales intervinientes en la RCU-UCV/PSP, apostando en primera instancia a su condición de ser humano y ciudadano.

Reconocemos como genuinas las tensiones y contrapunteo de perspectivas que ocurren como parte de la trama de interrelaciones sociales, en cuyo marco es determinante comprenderlo desde el punto de vista del pensamiento complejo en Morin (et.al., 2006: 72), en el entendido que “...la gran paradoja de la unidad múltiple es que lo que nos une nos separa (...) Hay una unidad humana. Hay una diversidad humana. Hay unidad en la diversidad humana, hay diversidad en la unidad humana (...)”. Una arista que vale la pena explorar desde la antropología urbana como inquietud que abre ventanas de reflexión tangentes a este estudio, que invitan a su desarrollo.

Las carencias en estos aspectos desarticuladores, alejados de los procesos de gobernanza y matizados por los intereses particulares, generan un tipo de vínculo caracterizado por el establecimiento de relaciones de poder entre los sujetos sociales, evidenciadas al momento de la toma de decisiones sobre la implementación de las propuestas, y en otros temas afines a los procesos propiamente dichos de la gestión de la vida urbana local, tal como se evidenció en diferentes momentos del trato con los entes decisorios en medio de la gestión urbana local implementada para poner en marcha las propuestas surgidas en la

RCU-UCV/PSP.

Nos surgió una nueva inquietud, ante el contexto democrático que hemos definido en el marco de esta investigación, que es el que caracteriza una democracia participativa y protagónica, por lo que hacemos eco de las voces escuchadas en la RCU-UCV/PSP, ¿se reproduce una democracia representativa, visto el caso omiso al despliegue de las prácticas sociales e intercambio de saberes cuyo resultado se ha evidenciado en las propuestas de transformación del espacio público local? ¿Se reproduce una relación ciudadano-estado tradicional, de arriba hacia abajo? ¿Prevalece el establecimiento de políticas de gestión urbana desde arriba, desconociendo las propuestas de las organizaciones sociales?

Sugiere este escenario una invitación para asumir la actitud de ponerse el sombrero del otro, para entablar la dialógica urbana, como una forma de ejercitar el respeto, el reconocimiento del otro. En nuestra aproximación a la experiencia comunitaria universitaria, en la Red, predominó la propuesta de procurar intencionalmente un ámbito de acciones que contribuyeran a la conformación de un “nosotros”, en términos de la construcción de la alteridad, para el encuentro con la diversidad, un ejercicio de ciudadanía para la convivencia, el respeto y la corresponsabilidad. En este sentido, significó este encuentro entre lo teórico y lo práctico un grano de arena para fundamentar desde lo teórico y lo práctico, las posibilidades y alternativas implementando estrategias educativas para procurar otro modo de mirar, ser y actuar en el ámbito urbano.

Las alianzas surgidas en esta experiencia de trabajo llevada a cabo en la Red CU-UCV/PSP, sugieren un ensayo que muestra que es posible el trabajo cogestionado, el diálogo y la articulación de saberes, desde la comunidad y con los profesionales y entes, en una abierta forma de participación y organización. La universidad es

esa comunidad y la comunidad es la universidad, asimismo, los funcionarios en general son egresados universitarios, en fin, todos ciudadanos. Un aspecto de la recursividad y complementariedad en la trama de interrelaciones sociales estudiadas en el escenario local señalado. Un asunto que es determinante en este juego de interrelaciones es la comprensión de valorar los procesos dialógicos, a lo interno de cada uno de los sujetos sociales partícipes de las acciones urbanas. Igualmente es preciso señalar el carácter hologramático, considerado en la complejidad de la ciudad al delimitar su estudio desde este escenario local.

Así, emerge de lleno la propuesta como estrategia de formación, basada en la inquietud de generar vías apropiadas para crear espacios de educación ciudadana, negociación, consenso, no solo como parte del diario vivir, en el quehacer, en cada acto de la cotidianidad, sino también como elemento sustancial en la formación de los funcionarios del gobierno municipal y en la formación de otros profesionales para que participen desde la sensibilidad y con pertinencia social en los procesos de planificación urbana.

Nuestra interpretación de la experiencia urbana, desde el vínculo teoría-método-realidad, nos ha dado pistas para pensar en su ampliación y consolidación, como modo de vincular otros sujetos sociales (profesionales, instituciones, organizaciones sociales) en el mismo equipo, dado la especificidad del tema por el rescate del espacio público, a todos sus usuarios, sin distinciones sociales, culturales, políticas, educativas, poniendo en primer lugar los aportes y competencias de sus participantes en torno a metas comunes. Aún más, todos somos conciudadanos, habitando un espacio, una ciudad, un hábitat, con sus potencialidades y deficiencias. Es una experiencia de aprendizaje social colectivo, en vivo y a todo color, que puede ser una coyuntura para encauzar, de forma articulada, proyectos educativos ciudadanos específicos que es la base sustancial

de las transformaciones urbanas que se pretendan.

A fin de cuentas, emerge una invitación en todo este escenario, en la recomendación de una de las participantes universitaria de la Red, "... toca despojarse de investiduras, dejar aquella pose y asumir el rol de ciudadano", en especial refiriéndose a la "desmitificación del ente de gobierno local", dado el carácter de las relaciones de poder, de articulación, complementariedad, yuxtaposición e incluso imposición que pueden darse en ese vínculo.

Han surgido de estos vínculos, diversas acciones bajo la puesta en común de intereses sobre el hábitat comunitario, que hemos llamado también una comunidad de intereses que caracterizan una ventana de reflexiones, en el escenario vital del hecho social urbano, como totalidad. Ha sido una oportunidad y ejercicio de convivencia en el que se dan procesos de socialización, como interrelaciones sociales en permanente dialéctica, para el consenso o el contrapunteo de alternativas, tan múltiples como la diversidad de intereses de quienes participan en la búsqueda de soluciones a determinadas situaciones del ámbito urbano. Tomemos en cuenta el carácter complejo en el que se manifiesta el mundo social y humano, con rasgos de lo heterogéneo, lo enredado, lo múltiple, la incertidumbre, los azares, que hemos estudiado bajo la lupa del pensamiento complejo y situados en campo en una experiencia urbana.

Desde esta praxis hemos visto propicio el ejercicio de la función del sujeto social que hemos definido como *técnicos/profesionales*, cuya comprensión ha sido un desafío para el cual son valiosos los aportes desde la conjunción teoría – método – realidad, para su reflexión, análisis y acción en la perspectiva de la complejidad del hecho social urbano, como totalidad. Es importante, entonces, hacer mención aquí del valor del modo de construcción de conocimiento adoptado en esta investigación,

el pensamiento complejo, operativizado y mestizado desde su aplicabilidad en el estudio de la ciudad, lo urbano y el espacio público, como felizmente opina Solana (2005) que debe suceder, para la comprensión y comunicación de los procesos de construcción social de espacios habitables comunitarios y de transformación local. la que hemos enfatizado una perspectiva del urbanismo como categoría social.

Encontramos que a partir de las interacciones de los participantes se pueden generar procesos de apropiación y sentido de pertenencia sobre el espacio abordado, creando y conquistando con la participación, un entorno y estrategias para las acciones de mantenimiento, cuidado y sostenibilidad de las obras logradas, lo cual "... genera solidaridad (...) hacia las dificultades básicas que el grupo enfrenta (...) hacia aquellas que puedan derivarse de las primeras o que simplemente surgen durante la convivencia de la comunidad" (Sánchez, 2000:39), tal como relatamos sobre los momentos de tensión en esta experiencia comunitaria universitaria.

Podría afirmarse, que la propuesta contenida en esta investigación pretende ser, al menos, una chispa para afianzar esas acciones que aporten en la construcción de la ciudad desde el ámbito local, bajo criterios y procesos participativos de la gestión de la vida urbana local, como una cuestión ontológica.

Así, que el *proceso de gestión de la vida urbana local* realizado que hemos analizado, está fundamentalmente vinculado y dependiente del esfuerzo por conseguir una visión compartida, ésta surge del debate y la convergencia de ideas, permeable a la complementariedad y consenso para una debida articulación e implementación en las decisiones de la gestión urbana local.

Esta opción de búsqueda de una visión compartida refiere la acción participativa de

manera transversal en todos y cada uno de sus procesos mediante los cuales se estableció la aproximación a la dinámica urbana, para ser/estar pensar/hacer ciudad desde la cotidianidad, bajo el concurso de todos los sujetos sociales en cohesión, corresponsabilidad y complementariedad en la construcción del hecho social urbano, en nuestro espacio vital, la ciudad, el espacio público.

Además, entre los hallazgos, podemos decir que estas formas de participación y organización en el marco de la Red son propias de una planificación dinámica, dialógica, por cuanto constituye un espacio social para el desarrollo de una experiencia urbana, que contribuye a la conformación de un “nosotros”, en el sentido del reconocimiento de una identidad colectiva, especialmente porque se trata de elementos que aportan al establecimiento de una cohesión social urbana para ponerse el sombrero del otro, pues invita – y exige- el respeto de la realidad de cada persona y sujeto social, de su forma de percibir y hacer en la ciudad, que se evidencia en la diversidad de puntos de vista y propuestas, principio fundamental para entablar la dialógica urbana.

Se apunta así, al énfasis en la propuesta dirigida a las instituciones universitarias para fortalecer los vínculos existentes en alianzas estratégicas firmes y concretas de cara a la comunidad, como interacción fructífera y enriquecedora en ambos sentidos, recursiva, retroactiva. Pensamos que también es necesario profundizar, a partir de estas consideraciones, aspectos relacionados con la sostenibilidad en las transformaciones del hábitat, buscando la originalidad de las propuestas entre los mismos usuarios o habitantes locales y aunados los aportes técnicos-profesionales y la voluntad política para ejecutarlos, como sujetos sociales que se incluyan en la formalidad de convenios puntuales.

Surgen una cantidad enorme de inquietudes que desbordan la delimitación de esta propuesta investigativa. Por lo que resulta pertinente tan solo enunciarlo aquí como apertura de nuevas inquietudes en el marco de las reflexiones, teóricas y empíricas que hemos venido describiendo. Se trata fundamentalmente de invitar a realizar, en la profundidad que requiera, dado el caso, sugerimos bajo la figura de proyectos factibles (Balestrini, 1997: 9), estudios tipo evaluativo o prospectivo "...para dar respuesta o soluciones (...) a una determinada realidad (...) sustentado en un modelo operativo en función de las demandas de la realidad abordada...", por ejemplo, pudiera considerarse el punto de vista socio antropológico, legal, educativo, arquitectónico, político, entre otras visiones en el campo social; sugiriéndose el anclaje teórico en una realidad determinada, que estimule indagar en interrogantes que giran en torno a ¿qué estrategias de interacción y alianzas se deberían constituirse para que la ciudad -efectivamente en la práctica- se corresponda morfológica y funcionalmente, al menos con el imaginario ciudadano, el cual tantas veces se ha teorizado? Son ideas para profundizar y ampliar, de manera transdisciplinar, complementaria, integral, en la búsqueda de elementos que favorezca las interrelaciones sociales urbanas y factores económicos, políticos, sociales, que propicien prácticas sociales, aludiendo a:

- a) Una ciudad que sea una obra colectiva (cfr. Calvo) sustanciada por políticas urbanas, que aborde lo estructural y funcional para conquistar la participación de todos los sujetos sociales intervinientes en esa magna obra;
- b) El fortalecimiento de las condiciones del hábitat en la ciudad que brinde un espacio consolidado en su dimensión social y cultural, una ciudad para la gente (cfr. Ontiveros);
- c) El establecimiento de políticas urbanas en que se comprenda que la gestión para la producción y reproducción de los espacios se da

como una relación dialéctica estructurada en la cultura (cfr. Rauseo), como concepto que incide en la toma de decisiones sobre la forma y función de la ciudad;

- d) Expresiones de una gestión urbana que se favorezca en la transdisciplinariedad (cfr. Morin, 2000) en las prácticas de planificación urbana, para tomar en cuenta la diversidad de saberes (cfr. Amodio, 2007); que responda a la alteridad como modo de relacionarse, tal como subyace en el concepto de la dialógica urbana (cfr. Morin 2006; cfr. Batjijn, 2000).
- e) Repensar el papel de la escala local para valorar en ellas el intercambio de experiencias, como clave para buscar constantes estructurales y/o elementos comunes, que apuesten a un gobierno urbano para la gente, en ciudades para la vida de seres humanos en igualdad de condiciones, induciendo una nueva gobernanza que considere el diálogo y la subsidiaridad activa (Teolinda Bolívar, 2011:202).

En suma, la investigación realizada con base en la trama de interrelaciones sociales generada entre los sujetos sociales que conforman la RCU-UCV/PSP, muestra los procesos implícitos en una experiencia urbana de trabajo articulado, complementario, transdisciplinario, que invita a la reflexividad, denotándose acciones conjuntas para la gestión y transformación del espacio público local, propiciando un espacio abierto y flexible para el diálogo de saberes. Este puede ser una alternativa para crear un ámbito de cohesión urbana, que revitalice y permita comprender las dinámicas de la ciudad, desde lo local y valore las respuestas que surgen cuando se enfoca una planificación urbana dinámica que nos incluya como conciudadanos, con diversidad de competencias y saberes, atendiendo la unidad y la diversidad humana (Morin, 2000).

Un contexto, que, en definitiva, representa un importante ámbito para el fortalecimiento de las redes de relaciones que se establecen entre sus usuarios, ámbito para la implementación de procesos que coadyuven a la educación ciudadana y estimulen la reflexividad del modo de vida en comunidad. Iniciativas urbanas que valora las percepciones/vivencias, motivaciones, expectativas, modos de pensar y hacer, querencias y necesidades, examinadas en la trama de interrelaciones sociales comunitarias universitarias, que se ha expresado y vivido en las acciones por el rescate del espacio público local, con sus tensiones, contrapunteos y convergencias.

En el entendido de las genuinas tensiones entre lo pensado y lo vivido, perspectivas que ocurren como parte de la trama de interrelaciones sociales, según el planteamiento que surge de los propios entrevistados, miembros de la Red, sigue siendo un potencial estas acciones como práctica social urbana, cuya tendencia vale la pena ponderar y consolidar para realzar la concreción de la riqueza y creatividad de alternativas de solución y transformación del espacio público local que han surgido.

Otro aspecto resaltante que es preciso mencionar es que en las acciones de RCU-UCV/PSP, se convocaron diferentes sujetos sociales (habitantes de la comunidad, algunas de sus organizaciones, profesores, estudiantes, instituciones), entre quienes ocurre un intercambio de diversidad de saberes, dispuestos en torno a las metas. Acciones dadas en la apropiación de la Plaza Las Tres Gracias, a través de actividades educativas, recreativas y socio culturales, con la intencionalidad de aportar soluciones a multiplicidad de *rostros de la calle* (Ontiveros:2010b), sus problemáticas priorizadas en el sector aludido, generando un ambiente de trabajo conjunto, de convivencia y de tolerancia e intercambio de saberes.

En la sensibilidad de la complejidad según el principio sistémico u organizacional

captamos la integralidad del hecho social urbano como un todo que nos permitió pulsar la heterogeneidad de las prácticas sociales e intercambio de saberes, cuya dialéctica marca la esencia de contribuir de forma organizada en la conformación de la sociedad que aspiramos valorando en esta proyección el desarrollo de procesos educativos ciudadanos que refieran una nueva cultura de convivencia, disfrute y bienestar social para transformarse y transformar la realidad local.

En el fondo interpretamos las ideas expuestas en esta investigación, pensando que la base de las interrelaciones sociales como dimensión comunicativa urbana es primordialmente la conciencia sobre nuestro entorno, una interacción recursiva y dialógica presente en esta experiencia urbana local, en el sentido ontológico, un modo de ser/estar, pensar/hacer ciudad, hilo de oro transversal para impulsar la educación ciudadana, los procesos de gestión y la planificación urbana, para tejer la ciudad desde las prácticas sociales e intercambio de saberes, sabiendo que “cada ciudad puede ser otra” según lo describe Mario Benedetti en su poema (Anexo 6), en los cuales prefigura la promoción y consolidación de redes de relaciones comunitarias universitarias, para conocer, proponer y ejecutar acciones, inclusivas en un modo de vida y de acciones, desde el entorno inmediato, como unidad habitada, y más allá, ecológicamente, según el principio hologramático de la complejidad, con la ciudad, con el país con el planeta todo, que es nuestro cobijo.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

AGUERRONDO, Inés. (1997). *El planeamiento educativo como instrumento de cambio*. Troquel. Buenos Aires, Argentina.

AMODIO, Emanuel, ONTIVEROS, Teresa (Edts). (1995). *Historias de identidad urbana. Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Fondo Editorial Tropykos – Ediciones FACES-UCV. Caracas.

ANTILLANO, Laura. (2004). *Elogio a la comunidad*. Biblioteca Básica Temática. Consejo Nacional de la Cultura. Caracas.

ARENDDT, Hannah. (2005). *La condición humana*. Ediciones Paidós. Colección Surcos. Barcelona, España.

ARY, Donald, JACOBS, Lucy y RAZAVIEH, Asghar. (1992). *Introducción a la investigación pedagógica*, Editorial McGraw Hill, 2ª edición. México.

AUGÉ, Marc. (1998). *Los “no lugares”. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa Editorial. Barcelona, España.

BALESTRINI A., Mirian. (1987). *Procedimientos técnicos de la investigación documental (Orientaciones para la presentación de informes, monografías, tesis, tesinas, trabajos de ascensos y otros)*, Editorial Panapo. Caracas.

_____. (1997). *Cómo se elabora el proyecto de investigación. Para los estudios formulativos o exploratorios, descriptivos, diagnósticos, evaluativos, formulación de hipótesis causales, experimentales y los proyectos factibles*. Consultores asociados BL Servicio editorial. Caracas.

_____. (1998). *Estudios documentales, teóricos, análisis de discurso y las historias de vida*. (Una propuesta metodológica para la elaboración de sus proyectos). Consultores asociados BL Servicio editorial. Caracas.

BALESTRINI, Mirian y LARES, Armando. (2001). *Metodología para la elaboración de informes. Modalidades, estructuras, cuestiones gramaticales y redacción*. Consultores asociados BL Servicio editorial. Caracas.

BANSART, Andrés. (1993). *Autores de su propio desarrollo. La investigación-acción al servicio de la comunidad*. Ediciones Fundambiente. Caracas.

BAJTÍN, Mijaíl. (2000). *Yo también soy:(fragmentos sobre el otro)*. Taurus. Madrid.

BAJTÍN, Mijaíl, & VOLOSHINOV, Valentín. (1998). *¿Qué es el lenguaje?* Editor: Blanck, G. Buenos Aires: Almagesto.

BATTAGLINI, Oscar. (2001). *La Democracia en Venezuela. Una historia de potencialidades no realizadas*. Ensayos. Ediciones FACES-UCV, Caracas.

BASSOLS, Mario, et.al. (comp.) (1988). *Antología de sociología urbana*. Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.

BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. (2003): *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores. Buenos Aires.

BOLAY, Jean-Claude y otros. (1996). *Nuevas oportunidades: participar y planificar*. Impregráficas, S.R.L., Caracas.

BOLÍVAR, TEOLINDA. (2011). *Desde adentro: viviendo la construcción de las ciudades con su gente*. Olacchi, Quito.

BORJA, Jordi y CASTELLS, Manuel. (1996). *Local y Global. La Gestión de las ciudades en la era de la información*. United Nation Center for human settlements. Habitat II, Estambul.

BORNHORST, Dirk. (1999). *Arquitectura, ciencia y tao. El nuevo pensar holístico, ecológico y biocibernético, "más allá de Espacio-Tiempo", en la Ciencia y en el Diseño*. Ediciones "Ecología y Arquitectura". Caracas.

CALVINO, Italo. (1989). *Seis propuestas para el próximo milenio*. Ediciones Siruela. Madrid.

_____. (1999). *Las ciudades invisibles*. Ediciones Minotauro. Barcelona, España.

CASTELLANO B., Hercilio. (2000). *Planificación: herramientas para enfrentar la complejidad, la incertidumbre y el conflicto*. Vadell Hermanos Editores, Centro de Estudios del Desarrollo - CENDES – UCV. Caracas.

CASTRO, Constancio de. (1997). *La geografía en la vida cotidiana. De los mapas cognitivos al prejuicio regional*. Ediciones del Serbal. La estrella polar. Barcelona.

CHUECA G., Fernando. (1983). *El urbanismo, utopías y realidades*. Alianza. Barcelona, España.

CLARET VÉLIZ, Arnoldo. (2009). *Proyectos comunitarios e investigación cualitativa*. Editorial Texto, C.A. Caracas.

COFFEY, Amanda, y ATKINSON, Paul. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Editorial Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería. Medellín Colombia.

CORDOVA, Víctor. (1995). *Hacia una sociología de lo vivido*. Fondo Editorial Tropykos / Ediciones FACES-UCV. Caracas.

CUNILL, Nuria. (1991). *Participación ciudadana. Dilemas y perspectivas para la democratización de los estados latinoamericanos*. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD). Caracas.

- DE GORTARI, Eli E. (1956). *Introducción a la lógica dialéctica*. Fondo de Cultura Económica. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México.
- DELGADO, Manuel. (1999). *El animal público*. 2da. Edición. Edit. Anagrama. Barcelona, España
- _____. (2007). *Sociedades movedizas*. Pasos hacia una antropología de las calles. Edit. Anagrama. Barcelona, España.
- DILTHEY, Wilhelm (1944). *El mundo histórico*. Fondo de Cultura Económica. México.
- DAMIANI, Luis F. (1994). *La diversidad metodológica en la sociología*. Fondo Editorial Tropykos/Faces-UCV. Caracas.
- _____. (2005). *Epistemología y ciencia en la modernidad*. El traslado de la racionalidad de las ciencias físico-naturales a las ciencias sociales. Ediciones FACES-UCV. Caracas,
- DENZIN, Norman K. y LINCOLN, Yvonna S. (1994). *Handbook of qualitative research*. Edit. Sage. California.
- DEWEY, John. (2004). *Democracia y Educación*. Una introducción a la filosofía de la educación. Ediciones Morata, S.L. Buenos Aires.
- DURKHEIM, Emilio. (1981). *Las reglas del método sociológico*. Editorial La Pléyade. Buenos Aires.
- ESTÉ, Arnaldo. (1995). *Educación para la dignidad*. El cambio educativo en Venezuela. Fondo Editorial Tropykos/TEBAS-Centro de Investigaciones Educativas-FHE/UCV. Caracas.
- FADDA C., Giulietta. (1990). *La participación como encuentro: discurso político y prácticas urbanas*. Fondo edit. Acta Científica de Venezuela, UCV. Caracas.
- FALCON, Antoni. (2007). *Espacios verdes para una ciudad sostenible. Planificación, proyecto, mantenimiento y gestión*. Editorial Gustavo Gili, S.L. Barcelona, España.
- FALS BORDA, Orlando. (1985). *Conocimiento y poder popular*. Editorial Siglo XXI. Bogotá, Colombia.
- FALUDI, Andreas. (1984). *Planning Theory*. Pergamon Press. Oxford.
- FOUCAULT, Michel. (2008). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona. 1era. Edición en Argentina.
- FORESTER, John. (1989). *Planning in the face of power*. Berkely Press, University of California.
- FREIRE, Paulo. (1988). *Pedagogía del oprimido*. Trigésima novena edición. Siglo XXI editores. Montevideo.
- _____. (2008). *La educación como práctica de libertad*. 2ª. ed. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- FRIEDMANN, John. (1992). *Empowerment. The Politics of Alternative Development*. Blackwell Publishers. Cambridge, Massachusetts.

_____. (1987). *Planning in the Public Domain: From Knowledge to action*. Princeton University Press. New Jersey.

FUNDACION PARA LA CULTURA URBANA. (2003). *Cien ideas para la ciudad*. Cuaderno 3. Ideas de Ciudad. Anauco ediciones. Caracas.

GANS, Herbert. (1972). *People and plans. Essays on urban problems and solution*. Harmondsworth. Penguin Books.

GARCIA CANCLINI, Néstor. (1995). *Consumidores y ciudadanos*. Conflictos multiculturales de la globalización. Editorial Grijalbo. México.

GARCIA GUADILLA, Carmen. (1995). *Teorías socio-educativas en América Latina*. Producción y transferencia de Paradigmas. Serie ensayos, Fondo Editorial Tropykos. Caracas.

GARCÍA, José Luis. (1992). "El uso del espacio: conductas y discursos". En: González, José. y González, M. (Comps.). *La tierra. Mitos, ritos y realidades*. Barcelona, España: Anthropos.

GARCÍA VÁSQUEZ, Carlos. (2004). *Ciudad hojaldre*. Visiones urbanas del siglo XXI. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, España.

GEERTZ, Clifford. (1992). *La interpretación de las culturas*. Edit. Gedisa. México.

GEIGEL Lope-Bello, Nelson. (1993). *Urbanismo, poder público y participación ciudadana*. Equinoccio, Ediciones de la Universidad Simón Bolívar. Caracas.

GIDDENS, Anthony. (1990). *The consequences of modernity*. Stanford University Press. Stanford. California.

GIRALDO, Fabio. (Editor). (2003) *Ciudad y Complejidad*. Editorial Ensayo Error. Bogotá.

GODELIER, Maurice. (1989). *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías, sociedades*. Taurus Humanidades. Madrid.

GONZALEZ T., Silverio. (2005). *La ciudad venezolana. Una interpretación de su espacio y sentido en la convivencia nacional*. Fundación para la Cultura Urbana. Caracas.

GOULD, Peter. (1997). *El espacio, el tiempo y el ser humano*. Cátedra Evan Pugh. Universidad Penn State.

GUTIERREZ, Alicia Beatriz. (2012). *Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu*. Ed. Villa María. Buenos Aires.

HABERMAS, Jürgen. (1984). *Theory of communicative action*. Beacon Press. Boston.

HARVEY, David. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI editores. Madrid.

_____. (2004). *La condición de posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu editores. Buenos Aires.

HEIDEGGER, Martín. (1974). *El ser y el tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México.

_____. (1994). *Conferencias y artículos: Construir, habitar y pensar*. Ediciones de Serbal. Barcelona, España.

HELD, David. (2001). *Modelos de democracia*. Versión española de Teresa Alberó, segunda edición. Madrid, Alianza Editorial.

HURTADO, Iván y Toro, Josefina. (2007). *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambios (Modelos de conocimiento que rigen los procesos de investigación y los métodos científicos expuestos desde la perspectiva de las Ciencias Sociales)*. Editorial CEC, SA. Los libros de El Nacional. Caracas, Venezuela.

JAUREGUI, Carlos A. y Dabove, Juan Pablo. (edit.). (2003). *Heterotropías: narrativas de identidad y alteridad latinoamericana. Mapas heterotrópicos de América Latina*. Biblioteca de América, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. Universidad de Pittsburg.

KONSTANTINOV, N.A., MEDINSKI, E.N: y SHABOEVA, M.F. (1984). *Historia de la Pedagogía*. Editorial Cartago, Buenos Aires.

KOTLER, Philip y ROBERTO, Eduardo. (1989). *Mercadotecnia social. Estrategias para cambiar el comportamiento público*. Editorial Diana. México.

LANZ, Rigoberto (editor). (2004). *Posmodernidades. La obra de Michel Maffesoli revisitada*. Colección Perspectiva Actual. Monte Ávila Editores Latinoamericana/ Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV. Caracas.

LEFEBVRE, Henri. (1976). *Tiempos equívocos*. Editorial Kairos. Barcelona, España.

_____. (2013). *Producción del espacio*. Edición en español Capitán Swing Libros, S.L. Madrid.

LEMMO, Angelina. (1976). *La educación en Venezuela en 1870*. Edición de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela. Caracas.

LOPEZ M., Margarita, Smilde, David. y Stephany, Keta. (1999). *Protesta y Cultura en Venezuela. Los marcos de acción colectiva en 1999*. Ediciones FACES-UCV. Caracas.

MARSHALL, Chatherine y Rossman, Gretchen B. (1995). *Designing qualitative research*. Second edition. SAGE Publications. California.

MARTINEZ M., Miguel. (1997). *El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. Editorial Trillas. México.

MARTINEZ M., Miguel. (1998). *La Investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual Teórico-práctico*. Editorial Trillas. México.

_____. (2007). *Ciencia y Arte en la metodología cualitativa. Métodos hermenéuticos, Métodos fenomenológicos, Métodos etnográficos*. Editorial Trillas. México.

_____. (2008). *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. Editorial Trillas, México.

_____. (2012). *Nuevos fundamentos en la investigación científica (Proceso de nuestro conocer y el pensar científico. Desarrollo neurofisiológico, cognitivo, psicológico, moral, ético y profesional. Programa Atlas.ti y método Mic-Mac)*. Edit. Trillas. México.

MARTINEZ, Xiomara y TÉLLEZ, Magaldy. (2001). *Pliegues de la democracia*. Fondo Editorial Tropykos. Caracas.

MAYER, Frederick. (1967). *Historia del pensamiento pedagógico*. Editorial Kapelusz. Buenos Aires.

MENENDEZ PRIETO, Ricardo. (2008). *Los Modelos de localización a la luz del espacio geográfico (El caso específico de las áreas marginales de Caracas)*. Fundación para la Cultura Urbana. Caracas.

MENENDEZ, José M. (1985). *A romper la inercia*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela – UCV. Caracas.

MOLINS Pera, Mario. (1998). *La República y la Educación en Simón Bolívar y Simón Rodríguez y su proyección actual*. Ediciones de la Biblioteca – EBUC/UCV. Caracas.

MONTERO, Maritza. (1991). *Ideología, alienación e identidad nacional. Una aproximación psicosocial al ser venezolano*. UCV. Caracas.

MORIN, Edgar. (2000). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Ediciones FACES-UCV IESALC/UNESCO. Caracas.

_____. (2009). El Método I. *La Naturaleza de la Naturaleza*. Traducción de Ana Sánchez en colaboración con Dora Sánchez García. Ediciones Cátedra. Madrid.

_____. (2006). El Método IV. *Las ideas. Su hábitat, su vida, sus costumbres, su organización*. Traducción de Ana Sánchez. Ediciones Cátedra. Madrid.

_____. (1992). El Método V. *La Humanidad de la Humanidad. La identidad humana*. Traducción de Ana Sánchez. Ediciones Cátedra. Madrid

MORIN, Edgar, ROGER, Emilio y MOTA, Raúl. (2006). *Educación en la era planetaria*. Editorial Gedisa, S.A. Barcelona, España.

MOROS R., Ángel. (2003). *Evolución del Concepto de Conocimiento desde la Pirámide Informacional: Propuesta de Servicio de Gestión del Conocimiento Científico para Instituciones de Educación Superior*. Tesis Doctoral. Getafe, Madrid

MURCIA F., Jorge. (1992). *Investigar para cambiar. Un enfoque sobre Investigación Acción Participante*. Santa Fe de Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio.

NEGRON, Marco. (2004). *La cosa humana por excelencia*. Controversias sobre la ciudad. Fundación para la Cultura Urbana. Caracas.

ONTIVEROS, Teresa. (1999). *Memoria espacial y hábitat popular urbano*. Doce experiencias familiares en torno a la casa de barrio. Fondo editorial Tropykos – FACES / UCV. Caracas.

ORTIZ, E., ZARATE, M. (Comp.). (2005). *De la marginación a la ciudadanía (38 casos de producción y gestión social del hábitat)*. Extremadura, España.

PALOM I., Francisco J. y TORT R., Lluís. (1991). *Magnament en organizaciones al servicio del progreso humano*. Espasa-Calpe. Madrid.

PARDINAS, Felipe. (1984). *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. Siglo XXI editores, S.A. México.

PELLEGRINI, Ornella. (2004). *El oscuro objeto de la sociología. Holismo e individualismo metodológico: Un dilema de las ciencias sociales*. Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, Ediciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Caracas.

PICCINATO, Giorgio. (2007). *Un Mundo de Ciudades*. Fundación para la Cultura Urbana. Caracas.

REGUILLO Cruz, ROSSANA. (2005). *La construcción simbólica de la ciudad*. Sociedad, desastre y comunicación. Iteso, Universidad Iberoamericana, México.

RIVAS SANZ, Juan Luis de las (1992). *El espacio como lugar: sobre la naturaleza de la forma urbana*. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones. Valladolid.

RIVERO, Jesús. (2003). *Planificación Administrativa y compromiso social*. Grupo editorial Decisión Local. Caracas.

ROGERS, Richard. (2000). *Ciudades para un pequeño planeta*. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona.

ROMA, Pepa. (2001). *Jaque a la globalización: Cómo crean su red los nuevos movimientos sociales y alternativos*. Edit. Grijalbo. Barcelona, España.

RUIZ Báez, Roberto. (2006). *Redactar para convencer: Teoría y práctica de la redacción jurídica expositiva y argumentativa*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas.

RUSQUE, Ana. (1999). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Vadell Hermanos Editores, C.A. Caracas.

RUSQUE, Ana M. y CASTILLO G., Cristina. (2003). *Método de Casos. Su construcción y animación para la interacción docente*. Vadell Hermanos editores, C.A. Caracas.

SALAMA, David. (1995). *Estadística. Metodología y aplicaciones*. Tercera edición. Editorial Principios. Caracas.

SÁNCHEZ, Euclides. (2000). *Todos con la esperanza. Continuidad de la participación comunitaria*. Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación – Universidad Central de Venezuela. Caracas.

SANTOS, Milton. (1996). *De la totalidad al lugar*. Oikos Tau. Barcelona.

_____. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Edit. Ariel S.A. Barcelona, España.

SCHEIBE, Karl E. (1995). *Self Studies. The psychology of self and identity*. Praeger, London.

SKLIAR, Carlos y LARROSA, Jorge. (Comp.) (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Homo Sapiens Ediciones. Rosario, Santa Fe, Argentina.

SOLANA Ruiz, José Luis. (2005). *Con Edgar Morin, un pensamiento complejo: Implicaciones interdisciplinarias*. Ediciones Akal S.A. Madrid.

SOJA, Edward W. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Edit. Traficantes de sueños. Madrid.

TAYLOR, S.T. y BOGDAN R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

TESCH, Renata. (1990). *Qualitative research: Analysis types and software tools*. Falmer. Londres.

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA. Facultad de Arquitectura y Urbanismo/Fundación Polar/Consejo Nacional de la Vivienda (1995). *Hacedores de ciudad*. Caracas.

_____. Facultad de Humanidades y Educación. Comisión de Estudios de Postgrado. (1996). *Historia de la educación venezolana, seis ensayos*. Caracas.

_____. Facultad de Arquitectura y Urbanismo (1980). *Textos Escogidos de Carlos Raúl Villanueva*. Caracas.

ZICCARDI, Alicia. (1998). *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. México.

EN LINEA

ALCALDIA MAYOR DE BOGOTÁ. PROGRAMA DE CULTURA CIUDADANA DE LA BOGOTÁ POSITIVA AMOR POR BOGOTÁ (s/f). "Cultura ciudadana y gobierno urbano, enfoque y nuevos escenarios" Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Estudios Urbanos. Bogotá. Consultado en abril 2014.

AMODIO, Emanuel. (2007). "Producción y transmisión del saber: Oralidad, escritura e imágenes". Serie: Desarrollo del lenguaje y la comunicación No. 3. UNESCO-IESALC. Caracas. Disponible en <http://64.212.73.138:2222/publicaciones/Saberes.pdf>. Consultado en junio de 2010.

BASARAB, Nicolescu. (1996). "La transdisciplinariedad. Manifiesto". Multiversidad Mundo Real Edgar Morin A.C. Versión digital. México. Disponible en www.edgarmorin.org Consultado el 15 de mayo de 2015.

BOLIVAR, Teolinda (2007). "¿Puede establecerse complementariedad entre el saber profesional y técnico y el saber constructivo popular para habilitar las edificaciones de los barrios?". Ponencia publicada en: CASTILLO, María & HIDALGO, Rodrigo, eds. (2007). 1906/2006 *Cien años de política de Vivienda en Chile*, organizado por Universidad Nacional Andrés Bello/Pontificia Universidad Católica de Chile/Universidad Central de Venezuela; Santiago de Chile, Noviembre. https://issuu.com/ccsworkshop2009/docs/6-puede_establecerse_complementariedad_entre_el

CALVILLO, Mirian y FAVELA, Alejandro. (1996). "Hacia la categoría de sujeto social en la teoría sociológica". Disponible en <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/polis/article/view/16677/14921>. Consultado mayo 2015. Revista Polis. Vol.2, 1996, México, D.F.

CARRION M. Fernando (2004). "Espacio público: punto de partida para la alteridad". En: "Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad", compilador Fabio Velásquez Carrillo. Foro Nacional por Colombia. Disponible en http://works.bepress.com/cgi/viewcontent.cgi?article=1109&context=fernando_carrion. Revista digital. Consultado el 30 de noviembre 2014.

DE CERTEAU, Michell. (2000). "La invención de lo cotidiano 1 Artes de hacer" El oficio de la historia. Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia. Instituto Tecnológico y de estudios superiores occidentales. México. Disponible en <http://www.minipimer.tv/txt/30sept/De%20Certeau,%20Michel%20La%20Invencion%20de%20Lo%20Cotidiano.%201%20Artes%20de%20Hacer.pdf>. Consultado en julio de 2013.

_____ (2008). "Bifurcaciones. Andar la ciudad". Disponible en www.bifurcaciones.cl. N°07/julio 2008. Consultado en julio de 2013.

DELGADO, Manuel. (2006). "Sobre antropología, patrimonio y espacio público". Entrevista realizada por Marcelo Godoy y Francisca Poblete. Publicada en Revista Austral de Ciencias Sociales 10: 49-66, 2006. <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n10/art04.pdf>
<http://biblat.unam.mx/es/revista/revista-austral-de-ciencias-sociales/articulo/manuel-delgado-sobre-antropologia-patrimonio-y-espacio-publico> Consultado mayo 2015.

DELGADO, Manuel y Malet, Daniel (s/f). "El espacio público como ideología". UrbanDoc.1 <http://www.fepsu.es/docs/urbandocs/URBANDOC1.pdf> Consultado nov 2016

FUNDACION PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y EL DIALOGO EXTERIOR – FRIDE. Desarrollo "En Perspectiva" 01 diciembre 2006. "El individuo como agente del cambio: El proceso de empoderamiento". Disponible en: www.fride.com. Consultado en septiembre de 2009.

FERNÁNDEZ-CÁRDENAS, Juan Manuel. "El dialogismo: secuencialidad, posicionamiento, pluralidad e historicidad en el análisis de la práctica educativa". Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-109X2014000200007&script=sci_arttext&lng=pt Consultado el 15 de mayo de 2015.

GATTI, Claudia (2007). Ponencia *El rol del concepto de 'prácticas sociales' en el análisis de la producción del espacio común. Reseña teórica y perspectivas metodológicas*. Presentada ante el Instituto de Investigaciones Gino Germani Cuartas Jornadas de Jóvenes Investigadores - 19, 20 y 21 de septiembre de 2007. s/l. http://jornadasjovenesiigg.sociales.uba.ar/files/2015/04/GATTI_Claudia.pdf

GIANNINI, Humberto. (1965). Reflexiones acerca de la convivencia humana. Editorial Universitaria, S.A. Facultad de Filosofía y Educación. Universidad de Chile. Santiago. Consultado en línea el 26 10 13 <http://es.scribd.com/doc/111345635/Humberto-Giannini-Reflexiones-acerca-de-la-convivencia-humana>.

GUBER, Rosana. (2001) "La Etnografía. Método, campo y reflexividad" *Enciclopedia latinoamericana de sociocultura y comunicación*. Editorial Norma. Bogotá. Versión digital disponible en http://www.academia.edu/296632/La_Etnografia. Consultado el 03 de mayo de 2015.

HANNERZ, Ulf (s/f). "Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana". Fondo de Cultura Económica. <http://www.antropologiaurbana.cl/wp-content/uploads/2014/08/Hannerz-Explorando-la-ciudad.pdf>. México.

INE 2014. REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. MINISTERIO DEL PODER POPULAR DE PLANIFICACIÓN. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE). 2014. XIV CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA. Resultados por Entidad Federal y Municipio del Distrito Capital. Gerencia General de Estadísticas Demográficas. Gerencia de Censo de Población y Vivienda. Disponible en: <http://www.ine.gov.ve/documentos/Demografia/CensodePoblacionyVivienda/pdf/distritocapital.pdf>

LOPES DE Oliveira, Ritas de Cassia. (S/F). "Organización comunitaria en la búsqueda de la calidad de vida: dinámicas y luchas". Disponible en: www.aforts.com/colloques_ouvrages/colloques/actes/interventions/lopes_rita.doc. Consultado en septiembre de 2005.

LLAMAS Ubieto, Miriam. (2010) "Interacción cultural y dialogismo: una relación productiva para el estudio teórico-literario de la interculturalidad". Universidad Complutense de Madrid mlamasu@filol.ucm.es Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/RFAL/article/viewFile/RFAL1010110011A/32950> Consultado el 02 de mayo de 2015.

MELLA, Orlando. (1998). *Naturaleza y orientaciones teórico – metodológicos de la investigación cualitativa*. Disponible en <http://www.reduc.cl/reduc/mella.pdf>. Consultado en abril 2015.

MOCKUS, Antanas. (2002). "Convivencia como armonización de ley, moral y cultura" Disponible en http://grupocisalva.univalle.edu.co/BPR2/esp/Descargas/Memorias/6_Mesa_sobre_convivencia_y_encuestas_Abr_2010/Convivencia_Mockus.pdf%20, en Revista Perspectivas vol.XXXII, n° 1, marzo 2002 La educación para aprender a vivir juntos Consultado en abril 2014.

_____ (2010). Entrevista a Mockus. Disponible en www.ciudadposible.com/2010/05/antanas-mockus-sobre-el-espacio-publico.html. Consultado en agosto 2010.

MORIN, Edgar. (s/f) "Introducción al pensamiento complejo". Disponible en: http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar/Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf Consultado el 30 de abril de 2015.

PIREZ, Pedro. (1995). *Actores sociales y gestión de la ciudad*. Publicado en: CIUDADES 28, octubre-diciembre 1995, A. RNIU, México. CONICET/CEA-UB. Consultado en línea el 23 de febrero de 2017. <file:///C:/Users/Elisa/AppData/Local/Temp/748058329.Pirez%20Pedro%20actores.pdf>

RAUSEO, Newton. (2012). "La gestión en los procesos de producción y transformación morfológica de la ciudad y el caso de la Parroquia San Agustín de Caracas". Tesis Doctoral en Arquitectura. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. Disponible en

<http://saber.ucv.ve/handle/123456789/1958/browse?type=author&order=ASC&rpp=20&value=Rauseo+D%C3%ADaz%2C+Newton+Jos%C3%A9> .

RIOS, Luz Dary. (2012). "Prácticas sociales en el espacio público. Usos que sobrepasan las normas sociales y el diseño del espacio social". En URBS. Revista de estudios urbanos y ciencias sociales. Vol. 2, Número 1, pp.33-50. Disponible en: www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/download/rios_rojas/217 . Consultado en mayo 2018.

ROMERO T., Rafael. (1973). "El Pensamiento Dialógico". En: Revista digital "Distancia Crítica, aportes hacia una nueva conciencia social", Año 1 N° 2, agosto 2004. Lima, Perú. Disponible www.realidadvisual.org/distancia/pdf/dc2.pdf.

STOECKER, Randy. (2001). Power or programs two paths to community development. Keynote address delivered to the international association for community development conference, Rotura, Nueva Zelanda. Disponible en <http://comm-org.utoledo.edu/drafts/twopathsb2.htm> . Consultado en noviembre 2016.

TORRES, Miriam M. (2001) "Por qué dialogismo se opone radicalmente al positivismo: las contribuciones de Mijail Bajtín y Paulo Freire*" Disponible en <http://cie.uprrp.edu/cuaderno/ediciones/23/03.html>

WALLESTEIN, Inmanuel. (1997). "El espacio tiempo como base del conocimiento". En revista digital Análisis Político Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis%20politico%2032.pdf> . Consultado el 28-01-09.

ARTICULOS, REVISTAS, DOCUMENTOS OFICIALES, TESIS, OTROS

AUGÉ, Marc. (1993). "Espacio y alteridad". *Revista de Occidente*, N° 140. Fundación José Ortega y Gasset. Madrid.

AVANCE SOLIDARIO COMUNITARIO SAN PEDRO (A.S.C.) (2004). "Plan Diagnóstico San Pedro". Parroquia San Pedro, Caracas. Documento inédito.

ACTA DE CREACION DE LA ORGANIZACIÓN AVANCE SOLIDARIO COMUNITARIO SAN PEDRO. 2003. Caracas.

BALTA PELEGRI, Joan. (2010). El devenir de lo colectivo: prácticas cotidianas, sentido y heterogeneidad. Tesis doctoral dirigida por el Dr. Félix Vásquez Sixto. Departamento de Psicología. Universidad Autónoma de Barcelona. España.

BOLÍVAR, Omaira. (1995). "Educación, formación y utopía". *Revista de Pedagogía*. Número especial dedicado a teorías pedagógicas. Abril-Junio de 1995 - Vol. XVI - N° 42. pp. 95 -100. Caracas.

BOÍVAR, Teolinda y CALAME, Pierre. (2000). "Los Tres pies de la marmita". Contribuciones a un nuevo diálogo entre los habitantes de los barrios populares, los poderes públicos y los profesionales de la ciudad". Caracas/París.

BORJA, Jordi. (1999). "Los desafíos del territorio y los derechos de la ciudadanía". *Rev. La Factoría*, octubre 1999 - enero 2000.

CALVO A., Azier. (1996). "El monstruo y la ciudad". En: *Urbana*, Vol.1 N° 18, enero-junio. Revista editada por el Instituto de Urbanismo Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad Central de Venezuela y por el Instituto de Investigaciones Facultad de Arquitectura de la Universidad del Zulia. Venezuela.

CORDOVA, Nery. (1995). "La participación: camino para la organización". En: Amodio E., y Ontiveros, Teresa. (Edit.) *Historias de identidad urbana. Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Fondo Editorial Tropykos – Ediciones FACES- UCV. Caracas.

OMITÉ DE DEFENSA Y RESCATE DEL PATRIMONIO Y LA MEMORIA DE CARACAS. PARROQUIA SAN PEDRO. (2016). Inédito. *Proyecto Urbano Renovación y transformación integral de la Plaza Las Tres Gracias y su entorno inmediato*.

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. (1999). Gaceta Oficial N° 5.453 Extraordinario, 24 de marzo de 2.000. Ediciones Dabosan, C.A. Caracas.

CONTRERAS D., José. (2009). Prólogo en: *Experiencia y Alteridad en educación*. Skliar y Larrosa (Comp.) Homo Sapiens Ediciones. Rosario, Argentina.

CUERVO G., Luis M. (2003). "Ciudad y Complejidad: Los rumbos". En *Ciudad y complejidad*. Giraldo I. Fabio (editor). Editorial Ensayo Error. Bogotá.

DE FLEITAS, Jairo. (2005). "Hábitat Comunitario". Informe de Pasantías Académicas. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Escuela de Arquitectura "Carlos Raúl Villanueva" – Centro de Información y Documentación "Willy Ossott"/Unidad de Extensión e Investigación. Universidad Central de Venezuela. Caracas. Documento inédito.

DORREGO, Elena. (1994). "La investigación-acción en educación" *Revista de Pedagogía*. Número especial dedicado a teorías pedagógicas. Julio-septiembre 1994- Vol.XV-N° 39, pp. 55 - 68. Caracas.

DUPLÁ, F. Javier. (1991). "La Educación en Venezuela". *Curso de Formación sociopolítica cuaderno N° 25*, Centro Gumilla. Caracas.

DUSCHATZKY, Laura. (2009). "En busca del murmullo perdido" En: Skliar, Carlos y Larrosa, J. (Comp.) (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Homo Sapiens Ediciones. Rosario, Santa Fe, Argentina.

FERGUSSON-LAGUNA, Alex. (2004). "La Ecología del espíritu" (comentarios sobre la relación sociedad-naturaleza en la obra de Michel Maffesoli). *Posmodernidades, La obra de Michel Maffesoli revisitada*. Colección Perspectiva Actual. Monte Ávila Editores Latinoamericana/ Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV, Caracas.

FOLEY, John. (2004) "Teoría de la Planificación Participativa". Notas Docentes: Maestría de Planificación Urbana, Mención Política y Acción Local, Instituto de Urbanismo – FAU/UCV. Caracas.

_____. (2001). "Diversidad de identidades. ¿Problema u oportunidad para la toma de decisiones institucionales?". En: Cuadernos del Cendes/Año 18, N° 48. Segunda época. Caracas, septiembre-

diciembre, pp. 71-88.

GARCÍA, José Luis. (1992) "El uso del espacio: conductas y discursos". En: González, José y González, M. (Comp.). *La tierra. Mitos, ritos y realidades*. Anthropos. Barcelona, España.

GIRALDO, Fabio. (1996) "La ciudad: la política del ser". En: GIRALDO, Fabio, Viviescas, Fernando (Comp.) (1996). *Pensar la ciudad*. TM Editores CENAC – FEDEVIVIENDA, Bogotá.

GONZALEZ CASAS, Lorenzo. (2002). "Urbanismo y Patrimonio. La Conservación de los Centros Históricos". En: *Colección Premio Nacional de Investigación en Vivienda 2001*. Ministerio de Infraestructura, Consejo Nacional de la Vivienda. Caracas.

GONZÁLEZ, Enrique Alí. (1996). "Espacios, sujetos y redes: inventar lo municipal". *Revista Urbana*, vol.1 N° 18, Caracas.

GIULIANI, Luis Fernando y RAMIREZ, Alecia. (2006). El contexto comunitario. Colección Quehacer comunitario. Fundación Centro Gumilla. Caracas.

GUITIAN, Dyna. (1995). "Sociología del Habitar". En: Amodio, E. y Ontiveros, T. (editores). *Historias de Identidad Urbana. Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Fondo Editorial Tropikos – Ediciones FACES - UCV. Caracas.

HERRERA, Clara. (1999). "*Modelo de Gestión Directiva de la Extensión Universitaria en la Universidad Central de Venezuela*". Tesis presentada en opción al Título Académico de MSc. en Gestión Universitaria. Universidad de La Habana, Cuba. Tutora: Antropóloga y Socióloga Prof. Dra. Mirian Balestrini. Documento inédito.

HIERNAUX, Daniel N. y Alicia Lindon. (1998). "El concepto de espacio y el análisis regional". *Revista Secuencia* 25, enero-abril, 1993. Edit. Nueva Época.

HURTADO, Samuel. (1995). "El análisis cultural y la organización de la comunidad. La onda Larga del movimiento social". En: Amodio Emanuel y Ontiveros Teresa. (Edts). *Historias de identidad urbana. Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Fondo Editorial Tropykos – Ediciones FACES-UCV. Caracas.

LARROSA, Jorge. (2009). "Palabras para una educación otra". *Experiencia y Alteridad en educación*, de Skliar y Larrosa (Comp.) (2009). Homo Sapiens Ediciones. Rosario, Argentina.

MARCANO, Frank. (1998). "Caracas: espejo del instrumento ordenador". *Urbana*, vol.3 N° 23, Caracas.

MARTIN R., Yuraima E. (2002). "Análisis y comprensión del lugar autoconstruido desde la perspectiva hermenéutica y dialógica". Trabajo presentado para ascender a la categoría de Asistente en el Escalafón de la Universidad Central de Venezuela. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Caracas.

MARTINEZ M., Miguel. (2004), "Base epistemológica de una sociología posmoderna" (con referencia a la obra de Michel Maffesoli). Posmodernidades, La obra de Michel Maffesoli revisitada. Colección Perspectiva Actual. Monte Ávila Editores Latinoamericana/ Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV. Caracas.

_____. (2009). "Hacia una epistemología de la complejidad y transdisciplinariedad".

En: Utopía y Praxis Latinoamericana/año 14, N° 46 (Julio-septiembre, 2009). *Revista internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*. CESA-FACES – Universidad del Zulia. Maracaibo – Venezuela.

MOLINS Pera, Mario. (1995). “Pedagogía: Ciencia de la praxis educativa”. *Revista de Pedagogía*. Número especial dedicado a teorías pedagógicas. Abril-junio 1995- Vol.XVI-N° 42. Pp.25-32. Caracas.

MORIN, Edgar (2005). “La Epistemología de la complejidad”. En: *Con Edgar Morin, por un pensamiento complejo. Implicaciones interdisciplinarias*. Universidad Internacional de Andalucía. Ediciones Akal, S.A. Madrid.

MORUA, A., MOROS, A., MENDOZA, Y., SEMECO, A. (2009) “Red Comunidad Universidad/Parroquia San Pedro: Espacio abierto para la gestión social del conocimiento”. Ponencia presentada en el I Evento Nacional de Servicio Comunitario de la Facultad de Ciencias de la UCV: Avancemos hacia la gestión social del conocimiento de la ciencia. Octubre 20, 21 y 22 de 2009, UCV, Caracas.

MORÚA, Argentina. (1999). “Modelo de Evaluación de la Extensión Universitaria en la Universidad Central de Venezuela”. Tesis presentada en opción al Título Académico de MSc. en Gestión Universitaria. Universidad de La Habana, Cuba. Tutora: Antropóloga y Socióloga Prof. Dra. Mirian Balestrini. Documento inédito.

NEGRÓN, Marco. (2001). “La planificación urbana local y el contexto metropolitano”. *Revista Urbana*, vol.1 N° 19, Caracas.

ONTIVEROS, Teresa. (2004). “En este medio de extraños cuyas vidas se tocan”. Hacia una antropología de los espacios públicos”. Ponencia presentada en el Simposio *Semiótica de los espacios* en Maracaibo 11 y 12 de noviembre de 2004.

_____. (2015). “Itinerarios y recorridos antropológicos. Experiencias de campo”. Documento inédito. Caracas.

_____. (2008). “Lo Urbano y sus Lugares. Lectura antropológica de la ciudad y los espacios públicos”. Ponencia presentada en la Fundación para la Cultura Urbana. Caracas.

_____. (2010 a) “El espacio público: lugar de vida social”. En Struck, Adelaida. *Conectando ideas para la sociedad*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales Dr. “Rodolfo Quintero”. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales UCV. Caracas.

_____. (2010 b). “¿La calle es de todos? Una lectura de los espacios públicos desde la antropología”. En: *Ciudad, espacio público y cultura urbana*. 25 conferencias de la Cátedra Permanente de Imágenes Urbanas. Tulio Hernández (Comp.). Caracas, Fundación para la Cultura Urbana.

PÉREZ RANCEL, Juan José, (1998). “Escultura de LAS TRES GRACIAS. Informe filológico para la valorización, conocimiento y restauración de la escultura”. Investigación histórica marzo-mayo 1998, para URBIS. Grupo de conservación Urbana. FAU-UCV.

PÉREZ, Tomás y CASTELLANO, César (2008). “Espacio público: Escenario de la vida cotidiana. Asentamientos urbanos precarios. Maracaibo, Venezuela”. CS-12: Ponencia presentada en la

Semana Internacional de Investigación, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela. Caracas.

RATTERO, Carina. (2009) "La Pedagogía por inventar". Skliar y Larrosa (Comp.) *Experiencia y Alteridad en educación* Homo Sapiens Ediciones. Rosario, Argentina.

RED COMUNIDAD-UNIVERSIDAD (2004-2008). "Pasantías Hábitat Comunitario". *Centro de Información y Documentación* Willy Ossott. Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva. FAU/UCV. *Proyecto Piloto de Iluminación del Paseo Los Ilustres (Plaza Los Símbolos – Plaza Las Tres Gracias*. Caracas. Documento inédito.

REQUENA, José Juan (2010). Memorias sobre la Parroquia San Pedro. Inédito. Recuento realizado como aporte para el Plan Diagnóstico Parroquial San Pedro. Caracas.

RIVERO, Jesús. (1997) "Gestión y Participación". Ponencia presentada ante el *Tercer Congreso Iberoamericano y del Caribe sobre Gestión Cultural*. Dic. 2-5. Medellín.

_____. (2001) "¿Educar para qué?" *Revista Palabra y Acción* del Centro de Formación "Francisco De Venanzi" de la Universidad Central de Venezuela. Caracas.

SANANES, Mary. (2001) "La Democracia: Antiguo y siempre nuevo ensueño del mundo". *Intento N° 1*, Revista del Doctorado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, nov. 2001. Caracas.

SOLANA RUIZ, José Luis /coord.) (2005). "Con Edgar Morin, por un pensamiento complejo. Implicaciones interdisciplinarias". Universidad Internacional de Andalucía. Ediciones Akal, S.A. Madrid.

TÉLLEZ, Magaldy. (1995). "El concepto de genealogía en Foucault y la posibilidad de un replanteamiento de la investigación histórica en el ámbito de la educación". *Revista de Pedagogía*. Número especial dedicado a teorías pedagógicas. Abril-junio 1995- Vol. XVI-N° 42. pp. 71-82. Caracas.

_____. (2001). "Reinventar la comunidad, interrumpir su mito". *Pliegues de la Democracia*. Editorial Tropykos, Caracas.

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA. FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO. CID-WO/FAU-UCV. (2006). INFORME DE GESTIÓN. Caracas.

VALERO, Abelardo, CARVALLO, Hiram, PARRA, María, DOPICO, Michel, DAZA, Vanessa (2010). "Análisis comparativo de las políticas de la Alcaldía del Municipio Bolivariano Libertador y la Alcaldía Metropolitana de Caracas relativas al espacio público en el Municipio Libertador en el período 2009-2010". Trabajo presentado por los estudiantes en la Escuela de Antropología, Departamento de Etnología y Antropología Social. Cátedra: "Lo urbano y sus lugares. Lectura Antropológica de la ciudad de Caracas y sus espacios públicos (1950-2008)" de la Profesora Teresa Ontiveros.

VALERA, Fernando. (1995). "Filosofía y pedagogía en la teoría crítica de la enseñanza". *Revista de Pedagogía*. Número especial dedicado a teorías pedagógicas. Abril-junio, Vol. XVI-N° 42. pp.9-23. Caracas.

VASCONI, T.A. (1982) "Contra la Escuela". *Cuadernos de Educación*, Número Extraordinario, Quinta Edición. Cooperativa Laboratorio Educativo, Caracas.

VICHERAT, Daniela. (2007). "¿Qué tiene en común la identidad, el espacio público y la democracia? Algunas reflexiones sobre los conceptos". pp.57-68. En: Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía. Editado por Olga Segovia. Ediciones Sur. Santiago de Chile.

VIVIESCAS, Fernando (2003). "La complejidad de la ciudad: No es el ángel, son los hombres y mujeres". pp.130-166. En: "*Ciudad y Complejidad*". GIRALDO, Fabio. (Editor). Editorial Ensayo Error. Bogotá.

APÉNDICE

APENDICE 1: Guion de entrevista

TOPICOS DEL GUION DE LA ENTREVISTA

PROTOCOLO

1. Objetivo de la entrevista
2. Nombre del investigador
3. Nombre del investigante
4. Lugar y fecha de la entrevista

TOPICOS

I. **CARACTERIZACION DE LOS SUJETOS SOCIALES Y ENTES VINCULADOS A LA RCU: SUJETOS SOCIALES**

Acciones en el espacio público y en la ciudad como construcción social

Finalidad: especificaciones y competencias

PREGUNTAS GENERADORAS: ¿QUIÉN ES? ¿QUÉ HACE? ¿CUÁLES SON LOS APORTES? (punto de inflexión)

1. ¿Resides en la PSP? ¿Cuánto tiempo de tu día transcurre en la PSP? ¿Desde cuándo?
2. ¿En cuál actividad participas en la PSP?
3. ¿Cómo llegaste a relacionarte con las actividades de la RCU?
4. ¿Qué es para ti la RCU?
5. ¿En cuál actividad participas (o has participado) en la RCU?
6. ¿En cuál otra organización participas?
7. ¿Cuál es tu motivación para participar en las actividades de la RCU?
8. ¿Tu participación en la RCU es individual, institucional o es parte de la labor de un equipo? ¿Con quiénes?
9. ¿Puedes describir el tipo de actividad que realizas (o has realizado) en la RCU?

II. **EXPLORAR EN LAS EXPERIENCIAS DE LOS SUJETOS SOCIALES Y ENTES VINCULADOS A LA RED COMUNIDAD–UNIVERSIDAD UCV, LAS VISIONES Y ACTUACIONES**

Finalidad: valoración de una práctica social participativa y dialógica, de complementariedad en la gestión de la vida urbana local

1. ¿Qué significado diario tiene para ti el uso de esos espacios?
2. Menciona en un orden, de mayor a menor prioridad, que consideras como las áreas de acción que requieren atención como problemáticas de la PSP.
3. ¿Cuál consideras que ha sido el papel de la RCU en cuanto a las acciones comunitarias ante las problemáticas de la PSP?

4. ¿Cuál es el mayor potencial en la RCU-UCV/PSP y en su entorno?
5. ¿Quiénes deberían participar en la solución de esas problemáticas? ¿Por qué?
6. ¿Cuál crees que es la responsabilidad de las autoridades parroquiales/municipales en esta materia?
7. ¿Qué aspectos crees que pueden mejorarse, cambiarse, mantenerse en estos espacios para que sean apetecidos como lugares de esparcimiento?
8. ¿Quiénes participan en estas acciones por mejorar las condiciones en el espacio público de la PSP?
9. ¿Ha surgido alguna organización interesada en estas acciones?
10. ¿Puedes describir la relación entre las normativas locales y el funcionamiento del espacio público en la PSP?
11. ¿Cómo piensas que puede darse cumplimiento a la corresponsabilidad para satisfacer las necesidades comunitarias?
12. ¿Cuál de las ideas impulsadas desde la participación comunitaria crees que haya influido en algunas políticas públicas de la PSP?

III. **RESCATE Y TRANSFORMACION DEL ESPACIO PUBLICO LOCAL**

Finalidad: Recursividad de acciones en la construcción social de la ciudad en el hecho social urbano para un modo de vida ser/estar, pensar/hacer ciudad.

PREGUNTAS: CONTRAPUNTEO. DIALOGO. CONSENSO. APRENDIZAJES

1. ¿Qué mecanismos o estrategias crees que serían útiles impulsar, a fin de conservar lo *rescatado* y *transformado* en los espacios públicos de la PSP?
2. ¿Podrías recordar alguna anécdota sobre la participación y convivencia en alguna práctica comunitaria en procura del rescate del espacio público?
3. ¿Puedes mencionar alguna acción concreta que se haya impulsado desde la RCU en el marco de las necesidades para el rescate, transformación y usos de los espacios públicos de la PSP?
4. ¿De qué manera consideras que tu participación en la RCU, en sus actividades, ha fortalecido algún conocimiento tuyo para desarrollar mejor tu práctica comunitaria?
5. ¿Consideras que se han intercambiado y complementado conocimientos en el marco de la RCU, al momento de elaborar una propuesta concreta para la solución de alguna problemática comunitaria?
6. ¿Cómo ha sido el proceso de intercambio de saberes cuando abordan una situación específica?
7. ¿Qué importancia crees que tenga el diálogo y la comunicación entre las organizaciones e instituciones comunitarias, los entes de gobierno local y universidades en las propuestas y toma de decisiones para solucionar las problemáticas parroquiales?

8. ¿Crees que ha habido algún motivo de desacuerdo, conflicto o razón que haya entorpecido el desarrollo, continuidad o concreción de alguna propuesta? ¿Por ejemplo?
9. ¿Hay alguna opinión de algún participante que prevalece sobre los otros, para la toma de decisiones a la hora de aceptar o no aceptar llevar a cabo una propuesta de acciones comunitarias?
10. ¿De qué manera se han difundido los procesos o resultados de las acciones concretas de la RCU? (¿Radio? ¿TV? ¿Prensa? ¿Otro medio?)

IV. RELACIONES SIGNIFICATIVAS EN ACCIONES CONCRETAS



Finalidad: valoración de su trascendencia en la construcción del espacio público local

PREGUNTAS GENERADORAS: VENTANA DE REFLEXION. DISCURSOS (palabra) VS. ACCIONES (práctica). POLITICAS PÚBLICAS. TENDENCIA.

1. ¿Podrías describir una propuesta que se haya concretado en función del rescate del espacio público en la PSP?
2. ¿Qué te motiva a seguir participando en las acciones comunitarias para el rescate del espacio público?
3. ¿Recuerdas alguna situación específica en la RCU en que se haya identificado en un fin común y se haya llegado al consenso de acciones para satisfacer alguna necesidad comunitaria?
4. ¿Ha trascendido tu participación en otras actividades, proyectos comunitarios, conformación de organizaciones u otros saldos que beneficien a la comunidad y a su hábitat?
5. ¿Esperas seguir participando? ¿Con qué fin? ¿Cómo esperas que continúen esas acciones?
6. ¿Cuál propuesta has visto realizada o impulsado para el rescate del espacio público en la PSP?
7. ¿Encuentras alguna vinculación entre el rescate del espacio público en la PSP y la repercusión que pueda tener en la ciudad de Caracas?
8. ¿Se ha concretado alguna propuesta gestada en la RCU en la trayectoria que tienes de participación organizada en la comunidad de la PSP?
9. ¿Cuál crees que es la importancia de compartir la experiencia y vivencias de la RCU?
10. ¿De qué manera ha influenciado en tus actuaciones comunitarias las vivencias como parte de la RCU?
11. ¿Cómo es tu participación en la toma de decisiones para la implementación de las propuestas?

ANEXOS

Anexo 1. Pasantías Hábitat comunitario 2005 (anverso)



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
ESCUELA DE ARQUITECTURA CARLOS RAÚL VILLANUEVA – CENTRO DE DOCUMENTACION E INFORMACION “WILLY OSSOTT” (CID-WO) – Unidad de Investigación y Extensión - CID-WO

Síntesis Programática
Proyecto Marco: HABITAT COMUNITARIO
Unidad de Investigación y Extensión CID-WO.

RED COMUNIDAD - UNIVERSIDAD
Ubicación: Parroquia San Pedro
Tutoría Académica
- Educ. Argentina Morúa
- Antrop. Yelitzza Mendoza
- Lic. Artes José Ramón Fernández
- Bib. Angel Moros
- Geog. Ana Semeco

Tutoría Comunitaria
- Encarnación del Blanco
- Oswaldo Martínez
- Rosa León
- Nelly Hernández
- Carlos González
- Milagros Velásquez

Motivación del trabajo:
El trabajo a realizar brinda al estudiante la oportunidad de involucrarse en la comprensión de la dinámica real de los problemas de Hábitat, en la búsqueda de respuestas alternativas, sobre la base de su participación en el proceso del proyecto de los asentamientos vinculados a la Red Comunidad - Universidad. En este contexto el estudiante tiene la ocasión de ampliar los límites de su aprendizaje a partir de la diversidad del saber, entorno y modo de vida inherentes a las comunidades con las cuales interactúa; asimismo, aplicar sus conocimientos construyendo en conjunto soluciones apropiadas que contribuyan a consolidar la interrelación y organización de los procesos comunitarios-universitarios.

Los resultados esperados constituyen insumos para la formulación y puesta en marcha de proyectos comunitarios y como contribución al fortalecimiento del poder local existente en la Parroquia San Pedro; resultados generados en función del diagnóstico de las necesidades y requerimientos y a partir del

respeto a las proposiciones de los pobladores. De tal manera, se orienta la formación de profesionales bajo criterios de investigación participativa, en cuyo contexto la comunidad es el sujeto de sus proyectos de transformación social.
En este sentido, el trabajo planteado considera como propósitos principales,



- Brindar al estudiante la oportunidad de aplicar y ampliar sus conocimientos y herramientas técnicas en los proyectos de Hábitat Comunitario.
- Consolidar los vínculos entre la Universidad Central de Venezuela y las comunidades aledañas, con la alianza de otras instituciones educativas y organizaciones populares interesadas en el trabajo comunitario.
- Propiciar la generación, sistematización, intercambio, difusión y preservación del conocimiento producido a partir de los procesos comunitarios-universitarios, como insumos para la red de servicios de información basada en conocimiento y ofrecerla a la comunidad universitaria y demás usuarios del Centro de Información y Documentación “Willy Ossott” de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Central de Venezuela.

Objetivos Generales a lograr por el estudiante:

- **Desarrollar** propuestas de solución que contribuyan a la formulación y puesta en marcha de los planes parroquiales planteados en el seno comunitario, conjugando el saber popular con la dinámica propia de la disciplina en la cual está inscrita la participación estudiantil, con perspectiva transdisciplinaria.
- **Fomentar** organizaciones asociativas para el fortalecimiento del poder local, a través de la promoción de las experiencias y metodologías comunitarias.

Sistematizar la información y documentación del proyecto de Hábitat de las Comunidades vinculadas a las diferentes organizaciones de las Parroquias.

Anexo 1. Pasantías Hábitat Comunitario 2005 (reverso)



Objetivos Específicos a lograr por el estudiante:

- Caracterizar la situación existente en el Hábitat de la Parroquia, tomando en cuenta la información previa de las diferentes organizaciones comunitarias.
- Analizar y Priorizar con las diferentes organizaciones de la Parroquia, las problemáticas y potencialidades encontradas en su Hábitat.
- Registrar las experiencias organizativas asociativas para el fomento de redes asociativas que incidan en el fortalecimiento del poder local.
- Diseñar las respuestas necesarias, así como los materiales documentales, modelos digitales, gráficos, y otros, según la especificidad de su disciplina y el contexto estudiado, como insumos para las alternativas de solución de la situación parroquial encontrada.
- Organizar y comunicar mediante informes, documentos y materiales pertinentes, los resultados parciales y definitivos de la (s) propuesta (s) de solución al problema de Hábitat en la parroquia.

Acciones conjuntas estudiantes-comunidad-tutores:

- Establecimiento de relaciones con la redes comunitarias existentes, a partir del problema de Hábitat que plantean y conjuntamente con ellas precisar los alcances de dicha relación.
- Búsqueda, organización, clasificación y análisis de la información básica y complementaria para que la situación sea abordada.
- Formulación del plan de trabajo con la comunidad, según las necesidades y requerimientos priorizados en la Parroquia.
- Participación en las reuniones de discusión y trabajo con la comunidad.
- Presentación de la propuesta de solución ante la comunidad vinculada a la red de trabajos y ante el jurado institucional, previendo la preservación de los materiales generados en el proceso de trabajo comunidad - universidad, para que estén a la disposición en la red de servicios de información basado en conocimiento y usuarios del Centro de Información y Documentación "Willy Ossott" de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo –Universidad Central de Venezuela.

Resultados:

- Componentes de los planes parroquiales desarrollados de acuerdo a la disciplina de procedencia de los estudiantes inscritos: Instrumentos de recolección de información, planimetrías, levantamientos físicos, base de datos, programas de formación, historia local, proyectos de salud, deporte, cultura, registro y relatorías del proceso de trabajo, estudios sociales y económicos en torno a la Parroquia y sus proyectos.
- Registro de redes comunitarias vinculadas para el trabajo asociativo de su asentamiento.
- Material informativo procesado como insumo para conformar la red de servicios de información basado en el saber popular.
- Informe final del trabajo de campo que contenga los anteriores resultados, según la disciplina del participante.

Participantes:
Estudiantes con óto. Semestre aprobado de la Carrera, o requisitos propios de cada Facultad, para optar al trabajo de campo, pasantías o servicio comunitario. Profesores y asesores universitarios de distintas disciplinas. Tutores comunitarios: Habitantes de las Parroquia San Pedro con perfil de trabajador comunitario.
Trabajo de campo, pasantía. Servicio comunitario: dirigido a estudiantes universitarios de todas las DISCIPLINAS existentes en ámbito académico, con especial interés en el área.

Requisitos de Inscripción

- Cumplir lo solicitado en su Escuela de procedencia
- Llenar solicitud en la Sede del CID-WO (Biblioteca) de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Semisótano, UCV.
- Disponibilidad horaria a convenir.

Horario de Inscripción:
Miérc. 10 a.m. – 1 p.m. Correo-Electrónico: msoustil@yahoo.com .Tel. 0212- 805.1936 / 805.1937 / 805.1828

Atención:
Argentina Morúa, Yelitze Mendoza, Ángel Moros

Anexo 2:



Anexo 3: Programa de Mano

AGRADECIMIENTOS

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
DIRECCIÓN DE CULTURA
FACULTAD DE ARQUITECTURA
Centro de Información y Documentación
Willy Ossott
Maestría en Planificación Urbana
Mención Política y Acción Local-
Instituto de Urbanismo
ESCUELA DE ARQUITECTURA
ESCUELA DE ARTES
ESCUELA DE BIOLOGÍA
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA

UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA
Área de Gestión Ambiental

PARROQUIA SAN PEDRO

JUNTA PARROQUIAL SAN PEDRO

JEFATURA CIVIL SAN PEDRO

CONSEJO LOCAL DE PLANIFICACIÓN PÚBLICA

CONSEJO COMUNAL DROZ BLANCO

AVANCE SOLIDARIO COMUNITARIO SAN PEDRO

ASOCIACIÓN DE CONSUMIDORES NUE-VE

FUNDAPATRIOMONIO

DIRECCIÓN DE ATENCIÓN AL SOBERANO

ALCALDIA METROPOLITANA

TOYOTA CARS

RED COMUNIDAD – UNIVERSIDAD

Parroquia San Pedro – U.C.V.

Proyecto

HABITAT COMUNITARIO
AMPLIANDO HORIZONTES AL QUEHACER SOCIO
CULTURAL DE LA PARROQUIA SAN PEDRO

Plaza Las Tres Gracias
Urbanización Los Chaguaramos
Domingo 24 de Febrero 2008
2 p.m.

Atendiendo la necesidad de respaldo y acción que requieren las iniciativas y proyectos comunitarios en la Parroquia San Pedro, es nuestro interés apuntalar el Programa Cultural Educativo que hemos denominado **“HABITAT COMUNITARIO. Ampliando horizontes al quehacer sociocultural de la PARROQUIA SAN PEDRO”**.

Este Programa lo estamos impulsando en el marco de la **RED COMUNIDAD – UNIVERSIDAD** que funciona en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela - UCV, en coordinación con Teatro y Títeres Cantalicio de la Dirección de Cultura – UCV, organizaciones comunitarias y la participación de estudiantes universitarios.

Se promueve como proyecto comunitario incorporado en las acciones planteadas por habitantes de la zona y registradas en el Plan Diagnóstico de la Parroquia San Pedro.

En este sentido, hemos organizado la toma cultural educativa en los espacios comunes de la Parroquia, con una serie de actividades artísticas, recreativas y formativas, en articulación con organizaciones comunitarias, empresas privadas interesadas en dichas acciones, gobierno local e instituciones educativas del sector.

Es nuestro interés abordar diferentes sectores y en especial ubicarnos en el Sistema La Nacionalidad (Los Ilustres, Los Símbolos y Los Próceres), otras Plazas y áreas abiertas; se establece la realización de la segunda jornada, hoy domingo 24 de febrero de 2008, en la Plaza Las Tres Gracias, Los Chaguaramos, Caracas.

Información Adicional

Red Comunidad – Universidad
moruat@gmail.com
yelimen@yahoo.com
Teatro y Títeres Cantalicio UCV
titerescantalicio@yahoo.com

P R O G R A M A D E L D I A

PRESENTACION DEL PROYECTO

PARTICIPACION DE LA COMUNIDAD

MESAS DE TRABAJO:
Socio Ambiental- Promoción Cultural
Información - Infraestructura

MINI TALLERES **Mesa Promoción Cultural**

**“La Rebelión de los
Títeres”:** Grupo de Teatro
de la Universidad
Pedagógica Experimental
Libertador

**Dinámicas Teatrales con la
Comunidad**
Teatro y Títeres Cantalicio
UCV

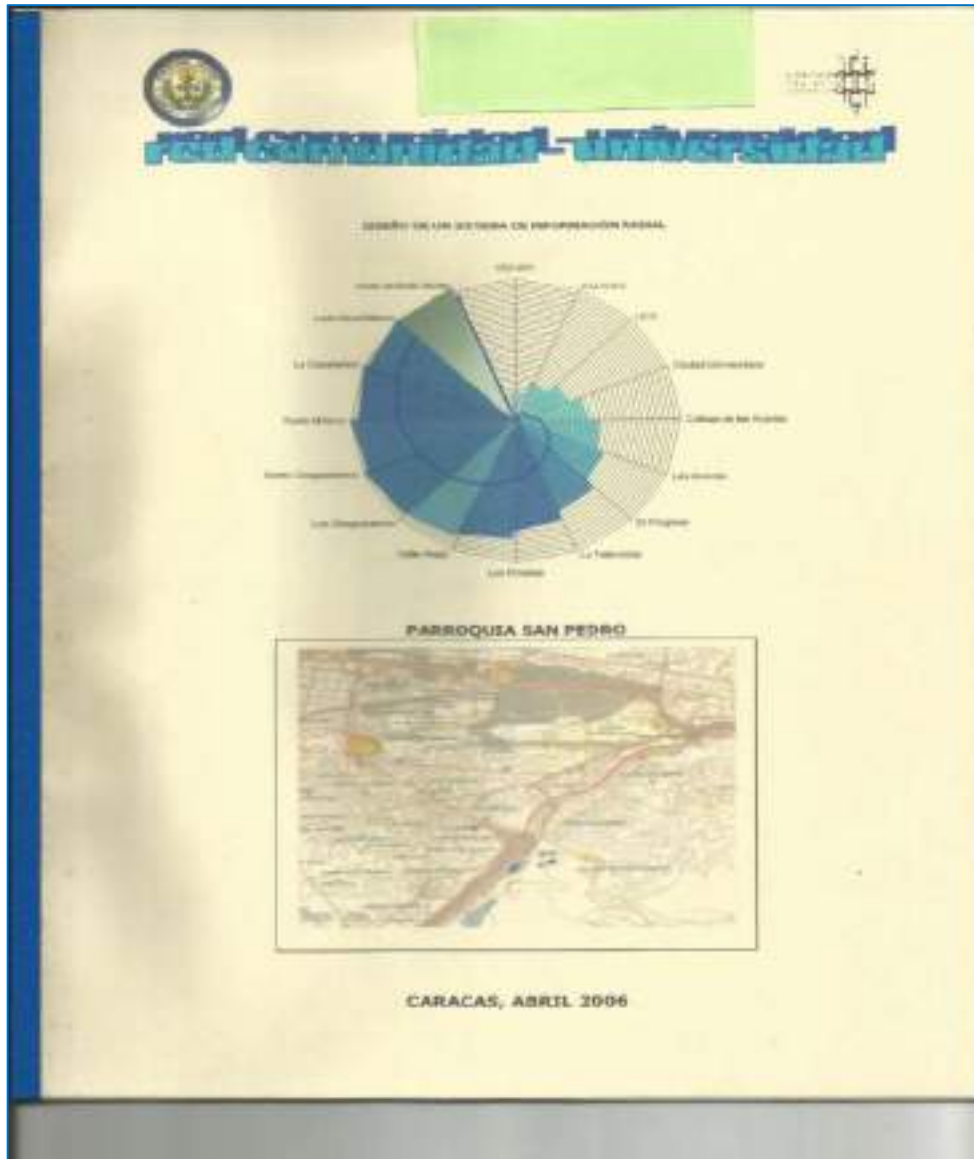
**“El brillo del sol en el
agua”**
Unipersonal
Teatro y Títeres Cantalicio
UCV
Grupo de Títeres ITA
1

Mesa Socio Ambiental
**“Cómo evitar las cucarachas
y no quedar en el intento”**
Estudiantes de Biología UCV

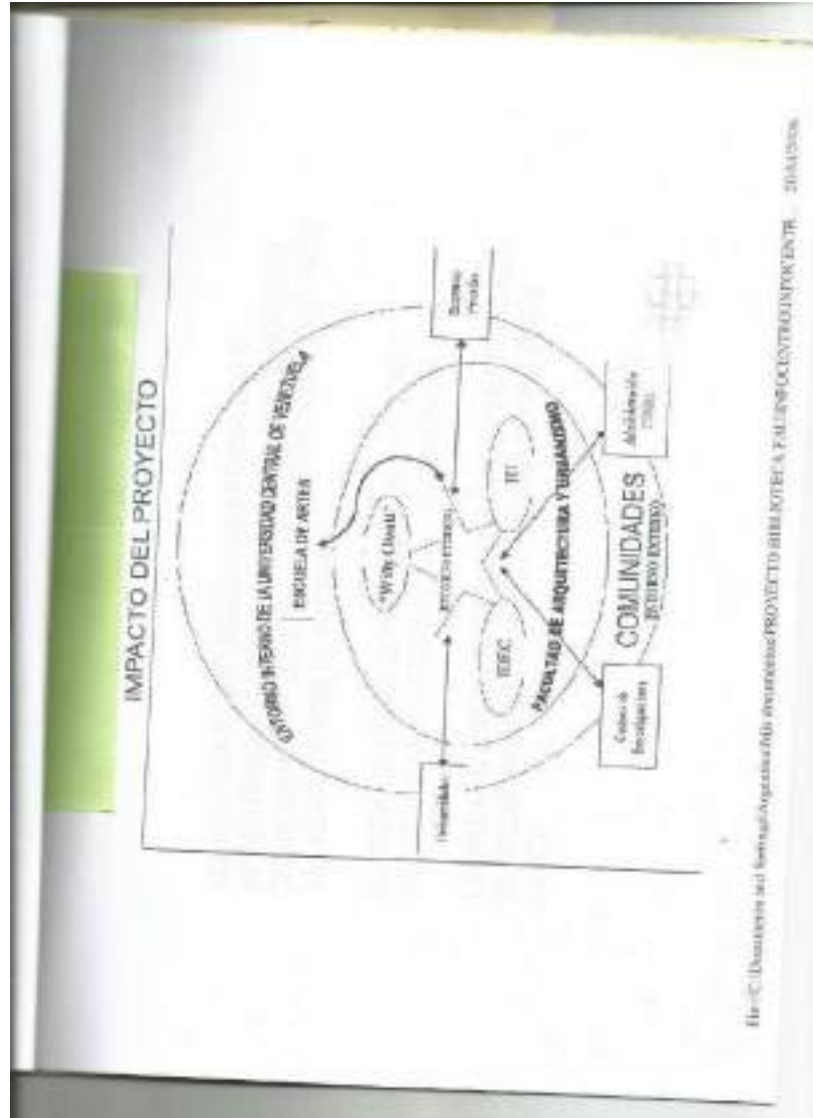
**“¿Y si Cuidamos el
Ambiente?”**
Toyota Cars,C.A

Mesa de Información
“Intercambemos Datos”:
Asociación de Consumidores
NUE-VE Avance Solidario
Comunitario San Pedro
Consejo Local de
Planificación San Pedro
Junta Parroquial San Pedro

Anexo 4: Sistema de información radial CID-WO/FAU-UCV – SAN PEDRO



4b. Sistema de información radial (impacto)



Anexo 5: Cartel de la Ponencia ONCTI 2009



ESPACIO PÚBLICO LOCAL Y SABERES: ANOTACIONES PARA PENSAR EN LA DIALOGICA URBANA.



Morúa R., Argentina M.

Doctorado en Urbanismo, Instituto de Urbanismo (IU), Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU), UCV.

INTRODUCCION

El espacio público local concebido como ámbito de encuentro representa para sus habitantes un escenario abierto, un potencial canal de flujo para la reflexión y acción, propicio para desarrollar múltiples dinámicas y prácticas que tienen sentido para la identificación o diferenciación, sugiriendo el carácter complejo del espacio público como construcción social.

En este sentido, el espacio público local es un espacio de la ciudad para la diversidad, espacio común creado y recreado mediante las prácticas sociales, lo cual propicia una vitalidad en esa instancia.

Interesa indagar en el vínculo que se establece entre los sujetos sociales con su espacio público en la localidad, y desde aquí la relación con las instituciones en cuanto a la gestión de políticas urbanas, y a su vez, la relevancia y potencial de este marco de interrelaciones en la cultura ciudadana. En consecuencia, nos planteamos el recorrido desde la reflexión teórica de conceptos y categorías como tema urbano, aunado a la revisión de una vertiente de acción en una comunidad local, desde la experiencia de la Red Comunidad-Universidad.

Compartimos aquí algunas reflexiones y vivencias, gestadas progresivamente como parte del proyecto de tesis en el Doctorado en Urbanismo, del Instituto de Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, el cual versa sobre las prácticas sociales e intercambio de saberes y su incidencia en la transformación del espacio público local.

Palabras clave: espacio público local, cohesión, elegancia urbana, complejidad.

CASO DE ESTUDIO

Se ha seleccionado como caso de estudio los sujetos sociales que actúan a través de la Red Comunidad-Universidad, en el ámbito de la Parroquia San Pedro, Municipio Libertador, Distrito Capital, Caracas, Venezuela, en especial por el historial de participación y organización en esa comunidad.

OBJETIVO

Posicionar la mirada -entre la teoría y la acción- desde un enfoque urbano, al tema de las interrelaciones de los sujetos, como prácticas sociales, articulando elementos de su dimensión cultural en vínculo con la dialógica urbana, vista ésta como estrategia de comunicación subjetiva -colectiva- institucional, en términos de la convivencia y del intercambio de saberes.

BIBLIOGRAFIA

BERNARDO, P. y LARREA, F. (2006). *Acciones urbanas en los barrios populares*. Caracas: IAIU, Instituto de Urbanismo y Territorialidad del Instituto de Urbanismo y Territorialidad de la Universidad Central de Venezuela.

CHAVEZ, A. (2009). *¿Cómo entender desde la práctica la ciudad?* En: *Urbanismo y cultura* (ed. por el IAIU). Caracas: IAIU, Instituto de Urbanismo y Territorialidad de la Universidad Central de Venezuela.

CHAVEZ, A. (2010). *Urbanismo y cultura*. Caracas: IAIU, Instituto de Urbanismo y Territorialidad de la Universidad Central de Venezuela.

CHAVEZ, A. (2011). *Urbanismo y cultura*. Caracas: IAIU, Instituto de Urbanismo y Territorialidad de la Universidad Central de Venezuela.

CHAVEZ, A. (2012). *Urbanismo y cultura*. Caracas: IAIU, Instituto de Urbanismo y Territorialidad de la Universidad Central de Venezuela.

CHAVEZ, A. (2013). *Urbanismo y cultura*. Caracas: IAIU, Instituto de Urbanismo y Territorialidad de la Universidad Central de Venezuela.

CHAVEZ, A. (2014). *Urbanismo y cultura*. Caracas: IAIU, Instituto de Urbanismo y Territorialidad de la Universidad Central de Venezuela.

CHAVEZ, A. (2015). *Urbanismo y cultura*. Caracas: IAIU, Instituto de Urbanismo y Territorialidad de la Universidad Central de Venezuela.

CHAVEZ, A. (2016). *Urbanismo y cultura*. Caracas: IAIU, Instituto de Urbanismo y Territorialidad de la Universidad Central de Venezuela.

CHAVEZ, A. (2017). *Urbanismo y cultura*. Caracas: IAIU, Instituto de Urbanismo y Territorialidad de la Universidad Central de Venezuela.

MÉTODO O MODO DE CONOCIMIENTO

El modo de conocimiento en este estudio se orienta desde una perspectiva cualitativa, por considerar que la misma facilita "... el campo de la investigación de los fenómenos en su medio natural" (Bourdieu y Wacziarg, 1992) y desde también en una relación recursiva, de las abstracciones a la forma observada, y desde el pensamiento complejo acercarse a la realidad (Morúa, 2015). A los efectos de los encuentros pertinentes al manejo de la Etnografía, como enfoque, como método y como herramienta, siendo ésta una estrategia para indagar en el tema de la participación y la organización de las comunidades y en los procesos participativos que vive la ciudad. Así, se propone abordar su dimensión comunicativa, saberes, relaciones y prácticas sociales que tienen lugar en el espacio público local como escenario abierto de procesos de socialización entre los ciudadanos, cuya riqueza está dada por la potencial para recrear intereses compartidos, en cotidiano diálogo, y posible consensos, con intereses del otro, de tal forma, sugiere indagar como categoría clave la dialógica urbana.



Evento de Tercer Encuentro en Hogar Negro Hipólito - Abril 2015

LABORES EN MARCHA Y REFLEXIONES

- Saldos organizativos



- Actividades en diferentes espacios



- Actividades de Rescate del espacio público



Convenio: Propuesta para el rescate de la Plaza Los Tres Grados, Comunidad - Grupo Manifiesto Placificación Urbana, Caracas, Política y Acción Local, EIAFAUUCV, 2015



**Cada ciudad puede ser otra –
Poema de Mario Benedetti**

Cada ciudad puede ser otra
cuando el amor la transfigura
cada ciudad puede ser tantas
como amorosos la recorren

el amor pasa por los parques
casi sin verlos amándolos
entre la fiesta de los pájaros
y la homilía de los pinos

cada ciudad puede ser otra
cuando el amor pinta los muros
y de los rostros que atardecen
unos es el rostro del amor

y el amor viene y va y regresa
y la ciudad es el testigo
de sus abrazos y crepúsculos
de sus bonanzas y aguaceros

y si el amor se va y no vuelve
la ciudad carga con su otoño
ya que le quedan sólo el duelo
y las estatuas del amo

Lee todo en: [Cada ciudad puede ser otra - Poemas de Mario Benedetti](http://www.poemas-del-alma.com/mario-benedetti-cada-ciudad-puede-ser-otra.htm#ixzz3fQ9WdkUv) <http://www.poemas-del-alma.com/mario-benedetti-cada-ciudad-puede-ser-otra.htm#ixzz3fQ9WdkUv>

**2. PARROQUIA SAN PEDRO
MI SECTOR, MI ESPACIO VITAL
Poema de Nelly Hernández**

Me llegó la musa
camino a la Estación
sin lápiz ni papel para
anotar la inspiración.
Sin darme cuenta tropecé al vecino
que al verme me sujetó.
Nos sentamos, charlamos... ¡Como amigos!
En la silla del vagón

En esta conversación salió
la alegría y el dolor
La emoción de muchos años en mi sector:
En la Parroquia San Pedro

Hermosa historia que nutre
doquier su espacio vital
Día y noche, meses, años
Pateamos calles, avenidas, rincones y salidas
ningún hueco se escapó.
En búsqueda de solución
a los problemas de nuestro sector...
anotamos todo con precisión

¡Qué tiempos aquellos!
Todos organizados
Amigos por doquier
¡Pero sin la Solución!

Reflexiones que sacamos
entre tanto movimiento
de la Estación la Bandera
a Plaza Venezuela

Decimos sin ofender
En la Parroquia San Pedro
que es lugar de reunión
seguimos en el trabajo
de componer la cuestión

Que el poder popular
sólo se logra con articulación
para la transformación.
Salimos alegres de la conversación
a seguir sin descansar
en busca del hábitat en mi espacio vital
mi sector
que esta es la solución
para el buen vivir en integración

Cuji (*Prosopis juliflora*)

“Creció en mi frente un árbol.
Creció hacia dentro.
..el árbol habla.
Acércate, ¿lo oyes?”
O. Paz

Para Anibal Iturbe y su sequito de Mariposa, semillas y todos los sensibles habitantes de “San José de los Cujicitos”

Un Cuji que sabe de amor!

Un Cuji que no sabe de amor!

Uno mira el cielo de Falcón con su suelo bañado de blanco coronado con una placa del reconocimiento a su fresca sombra dada a quienes la necesitaron bajo el inclemente sol tropical en sus áridos predios.

El otro mira hacia El Avila con temor y ternura el miedo único de desaparecer para siempre
si iguales seres sensibles a la naturaleza no le protegemos
no le damos ese sitio perfecto otorgado por los Dioses
árbol dador de sombra
dador de luz
dador de amor
don natural de ser sagrado
para quienes hemos requerido el frescor
existir divino de ser árbol
de ser tú magnífico Cuji
príncipe dador de sombra
a los que trabajan bajo el sol
caminan bajo el sol
sueñan bajo el sol
sienten bajo el sol
ser árbol de la aridez
árbol de nuestro San José de los Cujicitos emblema único de nuestros predios
te amamos
te protegeremos
haremos cada vez más nuestra tu precaria sobrevivencia
Cuji emblema de vida de amor
Cuji nuestro que soportas tanto sol tanto abandono de la naturaleza torpe de los hombres
allí firme
dando sombra
hogar
vida..

Argelia Silva Rios 25.5.2010

Anexo 7. Tríptico informe de pasantías y de servicio comunitario (anverso)

Calidad de vida: es la forma de llamar a un modo cómodo y gratificante de la manera como nosotros vivimos. Algunos factores mediante los cuales podemos medirlo es los estándares como: el nivel de delincuencia, el de formación y educación, los servicios sanitarios, el clima, la accesibilidad de las comunicaciones y la conectividad, la existencia de conexiones internacionales con un aeropuerto moderno, la "tolerancia social", la facilidad para encontrar espacios de ocio y recreación, la relación calidad/precio del transporte público, el acceso a medios de comunicación internacionales y a la interacción con la naturaleza.

La Organización Mundial de la Salud recomienda 9 m² de áreas verdes públicas por habitante para los asentamientos humanos y un diseño de ciudad que incorpore una red de espacios verdes accesibles a 15 minutos a pie desde las viviendas. Nuestra ciudad (Caracas) no llega ni a la mitad de eso.

Para el buen desenvolvimiento de cualquier actividad lo primordial es que la configuración del escenario en que esta se desarrolla se encuentre en óptimas condiciones.

Universidad Central de Venezuela
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Escuela de Arquitectura
Servicio Comunitario
Red Cominidad-Universidad

Edward Contreras:
Jessica Bobero
Bárbara Frías

Agosto, 2008




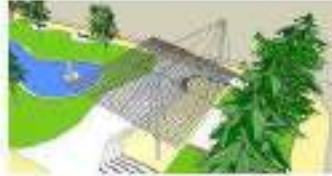
PLAZA LAS TRES GRACIAS

Propuesta Espacial (Socio-Cultural)
en Pro de la Calidad de Vida de la Parroquia San Pedro

Desde la configuración inicial de la plaza, el pedestal de Las Tres Gracias ha sufrido

Anexo 8. Tríptico informe de pasantías y de servicio comunitario (reverso)

diversos cambios en su forma y función, estas en la actualidad sin éxito alguno se prestan para el refugio de la indigencia. Las exigencias de la sociedad han variado mucho desde entonces y la necesidad de espacios para el intercambio social-cultural creciente en estos últimos tiempos nos sugieren la explotación de las posibles potencialidades de cuanto espacio urbano se pueda concebir.




La propuesta aquí presentada consiste en una estructura pergolada sencilla sustentada por dos pilares y unida a este por tensarres, lo que se promueve con esta propuesta es la liberación casi total del espacio con el fin de obtener un campo visual total de la plaza. También se elimina la posibilidad de espacios residuales impropios que por lo general se prestan con éxito para la ocupación por parte de indigentes.


El techo pergolado genera la sombra suficiente para aliviar las altas temperaturas durante la hora del día, al tiempo que en combinación con espaje de agua y la vegetación generan un espacio agradable con un clima de confort para el desarrollo de actividades culturales. La estructura del techo debe ser pergolada para que de esa manera sea lo suficientemente incomoda como para evitar la estancia de indigentes. Al tiempo que la lluvia puede limpiar con regularidad la superficie total de la plaza.

Propuesta:

Situación Actual



La escultura que la adorna representa belleza, encanto y alegría según la mitología griega, pero se convirtió en el paradero de dos indigentes que desde hace años habitan en la plaza. El consumo y venta de drogas, el detenerse del pavimento, escultura, paisaje, iluminación y la ausencia de efectivos de seguridad son algunos de las razones por las que la red comunal-universidad (UCV) reúne a las instancias competentes para restaurar la plaza que data de 1946.



La estatua de las Trés Gracia en Caracas es una réplica de la original del escultor Antonio Canova, de Florencia, hecha por el escultor Pietro Ceccarelli.

Anexo 9 Ficha Técnica Proyecto piloto eje Las Tres Gracias



I. → FICHA TÉCNICA DEL PROYECTO ¶Parroquia San Pedro ¶



Nombre del Proyecto: ¶

EJE LAS TRES GRACIAS: "RESCATE DEL HABITAT EN LA PLAZA LAS TRES GRACIAS Y SUS INMEDIACIONES" ¶

Consiste en la recuperación y restauración de las condiciones socioambientales, físicas y ornamentales en este espacio patrimonial, como parte de un plan que pueda ser replicado en otros espacios públicos que ameriten su atención. ¶



Objetivo General del Proyecto ¶

Recuperar el espacio físico, ornamental y socio-ambiental en la Plaza Las Tres Gracias, con la finalidad de brindar condiciones óptimas que inviten al ciudadano y a la familia del sector, a la apropiación de sus espacios públicos, para su uso y disfrute con seguridad y confort, estimulando con ello el sentido de pertenencia y la convocatoria para participar organizadamente en la gestión, ejecución y control de soluciones a otras problemáticas parroquiales y que contribuyan al logro de un hábitat comunitario digno. ¶



3.3. Objetivos específicos del Proyecto ¶

- Abordar a las personas en situación de calle que permanecen en la Plaza y ... sus inmediaciones por parte de los entes competentes ¶
- Reparar los pisos y las aceras del área perimetral de la Plaza Las Tres Gracias ¶
- Habilitar las tanquillas de desagüe aledañas a la Plaza Las Tres Gracias. ¶
- Reparar los bancos con un diseño confortable. ¶
- Reparar las escaleras que conducen a la tarima. ¶
- Reponer el sistema eléctrico y la iluminación interna y del perímetro de la Plaza Las Tres Gracias. ¶
- Colocar tomas eléctricas adecuadas para el uso durante eventos. ¶
- Reparar la tarima y la pérgola con el diseño apropiado. ¶
- Restaurar la escultura alegórica a Las Tres Gracias. ¶
- Reponer y mantener el espejo de agua de la Plaza ¶
- Gestionar la reposición, trasplante y mantenimiento de las plantas ornamentales y el área verde de la Plaza. ¶
- Gestionar el mantenimiento de las obras a ejecutar en la Plaza. ¶
- Gestionar la colocación de un puesto de custodia y seguridad ciudadana en la Plaza. ¶



Ubicación geográfica del proyecto ¶

Distrito Capital, Municipio Bolivariano Libertador, Parroquia San Pedro, Plaza Las Tres Gracias ¶



Anexo 10. Informe de inspección de Fundapatrimonio a la Plaza Las Tres Gracias (anverso y reverso)

INFORME DE INSPECCION_ PLAZA LAS TRES GRACIAS _ MUN. BOLIVARIANO LIBERTADOR

Arq. Juan Tablante. Jefe de Proyectos – Arq. Karieva Medina. Jefe I.

El conjunto de la Plaza Las Tres Gracias, el espejo de agua y la escultura que allí se ubica, presenta en líneas generales señales de deterioro, debido al poco mantenimiento y al uso inapropiado de los espacios, según lo observado hacia la parte Sur de la misma. En el área elevada de la plaza, se encuentran cinco bancos de concreto, dispuestos bajo la pérgola existente, donde pernoctan personas en condición de indigencia y se presume, con consumo de drogas.

Descripción de los daños evidenciados:

1. El espejo de agua:

Se evidencia desprendimiento de los mosaicos de revestimiento en el fondo del estanque, grietas por efecto de la retracción del material expuesto a la insolación, pérdida de material de relleno en juntas de construcción y maleza afectando las mismas.

2. La vegetación:

Según información registrada en los archivos de Fundapatrimonio, originalmente esta plaza contaba con abundante vegetación, la cual consistía en Sauces llorones y pequeños arbustos de mucho follaje. Actualmente, se evidencia una reducción de las especies vegetales menores, los sauces existentes presentan invasión de parásitas, podas realizadas sin criterio conservacionista y talas sin reposición del nuevo árbol, por lo que se ven mutilados y amorfos.

Los árboles ubicados en la parte trasera de la escultura presentan varias ramas quemadas, a consecuencia de fogatas realizadas por las personas que allí pernoctan.

3. Área verde:

Se observó que la grama se está secando y en ciertos paños, ya no existe.

4. Pisos:

En líneas generales el piso de las aceras se encuentra en buen estado, existen algunos paños donde el revestimiento de baldosas de cerámica no existe. En la zona central de la plaza, donde el revestimiento de piso es de ejecución más reciente, no se observa ningún desprendimiento significativo de material.

La escalinata ubicada en la parte posterior de la plaza se encuentra bastante percutida y superficialmente tiene una grieta horizontal en el escalón superior.

5. Herrería:

Existe una pérgola en perfiles tubulares de hierro, la cual requiere un mantenimiento básico, en vista de que no presenta faltantes ni indicio de oxidación profunda.

6. Mobiliario:

Se encuentran dos papeleras pivotantes metálicas, de piso, las cuales están deformadas y desprendidas de la base en algunos puntos, sin embargo, se pueden reparar. Hay una papelera colgante plástica de poste en perfecto estado y es necesario suministrar nueve (09) piezas más, a fin de que haya una en cada poste.

Dispuestos en la parte superior de la plaza, se encuentran cinco (05) bancos de concreto, con molduras en la base y en el espaldar, en buen estado. En la parte baja de la plaza se encuentran ubicados ocho (08) bancos también de concreto, tipo “Graveada”.

Listado de acciones propuestas para la recuperación de estos espacios.

Acciones generales:

1. Es necesario evaluar y buscar una solución en conjunto con los organismos del Estado competentes, a fin de solventar la situación de las personas que pernoctan en la plaza, en vista de que esto genera una continua situación de riesgo. Es sabido por voz de la Comunidad, que se cometen arrebates, atracos y actos violentos donde se evidencia el consumo de drogas.
2. Es recomendable realizar un estudio de Suelos a fin de establecer las condiciones del terreno, para tener una idea de su futuro comportamiento y la afectación a la estructura del conjunto.
3. Estudio y diagnóstico de las áreas verdes, a fin de determinar las especies arbóreas más propicias para ser implantadas y/o el método para recuperar las existentes, estableciendo a través de un estudio especializado la mejor combinación de especies.
4. Actualizar los estudios realizados a la pieza escultórica “Las tres Gracias”, de Pietro Ceccarelli, (1925), considerando el deterioro acumulado en el tiempo y las nuevas tecnologías de restauración.

Estos estudios previos permitirán establecer la estrategia y los costos de intervención, así como los plazos requeridos para la recuperación integral de la plaza.

Acciones específicas:

1. Recuperación de losa de concreto y juntas de construcción en espejo de agua.
2. Restitución de revestimiento de pisos en varios sectores de las aceras.
3. Desmalezamiento y poda en áreas verdes y árboles ubicados en parte posterior.
4. Saneamiento del área de la plaza ocupada y reubicación de las personas en condición de indigencia.
5. Evaluación de agrietamiento en base de escalón superior de las escalinatas.
6. Limpieza con chorro de arena en escalones acabados con granito.
7. Reposición de nueve (09) papeleras plásticas colgantes.
8. Remoción de dos (02) papeleras pivotantes de hierro.
9. Desmontaje y reposición de tótems informativos en acero y acrílico.
10. Evaluación y prueba de reflector existente en base de la escultura.
11. Restitución de un (01) reflector faltante, cableado y de la reja de protección.
12. Restauración de la escultura y su pedestal.
13. Revisión, prueba y reparación del sistema eléctrico en general, incluyendo sustitución de tablero e interruptor principal.

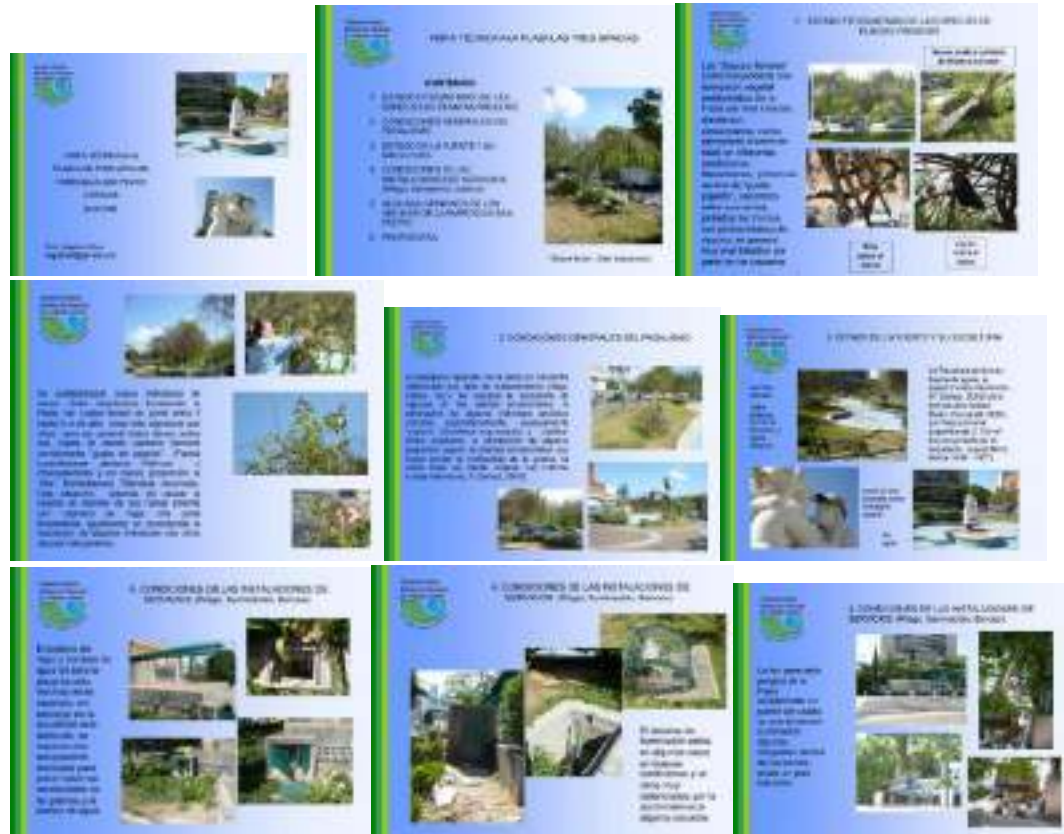
En Cuarto de bombas:

14. Evaluación y sustitución de frisos (si presentasen abombamiento o humedad).
15. Reposición de bloques calados.
16. Pintura en paredes.
17. Desmontaje y reposición de puerta y marco metálico existentes.

Fotos del informe (del Anexo 10)



Anexo 11. Informe Técnico del Jardín Botánico Tobías Laser, sobre la Plaza Las Tres Gracias





Anexo 12. Minutas de reuniones de la RCU UCV



RED COMUNIDAD UNIVERSIDAD R E L A T O R I A

Reunión del 21-05-08

Lugar: Piso 1 Aula 112, Facultad de Arquitectura y Urbanismo U.C.V.

Asunto:

INFORME de la visita técnico-ambiental a la Plaza Las Tres Gracias, Los Chaguaramos, Parroquia San Pedro, Caracas, el día 16 de Abril 2008.

Aspectos tratados:

- ❖ Se contó con la exposición de la Dra. Argelia Silva, Vice Presidenta del Instituto Jardín Botánico de Caracas: Situación actual y propuestas para la recuperación de la Plaza Las Tres Gracias (ver en anexo el material presentado).
- ❖ Se comentó sobre las competencias del Jardín Botánico en referencia al rescate de la Plaza: mejoramiento fitosanitario, eliminación de jabillos, trasplante de los caobos, rescate de las enredaderas, posibilidad de reposición de los sauces en mal estado.
- ❖ Siendo que Jardín Botánico es una Fundación, es necesario articular con los entes municipales competentes, para acometer acciones contando con el respaldo económico respectivo.
- ❖ Entre las acciones específicas que requiere la recuperación física de la Plaza, detectada su actual situación, están: la recuperación del sistema de riego, de la iluminación, cubierta de grama, espejo de agua, sistema de recolección de basura, retiro de especies pequeñas, eliminación y trasplante de jabillos.

- ❖ Se reiteró la necesidad de un **“trabajo de custodia”**, que debe implementarse en la comunidad para el mantenimiento de las condiciones logradas, según las metas de recuperación planteadas para este espacio común. Tal “custodia” mereció vincular el comentario, entre otros, de las acciones de toma cultural de los espacios públicos que se realiza, de manera puntual en el marco de la Red, para el uso, disfrute y búsqueda del acondicionamiento de espacios habitables en la Parroquia San Pedro. Surge en esta conversación la propuesta de invitación a diversos entes y organizaciones para que se establezcan como “amigos de la Plaza”, interesados en participar en su recuperación, mantenimiento y continuidad de acciones de calle en ese espacio.
- ❖ Se propone y solicita a la Dra. Silva, como articulación fundamental e inmediata, la **conformación de un equipo de trabajo**, en el que participe miembros de la Red Comunidad Universidad y otras organizaciones comunitarias en conjunto con Jardín Botánico, para estructurar definitivamente el proyecto ambiental en la Parroquia San Pedro, enfocando metas por sector, en este caso iniciar en la Plaza Las Tres Gracias.
- ❖ Para la estructuración del proyecto ambiental mencionado, se cuenta con las alternativas de abordaje a la situación, esbozadas por miembros y organizaciones de la comunidad, registradas en el Plan Diagnóstico de la Parroquia y en otros documentos específicos elaborados por la propia comunidad a partir de experiencias y vivencias.
- ❖ Entre otras informaciones relevantes sobre el Jardín Botánicos, se conoció de más actividades de intercambio y apoyo que se realizan desde esa Fundación, de mucho interés al proyecto parroquial en materia ambiental, entre otras, diversas investigaciones y publicaciones, entrenamientos a obreros para mantenimiento de jardines, formación como guías de las especies para estudiantes, programa con niños de diferentes escuelas y otros espacios. Sobre este último tema escolar, se solicita expresamente a la Dra. Silva, el establecimiento de interrelaciones con instituciones educativas específicas de la Parroquia San Pedro, en función de las situaciones ya abordadas como comunidad (Gestión Ambiental de la UBV, Unidad Educativa José Gonzalo Méndez, Casa Hogar Negra Hipólita UNEFA, Centro Integral de Educación Especial María Teresa de Bolívar, entre otras).
- ❖ Queda el compromiso, como en efecto se realiza, de consignar esta relatoría en manos de la Dra. Silva, para la Fundación Jardín Botánico, a manera de formalizar las solicitudes y planteamientos discutidos en la sesión de esta fecha.

- ❖ Se agradeció la deferencia de la Dra. Argelia Silva por su labor realizada y tomar su tiempo para acudir personalmente, no solo para compartir la información de manera tan clara y pertinente, generando diálogo e interés en el tema, también se agradeció las propuestas oportunas y solidarias con las acciones emprendidas por la Red Comunidad Universidad.
- ❖ Finalizó la reunión definiendo detalles sobre la próxima jornada del Programa Cultural Educativo Parroquial “Hábitat Comunitario. Ampliando Horizontes al quehacer sociocultural de la Parroquia San Pedro”, el cual se efectúa en la Plaza Las Tres Gracias, marco en el cual está enfocado actualmente las labores de la Red Comunidad Universidad.

Caracas, 22 de Mayo de 2008

Anexo 13. Materiales informativos elaborados por estudiantes en la RCU UCV

**RED COMUNITAD-UNIVERSIDAD-
COMUNIDAD ORGANIZADA DE CIUDADANOS**



PLAZA BENITO PEREZ GALDOS

CIUDADANOS, PROTEJAMOS Y DESARROLLEMOS
NUESTRO PATRIMONIO ARTISTICO Y CULTURAL

Esta plaza pública, se encuentra ubicada en la avenida entre la Avenida Presidente Lázaro Méndez Angarita, con Avda. Paseo Los Tutores, conformando el Sistema Urbano La Nacionalidad, en la Urb. Valle Abajo, Municipio Bolivariano Libertador de Caracas.

Esta edificación fue diseñada en 1953, está dividida en tres partes a través de vías de circulación automotor, en la primera de ellas se puede observar la plaza que la identifica con la siguiente inscripción: "Bibliografía Galdosiana" aquí se mencionan algunos de sus obras: Novelas de primera época, novelas españolas contemporáneas teatro, cuentos y episodios nacionales, en la siguiente área se ubica la estatua del escritor canario Benito Pérez Galdós, esculpida en 1967 por el artista español Juan Jaén. En la tercera y última área de la plaza está conformada por bancos en forma de patrones de doce puntos, de concreto en color gris oscuro donde cada uno de ellos posee una incrustación del escudo de las Islas Canarias.

La Plaza Benito Pérez Galdós, edificación civil, forma parte de nuestro patrimonio cultural del espacio público de la Parroquia San Pedro, por lo tanto de la vida comunitaria, la ciudad, el país.

Fuente: Instituto de Patrimonio Cultural, Dirección de Infraestructura Urbana y Paisaje Urbano. (2016).
+ Calle del Valle (Parque Urbano) y cultura (Escultura Benito Pérez Galdós) - 40 años de la Venezuela.
+ Caracas, [Venezuela](#), 2017 (p.212).

**RED COMUNITAD-UNIVERSIDAD-
COMUNIDAD ORGANIZADA DE CIUDADANOS**



PLAZA LAS TRES GRACIAS

CIUDADANOS, PROTEJAMOS Y DESARROLLEMOS
NUESTRO PATRIMONIO ARTISTICO Y CULTURAL

— La Plaza Las Tres Gracias, se encuentra ubicada en la Avenida Paseo Los Tutores con Calle Belles Artes, en nuestro hermosa Parroquia San Pedro del Municipio Libertador, en Caracas capital de la República Bolivariana de Venezuela. Anteriormente a esta plaza se le llamó Plaza Belles Artes, fue diseñada y construida en 1947 por el arquitecto Luis [Mijangos](#), originalmente dedicada en homenaje a Franklin D. Roosevelt.

— Nuestra Plaza tiene forma rectangular, está conformada por pequeños bancos de granito, una pérgola de metal, en sus alrededores encontramos jardines con grama, acaes florales y una planta arbórea de copa, que junto a una cornisa de granito resguardan el espejo o fuente de agua de forma circular, en el centro está situada una escultura del período Neoclásico, encomendado por la figura de tres mujeres de pie, desnudas y abrazadas, elaboradas en mármol de Carrara, e inspiradas en el poema "Las Tres Gracias" de Hugo [Coppola](#) representando a las tres hijas de Zeus (Talia, Eufrosina y Aglaia) simbolizando para el Cristianismo la fe, la esperanza y la caridad. Esculpida por el artista Pietro [Coppola](#) en 1925, es una réplica de la pieza original de esta escultura inspirada en su homónimo de Antonio [Canova](#).

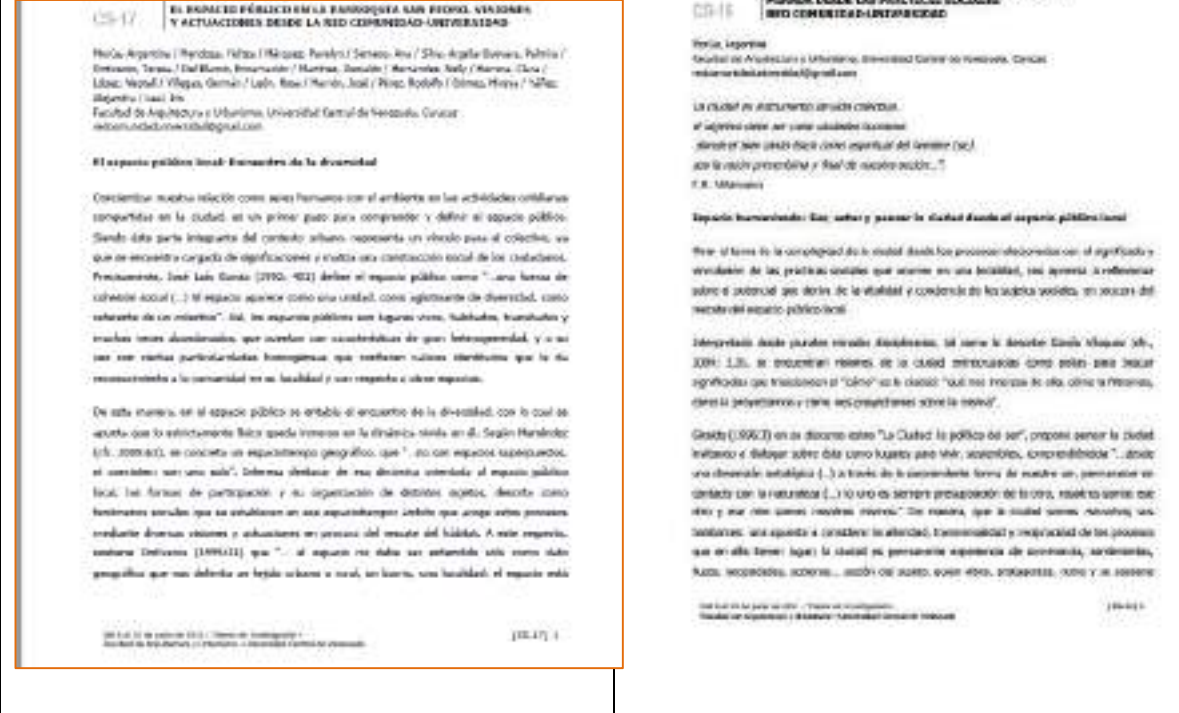
— Se comenta que esta escultura desde 1925 hasta 1940 permaneció en la residencia "La Quebrada" en La Victoria, Estado Aragua formando parte de la colección privada de Gonzalo Gómez, hijo del General Juan Vicente Gómez.

— La Plaza Las Tres Gracias forma parte del patrimonio arquitectónico de nuestro espacio público de la Parroquia San Pedro por ende de todo el país y de todo el mundo.

Fuente: Instituto de Patrimonio Cultural, Dirección de Infraestructura Urbana y Paisaje Urbano. (2016).
+ [Venezuela](#), 2017 (p.212).
+ [El arte del Valle Abajo de la UCV](#).



Anexo 15. Enlaces sobre las primeras ponencias presentadas, respecto a la experiencia urbana estudiada.

<p>Producida en equipo a "cuatro manos" con varios miembros de la RCU-UCV. Caracas https://www.fau.ucv.ve/trienal2011/cd/documentos/cs/CS-17.pdf</p>	
--	---

- <http://www.observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Geografiasocioeconomica/Geografiaurbana/214.pdf>

Presentada en: 12º Encuentro de Geógrafos de América Latina. “Caminando en una América Latina en Transformación” Del 3 al 7 de abril de 2009, Universidad de La República, Montevideo - Uruguay
“Dinámica de una Práctica Comunitaria en el rescate de espacios públicos”
Autoras: Educ. Argentina Morúa R. y Antrp. Yelitz Mendoza A.
Universidad Central de Venezuela - Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Centro de Información y Documentación “Willy Ossott” / Instituto de Urbanismo
moruat@gmail.com; yelimen@gmail.com